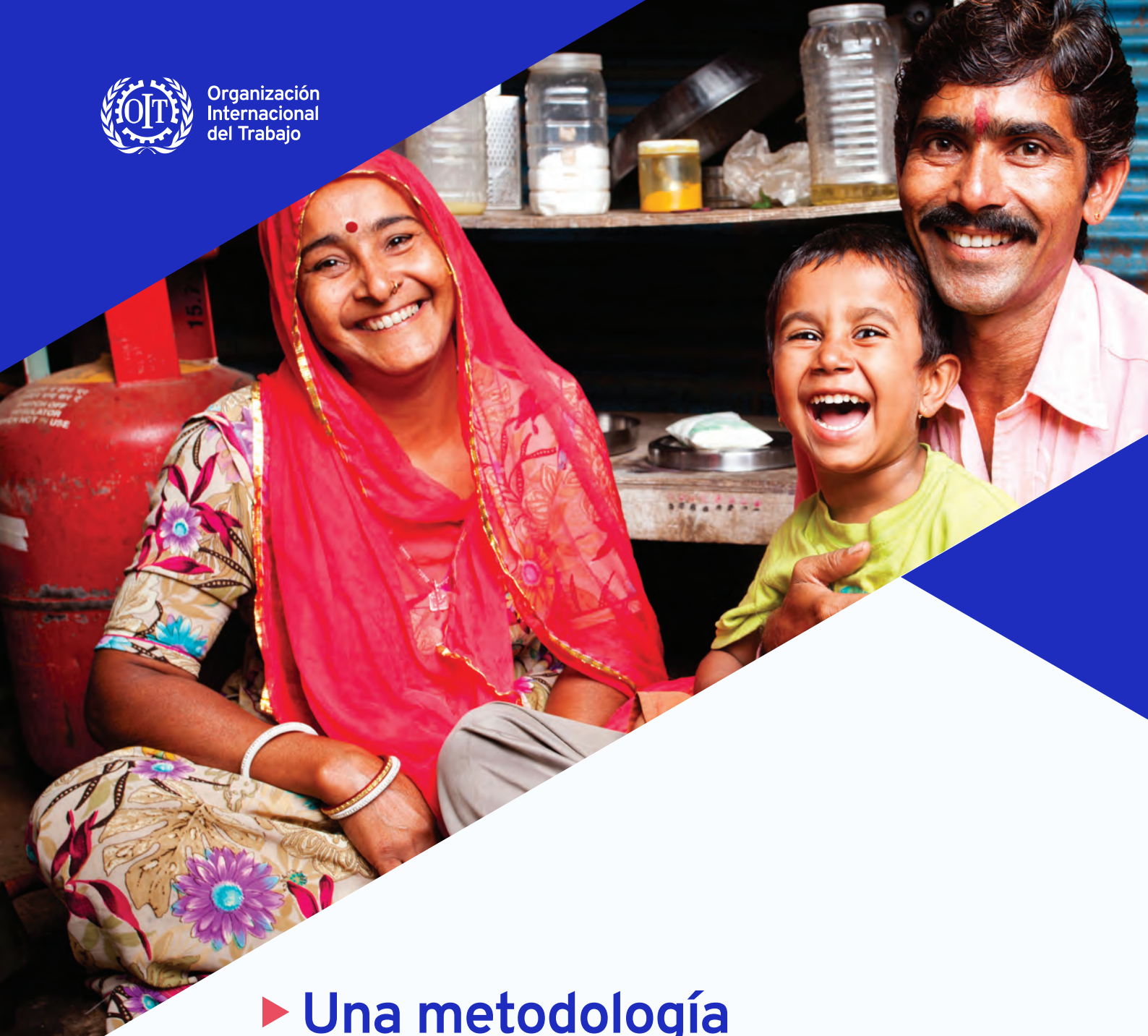
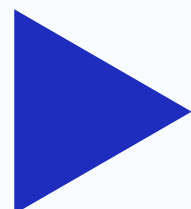




Organización
Internacional
del Trabajo



- **Una metodología
para estimar las necesidades
de los trabajadores
y sus familias**



- ▶ **Una metodología
para estimar las necesidades
de los trabajadores
y sus familias**

Copyright © Organización Internacional del Trabajo 2021
Primera edición 2021

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a rights@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

Una metodología para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias. Oficina Internacional del Trabajo – Ginebra: OIT, 2021

ISBN 978-92-2-035601-2 (web PDF)
ISBN 978-92-2-035599-2 (print PDF)

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Para más información sobre las publicaciones y los productos digitales de la OIT, visite nuestro sitio web: ilo.org/publns.

Esta publicación ha sido realizada por el Servicio de Producción, Impresión
y Distribución de Documentos y Publicaciones (PRODOC) de la OIT

Creación gráfica, concepción tipográfica, impresión, edición electrónica y distribución.

PRODOC vela por la utilización de papel proveniente de bosques gestionados de manera
durable y responsable desde el punto de vista medioambiental y social.

Código: JMB-REP

► Contenidos

► Agradecimientos	1
► Introducción	3
► 1. Breve visión global de la metodología	5
Un enfoque multidimensional que combina las medidas relativas y absolutas	6
Tamaño familiar de referencia y equivalencia de adultos	9
Número de adultos que trabajan a tiempo completo	12
La muestra	13
► 2. El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo	15
Paso 1: Establecer las necesidades calóricas	17
Paso 2: Obtener información sobre el consumo calórico	20
Paso 3: Crear y ajustar la canasta alimentaria de referencia	22
Paso 4: Ajustar la canasta alimentaria de referencia para garantizar que cubra las necesidades de otros nutrientes, incluidas las proteínas y las grasas	25
Paso 5: Estimar el costo de la canasta alimentaria de referencia para un tamaño familiar de referencia	28
Validación, posibles ajustes y examen de métodos alternativos	33
► 3. El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo	38
Paso 1: Selección de indicadores para evaluar el nivel de decencia de una vivienda	40
Paso 2: Establecimiento de un método del sistema de puntuación para evaluar la calidad de vivienda	42
Paso 3: Estimación de los gastos de vivienda para cada puntuación de la calidad de vivienda	47
Paso 4: Identificación de la puntuación final que corresponde a una vivienda decente	49
Paso 5: Identificación de los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación de una vivienda decente	54
Paso 6: Identificación de los gastos de servicios públicos correspondientes a la puntuación de una vivienda decente	56
Paso 7: Estimación de los gastos totales de una vivienda decente (alquiler + servicios públicos) para un tamaño familiar de referencia	58
¿Cómo se comparan estos resultados con los gastos promedio en vivienda?	59

► 4. El costo de los gastos de salud y educación: un enfoque relativo	60
Paso 1: Selección del grupo de referencia de hogares e identificación de los gastos de salud y educación per cápita	63
Paso 2: Estimar los gastos totales para un tamaño familiar de referencia	65
Paso 3: Estimaciones geográficas	65
Validación, posibles ajustes y examen de métodos alternativos	66
► 5. El costo de otros bienes y servicios esenciales: un enfoque relativo	70
Paso 1: Identificar qué incluir en los otros bienes y servicios esenciales	72
Paso 2: Seleccionar el grupo de referencia de los hogares e identificar los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente	74
Paso 3: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia	75
Paso 4: Estimaciones geográficas	76
Validación, posibles ajustes y discusión de métodos alternativos	76
► 6. Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias	79
Paso 1: Estimar el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias	80
Paso 2: Estimar el salario suficiente para cubrir el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias	82
Niveles y evolución del salario mínimo en comparación con las estimaciones de los salarios basados en las necesidades	83
► Bibliografía	85
► Anexo 1: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Costa Rica	88
El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo	88
El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo	91
Salud y educación	96
Otros bienes y servicios esenciales	97
Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias	98
Niveles y evolución del salario mínimo en comparación con las estimaciones de los salarios basados en las necesidades	100
► Anexo 2: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Etiopía	101
El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo	101

El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo	105
Salud y educación	110
Otros bienes y servicios esenciales	111
Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias	112
► Anexo 3: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Indonesia	114
El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo	114
El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo	118
Salud y educación	122
Otros bienes y servicios esenciales	123
Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias	124
Comparación del salario mínimo con las estimaciones del salario basado en las necesidades	126
► Anexo 4: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Viet Nam	128
El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo	128
El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo	132
Salud y educación	137
Otros bienes y servicios esenciales	138
Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias	139
Comparación del salario mínimo con las estimaciones del salario mínimo basado en las necesidades	141
► Gráficos	
► Gráfico 1: Marco conceptual de la metodología de referencia	8
► Gráfico 2: Estimación del salario suficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias	8
► Gráfico 3: Distribución del tamaño de los hogares en Viet Nam, 2016	32
► Gráfico 4: Distribución del tamaño de los hogares en Indonesia, 2018	32
► Gráfico 5: Cinco dimensiones clave para identificar los barrios marginales	41
► Gráfico 6: Método del sistema de puntuación para evaluar la calidad de vivienda	43
► Gráfico 7: Puntuación de la calidad de los materiales de las paredes en Costa Rica, 2018	44
► Gráfico 8: Puntuación de la calidad del acceso al agua, Etiopía, 2018–2019	44

► Gráfico 9:	Distribución de los hogares en las puntuaciones de calidad de vivienda en los países piloto	46
► Gráfico 10:	Gastos mensuales de alquiler por adulto equivalente por puntuación de la calidad de vivienda en los países	47
► Gráfico 11:	Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente por la puntuación de la calidad de vivienda en los países piloto	48
► Gráfico 12:	Alquiler mensual asociado con la puntuación de vivienda decente en los países piloto	55
► Gráfico 13:	Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente por puntuación de la calidad de vivienda (en miles de dong vietnamitas)	57
► Gráfico 14:	Porcentaje de otros gastos de bienes y servicios esenciales por adulto equivalente en Costa Rica, 2018	75
► Gráfico 15:	Estimaciones de los salarios basados en las necesidades para diversas familias de referencia, suponiendo la existencia de 1,5 adultos que trabajan por familia, en comparación con el salario mínimo (miles de dong vietnamitas), por zonas de salario mínimo, 2018	83
► Gráfico 1.16:	Alquiler mensual por adulto equivalente (en miles de colones costarricenses), por puntuación de la calidad de vivienda	93
► Gráfico 1.17:	Gastos mensuales de servicios públicos ⁵⁸ por adulto equivalente (en miles de colones costarricenses) por puntuación de la calidad de vivienda	93
► Gráfico 2.18:	Alquiler mensual por adulto equivalente (en birrs etíopes) por puntuación de la calidad de vivienda	107
► Gráfico 2.19:	Gastos mensuales de servicios públicos ⁶⁵ por adulto equivalente (en miles de birrs etíopes) por puntuación de la calidad de vivienda	107
► Gráfico 3.20:	Alquiler mensual por adulto equivalente (en miles de rupias indonesias) por puntuación de calidad de vivienda, nivel nacional	119
► Gráfico 3.21:	Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente por puntuación de calidad de vivienda (en miles de rupias indonesias)	119
► Gráfico 4.23:	Alquiler mensual por adulto equivalente (en miles de dong vietnamitas) por puntuación de la calidad de vivienda, a nivel nacional	133
► Gráfico 4.24:	Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente (en miles de dong vietnamitas) por puntuación de calidad de vivienda	134
► Gráfico 4.25:	Estimaciones del salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en comparación con el salario mínimo (en miles de dong vietnamitas), por zona de salario mínimo	142

► Gráfico 4.26:	Estimaciones del salario basado en las necesidades para diversos tamaños familiares, suponiendo la existencia de 1,5 adultos que trabajan por familia, en comparación con el salario mínimo en Viet Nam (en miles de dong vietnamitas), por zonas de salario mínimo	143
► Cuadros		
► Cuadro 1:	Coefficientes utilizados para tener en cuenta el tamaño familiar	11
► Cuadro 2:	Cifras adulto equivalentes para diferentes tamaños de hogares, basadas en la encuesta nacional sobre los gastos en Viet Nam	11
► Cuadro 3:	Cifras adulto equivalentes para diferentes tamaños de hogares, basadas en la encuesta de gastos nacionales en Etiopía	11
► Cuadro 4:	Número promedio de adultos que trabajan a tiempo completo en los hogares de referencia que comprenden al menos un asalariado	13
► Cuadro 5:	Ingesta calórica diaria necesaria por edad y coeficiente AEEI	19
► Cuadro 6:	Comparación de las necesidades calóricas utilizadas en la presente metodología, con recomendaciones nacionales e ingesta calórica nacional promedio, valores per cápita, países piloto	20
► Cuadro 7:	Composición de los alimentos en Etiopía	21
► Cuadro 8:	Gastos mensuales promedio por hogar, por categoría y quintiles en Viet Nam (en miles de dong vietnamitas), 2018	24
► Cuadro 9:	Ajuste de las cantidades para crear una canasta alimentaria que aporta 2 950 calorías por día en Viet Nam, 2018	24
► Cuadro 10:	Valores nutricionales proporcionados por la canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día en Viet Nam, 2018	25
► Cuadro 11:	Valor umbral de necesidades nutricionales	26
► Cuadro 12:	Valores nutricionales de una canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día, basada en el quintil 2 en Etiopía, 2018	26
► Cuadro 13:	Valores nutricionales de una canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día, basada en el quintil 3 en Etiopía, 2018	27
► Cuadro 14:	Valores nutricionales proporcionados por una canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día, basada en el quintil 4 en Etiopía, 2018	28
► Cuadro 15:	Canasta alimentaria que aporta 2 950 calorías por día en Viet Nam, 2018	29

► Cuadro 16:	Cifras relativas a la AEEI de un hombre adulto para diversos tamaños de hogares en Viet Nam, 2018	30
► Cuadro 17:	Costo mensual de las necesidades alimentarias para tamaños familiares seleccionados con sus respectivos adultos equivalentes en Viet Nam (en miles de dongs vietnamitas), estimaciones nacionales	30
► Cuadro 18:	Tamaño promedio de los hogares y tamaño promedio de los hogares con hombres adulto equivalentes por quintil en Viet Nam	31
► Cuadro 19:	Costo mensual de las necesidades alimentarias de una familia de cuatro personas con su adulto equivalente respectivo en Viet Nam (en miles de dongs vietnamitas)	31
► Cuadro 20:	Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por quintiles en Indonesia (en rupias indonesias), 2018	33
► Cuadro 21:	Gastos mensuales promedio de los hogares per cápita por quintiles en Indonesia (en rupias indonesias), 2018	34
► Cuadro 22:	Distribución por deciles por adulto equivalente y per cápita en Viet Nam, 2018	35
► Cuadro 23:	Comparación de los costos individuales y mensuales estimados de una canasta alimentaria básica en Viet Nam (en miles de dongs vietnamitas), 2018	36
► Cuadro 24:	Distribución por deciles per cápita en Indonesia, 2018	37
► Cuadro 25:	Comparación de las metodologías de referencia y alternativa al estimar los costos individuales y mensuales de una canasta alimentaria básica en Indonesia, 2018	37
► Cuadro 26:	Variables de la vivienda disponibles para cada dimensión en los cuatro países piloto	42
► Cuadro 27:	Puntuación de la calidad de las diferentes dimensiones/variables de la vivienda en Etiopía, 2018–2019	45
► Cuadro 28:	Umbral de vivienda decente basados en las definiciones de barrios marginales de ONU-Hábitat	54
► Cuadro 29:	Estimación de los gastos de alquiler para una vivienda decente en los países piloto, utilizando las regresiones ajustadas entre la puntuación final de la calidad de vivienda y los gastos de alquiler	55
► Cuadro 30:	Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda en Etiopía, con características del alquiler y la vivienda	56
► Cuadro 31:	Estimación de los gastos de servicios públicos para una vivienda decente en los países piloto, utilizando las regresiones ajustadas entre la puntuación final de la calidad de vivienda y los gastos de servicios públicos	57

► Cuadro 32:	Gastos totales estimados de una vivienda decente en Etiopía para un tamaño familiar de referencia de cinco personas (en birrs etíopes), estimaciones nacionales	58
► Cuadro 33:	Comparación de las estimaciones de la vivienda con los valores promedio en los países piloto	59
► Cuadro 34:	Porcentaje de gastos de alimentación por hogar en los países piloto, por quintiles (en porcentaje de los gastos totales)	63
► Cuadro 35:	Gastos mensuales promedio per cápita en salud y educación en Viet Nam (en miles de dong vietnamitas), por quintil, estimaciones nacionales	64
► Cuadro 36:	Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita para una familia de cuatro personas en Viet Nam, estimaciones nacionales	65
► Cuadro 37:	Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita y para una familia de cuatro personas en Viet Nam (en miles de dong vietnamitas), utilizando los quintiles de referencia a nivel nacional y por zona de salario mínimo	66
► Cuadro 38:	Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita, Viet Nam, zona nacional y por zona de salario mínimo	67
► Cuadro 39:	Gastos mensuales promedio en salud y educación per cápita por quintil en Etiopía (birrs etíopes), estimaciones nacionales y urbanas	68
► Cuadro 40:	Ejemplos de otros bienes y servicios esenciales considerados para las estimaciones de Costa Rica	73
► Cuadro 41:	Gastos mensuales promedio de otros bienes y servicios esenciales por hogar (en colones costarricenses), Costa Rica, 2013 y 2018	74
► Cuadro 42:	Estimaciones detalladas de los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente en Costa Rica (en colones costarricenses)	75
► Cuadro 43:	Estimación detallada de los gastos de otros bienes y servicios esenciales para una familia de tres personas en Costa Rica (en colones costarricenses)	76
► Cuadro 44:	Comparación de los gastos promedio de todos los hogares situados por debajo del promedio de gastos totales con el quintil de referencia, otros gastos esenciales por adulto equivalente en Costa Rica (en colones costarricenses)	78
► Cuadro 45:	Comparación de las estimaciones que utilizan los gastos promedio con el quintil de referencia en Costa Rica (en colones costarricenses), otros gastos de bienes y servicios esenciales por adulto equivalente	78
► Cuadro 46:	Costo mensual de cada categoría de gastos para una familia de cuatro personas y un adulto equivalente (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo	81

► Cuadro 47:	Coeficientes utilizados para convertir las necesidades de un miembro de la familia en las de un tamaño de familia de referencia de cuatro personas en Viet Nam	81
► Cuadro 48:	Estimación salarial en Viet Nam que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo	82
► Cuadro 1.1:	Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por categoría y quintiles (en colones costarricenses)	89
► Cuadro 1.2:	Canasta alimentaria ajustada que genera 2 950 kcal por día	89
► Cuadro 1.3:	Valores nutricionales de la canasta alimentaria ajustada	90
► Cuadro 1.4:	Valor umbral de necesidades nutricionales	90
► Cuadro 1.5:	Canasta alimentaria que proporciona 2 950 kcal por día	91
► Cuadro 1.6:	Sistemas de puntuación en todas las dimensiones y ejemplos	92
► Cuadro 1.7:	Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en colones costarricenses)	95
► Cuadro 1.8:	Gastos mensuales estimados de una vivienda decente para una familia de tres personas (en colones costarricenses)	95
► Cuadro 1.9:	Gastos mensuales promedio de salud y educación per cápita (en colones costarricenses)	96
► Cuadro 1.10:	Gastos mensuales promedio de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente y para un tamaño familiar de referencia de tres personas (en colones costarricenses)	97
► Cuadro 1.11:	Costo mensual de cada categoría de gasto para un miembro del hogar y para las familias de tres y cuatro personas (en colones costarricenses)	98
► Cuadro 1.12:	Estimación del salario que cubre las necesidades básicas de una familia de tres personas (en colones costarricenses)	99
► Cuadro 1.13:	Estimación del salario que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en colones costarricenses)	100
► Cuadro 1.14:	Comparación del salario basado en las necesidades con el salario <i>minimum minimorum</i> (colones costarricenses)	100
► Cuadro 2.15:	Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por categoría y quintiles (en birrs etíopes)	102
► Cuadro 2.16:	Ajuste de las cantidades consumidas para la canasta alimentaria basada en los hogares situados en el quintil 2	102
► Cuadro 2.17:	Valor umbral de necesidades nutricionales	103
► Cuadro 2.18:	Ajuste de las cantidades consumidas para la canasta alimentaria basada en los hogares situados en el quintil 3	104

► Cuadro 2.19: Ajuste de las cantidades consumidas para la canasta alimentaria basada en los hogares situados en el quintil 4	104
► Cuadro 2.20: Canasta alimentaria que proporciona 2 950 calorías por día, 2018	105
► Cuadro 2.21: Sistema de puntuación en todas las dimensiones de la vivienda y ejemplos, 2018–2019	106
► Cuadro 2.22: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en birrs etíopes)	109
► Cuadro 2.23: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente en Etiopía, nacionales, para una familia de cinco personas (en birrs etíopes)	109
► Cuadro 2.24: Gastos mensuales promedio de salud y educación per cápita por quintil, estimaciones nacionales y urbanas	110
► Cuadro 2.25: Gastos mensuales promedio por adulto equivalente de otros bienes esenciales por quintil, estimaciones nacionales (en birrs etíopes)	111
► Cuadro 2.26: Costo mensual de cada categoría de gasto para una familia de cinco personas y para un miembro del hogar (en birrs etíopes)	112
► Cuadro 2.27: Estimaciones del salario basado en las necesidades para cubrir las necesidades básicas de una familia de cinco personas (en birrs etíopes)	113
► Cuadro 3.28: Gastos mensuales promedio de los hogares per cápita, por categoría y quintiles, 2018 (en rupias indonesias)	115
► Cuadro 3.29: Canasta alimentaria ajustada que genera 2 150 kcal per cápita y por día	115
► Cuadro 3.30: Valor umbral de necesidades nutricionales	116
► Cuadro 3.31: Canasta alimentaria que proporciona 2 150 kcal por día, 2018	117
► Cuadro 3.32: Costo mensual de las necesidades alimentarias de una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), por región	117
► Cuadro 3.33: Sistema de puntuación en todas las dimensiones de la vivienda y ejemplos	118
► Cuadro 3.34: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en miles de rupias indonesias)	121
► Cuadro 3.35: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región, para una familia de cuatro personas	122
► Cuadro 3.36: Gastos mensuales promedio de salud y educación per cápita por quintil (en rupias indonesias), estimaciones nacionales	122
► Cuadro 3.37: Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita y para una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región	123

► Cuadro 3.38: Estimación de los gastos estimados de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente y para una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región	124
► Cuadro 3.39: Costo mensual de cada categoría de gasto para una familia de cuatro personas y para un miembro del hogar (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región	125
► Cuadro 3.40: Estimaciones del salario basado en las necesidades que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región	126
► Gráfico 3.22: Estimación del salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en comparación con el salario mínimo (en rupias indonesias), por región	127
► Cuadro 4.41: Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por categoría y quintiles (en miles de dong vietnamitas), 2018	129
► Cuadro 4.42: Canasta alimentaria ajustada que genera 2 950 kcal por día	129
► Cuadro 4.43: Valor umbral de necesidades nutricionales	130
► Cuadro 4.44: Canasta alimentaria que proporciona 2 950 kcal por día	131
► Cuadro 4.45: Costo mensual de las necesidades alimentarias para tamaños familiares seleccionados (en miles de dong vietnamitas), con hombres adultos equivalentes promedio, estimaciones nacionales	131
► Cuadro 4.46: Costo mensual de las necesidades alimentarias para una familia de cuatro personas (en miles de dong vietnamitas), con adultos equivalentes promedio, por zona salarial mínima	132
► Cuadro 4.47: Sistema de puntuación en todas las dimensiones de la vivienda y ejemplos	133
► Cuadro 4.48: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en miles de dong vietnamitas)	135
► Cuadro 4.49: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente por tamaño familiar (en miles de dong vietnamitas), estimaciones nacionales	136
► Cuadro 4.50: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo, para una familia de cuatro personas	136
► Cuadro 4.51: Estimación mensual de los gastos de salud y educación por tamaño familiar (en miles de dong vietnamitas), estimaciones nacionales	137
► Cuadro 4.52: Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita y para una familia de cuatro personas (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo	138

► Cuadro 4.53:	Estimación de los gastos totales de otros bienes y servicios esenciales por tamaño familiar (en miles de dong vietnamitas), estimaciones nacionales	139
► Cuadro 4.54:	Estimación de los gastos totales de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente y para una familia de cuatro personas, a nivel nacional y por zona de salario mínimo	139
► Cuadro 4.55:	Estimaciones del costo de las necesidades totales por tamaño familiar (en miles de dong vietnamitas), estimaciones nacionales	140
► Cuadro 4.56:	Costo mensual de cada categoría de gastos para una familia de cuatro personas y para un miembro del hogar (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo	140
► Cuadro 4.57:	Estimación del salario basado en las necesidades en Viet Nam que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo	141
► Recuadros		
► Recuadro 1.	Una combinación de medidas absolutas y relativas	7
► Recuadro 2.	¿Qué hacer cuando la información sobre el alquiler no está disponible o es limitada?	49



► Agradecimientos

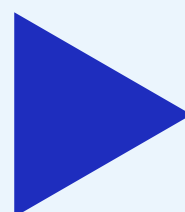
El presente informe forma parte de un proyecto de la OIT sobre Indicadores y metodologías para la fijación de salarios, apoyado por el Ministerio de Asuntos Exteriores de los Países Bajos. El proyecto pretende elaborar indicadores y metodologías que puedan fortalecer la capacidad de los gobiernos y de los interlocutores sociales para negociar y fijar salarios adecuados, que tengan en cuenta las necesidades de los trabajadores y sus familias, junto con los factores económicos.

Nicolas Maitre concibió la metodología y coordinó la producción del informe bajo la supervisión de Patrick Belser y la responsabilidad general de Philippe Marcadent, Jefe del Servicio de Mercados Laborales Inclusivos, Relaciones Laborales y Condiciones de Trabajo (INWORK) de la OIT. Erika Chaparro Pérez llevó a cabo los análisis de datos de los países y la aplicación de la metodología en los países piloto. Khalid Maman Waziri redactó diversas secciones, resumiendo los estudios nacionales para los anexos y contribuyendo a la investigación bibliográfica. Sevane Ananian, Xavier Estupiñan, Daniel Kostzer, Andrés Marinakis, Gerson Martínez, Rosalía Vázquez-Álvarez y Ding Xu, contribuyeron a la elaboración de la metodología proporcionando aportaciones, comentarios y revisiones al informe. Michael Rose editó y corrigió el proyecto de informe. Quisiéramos expresar nuestro especial agradecimiento a Adam Elsheikhi, que contribuyó a la redacción del informe.

Los autores desean dar las gracias a Pablo Sauma, un experto externo de Costa Rica, que llevó a cabo una revisión por homólogos de la metodología, y a Iona Ebben, Noura Hanna, Jos Huber y Anny Stoikova, así como a los participantes de diversos talleres en Ámsterdam y en otros lugares, que formularon comentarios y propuestas. Estamos muy agradecidos, en particular, a Martha y Richard Anker. Merece una mención especial asimismo Claire Piper, que prestó una asistencia excelente en el proceso de publicación y el apoyo administrativo.



► Introducción



► Introducción

Las instituciones eficaces de fijación de salarios, en particular el salario mínimo y la negociación colectiva, pueden ayudar a garantizar un reparto justo y equitativo de los frutos del progreso para todos. Sin embargo, negociar y determinar el salario adecuado es una empresa difícil. Exige un enfoque equilibrado y basado en datos empíricos que garantice la protección efectiva de los trabajadores y sus familias, asegurando al mismo tiempo el desarrollo de empresas sostenibles. Este acto de equilibrio es importante para garantizar que la justicia social vaya a la par del progreso económico y también se reconoce en diversos instrumentos de la OIT, tales como el Convenio sobre la fijación de salarios mínimos, 1970 (núm. 131), y la Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social (Declaración sobre las Empresas Multinacionales). Ambos documentos indican que el salario debería determinarse tomando en consideración las necesidades de los trabajadores y sus familias, así como los factores económicos.

El presente documento proporciona una descripción detallada de una metodología que puede ser utilizada por los investigadores a fin de estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias en diferentes circunstancias nacionales. Es un documento técnico que ofrece orientación sobre la manera en que las encuestas de ingresos y gastos obtenidas de las oficinas de estadística nacionales pueden utilizarse para estimar estas necesidades a través de un enfoque multidimensional, teniendo en cuenta el costo de una alimentación adecuada, de una vivienda adecuada, de la salud y educación, y de otras necesidades esenciales.

La metodología se ha elaborado y probado en cinco países piloto seleccionados – Costa Rica, Etiopía, India, Indonesia y Viet Nam – en el marco de un proyecto de cooperación técnica financiado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos. En consonancia con los objetivos del programa y presupuesto de la OIT para 2022–2023¹ y con la Declaración del Centenario de la OIT para el Futuro del Trabajo, el proyecto pretende fortalecer la capacidad de los gobiernos y los interlocutores sociales para negociar salarios adecuados que permitan alcanzar un equilibrio entre las necesidades de los trabajadores y sus familias y los factores económicos. Por consiguiente, el objetivo de esta metodología es cerrar una brecha de conocimientos en lo que respecta a la estimación de las necesidades de los trabajadores y sus familias, y contribuir a fortalecer la base de conocimientos empíricos en los que los responsables de la formulación de políticas y los interlocutores sociales puedan apoyarse al negociar y determinar sus salarios.

La experiencia de la OIT en la prestación de asistencia técnica en el ámbito de la fijación del salario mínimo ha mostrado que, en muchos países, la evaluación de las necesidades de los trabajadores y sus familias se lleva a cabo con referencia al umbral de pobreza. Sin embargo, el umbral de pobreza representa un mínimo vital que no corresponde necesariamente con unas condiciones de vida decentes. Dicho esto, en la mayoría de estos países existen datos estadísticos disponibles para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias, lo cual brinda una oportunidad para evaluar regularmente el grado en que el salario mínimo cubre estas necesidades.

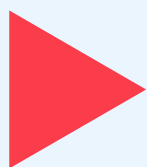
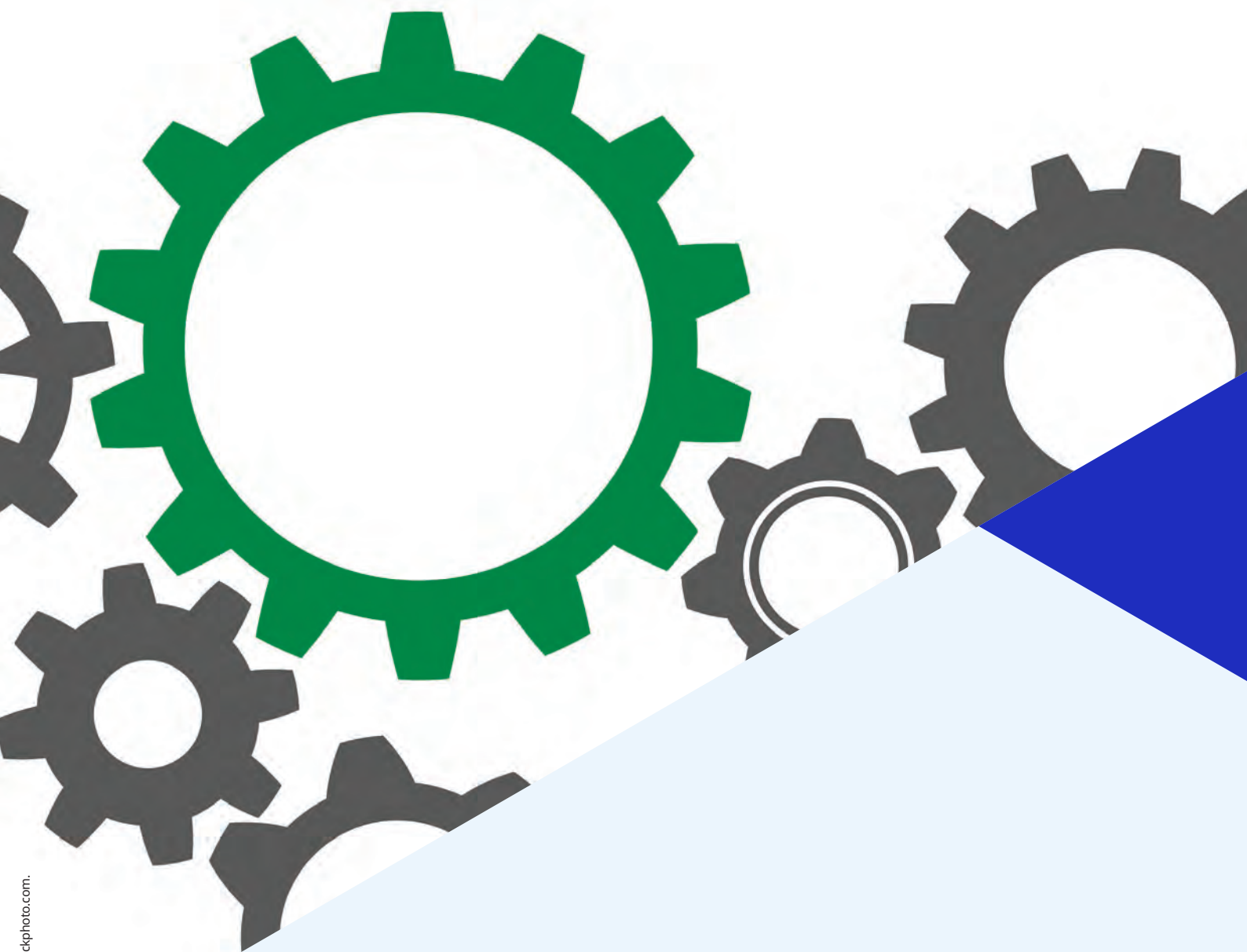
Esta metodología de referencia – que puede adaptarse a nivel nacional, dependiendo de las circunstancias y preferencias específicas del país – se basa en la bibliografía existente y en otras metodologías disponibles, especialmente en la labor pionera de Anker y Anker (2017), así como en los métodos utilizados para estimar los umbrales de pobreza nacionales. Sin embargo, el proceso de diseño se ha visto impulsado por la conveniencia de desarrollar una metodología que no sólo se pueda adaptar fácilmente a las circunstancias particulares del

¹ Véase el documento [GB.341/PFA/1](#), producto 7.3.

país, contribuyendo así a garantizar la responsabilización nacional, sino que también pueda aplicarse cuando el tiempo y los recursos sean limitados, utilizando los datos disponibles producidos por las oficinas nacionales de estadística.

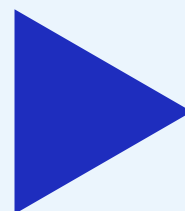
Si bien la metodología y su aplicación en cuatro de los cinco países piloto presentados en este documento proporcionan un primer paso importante para mejorar los conocimientos en el ámbito de la estimación de las necesidades de los trabajadores y sus familias, deberían tenerse en cuenta algunas advertencias, y tal vez sea necesario introducir algunas mejoras. En particular, en el futuro puede que sea útil integrar el análisis de las necesidades de los trabajadores y sus familias con el análisis de los factores económicos, tales como el papel de la productividad y la capacidad de las empresas para pagar. Además, dado que la metodología sólo se ha probado en países de ingresos bajos y medios, debería evaluarse su pertinencia para los países desarrollados y deberían contemplarse posibles ajustes a fin de adaptar el método a la situación de los países desarrollados.

Este documento se divide en seis capítulos. El capítulo 1 proporciona una breve visión global del marco conceptual de la metodología y de sus hipótesis subyacentes, mientras que los capítulos 2 a 5 ofrecen una explicación detallada de cómo estimar el costo de las necesidades básicas para cada una de las cuatro categorías de gastos – alimentación, vivienda, salud y educación, y otros bienes y servicios esenciales. El capítulo 6 facilita una explicación de cómo agregar los resultados de los capítulos 2 a 5 a fin de obtener un salario basado en las necesidades que se derive de las hipótesis formuladas con respecto al tamaño familiar y al número de adultos por familia que trabajan. Por último, los anexos 1 al 4 contienen ejemplos de la aplicación de la metodología en Costa Rica, Etiopía, Indonesia y Viet Nam.



1

Breve visión global de la metodología



► 1. Breve visión global de la metodología

Este capítulo comienza presentando una visión general concisa del marco metodológico elaborado para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias. La metodología utiliza las encuestas de ingresos y gastos obtenidas de las oficinas nacionales de estadística a fin de estimar por separado los gastos de cuatro dimensiones – una alimentación adecuada; una vivienda adecuada; la salud y la educación, y otras necesidades esenciales. Los pasos metodológicos detallados para estimar estas cuatro dimensiones se indican en los capítulos 2 a 5. Estos gastos estimados por separado se suman para estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia. Esto exige formular una hipótesis en lo que respecta al tamaño familiar que debe considerarse y a la utilización potencial de la escala adulto equivalente, que se examinan en la segunda sección del presente capítulo. La tercera sección de este capítulo analiza las hipótesis en relación con el número de adultos en la familia que trabajan, número que se utiliza para convertir las necesidades totales en un salario. Este capítulo concluye centrándose en la muestra que debe considerarse al estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias.

Un enfoque multidimensional que combina las medidas relativas y absolutas

La metodología de referencia – que está abierta a la adaptación específica de los países – establece un marco general para evaluar las necesidades de los trabajadores y de sus familias a través de un informe multidimensional que estima por separado el costo de vida para las cuatro dimensiones siguientes.

- a) *Gastos de alimentación* – Una dieta de bajo costo que proporcione una cantidad suficiente de calorías, proteínas y grasas y que sea adecuada para la población destinataria en términos de composición. Esto se mide normativamente sobre la base de las normas relativas a las calorías y a los nutrientes definidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).
- b) *Gastos de vivienda* – Una vivienda básica, pero decente, con un nivel aceptable. De conformidad con las recomendaciones del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), esto se mide normativamente apoyándose en las normas nacionales e internacionales sobre las características de una vivienda adecuada, como el espacio vital, la durabilidad, las instalaciones y el acceso al agua.
- c) *Gastos de salud y educación* – Un nivel básico de gastos de salud y educación se considera un grupo aparte. A diferencia de las necesidades de alimentación y de vivienda, el costo de las necesidades educativas y de salud se estiman utilizando un enfoque relativo que se basa en la distribución nacional de los gastos de salud y educación.
- d) *Gastos de otros bienes y servicios especiales* – Agregamos todos los demás componentes de los gastos (como la ropa y el transporte) en un grupo y, en lo que respecta a la salud y la educación, los gastos de otros bienes y servicios esenciales se estiman utilizando un enfoque relativo que se apoya en la distribución nacional de los gastos de otros bienes y servicios esenciales.

Esta metodología combina medidas absolutas para la alimentación y la vivienda con medidas relativas para los gastos de salud y educación y de otros bienes y servicios esenciales – una combinación que está en consonancia con la filosofía del Convenio núm. 131 (véase el recuadro 1). En efecto, al combinar enfoques relativos y normativos, el método tiene la ventaja de tomar en consideración tanto las realidades socioeconómicas del país como los niveles de vida de otros grupos sociales.

Recuadro 1. Una combinación de medidas absolutas y relativas

Una consideración importante es si debería adoptarse una medida absoluta (también conocida como normativa) o relativa al estimar las categorías de gasto del costo básico de vida. Se definen medidas absolutas que utilizan criterios normativos. Esto significa que una canasta normativa de bienes y servicios considerados como una norma mínima se define en términos de las cantidades y cualidades, para valorarlos más tarde a precios de compra o de mercado con miras a definir el costo. En cambio, las medidas relativas se definen como un cierto porcentaje – por ejemplo, el 60 por ciento – de los ingresos o los gastos promedio del hogar. Esto significa que el valor de las medidas relativas aumenta al incrementarse el bienestar promedio.

Las medidas absolutas fueron adoptadas por primera vez por Rowntree para el cálculo del umbral de pobreza (1901) en *Poverty: A Study of Town Life*.² para el cual entrevistó a casi el 20 por ciento de la población de York (Reino Unido). Rowntree calculó cuidadosamente una suma semanal mínima “necesaria para que las familias puedan cubrir las necesidades de una vida saludable”. Estableció deliberadamente esta suma al nivel más bajo aconsejado por los expertos, para que “nadie pudiera pretender que la suma no era el límite de la pobreza real”. Las personas y los hogares cuyos ingresos están por debajo de este nivel se definen como pobres. Esto se conoce como pobreza absoluta.

Aunque esta metodología se utiliza para el cálculo del umbral de pobreza, en una serie de países también se utiliza – de una manera similar o con variaciones – para la definición del salario mínimo. Indonesia ha utilizado la definición de “*kebutuhan hidup layak*” o “necesidades vitales decentes”, que constituye en principio la canasta consensual y normativa de bienes y servicios para un trabajador que percibe un salario mínimo. En Viet Nam, el decreto gubernamental núm. 27/2018/ND-CP impuso el salario mínimo a fin de garantizar un “nivel básico de vida” para todos los trabajadores del país, dividido en cuatro regiones económicas clave.

Las medidas relativas reflejan la idea de que la definición de necesidades básicas evoluciona a medida que las sociedades prosperan. En su sentido más amplio, una vida libre de pobreza puede entenderse como la satisfacción de la necesidad de funcionar en una sociedad de una manera socialmente aceptable.³ Tal como señaló Franklin D. Roosevelt, el salario de una vida decente debería ser más que el nivel de subsistencia mínimo.⁴ Sin embargo, puede que no haya un enfoque “válido para todos”, ya que existen importantes diferencias socioeconómicas entre los países en términos de sus estructuras de productividad, características demográficas y tasas de urbanización. Las medidas relativas suelen preferirse en las economías desarrolladas. Los países más pobres pueden considerar conveniente adoptar un enfoque más normativo como punto de partida, mientras que en los países más ricos – donde la mayoría de las personas gozan de unos niveles mínimos – la pobreza puede tener más bien un significado relativo.

Nuestra metodología de referencia combina elementos normativos (para la alimentación y la vivienda) con elementos relativos. Esto también está en consonancia con la filosofía del Convenio núm. 131 de la OIT, que pone de relieve una combinación de elementos que deben considerarse en relación con la necesidad de los trabajadores y sus familias, incluido el “costo de vida”, pero también los “niveles de vida relativos de otros grupos sociales”. Por lo tanto, parece más lógico adoptar una combinación de medidas absolutas y relativas para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias de una manera dinámica.

² Benjamin Seebohm Rowntree, *Poverty: A Study of Town Life* (H. Fertig, 1971).

³ Banco Mundial, *Poverty and Shared Prosperity 2018: Piecing Together the Poverty Puzzle*, 2018.

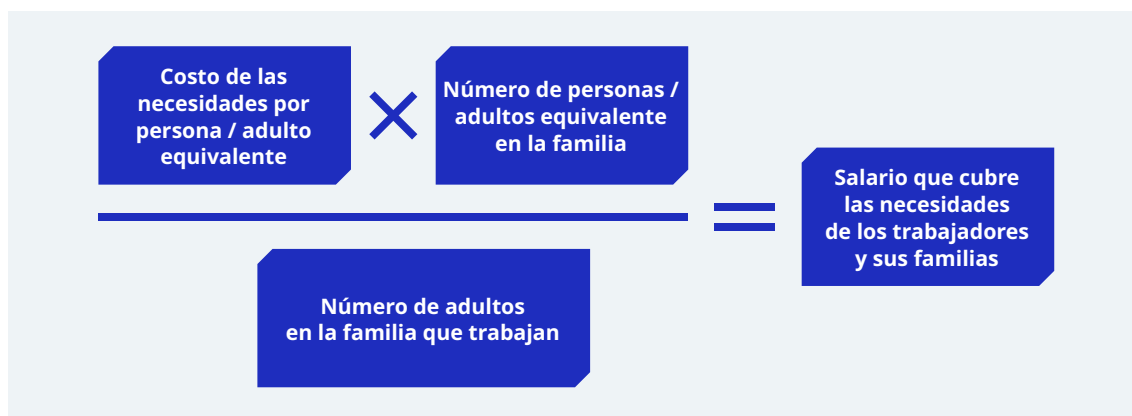
⁴ “Me parece igualmente evidente que ninguna empresa cuya existencia dependa de pagar a sus trabajadores un salario inferior al mínimo tiene el derecho de proseguir su actividad en este país. Por “empresa” entiendo todo el comercio, así como toda la industria; por trabajadores entiendo todos los trabajadores, tanto los no manuales como los que trabajan con un sobretodo, y por salario vital entiendo algo más que un nivel de subsistencia básico – entiendo un salario que permita vivir una vida decente.” Véase Franklin D. Roosevelt, “Statement on the National Industrial Recovery Act”, 16 de junio de 1933.

Los gráficos 1 y 2 ilustran el marco conceptual de la metodología. El gráfico 1 muestra que la metodología se desarrolla en torno a las cuatro dimensiones de las necesidades de los trabajadores y sus familias. El primer paso consiste en estimar por separado el costo de una alimentación adecuada, una vivienda adecuada, la salud y la educación, y otras necesidades esenciales para una persona (o un adulto equivalente). En segundo lugar, estos gastos estimados por separado se suman para estimar las necesidades totales de una persona (o un adulto equivalente). Con el fin de convertir estas necesidades individuales en las necesidades de un trabajador y de su familia, se necesita una hipótesis con respecto a la elección de un tamaño familiar de referencia (y su número correspondiente de adultos equivalentes). En esta metodología de referencia, proponemos utilizar el tamaño familiar promedio redondeado en la región o el país considerado. Sin embargo, tal como se examina en la siguiente sección, la decisión de qué tamaño familiar adoptar puede dejarse en último término a la discreción de la entidad interesada en aplicar un salario basado en las necesidades en su entorno particular. Por consiguiente, también pueden presentarse estimaciones basadas en escenarios de tamaños familiares múltiples, y la hipótesis con respecto al tamaño familiar puede constituir uno de los elementos adaptables de la metodología.

► Gráfico 1: Marco conceptual de la metodología de referencia



► Gráfico 2: Estimación del salario suficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias



Al utilizar una estimación de las necesidades de los trabajadores y sus familias para fortalecer la capacidad de los gobiernos y los interlocutores sociales de negociar y fijar salarios adecuados, es esencial convertir las necesidades totales de una familia en un salario suficiente para cubrirlas – el denominado salario basado en las necesidades. Sin embargo, este paso requiere formular otra hipótesis con respecto al número de adultos en la familia que trabajan a tiempo completo. Si bien dos salarios deberían bastar para cubrir las necesidades totales de una familia, estos salarios deberían ser la mitad de la cantidad de necesidades totales. Sin embargo, si bien un salario debería bastar para cubrir las necesidades totales de una familia, este salario debería ser igual a las necesidades totales. Por consiguiente, tal como muestra el gráfico 2, con el fin de convertir las necesidades totales de los trabajadores y sus familias en un salario basado en las necesidades, es esencial dividir las necesidades por el número de adultos que trabajan considerados en la familia. En esta metodología de referencia, proponemos utilizar un número de adultos que trabajan a tiempo completo que se fija normativamente en 1,5 adultos que trabajan a tiempo completo para cualquier familia compuesta de más de una persona. Esta hipótesis se examina en la tercera sección del presente capítulo.

Tamaño familiar de referencia y equivalencia de adultos

Tal como muestra el gráfico 2, el costo de vida estimado para un miembro de la familia se multiplica por un tamaño familiar de referencia. El tamaño y la composición de la familia son una consideración especial al estimar el salario basado en las necesidades. ¿Deberíamos utilizar el tamaño promedio de los hogares según las estadísticas nacionales? ¿O deberíamos utilizar el tamaño de los hogares que están en los niveles inferiores del mercado de trabajo? ¿O existe otro hogar de referencia? Es obvio que esto es muy importante, ya que un salario para mantener una familia de cinco personas será evidentemente más alto que un salario para mantener una familia de tres personas.

En la presente metodología de referencia, utilizamos el tamaño familiar promedio nacional redondeado al siguiente número entero. Sin embargo, cabe señalar que los hogares más pobres suelen tener familias más grandes, lo que puede conducir a mayores necesidades. En último término, si bien es esencial proporcionar un tamaño familiar de referencia al estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias, la decisión de qué tamaño familiar adoptar debería dejarse a la discreción de la entidad interesada en aplicar un salario basado en las necesidades en su entorno particular. Por este motivo, en los estudios nacionales, además del tamaño familiar de referencia seleccionado basado en el promedio nacional, facilitamos una estimación basada en múltiples escenarios de tamaño familiar. La utilización de diversos tamaños de los hogares proporciona información útil para la fijación del salario mínimo, y puede que sea necesario celebrar un debate sobre el tamaño familiar de referencia más adecuado en un entorno particular. También cabe señalar que en las sociedades más tradicionales en las que el grueso de la producción es para el consumo propio, las estructuras predominantes son las de los hogares extendidos, en lugar de los hogares nucleares, que suelen ser la norma en las economías urbanas.

Otra cuestión hace referencia a la utilización de escalas de equivalencia de adultos. Dichas escalas se utilizan para tener en cuenta las economías de escala que son el resultado de que las personas convivan (por ejemplo, una nevera es suficiente incluso para una familia de cuatro personas), y el hecho de que los niños pueden tener menos necesidades que los adultos. Aquí se utilizan dos tipos de escala de equivalencia.

- **Escalas de equivalencia para las necesidades alimentarias y calóricas.** Tal como se examina con más detenimiento en la sección sobre la estimación de los gastos de alimentación, las recomendaciones de la FAO y la OMS sobre la ingesta calórica se utilizan aquí para convertir todas las necesidades calóricas del hogar en las de la “ingesta

calórica de un hombre adulto equivalente” (AEEI). Por ejemplo, si un hombre adulto de entre 30 y 60 años de edad necesita 2 950 kcal por día y una mujer de la misma edad necesita 2 400 kcal por día, las necesidades calóricas de la mujer corresponden a 0,81 AEEI ($2\,400/2\,950$) y las necesidades calóricas totales para dicha familia son de 5 350 kcal por día o 1,81 AEEI ($5\,350/2\,950$).

- **Escalas de equivalencia para el consumo total de los hogares.**⁵ Utilizamos dichas escalas, por ejemplo, cuando dividimos y clasificamos los hogares de un país en quintiles (o deciles) basados en los gastos mensuales totales por adulto equivalente, que se calcula para cada hogar en la encuesta. En este caso, utilizamos una escala de equivalencia de adultos a nivel del país formulada por las oficinas nacionales de estadística (si están disponibles) o por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (también conocida como la “escala de Oxford”),⁶ que normalmente asigna el valor 1 al cabeza del hogar, 0,7 a cada miembro adulto adicional, y 0,5 a cada niño.

Cabe señalar que el uso de escalas de equivalencia para el consumo de los hogares sigue siendo algo controvertido. El principal problema que se plantea es si existen realmente esas grandes economías de escala en el consumo de los hogares, y existen pruebas significativas en ambas direcciones. Según algunos estudios recientes, aunque los niños consumen menos alimentos, consumen más de otros bienes, como la educación, la salud o la ropa. Por supuesto, las estimaciones de las necesidades de los trabajadores y sus familias son sensibles a la utilización de escalas de equivalencia.⁷ Así pues, la utilización de diferentes equivalencias de adultos no es una panacea, sino más bien una decisión metodológica.

Dadas las consecuencias de la utilización de escalas de equivalencia, en particular cómo podrían afectar los niveles de las necesidades estimadas de los trabajadores y sus familias, nuestra metodología utiliza diferentes enfoques para convertir las necesidades de un único miembro de la familia en las de toda la familia. Tal como se muestra en el cuadro 1, las estimaciones de equivalencia de adultos utilizan las escalas de equivalencia de la OCDE y la AEEI mencionadas anteriormente a fin de estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias para las dimensiones la alimentación, la vivienda, y otros bienes y servicios necesarios, para las cuales se asume y acepta habitualmente la existencia de economías de escala.⁸ En cambio, las estimaciones per cápita se utilizan cuando no existen pruebas de economías de escala para una dimensión de las necesidades, como sucede en el caso de las necesidades de salud y educación, ya que el acceso a ellas o a su consumo no puede compartirse entre diferentes miembros de la familia. Por consiguiente, para dichas necesidades, cada miembro de la familia debería tener derecho a título individual a un acceso decente.

Cabe señalar asimismo que la escala de equivalencia de la OCDE es particularmente importante para nuestra metodología, ya que se utiliza para clasificar los hogares en quintiles basados en sus gastos mensuales totales por adulto equivalente. Dicha clasificación permite la identificación del quintil de referencia que se utiliza para determinar la canasta de consumo básica, pero decente, para las necesidades alimentarias. Se utiliza además para los enfoques relativos de la estimación de las necesidades en lo que respecta a las necesidades educativas y de salud, y las necesidades de otros bienes y servicios esenciales.

5 Es importante diferenciar estas escalas, que se utilizan para el análisis de los gastos totales del hogar, sobre la base de la AEEI mencionada anteriormente, que solo se utiliza para el análisis de calorías.

6 OCDE, “What are Equivalence Scales?”.

7 Martin Ravallion, “On Testing the Scale Sensitivity of Poverty Measures”, *Economic Letters* 137 (2015): págs. 88–90.

8 OCDE, “What are Equivalence Scales?”.

► Cuadro 1: Coeficientes utilizados para tener en cuenta el tamaño familiar

Tipo de gastos	Coeficiente utilizado para tener en cuenta el tamaño familiar	Comentarios
Gastos totales	Escala adulto equivalente (OCDE)	Utilizados para crear quintiles
Gastos de alimentación	AEEI (FAO/OMS)	Se supone la existencia de economías de escala basadas en las necesidades calóricas
Gastos de vivienda	Escala adulto equivalente (OCDE)	Se supone la existencia de economías de escala
Gastos de salud y educación	Medición per cápita	Se supone la inexistencia de economías de escala
Otros gastos esenciales	Escala adulto equivalente (OCDE)	Se supone la existencia de economías de escala

Para cada país y región, la aplicación de escalas de equivalencia varía, ya que la composición de los hogares y la estructura demográfica varían. En efecto, al aplicar una escala de equivalencia determinada, se asocia un coeficiente con cada miembro de la familia, de tal manera que el tamaño familiar total en términos de adultos equivalentes se obtiene sumando los diferentes coeficientes. Por consiguiente, un número promedio de adultos equivalentes se asocia con cada tamaño familiar, basado en la escala de equivalencia utilizada (OCDE o AEEI). El cuadro 2 muestra que los adultos equivalentes en Viet Nam varían con la escala de equivalencia que se aplica al tamaño y la composición del hogar. Estas cifras son diferentes en el cuadro 3, que presenta los resultados para Etiopía. En lo que respecta a los hogares compuestos de más de dos personas, los adultos equivalentes son mayores en Viet Nam que en Etiopía para el mismo tamaño del hogar, posiblemente debido a número más alto de adultos en los hogares en Viet Nam que en Etiopía. Los coeficientes de la escala de equivalencia asignados a los niños son, en efecto, más bajos que los asignados a los adultos.

► Cuadro 2: Cifras adulto equivalentes para diferentes tamaños de hogares, basadas en la encuesta nacional sobre los gastos en Viet Nam

Tamaño del hogar	1	2	3	4	5	6	7
Ingesta calórica promedio por adulto equivalente (AEEI)	0,82	1,70	2,60	3,34	4,01	4,71	5,46
Gastos promedio por adulto equivalente (OCDE)	1,00	1,68	2,29	2,83	3,45	4,07	4,69

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

► Cuadro 3: Cifras adulto equivalentes para diferentes tamaños de hogares, basadas en la encuesta de gastos nacionales en Etiopía

Tamaño del hogar	1	2	3	4	5	6	7
Ingesta calórica promedio por adulto equivalente (AEEI)	0.90	1.74	2.41	3.10	3.86	4.60	5.34
Gastos promedio por adulto equivalente (OCDE)	1.00	1.64	2.20	2.76	3.30	3.83	4.38

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

Número de adultos que trabajan a tiempo completo

A fin de estimar el salario que cubre las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias, es esencial definir la manera en que se supone que viven muchos receptores de salarios/ingresos en la familia considerada. A diferencia del tamaño familiar, la hipótesis del número de trabajadores a tiempo completo tiene un efecto de reducción en el salario basado en las necesidades. Con el fin de obtener lo que se denomina salario basado en las necesidades, el costo total de las necesidades de los trabajadores y de sus familias se divide por el número de adultos en la familia que trabajan a tiempo completo que se supone que son asalariados. Sin embargo, en lo que respecta al tamaño familiar, el número de adultos que se supone que trabajan a tiempo completo en la familia de referencia es objeto de una decisión metodológica. En general, esta decisión se refiere a lo que constituye la medida más adecuada del número de adultos que trabajan a tiempo completo que debe utilizarse como el denominador en el cálculo. ¿Deberíamos suponer que existe solamente un adulto en la familia que trabaja a tiempo completo? ¿O tal vez dos adultos en la familia que trabajan a tiempo completo? ¿Deberíamos utilizar el número observado de adultos en el hogar que trabaja a tiempo completo? ¿O en su lugar un número fijo de adultos que trabajan a tiempo completo establecido normativamente entre 1 y 2? Para la presente metodología de referencia, seleccionamos la última opción y proponemos utilizar un número fijo de adultos que trabajan a tiempo completo establecido normativamente en 1,5 adultos que trabajan a tiempo completo para cualquier familia compuesta de más de una persona. Existen tres motivos para esta decisión.

En primer lugar, según Anker y Anker (2017), creemos que utilizar 1 o 2 trabajadores por familia, como se hace en la mayoría de las metodologías sobre el salario vital, no es realista, por lo que el número de adultos que trabajan a tiempo completo siempre debería establecerse entre 1 y 2. Como señalan Anker y Anker (2017):

► “muchas mujeres están en la fuerza de trabajo en todo el mundo, por lo que suponer un solo sostén de la familia (normalmente masculino) por familia no es realista. En segundo lugar, no todos los miembros de la familia que son adultos trabajan a tiempo completo – algunos no pueden encontrar un empleo, otros deben o quieren permanecer en su hogar por diversos motivos, y algunos trabajan a tiempo parcial. Esto significa que suponer la existencia de dos trabajadores a tiempo completo por familia no es realista. Así pues, el número de trabajadores por familia en nuestra metodología siempre oscila entre uno y dos”.

En segundo lugar, desde un punto de vista normativo, parece razonable suponer que 1,5 adultos que trabajan a tiempo completo deberían ser suficientes para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias. Suponiendo una familia con hijos, este enfoque permite a uno de los padres (el padre o la madre) asignar una cierta cantidad de horas de trabajo al trabajo familiar esencial no remunerado. También permite evitar que recaiga sobre los empleadores toda la carga de las escasas oportunidades de empleo y las altas tasas de desempleo, exigiéndoles que paguen unos salarios más altos para compensar estos fallos del mercado de trabajo. En esta situación, probablemente sería necesario aplicar políticas adicionales, tales como un sistema integral de seguridad social u otras políticas de empleo, a fin de proteger a los trabajadores y sus familias.

En tercer lugar, un análisis empírico basado en los cuatro países piloto cubiertos en el presente documento revela que parece razonable utilizar 1,5 adultos que trabajan a tiempo completo por familia. Con el fin de evaluar la validez de utilizar 1,5 adultos que trabajan por familia, se calculó el número promedio de adultos que trabajan a tiempo completo en los tamaños familiares de referencia en cada uno de los países piloto. Con objeto de reflejar la realidad de las familias que podrían verse afectadas por las políticas salariales, decidimos limitar nuestro análisis a los de los hogares compuestos de al menos un asalariado. Tal como se muestra en el cuadro 4, el número de adultos que trabajan a tiempo completo varía

considerablemente, de 1,34 en Etiopía a 1,95 en Viet Nam. El promedio de los cuatro países es igual a 1,57, número que se aproxima relativamente a nuestra hipótesis de 1,5 adultos por familia que trabajan a tiempo completo.

Cabe señalar asimismo que, en algunos casos, estas estimaciones reflejan las diferencias en la composición de los hogares. Por ejemplo, en Viet Nam el número relativamente elevado de adultos que trabajan refleja que en muchos hogares compuestos de cuatro miembros observamos que más de dos adultos trabajan. Sin embargo, en Viet Nam, al estimar el mismo número con tan solo aquellos hogares que están compuestos de dos adultos y dos niños, el número promedio de adultos que trabajan a tiempo completo es igual a 1,69. Si bien este número sigue siendo más alto, parece aproximarse más a nuestra hipótesis de 1,5 adultos que trabajan a tiempo completo.

► **Cuadro 4: Número promedio de adultos que trabajan a tiempo completo en los hogares de referencia que comprenden al menos un asalariado**

	Promedio nacional del número de adultos que trabajan a tiempo completo por hogar de referencia que comprende al menos un asalariado (incluidos los trabajadores por cuenta propia +asalariados)	Tamaño familiar de referencia
Etiopía 2018/2019	1,34	5
Viet Nam 2018	1,95	4
Indonesia 2018	1,62	4
Costa Rica 2018	1,36	3
Promedio	1,57	

Para resumir, si bien la decisión de utilizar 1,5 adultos por familia que trabajan a tiempo completo puede parecer en cierto grado subjetiva, también tiene una serie de ventajas. En primer lugar, permite utilizar un número que oscila siempre entre uno y dos adultos que trabajan, que es un resultado deseable. En segundo lugar, es una hipótesis atractiva desde un punto de vista normativo, ya que permite que los trabajadores realicen el trabajo familiar no remunerado necesario y evita que recaiga sobre los empleadores toda la carga de las escasas oportunidades de empleo. En tercer lugar, parece relativamente coherente con la realidad empírica de la familia de referencia observada en los países piloto. Por último, simplifica el cálculo y evita que se dependa de la estimación del número de adultos que trabajan a tiempo completo, que en algunos casos podría ser difícil de evaluar a través de las encuestas de ingresos y gastos. A diferencia de las encuestas de la fuerza de trabajo que están concebidas para reflejar información sobre el mercado de trabajo, las encuestas de ingresos y gastos de los hogares no solo están concebidas con este fin, por lo que puede ser difícil identificar indicadores del mercado de trabajo con un alto grado de certidumbre. Sin embargo, en los estudios nacionales, además de los resultados basados en la hipótesis de 1,5 adultos por familia que trabajan, también incluimos valores extremos – un adulto que trabaja y dos adultos que trabajan – a fin de proporcionar toda la gama de salarios basados en las necesidades que es pertinente para la fijación del salario mínimo.

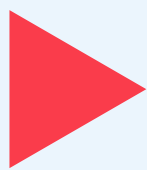
La muestra

Otra cuestión esencial para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias se refiere a la muestra que debería utilizarse para el análisis. ¿Debería considerar el análisis todos los hogares en un país determinado? ¿O debería considerar en su lugar una subsección de la fuerza de trabajo, como los hogares con al menos un asalariado? ¿O debería considerar

una submuestra regional, como los hogares en una zona geográfica determinada? Estas son cuestiones importantes y pertinentes al considerar un salario basado en las necesidades y las decisiones pueden influir en gran medida en salario mínimo resultante.

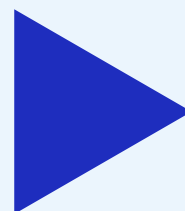
En el contexto de estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias para orientar los mecanismos de fijación del salario mínimo, parece legítimo considerar si la población de muestra debería limitarse a aquellos hogares que comprenden al menos un asalariado, dado que constituyen los beneficiarios potenciales de la política del salario mínimo. Sin embargo, en la presente metodología de referencia, recomendamos utilizar todos los hogares, con independencia de que tengan un asalariado, o no. Esta recomendación se apoya en una serie de consideraciones conceptuales y prácticas. En primer lugar, creemos que el concepto de las necesidades de los trabajadores y sus familias no debería depender de la situación en el mercado de trabajo de los miembros que componen la familia y que, como se menciona en el Convenio núm. 131 de la OIT, debería reflejar el nivel de vida de otros grupos sociales. En segundo lugar, en algunos países en desarrollo los asalariados representan un porcentaje muy bajo de la población empleada. Por consiguiente, limitar la muestra a los hogares que tienen al menos un asalariado podría conducir a la exclusión de una gran mayoría de la población, y dar lugar a un sesgo debido a la muestra pequeña. Por ejemplo, en el país piloto Etiopía, según la Encuesta Nacional de la Fuerza de Trabajo de 2013, los asalariados solo representan el 10 por ciento del empleo total, y el 90 por ciento restante de la población empleada son trabajadores por cuenta propia, empleadores o trabajadores familiares no remunerados. En ese contexto, limitar la muestra a tan solo aquellos hogares que comprenden al menos un asalariado crearía un sesgo y los resultados no serían representativos de las necesidades de los trabajadores y sus familias para la gran mayoría de la población. En tercer lugar, otra consideración práctica es que la metodología depende de la utilización de las encuestas de ingresos y gastos de los hogares, en las que, tal como se ha mencionado anteriormente, podría ser difícil identificar a los asalariados con un alto grado de certidumbre.

En relación con las consideraciones regionales, teniendo en cuenta que la presente metodología pretende fortalecer la capacidad de los gobiernos y los interlocutores sociales para negociar y establecer un salario mínimo adecuado, si se fija el salario mínimo por región geográfica en un país, recomendamos que la metodología se aplique por separado para cada división geográfica del país. Si bien algunos países solo tienen el salario mínimo nacional que se aplica a todos los trabajadores del país, otros países tienen varios salarios mínimos que se diferencian por sector de actividad, ocupación, edad del trabajador o región geográfica. Por ejemplo, en el país piloto Viet Nam, el salario mínimo se fija según cuatro zonas geográficas. El salario mínimo más alto se ha fijado en la región 1, que comprende Hanoi y Ciudad Ho Chi Minh, mientras que el salario mínimo más bajo se ha fijado en la región 4. Por consiguiente, en Viet Nam aplicamos la metodología para estimar el costo de las necesidades básicas para los trabajadores y sus familias en todo el país, así como por separado para cada una de las cuatro zonas de salario mínimo, que tienen diferentes salarios mínimos. Esto permite comparar las necesidades de los trabajadores y sus familias con los respectivos salarios. En Indonesia, no existe un salario mínimo nacional, y la fijación del salario mínimo está descentralizada, permitiendo el establecimiento del salario mínimo por provincia y distrito (OIT 2020). De manera análoga, las estimaciones de las necesidades de los trabajadores y sus familias se realizaron por separado para cada provincia. Sin embargo, en Indonesia, debido al gran número de divisiones y subdivisiones regionales y locales, sólo se consideraron los grandes grupos regionales para nuestras estimaciones, que proporcionan información pertinente a nivel de provincia para establecer una comparación con los niveles nacionales de salario mínimo.



2

El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo



► 2. El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo

La alimentación es la necesidad más esencial para los seres humanos, porque determina su supervivencia, pero también la calidad de su salud durante toda su existencia. Además de ser una necesidad básica, la alimentación es un derecho humano fundamental en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Entre todas las necesidades de los trabajadores y sus familias, la necesidad de alimentación es aquella en la que la negación tiene las consecuencias más graves, lo que explica la primacía de esta necesidad en relación con todas las demás. Cuando la calidad y la cantidad de los alimentos son insuficientes, como puede ser el caso para algunos trabajadores mal remunerados, los trabajadores y sus familias acaban estando desnutridos, lo que les expone a una serie de enfermedades a medida que su estado de salud se deteriora. Las consecuencias son incluso más graves para los niños. La malnutrición es la principal causa de la muerte de los niños menores de cinco años, y representa aproximadamente la mitad de estas muertes.⁹ Para los niños que sobreviven la malnutrición, su crecimiento físico y mental también puede verse gravemente perjudicado, con consecuencias adversas para sus futuras oportunidades en la vida, incluido el desarrollo de su capital humano y el acceso a oportunidades de empleo y de ingresos. Tanto para los adultos como para los niños, la nutrición insuficiente afecta su bienestar y compromete su capacidad para participar activamente en la sociedad, ya sea a través de la educación, la educación o la interacción con los demás.

Yendo más allá de los aspectos humanos de la nutrición, el hecho de que un salario no permita que los trabajadores y sus familias acceder a un nivel aceptable de nutrición también tiene costos importantes para la economía. Debido al impacto de la malnutrición en la salud y el desarrollo del capital humano, la incapacidad para alimentarse suficientemente menoscaba la productividad de los trabajadores de un país, lo cual tendrá consecuencias negativas tanto para las empresas como para la economía nacional, así como para los trabajadores que no pueden acceder a empleos productivos de calidad. Un análisis del costo económico de la malnutrición estima que cada dólar de los Estados Unidos invertido en nutrición genera 16 dólares de los Estados Unidos en beneficios para la salud y la productividad, en forma de la mejor capacidad mental y productiva de las personas.¹⁰ Al disminuir el capital humano de sus hijos, la malnutrición crea un círculo vicioso que da lugar a que las familias estén atrapadas en la pobreza.

Por este motivo, es esencial que el salario garantice que los trabajadores y sus familias pueden costear una dieta modelo adecuada que les proporcione suficientes calorías, proteínas y grasas. Por consiguiente, en esta sección, la metodología de referencia propuesta se basa en una serie de aspectos técnicos del costo de la metodología sobre las necesidades básicas utilizada por el Banco Mundial para estimar los umbrales nacionales de pobreza. Sin embargo, a diferencia del umbral de pobreza, el objetivo de esta metodología no es estimar las necesidades mínimas vitales, sino más bien la canasta alimentaria adecuada que cubre al mismo tiempo las necesidades calóricas, de proteínas y de grasas que conlleva un estilo de vida activo o moderadamente activo, teniendo en cuenta al mismo tiempo las preferencias y los patrones de consumo nacionales. Con este fin, seguimos los pasos que figuran a continuación.

1. Identificamos las necesidades calóricas que deben cubrirse, sobre la base de las recomendaciones de la FAO/OMS. Cabe señalar que estos requisitos varían en función del género y la edad.

⁹ UNICEF, "Malnutrition", abril de 2021.

¹⁰ Development Initiatives, 2017, [Global Nutrition Report 2017: Nourishing the SDGs](#).

2. Dado que las encuestas de ingresos y gastos de los hogares no contienen ninguna información sobre el valor nutricional de cada alimento, obtenemos externamente los datos sobre las calorías, las proteínas y las grasas de cada alimento, y los fusionamos en la encuesta de ingresos y gastos de los hogares.
3. Creamos una canasta de referencia (cantidad consumida de cada alimento) que proporciona suficientes calorías basadas en los patrones de consumo observados de los hogares que más se aproximan al consumo calórico necesario.
4. Si es necesario, ajustamos entonces la canasta alimentaria de referencia para garantizar que cubra las necesidades de otros nutrientes, incluidas las proteínas y las grasas.
5. Estimamos el costo de la canasta alimentaria de referencia aplicando los precios implícitos de cada alimento.

En las subsecciones que figuran a continuación se examinan sucesivamente los pasos 1 al 5 y se proporcionan ejemplos de su aplicación en los países piloto. El capítulo concluye considerando el proceso de validación y los posibles ajustes que pueden ser necesarios para reflejar las circunstancias nacionales, así como algunas estrategias de estimación alternativas.

Paso 1: Establecer las necesidades calóricas

¿Cuáles son las necesidades de los trabajadores y sus familias en términos de alimentación? Como paso 1, pretendemos determinar la cantidad adecuada de calorías que una persona debería poder consumir. Las necesidades calóricas son un buen punto de partida, ya que en la mayoría de los países un aporte energético insuficiente casi siempre se asocia con un aporte deficiente de la mayoría de los nutrientes (FAO 2001). Con miras a identificar la ingesta calórica adecuada, la metodología se apoya en recomendaciones establecidas en lo que respecta a las necesidades calóricas mínimas. En particular, este método de referencia propone utilizar la recomendación establecida por una consulta de expertos conjunta FAO/OMS/Universidad de las Naciones Unidas en 2001.¹¹ Estas recomendaciones establecen las necesidades energéticas humanas para lograr y mantener una salud, un funcionamiento psicológico y un bienestar óptimos.

Sin embargo, una cantidad determinada de calorías puede consumirse de muchas maneras. Si bien los hogares más ricos pueden decantarse por una dieta “más rica” compuesta de alimentos más diversos y más carne, pescado y verduras, las familias más pobres pueden que no tengan otra opción que consumir mayores cantidades de cereales y menores cantidades de carne, pescado y verduras, con el fin de lograr la cantidad deseada de calorías. Esto puede conducir a dietas que satisfagan las necesidades calóricas, pero no necesariamente otras necesidades nutricionales, como la cantidad necesaria de proteínas o de grasas. Por consiguiente, la metodología pretende verificar que la canasta alimentaria creada no sólo permita consumir suficientes calorías, sino que también satisfaga las necesidades de proteínas y de grasas establecidas por la FAO/OMS. Si éste no es el caso, se utiliza un procedimiento para ajustar la canasta alimentaria, para que, además de la cantidad deseada de calorías, proporcione una cantidad suficiente de proteínas y de grasas (véase el paso 4).

También es importante señalar que la evaluación de las necesidades energéticas se orienta por recomendaciones normativas que dependen de una serie de características individuales, tales como la edad, el género, el tamaño corporal, la presunta composición corporal y la actividad física. Por consiguiente, identificar unas necesidades adecuadas de ingesta calórica requiere formular una serie de hipótesis, en particular en relación con el peso promedio de los hombres y mujeres, así como el nivel de actividad física (NAF) que la dieta debería apoyar.

11 FAO, [Human Energy Requirements. Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation, Roma, 17–24 de octubre de 2001.](#)

En lo referente al peso promedio de los hombres y las mujeres, Walpole et al. (2012, cuadro 3) estiman que el peso promedio de las personas oscila entre 57,7 kg y 80,7 kg, dependiendo de la región. En esta metodología de referencia, las necesidades calóricas se identifican para un peso promedio de 65 kg para una mujer y de 70 kg para un hombre. Si bien estas hipótesis pueden ser adecuadas para algunos países, pueden ser menos adecuadas para otros. Por consiguiente, puede ser necesaria una validación de los resultados y posibles ajustes a la metodología si los datos indican que las necesidades calóricas son inadecuadas debido a las diferencias en los pesos promedio de la población (examinado en la sección “Validación, posibles ajustes y examen de métodos alternativos” que figura a continuación).

En lo tocante a la hipótesis del NAF, la presente metodología sigue las recomendaciones contenidas en FAO (2001), que indican que una actividad física moderada contribuye al mantenimiento de un estilo de vida sano, en particular un peso corporal adecuado; una buena salud cardiovascular y respiratoria, y un riesgo reducido de desarrollar enfermedades no transmisibles crónicas relacionadas con la dieta y el estilo de vida, como la diabetes y varios tipos de cáncer (Erllichman et al. 2001; OMS 2000; OMS/FAO 2002; Pollock et al. 1998; Ferro-Luzzi y Martino 1996; Schoeller 1998; OMS 2002; Erllichman et al. 2002; American Heart Association 2002; IARC 2002; Estados Unidos 1996, cap. 2; Fondo Mundial para la Investigación sobre el Cáncer/American Institute for Cancer Research 1997; Saris et al. 2003; Black et al. 1996). Por consiguiente, el consenso de los expertos recomienda un NAF de 1,70 o más elevado. Como consecuencia, asignar un NAF más bajo privaría a los trabajadores y sus familias de la oportunidad de lograr un estilo de vida que asegure una buena salud. Además, dado que la metodología tiene por objeto estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias en el contexto de la fijación del salario mínimo, es importante recordar que, en la mayoría de los casos, los trabajadores que perciben el salario mínimo tienen trabajos que requieren realizar un gran esfuerzo físico y que suelen estar asociados con un NAF moderado o alto. Por consiguiente, la metodología supone un NAF moderado de 1,75 para todos los miembros de la población, sea cual fuere su ocupación.

En este sentido, la presente metodología difiere de la metodología utilizada para estimar el umbral de pobreza, que supone diferentes NAF para las personas dependiendo de su ocupación. Al proceder de esta manera, la estimación del umbral de pobreza atribuye a menudo un NAF a una mayoría de la población. Por ejemplo, en Costa Rica, un análisis comparativo reveló que las necesidades calóricas utilizadas en nuestra metodología de referencia eran mayores que las utilizadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) a fin de estimar la canasta alimentaria básicos. El análisis mostró que el principal motivo de esta diferencia era que, al estimar el costo de una canasta alimentaria básica, el INEC atribuyó un NAF bajo aproximadamente al 77 por ciento de las personas, mientras que nuestras estimaciones atribuyeron un NAF moderado a todas las personas.

Según las recomendaciones de la FAO/OMS, suponiendo un NAF moderado y un peso promedio de 70 kg, un hombre adulto de entre 30 y 60 años de edad necesita 2 950 kcal por día, mientras que las mujeres, las personas mayores y los niños necesitan menos calorías (véase el cuadro 5).¹² Por consiguiente, proponemos crear una escala de “ingesta calórica adulto equivalente” (AEEI) que mida las necesidades calóricas de cada persona en comparación con la base de referencia masculina del AEEI. La idea es convertir las necesidades calóricas de cada hogar en una fracción de hombre adulto equivalente (de 30 a 60 años) que necesita 2 950 kcal por día. .

Esta escala se crea utilizando la recomendación de la FAO/OMS sobre las necesidades calóricas para cada grupo de edad que figura en el cuadro 5.¹³ Se observa, por ejemplo, que una mujer adulta de entre 30 y 60 años necesita 2 400 kcal por día (0,82 del AEEI para los

12 FAO, *Human Energy Requirements*.

13 FAO, *Human Energy Requirements*.

► Cuadro 5: Ingesta calórica diaria necesaria por edad y coeficiente AEEI

Edad	Kcal necesarias por día		Coeficiente (AEEI)	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
1-2	850	950	0,29	0,32
2-3	1 050	1 125	0,36	0,38
3-4	1 150	1 250	0,39	0,42
4-5	1 250	1 350	0,42	0,46
5-6	1 325	1 475	0,45	0,50
6-7	1 425	1 575	0,48	0,53
7-8	1 550	1 700	0,53	0,58
8-9	1 700	1 825	0,58	0,62
9-10	1 850	1 975	0,63	0,67
10-11	2 000	2 150	0,68	0,73
11-12	2 150	2 350	0,73	0,80
12-13	2 275	2 550	0,77	0,86
13-14	2 375	2 775	0,81	0,94
14-15	2 450	3 000	0,83	1,02
15-16	2 500	3 175	0,85	1,08
16-17	2 500	3 325	0,85	1,13
17-18	2 500	3 400	0,85	1,15
19-30*	2 550	3 050	0,86	1,03
30-60*	2 400	2 950	0,81	1,00
>60*	2 200	2 450	0,75	0,83

Fuente: FAO, *Human Energy Requirements, Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation, Roma, 17-24 de octubre de 2001*.

* Para estos grupos de edad, identificamos las necesidades calóricas suponiendo un peso promedio de 65 kg para las mujeres y de 70 kg para los hombres. Además, se supuso un NAF moderado de 1,75 correspondiente a un nivel de vida normal.

hombres), y una niña de entre 10 y 11 años necesita 2 000 kcal por día (0,68 del AEEI para los hombres). Así pues, una familia compuesta de estos tres individuos (un hombre adulto de entre 30 y 60 años, una mujer adulta de entre 30 y 60 años, y una niña de entre 10 y 11 años) necesitaría un AEEI masculino de 2,49 ($1 + 0,81 + 0,68$) o 7 345.5 kcal por día ($2,950 \times 2.49$). En suma, este primer paso consiste en atribuir a cada individuo en la base de datos el coeficiente AEEI correspondiente calculado en el cuadro 5.

En la mayoría de los casos, las estimaciones de los umbrales de pobreza utilizan las necesidades calóricas promedio nacionales, que suelen definirse como una necesidad de calorías mínimas diarias por persona basada en las características demográficas de la población. Utilizar las necesidades diarias por persona supone la utilización de una medición per cápita. Sin embargo, según Claro et al. (2010), que se trata de un estudio que tiene por objeto determinar las diferencias entre las mediciones adulto equivalentes y las mediciones

per cápita de la disponibilidad de calorías en la población brasileña, las mediciones per cápita pueden estimar las necesidades calóricas reales, ya que no reflejan las diferencias en la composición de los hogares. Por consiguiente, en el presente estudio de referencia optamos por utilizar mediciones adulto equivalentes de las necesidades calóricas.

No obstante, es posible comparar las necesidades calóricas utilizadas en la presente metodología y descritas en el cuadro 5 con la recomendación utilizada para la estimación del umbral nacional de pobreza. A tal efecto, convertimos nuestros requisitos en valores per cápita resumiendo las recomendaciones para cada persona en la base de datos y dividiendo la suma por el número de individuos en la base de datos.

El cuadro 6 proporciona una comparación de las necesidades calóricas utilizadas en la presente metodología con las recomendaciones nacionales y la ingesta calórica promedio per cápita para Costa Rica, Indonesia, Viet Nam y Etiopía. Como observamos en la primera columna, aunque se utilizan las mismas recomendaciones sobre las necesidades calóricas por persona en cada país, las recomendaciones per cápita difieren de un país a otro – Etiopía tiene las menores necesidades calóricas y Costa Rica las mayores necesidades. Esto obedece a las diferencias demográficas. Si bien la población de Etiopía tiene la mayor prevalencia de niños entre estos cuatro países, Costa Rica registra la menor prevalencia. Además, observamos que las recomendaciones utilizadas en la presente metodología son más altas que las recomendaciones nacionales en los cuatro países. Esta diferencia se obtiene a partir de las hipótesis relativas a la intensidad del NAF y también puede ser el resultado de variaciones en el peso promedio de los hombres y las mujeres en los respectivos países. Contrariamente a nuestra hipótesis de considerar siempre 65 kg para una mujer y 70 kg para un hombre, las recomendaciones nacionales sobre las necesidades calóricas a menudo tienen en cuenta los pesos observados de las personas en un país determinado, que pueden variar de un país a otro.

► **Cuadro 6: Comparación de las necesidades calóricas utilizadas en la presente metodología, con recomendaciones nacionales e ingesta calórica nacional promedio, valores per cápita, países piloto**

	Recomendación de la FAO/OMS convertida en per cápita (utilizada en la metodología de la OIT)	Recomendación nacional, per cápita (utilizada para el umbral de pobreza)	Ingesta calórica nacional, per cápita (basada en microdatos)
Costa Rica (2018)	2 456	2 213	2 541
Indonesia (2018)	2 409	2 150	2 147
Viet Nam (2018)	2 428	2 300	2 555
Etiopía (2018/2019)	2 309	2 200	2 746

Fuente: Las estimaciones de la columna 1 a 3 se basan en FAO, *Human Energy Requirements, Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation, Roma, 17-24 de octubre de 2001*, así como en la encuesta de ingresos y gastos de cada país. Las estimaciones que figuran en la columna 2 son proporcionadas por las autoridades nacionales.

Paso 2: Obtener información sobre el consumo calórico

Para el paso 2, tal vez consideremos oportuno establecer una comparación entre las necesidades calóricas y el número de calorías que consumen *realmente* los hogares. Sin embargo, ¿cuántas calorías consumen realmente los hogares? Lamentablemente, esta información no está directamente disponible en las encuestas de ingresos y gastos de los hogares, ya que solo proporcionan información sobre las cantidades de cada alimento consumido por los hogares. Por consiguiente, es necesario complementar las encuestas

► Cuadro 7: Composición de los alimentos en Etiopía

ID de los alimentos	kcal/100g	Proteínas	Grasas	Carbo- hidratos	ID de los alimentos	kcal/100g	Proteínas	Grasas	Carbo- hidratos
Tef	358	11	2,5	73	Otra semilla (ESPECIFICAR)	417	10,5	16	60,1
Trigo	326	12,4	2,2	58,7	Chile verde (kariya)	321	14,2	12,6	23,1
Cebada	361	9,8	2,8	76,2	Pimiento rojo (berbere)	311	8,7	9,6	58,8
Maíz	353	9	4,5	64,3	Verduras de hoja verde (kale, repollo, etc.)	28	1,6	0,1	3,9
Sorgo	344	10,5	3,3	63,1	Tomate	22	1	0,2	3,3
Mijo	348	10,9	4,1	62,6	Otras verduras (ESPECIFICAR)	28	1,6	0,1	3,9
Haba caballar	300	26,1	1,8	31,7	Naranja	45	0,7	0,3	8,9
Guisante forrajero	324	20,4	1,9	47,8	Otra fruta (ESPECIFICAR)	56	1	0	11
Garbanzo	357	19,6	3,7	63,5	Boniato	115	1,5	0,2	25,3
Lentejas	297	25,4	1,8	29,4	Boye/Ñame	128	1,9	0,2	2,5
Frijol	335	22,1	1,5	53,2	Mandioca	153	1,2	0,3	35,6
Semilla de Níger	483	17,3	33,9	34,2	Godere	102	1,8	0,1	23,8
Linaza	498	18	34	37,2	Otro tubérculo o raíz (ESPECIFICAR)	43	1,4	0,1	10,5
Cebolla	37	1,1	0,1	6,9	Carne caprina y bovina	165	17,5	10,6	0
Plátano	99	1,2	0,2	22,1	Carne de vacuno	126	21,7	4,3	0
Patata	80	1,9	0,1	16,9	Aves	134	20,4	5,9	0
Kocho	171	1,2	0,2	41,3	Poisson	108	18	4	0
Leche	65	3,4	3,7	4,4	Pain injera acheté	136	4,4	0,9	29,8
Queso	122	16,3	3,5	5,7	Biscuits ou pain achetés	367	15,4	13,6	52,3
Huevos	139	12,6	9,5	0,7	Pâtes/Macaronis	359	12,5	1,5	72
Azúcar	400	0	0	100	Autres aliments préparés et consommés à la maison	352	7,8	2,2	73,8
Sal	0	0	0	0	Butter/ghee	720	0,8	79,6	0,2
Café	2	0,1	0	0,5	Oils (processed)	900	0	100	0
Chat / Kat	0	0	0	0	Tea	0	0,1	0	0
Bula	225	0,2	01	55,4	Soft drinks/Soda	40	0	0	10
Otro cereal (ESPECIFICAR)	352	7,8	2,2	73,8	Beer	35	0,3	0	2
Cacahuetes	567	20,4	43,2	20,3	Tella	31	0,5	0	2,7
Otra legumbre o nuez (ESPECIFICAR)	567	20,4	43,2	20,3					

Fuente: Los alimentos son los incluidos en la *Encuesta socioeconómica etíope 2015-2016*, ola 3. Los valores calóricos y nutricionales se han extraído de FAO, “[Food Composition Table for Use in Africa](#)”, 1968.

con información sobre los valores calóricos de cada alimento. Para calcular la ingesta calórica de los hogares, podemos obtener información sobre los valores calóricos, así como sobre los valores de las proteínas y las grasas, de cada alimento presente en la base de datos, de datos secundarios. En particular, la FAO proporciona cuadros y bases de datos de los alimentos para cada región del mundo, así como para diversos países.¹⁴ Si bien utilizamos cuadros nacionales sobre la composición de los alimentos cuando se pueden obtener, estos datos a menudo no están disponibles o no son exhaustivos en todos los alimentos.

Por ejemplo, en el caso de Etiopía podemos referirnos al cuadro de la composición de los alimentos de la FAO para África, ya que la información a nivel nacional no está disponible. El cuadro 7 muestra los valores calóricos y nutricionales de cada alimento incluido en la encuesta de Etiopía de ingresos y gastos. Con esta información, es posible calcular el consumo calórico real de los hogares incluidos en la encuesta de ingresos y gastos de los hogares. Cabe señalar que, en algunos casos, los alimentos no están disponibles en los cuadros de la FAO de la composición de los alimentos, y tal vez sea necesario complementar la información a través de otras fuentes secundarias.

Paso 3: Crear y ajustar la canasta alimentaria de referencia

Para el paso 3, la idea es crear una canasta alimentaria de referencia que satisfaga las necesidades calóricas definidas en el paso 1, y reflejar al mismo tiempo los gustos y preferencias nacionales. Es decir, la canasta debería ser pertinente y reflejar los hábitos de consumo en los hogares en el país. El consumo de alimentos constituye una de las prácticas culturales más antiguas del ser humano. Condicionada por muchos factores medioambientales, estacionales y culturales, la manera en que la canasta alimentaria está compuesta puede organizarse con una gran variedad de alternativas. Los países más grandes, como Indonesia y Viet Nam, muestran una gran diversidad en la composición de las canastas alimentarias en el país. Esto impone otra limitación a la hora de adoptar un enfoque normativo basado en una dieta determinada.

Así pues, cuando simulamos una canasta alimentaria de referencia que cubre las necesidades calóricas a un costo reducido al mínimo, utilizamos el siguiente procedimiento.

En primer lugar, dividimos los hogares en quintiles basados en sus gastos mensuales totales por adulto equivalente.¹⁵ Esto se hace clasificando todos los hogares que figuran en la base de datos en cinco grupos, según sus gastos totales, desde el 20 por ciento más pobre hasta el 20 por ciento más rico. Para ello, el primer paso es calcular los gastos totales de cada hogar contenido en la base de datos, y a continuación dividir estos gastos totales por el número de miembros adultos equivalentes en el hogar. Dado que los gastos se miden a nivel del hogar, para clasificar los hogares desde los más ricos hasta los más pobres (en términos de gastos del hogar) no sólo se necesita información sobre los gastos totales del hogar, sino también información sobre el tamaño del hogar. En efecto, unos gastos anuales del hogar de 6 500 dólares de EE.UU. no tienen las mismas consecuencias en términos de riqueza para un hogar compuesto de una persona que para un hogar de dos adultos y tres niños. Así pues, con el fin de clasificar los hogares desde los más ricos hasta los más pobres, debe tenerse en cuenta el tamaño familiar. Para tener en cuenta el tamaño familiar y reflejar el nivel de vida, podríamos dividir simplemente los gastos totales del hogar por el número de miembros del hogar. Sin embargo, dado que existen economías de escala cuando conviven varias personas y porque los niños tienen menos necesidades materiales

14 FAO, "FAO/INFOODS Food Composition Databases".

15 En este caso, proponemos utilizar la escala de equivalencia de adultos modificada de la OCDE. Es importante diferenciar esas escalas de la AEEI; véase la nota a pie de página núm. 5 anterior.

que los adultos, estimar los gastos per cápita requiere utilizar escalas de equivalencia (OIT 2015). Por consiguiente, en esta metodología de referencia proponemos utilizar la escala de equivalencia de adultos de la OCDE (escala de Oxford), que normalmente asigna el valor 1 al cabeza del hogar, 0,7 a cada miembro adulto adicional y 0,5 a cada niño. Una vez hecho esto, clasificamos los hogares desde los más ricos hasta los más pobres, y creamos quintiles basados en sus gastos mensuales totales por adulto equivalente.

La metodología se basa en la distribución por quintiles creada utilizando los gastos mensuales del hogar por adulto equivalente. Aunque esta metodología también habría podido aplicarse sobre la base de la distribución de los ingresos, utilizamos la distribución de los gastos porque:

- a) La mayoría de los países prefieren utilizar datos sobre los gastos del hogar para medir la pobreza. Según una encuesta realizada por la División de Estadística de las Naciones Unidas, de 84 países casi el 50 por ciento basan sus cálculos de la pobreza en los datos sobre los gastos, mientras que el 30 por ciento las basan en los datos sobre los ingresos, y sólo el 12 por ciento utilizan ambos.
- b) Las cuestiones estadísticas refuerzan las ventajas de utilizar los datos sobre los gastos en lugar de los datos sobre los ingresos debido a la facilidad y fiabilidad de la recopilación de datos,¹⁶ ya que los ingresos a menudo se subestiman en comparación con los gastos. Por ejemplo, en algunas de las encuestas (en particular en muchos países africanos), la sección sobre los ingresos no está disponible, o es difícil de agregar.

En segundo lugar, una vez que los hogares se han clasificado en quintiles, la ingesta calórica promedio por hombre adulto (utilizando la AEEI) por día se calcula entonces para cada quintil. Para ello, calculamos en primer lugar el número de hombres adultos equivalentes (de entre 30 y 60 años) en cada hogar. Por ejemplo, un hogar compuesto de un hombre de 45 años de edad (que cuenta como uno) y de una mujer de 35 años de edad (que cuenta como 0,81) consiste en 1,81 hombres adultos equivalentes (véase el cuadro 5). Una vez hemos convertido todos los miembros del hogar en hombres adultos equivalentes (de entre 30 y 60 años), calculamos la ingesta calórica diaria por adulto equivalente: los hogares con una ingesta calórica diaria por adulto equivalente inferior a 2 950 kcal no cumplen el requisito de la FAO/OMS, tal como se define en el cuadro 5.

Los resultados para Viet Nam se reflejan en el cuadro 8, que muestra que, aunque los hogares promedio en quintiles 1 y 2 están por debajo del punto de referencia en cuanto a las necesidades calóricas, la ingesta calórica promedio del quintil 2 se aproxima más al punto de referencia de 2 950 calorías. Como consecuencia, utilizamos estos umbrales para crear una canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por adulto equivalente por día. ¿Cómo hacemos esto? Dado que el número promedio de calorías consumidas por el quintil 2 es más bajo que el punto de referencia de 2 950 calorías, incrementamos por un coeficiente de ajuste cada alimento para el cual existe información disponible sobre el precio y la cantidad. En el caso de Viet Nam, el coeficiente de ajuste es igual a 1,34. El valor de este coeficiente se obtiene dividiendo 2 950 por 2 196, que es la cantidad de calorías que aportan los alimentos con la información disponible sobre la cantidad.¹⁷ De esta manera, aumentamos “artificialmente” las cantidades consumidas por un pequeño factor para obtener exactamente 2 950 calorías.

16 División de Estadística de las Naciones Unidas, *Handbook on Poverty Statistics: Concepts, Methods and Policy Use*, 2005.

17 Al crear la canasta alimentaria de referencia (composición y cantidades consumidas), los alimentos que no vienen acompañados de información sobre la cantidad se suprimieron del análisis, ya que las cantidades de los alimentos no pueden ajustarse en la canasta alimentaria de referencia para proporcionar las calorías necesarias. Como consecuencia, si bien los hogares situados en el quintil 2 consumen en promedio 2 973 kcal, consumen solo 2 196 kcal cuando se suprimen de la canasta alimentaria los alimentos comprados lejos del hogar. Por consiguiente, al ajustar la canasta alimentaria, el coeficiente de ajuste se basa en 2 196 kcal en lugar de en 2 973 kcal.

► **Cuadro 8: Gastos mensuales promedio por hogar, por categoría y quintiles en Viet Nam (en miles de dong vietnamitas), 2018**

Quintil	Gastos totales	Gastos de alimentación	Tamaño del hogar	Calorías por adulto equivalente
1	3 647 (2 092)	1 842	3,87	2 534
2	5 924 (1 981)	2 748	3,76	2 973
3	8 032 (1 914)	3 607	3,76	3 280
4	10 751 (1 779)	4 562	3,65	3 542
5	19 623 (1 630)	6 390	3,49	4 041
Total	9 594 (9 396)	3 829	3,71	3 274

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Nota: El número de observaciones se indica entre paréntesis. ^a TVND = miles de dong vietnamitas.

Cabe señalar que es una manera supuestamente poco costosa de alcanzar 2 950 calorías, ya que esta canasta refleja el comportamiento de consumo de los hogares relativamente pobres en el quintil 2 de la distribución de los gastos de Viet Nam. En otras palabras, es probable que los hogares más ricos tengan maneras más costosas de consumir 2 950 calorías (con más carne, por ejemplo). El costo por kcal aumenta con los niveles de gasto, mucho más que la ingesta calórica total promedio por persona, lo que muestra que los niveles más altos de ingresos/gastos se traducen en una mejor calidad de los alimentos en lugar de en mayores cantidades de alimentos.

► **Cuadro 9: Ajuste de las cantidades para crear una canasta alimentaria que aporta 2 950 calorías por día en Viet Nam, 2018**

	Cantidad consumida por día (no ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Coefficiente de ajuste	Cantidad consumida por día (ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)
Productos de grano y cereales	0,41	1 383	1,34	0,56	1 857,28
Carne	0,09	196	1,34	0,12	262,93
Pescado y marisco	0,06	46	1,34	0,08	61,43
Verduras	0,10	111	1,34	0,14	149,09
Frutas	0,04	25	1,34	0,05	33,11
Leche, productos lácteos y huevos	0,20	197	1,34	0,27	264,81
Bebidas	0,07	0	1,34	0,09	0,00
Productos alimenticios	0,05	100	1,34	0,07	134,23
Grasas	0,02	139	1,34	0,02	187,11
Alimentos comprados lejos del hogar	0,00	0	1,34	0,00	0,00
Otros	0,00	0	1,34	0,00	0,00
Total	1,04	2 196		1,39	2 950

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Paso 4: Ajustar la canasta alimentaria de referencia para garantizar que cubra las necesidades de otros nutrientes, incluidas las proteínas y las grasas

En esta fase, tenemos la composición de una canasta alimentaria que puede convertir las necesidades calóricas de un hombre adulto de entre 30 y 60 años. Con el fin de garantizar que la canasta alimentaria ajustada permita satisfacer, no sólo las necesidades calóricas, sino también otras necesidades nutricionales, en particular las necesidades en lo que respecta a la ingesta de proteínas y de grasas, estimamos los valores nutricionales de la canasta alimentaria ajustada y los comparamos con los requisitos de la OMS/FAO de ingesta de proteínas y grasas.

El cuadro 10 muestra la cantidad de proteínas y grasas proporcionada por las canastas alimentarias ajustadas en Viet Nam para 2018. El cuadro 11 contiene información sobre los valores umbral de necesidades nutricionales en términos de calorías, proteínas y grasas. Como puede observarse al comparar nuestros resultados con estos umbrales, la cantidad de proteínas proporcionada por la canasta alimentaria ajustada en Viet Nam supera los requisitos mínimos de ingesta de proteínas establecidos por la OMS/FAO, y la cantidad de grasas entra dentro de la cantidad recomendada. Por consiguiente, en este caso no es necesario seguir ajustando las cantidades de la canasta alimentaria para cubrir las necesidades de proteínas y de grasas. Sin embargo, éste no siempre es el caso, y algunas veces se necesitan más ajustes con el fin de garantizar que la canasta alimentaria de referencia no solo proporciona suficientes calorías, sino también suficientes proteínas y grasas para cada miembro de la familia.

► Cuadro 10: Valores nutricionales proporcionados por la canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día en Viet Nam, 2018

	Cantidad consumida por día (ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (gr)	Grasas consumidas por día (ajustadas) (gr)
Productos de grano y cereales	0,56	1 857,28	45,39	8,13
Carne	0,12	262,93	19,62	20,46
Pescado y marisco	0,08	61,43	12,95	0,89
Verduras	0,14	149,09	6,51	2,77
Frutas	0,05	33,11	0,49	0,08
Leche, productos lácteos y huevos	0,27	264,81	20,99	19,71
Bebidas	0,09	0,00	0,00	0,00
Productos alimenticios	0,07	134,23	3,30	0,92
Grasas	0,02	187,11	0,43	21,63
Alimentos comprados lejos del hogar	0,00	0,00	0,00	0,00
Otros	0,00	0,00	0,00	0,00
Total	1,39	2 950	110	75

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

► Cuadro 11: Valor umbral de necesidades nutricionales

	Calorías (kcal)	Proteínas (g)	Grasas (15-35%)	
			Grasas mínimas (g)	Grasas máximas (g)
Umbral	2 950	52,2	49	115

Fuente: FAO, *Fats and Fatty Acids in Human Nutrition, Report of an Expert Consultation, Ginebra, 10-14 de noviembre de 2008*, 2010.

Nota: Las necesidades de ingesta de grasas representan entre el 15 y el 35 por ciento del consumo calórico. Por lo tanto, para un consumo calórico total de 2 950 por día, entre 443 y 1 032 calorías deberían provenir de las grasas. Dado que existen 9 calorías en un gramo de grasa, dividimos estas cifras para convertir estas necesidades en gramos y obtener unas necesidades de grasas que oscilan entre 49 g y 115 g por día.¹⁸ El umbral de proteínas se refiere al nivel seguro de ingesta de proteínas establecido por la FAO para una persona de 70 kg, lo que corresponde al peso seleccionado para el hombre adulto¹⁹

Por ejemplo, en Etiopía, la cantidad de grasas proporcionadas por las canastas alimentarias ajustadas no cumplieron los requisitos establecidos por la FAO/OMS. El cuadro 12 muestra la composición y el valor nutricional de la canasta alimentaria ajustada que es capaz de cubrir las necesidades calóricas de un hombre adulto en Etiopía. Es evidente que, si bien la canasta alimentaria ajustada proporciona suficientes proteínas, los 46,4 g de grasas que aporta no bastan para alcanzar la cantidad de grasas recomendada, que oscila entre 49 y 115 g. Esto significa que la canasta alimentaria basada en el consumo de los hogares situados en el quintil 2 de la distribución de los gastos no cumple todos los requisitos nutricionales, por lo que no puede utilizarse como la canasta alimentaria de referencia.

► Cuadro 12: Valores nutricionales de una canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día, basada en el quintil 2 en Etiopía, 2018

Quintil 2	Cantidad consumida por día (ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustada) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Grasas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Precios diarios (Br) ^a
Cereales y productos de grano	0,58	2 039,41	59,08	20,02	10,32
Legumbres y nueces	0,08	235,80	16,19	2,91	2,46
Semillas	0,00	10,95	0,41	0,81	0,13
Verduras	0,34	157,08	7,80	2,25	3,57
Frutas	0,02	21,39	0,25	1,11	0,51
Tubérculos y raíces	0,16	206,93	2,46	0,26	2,09
Carne, aves y pescado	0,05	201,61	0,35	16,45	1,96
Leche y productos lácteos	0,03	29,96	1,75	1,91	1,12
Otros	0,04	4,92	0,04	0,00	3,44
Bebidas y estimulantes	0,01	41,95	1,55	0,68	0,40
Total	1,32	2 950,00	89,87	46,41	26,02

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta Socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birr etíope.

¹⁸ OMS, *Energy and Protein Requirements, Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation*, 1985, cap. 8.

¹⁹ OMS, *Energy and Protein Requirements*, cap. 8.

En tales circunstancias, utilizamos un método sencillo que evita tener que aumentar o disminuir “manualmente” las cantidades de alimentos con el fin de alcanzar al mismo tiempo la cantidad deseada de proteínas y de grasas, sin que ello suponga un cambio en términos de calorías, lo cual puede ser complicado y requerir mucho tiempo. Por consiguiente, cuando la canasta alimentaria de referencia no cumple los requisitos de proteínas y/o grasas, utilizamos los patrones de consumo promedio del siguiente quintil más alto a fin de crear una nueva canasta alimentaria de referencia. Dado que los hogares en el siguiente quintil más alto consumen más calorías de lo necesario, realizamos un ajuste disminuyendo las cantidades con el fin de lograr la ingesta calórica deseada (2 950 kcal por adulto equivalente). Por consiguiente, en este caso la canasta alimentaria de los hogares en el siguiente quintil (quintil 3) se selecciona como candidata potencial para ser la canasta alimentaria de referencia y se eximan para verificar si satisface las necesidades nutricionales cuando las cantidades consumidas se ajustan para proporcionar exactamente 2 950 kcal por adulto equivalente por día. En nuestro ejemplo, dado que los hogares situados en el quintil 3 consumen más calorías de lo necesario, realizamos un ajuste disminuyendo las cantidades para lograr la ingesta calórica necesaria. Dado que el consumo calórico del quintil alcanza en promedio 3 466,6 kcal, superando las 2 950 kcal, las cantidades consumidas para cada alimento se ajustan aplicando un coeficiente de ajuste de $2\,950/3\,466,6$ a fin de reducirse (véase el cuadro 13). Sin embargo, en lo que respecta a los resultados basados en el quintil 2, la canasta alimentaria que utiliza el quintil 3 tampoco cumple los requisitos nutricionales. Por lo tanto, utilizamos nuevamente los patrones de consumo promedio del siguiente quintil más alto (quintil 4) para crear una nueva canasta alimentaria de referencia.

Una vez más, las cantidades se reducen aplicando un coeficiente de ajuste de $2\,950/3\,967,4$ a fin de proporcionar exactamente 2 950 kcal. Al compararse el cuadro 14 con el cuadro

► **Cuadro 13: Valores nutricionales de una canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día, basada en el quintil 3 en Etiopía, 2018**

Quintil 3	Cantidad consumida por día (no ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Cantidad consumida por día (ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Grasas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Precios diarios (Br) ^a
Cereales y productos de grano	0,67	2 326,95	0,57	1 980,9	57,15	19,56	10,11
Legumbres y nueces	0,09	251,74	0,07	214,23	14,55	2,86	2,44
Semillas	0,00	9,09	0,00	7,74	0,30	0,57	0,10
Verduras	0,36	165,15	0,31	140,54	6,79	1,94	3,39
Frutas	0,02	20,74	0,02	17,65	0,20	0,58	0,46
Tubérculos y raíces	0,22	277,33	0,19	236,00	2,82	0,30	2,69
Carne, aves y pescado	0,06	276,10	0,05	234,96	0,57	18,00	2,39
Leche y productos lácteos	0,04	42,53	0,04	36,19	1,83	2,47	1,36
Otros	0,05	3,91	0,04	3,33	0,04	0,00	3,52
Bebidas y estimulantes	0,04	93,04	0,03	79,18	2,95	1,54	0,83
Total	1,55	3 466,59	1,32	2 950,00	87,20	47,83	27,28

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birr etíope.

11 se observa que las cantidades ajustadas de la canasta alimentaria del quintil 4 cubren tanto las necesidades calóricas de 2 950 kcal por día por adulto equivalente como las necesidades nutricionales en lo que respecta a las grasas (52,18 g) y las proteínas (88,01 g). Por consiguiente, la canasta alimentaria creada utilizando el quintil 4 se selecciona como la referencia para la construcción de la canasta alimentaria para Etiopía. El costo de la canasta alimentaria se estima en aproximadamente 975,7 birrs (Br) por mes, y es aproximadamente un 23 por ciento mayor que el costo de la canasta alimentaria para el quintil 2, que sigue siendo el quintil en el que la ingesta calórica promedio se aproxima más a las calorías necesarias.

► Cuadro 14: Valores nutricionales proporcionados por una canasta alimentaria de referencia que aporta 2 950 calorías por día, basada en el quintil 4 en Etiopía, 2018

Quintil 4	Cantidad consumida por día (no ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Cantidad consumida por día (ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Grasa consumida por día (ajustada) (kcal)	Precios diarios (Br) ^a
Cereales y productos de grano	0,68	2 377,31	0,50	1 767,68	51,49	16,63	9,75
Legumbres y nueces	0,11	318,39	0,08	236,74	15,92	3,46	2,85
Semillas	0,00	10,99	0,00	8,18	0,32	0,61	0,10
Verduras	0,44	196,75	0,33	146,30	6,88	2,02	3,74
Frutas	0,04	32,59	0,03	24,24	0,28	0,65	0,72
Tubérculos y raíces	0,30	374,99	0,22	278,83	3,30	0,33	3,47
Carne, aves y pescado	0,09	388,88	0,07	289,15	1,75	22,78	3,93
Leche y productos lácteos	0,06	64,15	0,05	47,70	2,66	3,17	1,78
Otros	0,06	6,71	0,05	4,99	0,04	0,00	4,13
Bebidas y estimulantes	0,08	196,63	0,06	146,20	5,36	2,53	1,61
Total	1,86	3 967,39	1,39	2 950,00	88,01	52,18	32,08

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birr etíope.

Sin embargo, el quintil de referencia sigue siendo el quintil en el que la ingesta calórica promedio se aproxima más a las necesidades calóricas. Es importante tener esto presente para el resto de la metodología, especialmente para la estimación de los costos de salud, educación y otros bienes y servicios especiales, que utiliza el quintil de referencia identificado sobre la base de la ingesta calórica como punto de partida.

Paso 5: Estimar el costo de la canasta alimentaria de referencia para un tamaño familiar de referencia

Al multiplicar los precios por las cantidades de cada alimento y a continuación multiplicar el costo obtenido de la canasta alimentaria para una persona por el tamaño familiar de referencia, podemos proporcionar estimaciones del costo mensual de una canasta alimentaria que cumpla los requisitos nutricionales establecidos por la OMS/FAO para una familia de referencia.

A fin de estimar el costo de la canasta alimentaria de referencia identificada anteriormente, necesitamos calcular el precio de cada alimento. Con este fin, dividimos los gastos reales de cada hogar para cada alimento por la cantidad de cada alimento consumida por cada hogar. Entonces podemos asignar a cada hogar lo que denomina un precio “implícito” para cada uno de estos alimentos, para poder estimar el valor monetario del consumo mensual de alimentos. Una vez se han calculado los precios de estos alimentos a nivel de los hogares, podemos calcular y utilizar un precio promedio nacional de cada uno de estos alimentos para calcular el costo de la canasta alimentaria de referencia creada para un hombre adulto equivalente. Los resultados de las estimaciones (para Viet Nam) figuran en el cuadro 15, que muestra que el costo mensual de una canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas de un hombre adulto de entre 30 y 60 años es aproximadamente igual a 1 021 dongs vietnamitas.

► Cuadro 15: Canasta alimentaria que aporta 2 950 calorías por día en Viet Nam, 2018

	Cantidad por mes (kg)	Calorías por mes (kcal)	Valor monetario por mes (dongs vietnamitas) ^a	% de las calorías totales	% del gasto
Productos de grano y cereales	16,68	55 718	228	62,96%	22,33%
Carne	3,65	7 888	327	8,91%	32,05%
Pescado y marisco	2,32	1 843	145	2,08%	14,23%
Verduras	4,07	4 473	55	5,05%	5,42%
Frutas	1,43	993	22	1,12%	2,12%
Leche, productos lácteos y huevos	8,16	7 944	86	8,98%	8,46%
Bebidas	2,76	0	76	0,00%	7,43%
Productos alimenticios	2,13	4 027	55	4,55%	5,41%
Grasas	0,65	5 613	26	6,34%	2,55%
Alimentos comprados lejos del hogar	0	0	0	0%	0%
Otros	0	0	0	0%	0%
Total	41,85	88 500	1 021	100%	100%

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

^a TVND = miles de dongs vietnamitas.

En esta fase, tenemos el costo de una canasta alimentaria básica, pero adecuada, que puede cubrir las necesidades de un hombre adulto de entre 30 y 60 años. Sin embargo, esto no proporciona información sobre los gastos de alimentación estimados para los hogares o las estructuras familiares. El tamaño y la composición familiar son una consideración importante en el cálculo, porque las necesidades de las familias varían considerablemente en función del tamaño familiar considerado. Con el fin de investigar la manera en que las necesidades alimentarias de las familias varían cuando se consideran diferentes tamaños de hogares, estimamos las necesidades para diferentes tamaños familiares. En un contexto de fijación de salarios, proporcionar una serie de estimaciones para diferentes tamaños familiares puede ser muy valioso.

Ahora que tenemos el costo mensual de una canasta alimentaria adecuada para un hombre adulto equivalente, para convertir este costo para diferentes tamaños familiares, necesitamos

multiplicar la estimación por el número de hombres adultos equivalentes en la familia. Con este fin, para cada tamaño familiar el número promedio de hombres adultos equivalentes que viven en la familia se estima utilizando la encuesta de gastos de los hogares. Por ejemplo, en Viet Nam, el cuadro 16 muestra la manera en que cada tamaño familiar, que oscila entre 1 y 4, se asocia con el número promedio de adultos que viven en la familia.

► **Cuadro 16: Cifras relativas a la AEEI de un hombre adulto para diversos tamaños de hogares en Viet Nam, 2018**

Taille du ménage (nombre de membres)			1	2	3	4
Promedio equivalente a un hombre adulto	2018	AEEA	0,82	1,7	2,6	3,34

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Con esta información, pueden estimarse las necesidades de los diferentes tamaños familiares considerados. El cuadro 17 muestra que en Viet Nam el costo mensual estimado de una canasta alimentaria que satisface las necesidades calóricas y las necesidades de proteínas y grasas varía de 837 dongs vietnamitas para una familia de un miembro a 3 411 para una familia de cuatro personas

► **Cuadro 17: Costo mensual de las necesidades alimentarias para tamaños familiares seleccionados con sus respectivos adultos equivalentes en Viet Nam (en miles de dongs vietnamitas), estimaciones nacionales**

Tamaño del hogar	Costo mensual de la canasta alimentaria por día para un hombre adulto	Número promedio de hombres adultos equivalentes por hogar	Valor monetario por mes por tamaño del hogar
Hogar de un miembro	1 021	0,82	837
Hogar de dos miembros	1 021	1,70	1 736
Hogar de tres miembros	1 021	2,60	2 654
Hogar de cuatro miembros	1 021	3,34	3 411

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

No obstante, si bien proponer resultados para una gran diversidad de tamaños familiares es valioso, la cuestión crucial que sigue planteándose es: ¿cuántos miembros de la familia deberían considerarse al estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias? Esto es, evidentemente, muy importante, ya que un salario que permita subvenir a las necesidades de una familia de cuatro personas debe ser obviamente superior al que permite atender las necesidades de una familia de tres personas. En último término, la decisión sobre el tamaño familiar que debería adoptarse debería dejarse a la discreción de la entidad interesada en aplicar un salario basado en las necesidades en su entorno particular. Sin embargo, en nuestro modelo de referencia proponemos utilizar el tamaño familiar promedio nacional como punto de partida. Con el fin de seguir siendo pragmáticos y de garantizar que nuestras estimaciones reflejen suficientemente las necesidades de los trabajadores para un tamaño familiar realista, la metodología propone redondear el tamaño familiar promedio nacional al siguiente número entero. Cabe señalar que la escala AEEI se utiliza para convertir el número de personas en esta familia de referencia en adultos equivalentes. Sin embargo, es interesante observar que las poblaciones más pobres suelen tener familias más grandes, lo cual puede traducirse en mayores necesidades.

Por ejemplo, el cuadro 18 muestra que el tamaño del hogar en Viet Nam disminuye a medida que aumenta el nivel del quintil, de 3,87 (3,11 adultos equivalentes utilizando la escala AEEI) para el quintil 1 a 3,49 (2,93 adultos equivalentes utilizando la escala AEEI) para el quintil 5, con un promedio nacional de 3,71 (3,05 adultos equivalentes utilizando la escala AEEI).

► **Cuadro 18: Tamaño promedio de los hogares y tamaño promedio de los hogares con hombres adulto equivalentes por quintil en Viet Nam**

Quintil	Tamaño promedio del hogar	Tamaño promedio de los hogares adulto equivalentes (utilizando la escala AEEI)
1	3,87	3,11
2	3,76	3,06
3	3,76	3,10
4	3,65	3,04
5	3,49	2,93
Promedio total	3,71	3,05

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Como consecuencia, al aplicar nuestra metodología de referencia propuesta al caso de Viet Nam, observamos que el tamaño familiar de referencia corresponde a una familia de cuatro personas (redondeado a partir del promedio nacional de 3,71). Utilizando la escala de equivalencia de la AEEI, los gastos de alimentación para una familia de cuatro personas corresponden a los de 3,34 hombres adultos equivalentes en términos de necesidades calóricas en 2018 (según el cuadro 16). El resultado de este análisis para una familia de cuatro personas se muestra en el cuadro 19. El costo de la canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas y las necesidades de proteínas y de grasas para una familia de cuatro personas en Viet Nam en 2018 se estima en 3 411 dong vietnamitas.

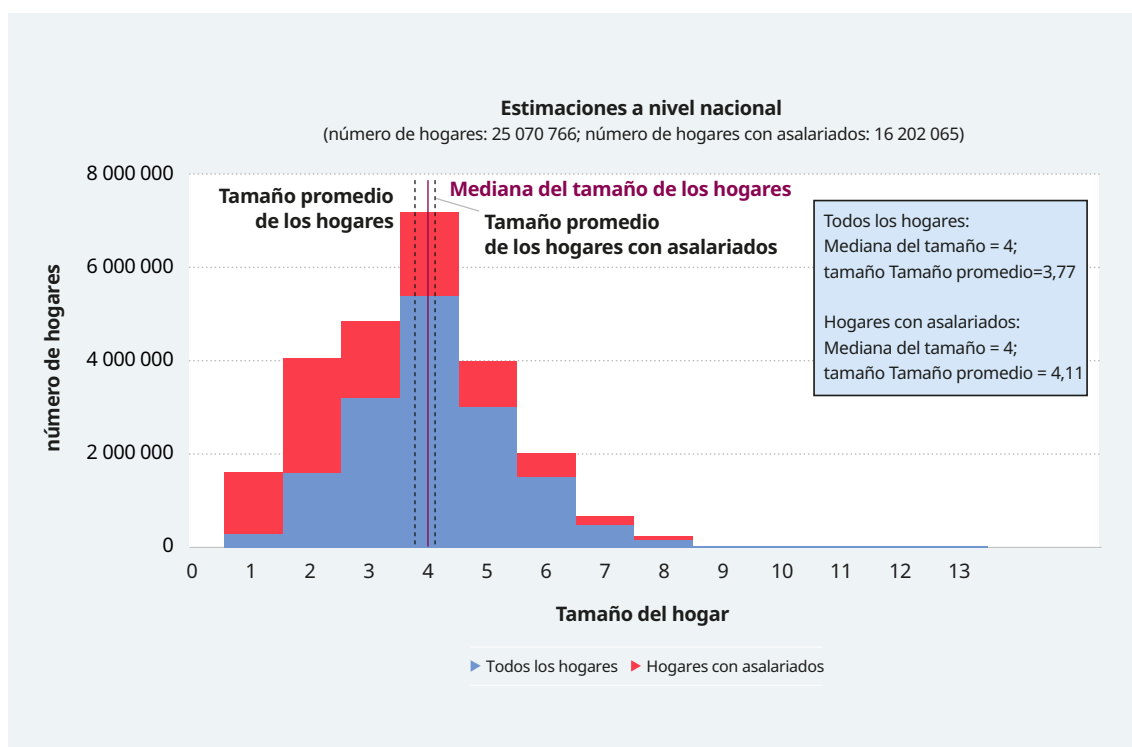
► **Cuadro 19: Costo mensual de las necesidades alimentarias de una familia de cuatro personas con su adulto equivalente respectivo en Viet Nam (en miles de dong vietnamitas)**

	Costo mensual de una canasta alimentaria que aporta 2 950 kcal por día	Número promedio de adultos equivalentes por hogar	Valor monetario por mes
Nacional	1 021	3,34	3 411

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

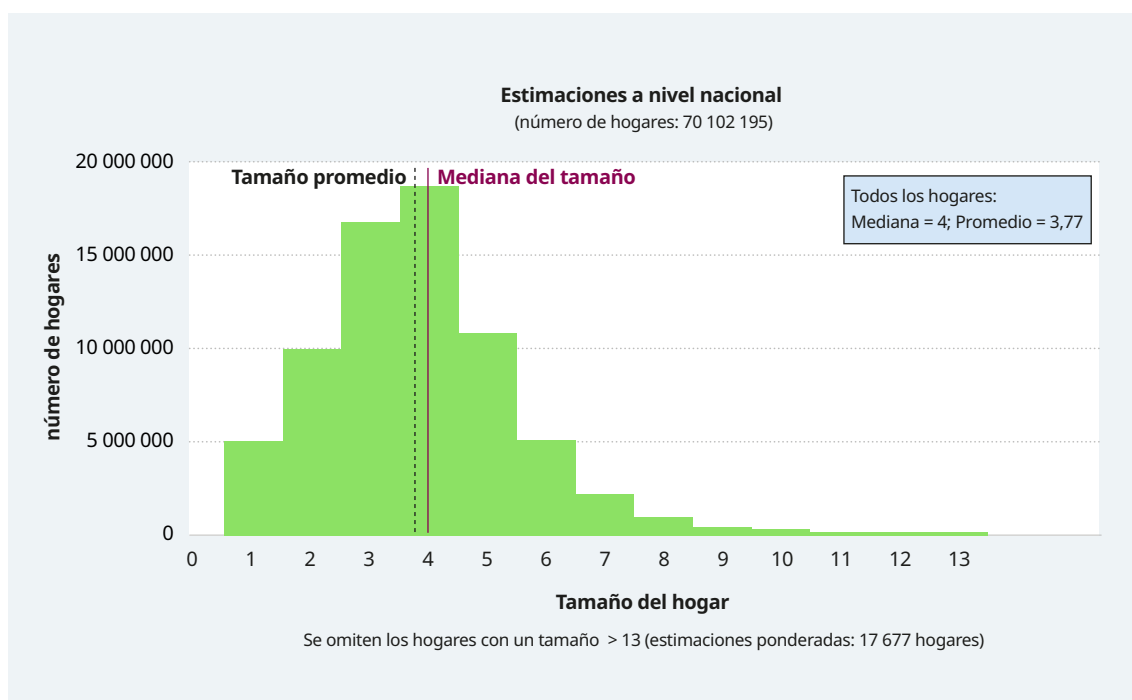
Cabe señalar que una opción posible podría ser seleccionar el tamaño del hogar limitando la muestra a los hogares que tienen al menos un asalariado. En el caso de Viet Nam, no habría marcado una gran diferencia. El gráfico 3 compara la distribución de los tamaños de los hogares para la población total y para los hogares con al menos un asalariado, y los resultados son bastante similares en ambos casos. Además, en ambos casos el tamaño del hogar promedio es de cuatro miembros, y en general más de dos tercios de los hogares están compuestos de entre 3 y 5 miembros. El gráfico 4 muestra que, en Indonesia, el tamaño promedio de los hogares también es igual a cuatro miembros.

► Gráfico 3: Distribución del tamaño de los hogares en Viet Nam, 2016



Fuente: Cálculos realizados por la OIT con base en la *Encuesta sobre el nivel de vida de los hogares en Vietnam (VHLSS)* de 2016.

► Gráfico 4: Distribución del tamaño de los hogares en Indonesia, 2018



Fuente: Cálculos realizados por la OIT con base en la *Encuesta socio-económica nacional de la República de Indonesia (SUSENAS)* de 2018.

Validación, posibles ajustes y examen de métodos alternativos

En el caso de Indonesia, un ajuste hacía referencia a las necesidades calóricas. El proceso de validación a nivel nacional nos condujo a utilizar las recomendaciones de las autoridades sanitarias nacionales, en lugar de las formuladas por la FAO/OMS. Según la metodología de referencia descrita en las secciones anteriores, utilizamos inicialmente las recomendaciones de la FAO/OMS de 2 950 kcal por día y por adulto equivalente, basadas en nuestra hipótesis de un NAF moderado y en un peso promedio para los hombres y mujeres de 70 kg y 65 kg, respectivamente. Sin embargo, en la práctica, solo el consumo calórico del quintil más alto (quintil 5) de la distribución de los gastos se aproxima a esos requisitos, tal como se muestra en el cuadro 20. Por consiguiente, en el caso de Indonesia sólo los hogares más ricos de la población lograrían acceder a una dieta adecuada en términos de la ingesta calórica y nutricional recomendada por la FAO/OMS.

► **Cuadro 20: Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por quintiles en Indonesia (en rupias indonesias), 2018**

Quintiles ^a	Gastos totales ^b	Gastos de alimentación ^b	Tamaño del hogar	Calorías por adulto equivalente (kcal)
1	1 813 462 (55 859)	1 203 575	4,87	2 179
2	2 761 366 (56 547)	1 743 363	4,74	2 466
3	3 693 764 (60 435)	2 201 267	4,51	2 645
4	5 049 354 (62 766)	2 782 071	4,27	2 835
5	9 801 709 (59 548)	3 916 804	4,07	3 034
Total	4 623 920 (295 155)	2 369 412	4,49	2 631

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Nota: El número de observaciones se indica entre paréntesis. ^a Los quintiles se crean utilizando los gastos mensuales totales del hogar por adulto equivalente (utilizando la escala de equivalencia de adultos de la OCDE). ^b Valores nominales.

Utilizar ese quintil como referencia a fin de establecer una referencia para crear una canasta alimentaria que cubra las necesidades de los trabajadores y sus familias sería incoherente con uno de los objetivos de la metodología, que es estimar las necesidades básicas, pero decentes. La disparidad entre la ingesta calórica de los hogares y las recomendaciones utilizadas en nuestra metodología de referencia puede explicarse en parte por las hipótesis de que los pesos de los hombres y las mujeres no son representativos en el contexto indonesio. A la luz de estas conclusiones y tras las discusiones entabladas con diversos expertos, se decidió utilizar las recomendaciones de las autoridades sanitarias nacionales, que son inferiores y, en este caso, más realistas. El Ministerio de Salud recomendó un nivel de suficiencia de calorías de 2 150 kcal y de 57 g de proteínas por día y per cápita. Cabe señalar que, contrariamente a la recomendación de la FAO/OMS de 2 950 kcal por día y por adulto equivalente, la recomendación de las autoridades sanitarias indonesias no utiliza una escala de equivalencia para determinar las necesidades alimentarias y calóricas para los

trabajadores y sus familias. Esto significaría que, en el caso de Indonesia, el análisis de los gastos de alimentación se lleva a cabo utilizando valores per cápita.

El cuadro 21, que se basa en la recomendación proporcionada por el Ministerio de Salud de Indonesia, muestra que el quintil de referencia corresponde al quintil 3, cuyo consumo calórico se aproxima más a 2 150 kcal por día y per cápita.

► **Cuadro 21: Gastos mensuales promedio de los hogares per cápita por quintiles en Indonesia (en rupias indonesias), 2018**

Quintiles ^a	Gastos totales ^b	Gastos de alimentación ^b	Tamaño del hogar	Calorías por adulto equivalente (kcal)
1	1 813 462 (55 859)	1 203 575	4,87	1 736
2	2 761 366 (56 547)	1 743 363	4,74	1990
3	3 693 764 (60 435)	2 201 267	4,51	2 157
4	5 049 354 (62 766)	2 782 071	4,27	2 333
5	9 801 709 (59 548)	3 916 804	4,07	2 517
Total	4 623 920 (295 155)	2 369 412	4,49	2 147

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Nota: El número de observaciones se indica entre paréntesis. ^a Los quintiles se crean utilizando los gastos totales del hogar por adulto (basados en la escala de equivalencia de adultos de la OCDE). ^b Valores nominales.

Cet exemple démontre l'importance que revêtent les étapes de validation, y compris la consultation des partenaires sociaux et d'éminents spécialistes, afin de corroborer la pertinence des estimations et effectuer, le cas échéant, les ajustements nécessaires en fonction du contexte du pays, au lieu de se contenter d'appliquer mécaniquement une méthodologie. En adoptant une telle approche flexible dans le cadre de la fixation des salaires, la présente méthodologie vise à mettre à disposition un ensemble d'estimations, en tenant compte des circonstances nationales et en encourageant, au final, le dialogue social sous une forme acceptée par les autorités nationales et les partenaires sociaux.

Este ejemplo muestra la importancia de los pasos de validación, incluida la celebración de consultas con los interlocutores sociales y los expertos clave a fin de mejorar la pertinencia de las estimaciones, lo que permite realizar ajustes a la luz del contexto del país, en lugar de aplicar la metodología mecánicamente. Al adoptar este enfoque flexible en el contexto de la fijación de salarios, la metodología propuesta tiene por objeto establecer un conjunto de estimaciones que tengan en cuenta las circunstancias del país y que apoye en último término el diálogo social de una manera que sea aceptada por las autoridades nacionales y los interlocutores sociales.

Un método alternativo probado en Viet Nam e Indonesia

También se ha probado un enfoque alternativo para estimar el costo de una canasta alimentaria básica. Según el enfoque normativo de las necesidades básicas y de una manera similar a nuestro primer método, el punto de partida es definir y aplicar requisitos nutricionales recomendados, tales como los propuestos por la FAO. Una vez establecidos, el siguiente paso es identificar

un grupo de ingresos que alcance el nivel deseado de consumo de alimentos en términos de ingesta diaria de calorías, proteínas y grasas por adulto equivalente, y a continuación calcular el costo promedio por caloría para este grupo de ingresos con miras a cuantificar las necesidades alimentarias en términos monetarios. En este caso, el costo promedio por caloría del grupo de ingresos de referencia se multiplica por las necesidades calóricas diarias para un adulto equivalente con el fin de determinar los gastos de alimentación (véase la fórmula que figura a continuación). Los gastos de alimentación individuales se convierten entonces en términos mensuales y se multiplican por un tamaño familiar de referencia con miras a calcular el costo mensual de una canasta alimentaria básica para un hogar.

$$\frac{\text{Gastos mensuales de alimentación}}{\text{de alimentación}} = \text{kcal diarias necesarias por adulto eq.} * \text{costo promedio por caloría} * \frac{365}{12}$$

El motivo fundamental de la no utilización de la metodología de referencia descrita anteriormente es que este enfoque alternativo ofrece una manera más fácil y sencilla de estimar el costo de la canasta alimentaria. Con este enfoque alternativo, en lugar de estimar el precio de cada alimento por separado, estimamos simplemente el precio promedio de una caloría y lo multiplicamos por la recomendación de calorías diarias. Por consiguiente, si bien la metodología de referencia proporciona una canasta alimentaria detallada que incluye todos los alimentos en cantidades específicas, esta metodología alternativa solo proporciona un valor monetario teórico asociado con el consumo de las calorías diarias necesarias. Así pues, si bien esta metodología alternativa puede ser más sencilla y fácil de utilizar, también tiene algunas limitaciones; en particular, es imposible saber si el valor monetario teórico obtenido permite una canasta alimentaria que proporcione una cantidad suficiente de proteínas y de grasas.

Viet Nam

A continuación figura una aplicación de esta metodología alternativa basada en la Encuesta de gastos e ingresos 2018 en Viet Nam. Como se ha señalado anteriormente, el consumo de alimentos se define de una manera normativa basada en las orientaciones dietéticas recomendadas propuestas por la OMS/FAO para un hombre adulto de entre 30 y 60 años, que son 2 950 kcal/adulto/día para tener energía, 52,2 gr de proteínas y al menos 49 gr de ingesta de grasas. Como se muestra en el cuadro 22, se observó que todos los requisitos se

► Cuadro 22: Distribución por deciles por adulto equivalente y per cápita en Viet Nam, 2018

Deciles	Per cápita	Par équivalent adulte			Precio promedio por caloría (VND) ^a	Observaciones
	Ingesta calórica (kcal)	Ingesta calórica (kcal)	Proteínas (g)	Grasas (g)		
1	1 874	2 378	83	52	7,62	1 067
2	2 150	2 691	99	64	9,51	1 025
3	2 328	2 894	109	70	10,57	993
4	2 490	3 052	116	77	11,21	988
5	2 641	3 221	125	81	12,28	970
6	2 743	3 340	132	87	13,39	944
7	2 837	3 424	138	91	14,67	915
8	3 038	3 659	149	100	16,03	864
9	3 147	3 764	156	104	18,44	836
10	3 625	4 318	185	124	21,00	794
Total	2 687	3 274	129	85	13,47	9 396

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

^a VND = Dongs vietnamitas.

cumplen entre los deciles 3 y 4 de los gastos. El costo promedio de las calorías por adulto se obtiene del decil 3 y es igual a 10,57 dongs vietnamitas por caloría.

Una vez definido el decil, procedemos a estimar los gastos mensuales de alimentación para un adulto equivalente. Para ello, tomamos la ingesta calórica recomendada y la multiplicamos por el costo de una caloría para los hogares cuyo consumo alimentario se aproxima a la canasta adecuada mínima. Dado que los valores mencionados anteriormente son valores diarios, los convertimos en gastos mensuales multiplicándolos por 365/12, como sigue:

$$\text{Gastos mensuales de alimentación} = 2\,950 \text{ kcal} \times \text{VND}10,57 \times \frac{365}{12} = \text{TVND}948,19$$

Tal como se muestra en el cuadro 23, los gastos estimados para una familia de cuatro personas son similares, al ser un 7,7 por ciento mayores utilizando la metodología de referencia en comparación con la metodología alternativa (3 411 dongs vietnamitas en lugar de 3 167 dongs vietnamitas). Una razón fundamental de esta pequeña discrepancia es que la metodología alternativa utiliza un precio teórico por caloría, considerando el promedio simple del precio por caloría de todos los alimentos. En cambio, la metodología de referencia tiene en cuenta las cantidades reales consumidas de cada alimento y aplican sus precios respectivos en su cálculo para la canasta alimentaria de referencia.

► **Cuadro 23: Comparación de los costos individuales y mensuales estimados de una canasta alimentaria básica en Viet Nam (en miles de dongs vietnamitas), 2018**

Enfoque de estimación	Tamaño familiar	Costo mensual de una canasta alimentaria que aporta 2 950 kcal por día	Adultos equivalentes promedio por hogar	Valor monetario por mes
Metodología de referencia	Para una familia de cuatro personas (equivalente en promedio a 3,33 adultos equivalentes)	1 021	3,34	3 411
Metodología alternativa	Para una familia de cuatro personas (equivalente en promedio a 3,33 adultos equivalentes)	948	3,34	3 167

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Indonesia

Aquí presentamos asimismo un aproximación del cálculo de las necesidades alimentarias de los trabajadores y sus familias en Indonesia a nivel agregado, utilizando la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia (SUSENAS) 2018*. En el caso de Indonesia, la ingesta dietética recomendada por el Ministerio de Salud es de 2 150 kcal, 57 g de proteínas y entre 48 y 84 g de grasas por persona por día. Para el análisis de Indonesia, decidimos utilizar los valores nutricionales distribuidos a nivel per cápita, ya que se formularon las recomendaciones por persona, mientras que la distribución por deciles se llevó a cabo utilizando los gastos mensuales por adulto equivalente. El cuadro 24 muestra que el decil que más se aproxima a las necesidades energéticas se encuentra en el decil 5 de la distribución de los gastos, que cumple asimismo los requisitos de ingesta de proteínas, mientras que para las grasas el requisito se cumple en el decil 4. El costo por caloría en el decil 4 es de 6,69 rupias, mientras que el costo para el decil 5 es de 7,44 rupias.

► Cuadro 24: Distribución por deciles per cápita en Indonesia, 2018

Déciles	Ingesta calórica (kcal)	Proteínas (g)	Grasas (g)	Precio promedio por caloría (Rp) ^a	Observaciones
1	1 634	43	35	4 41	27 875
2	1 839	49	42	5 37	28 013
3	1 951	53	46	6 05	27 679
4	2 030	56	50	6 69	28 850
5	2 112	59	53	7 44	29 733
6	2 205	63	57	8 25	30 705
7	2 291	66	60	9 17	31 126
8	2 385	71	65	10 26	31 810
9	2 464	76	70	11 90	30 889
10	2 561	84	76	14 68	28 475
Total	2 147	62	55	8 42	295 155

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica indonesia 2018*.

^a Rp = Rupias indonesias.

Como en el caso de Viet Nam, el costo promedio por caloría se elige del primer decil que cumple los requisitos energéticos (calorías) y nutricionales (proteínas); por lo tanto, se adopta el decil 5.

Aplicar la fórmula:

$$\text{Gastos mensuales de alimentación} = 2\,150 \text{ kcal} * \text{Rp}10,57 * \frac{365}{12} = \text{Rp}486\,484\,29$$

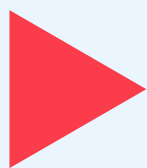
Como se muestra en el cuadro 25 y de una manera similar al caso de Viet Nam, los gastos estimados para una familia de cuatro personas en Indonesia son relativamente similares, un 1,55 por ciento inferiores utilizando la metodología de referencia en comparación con la metodología alternativa (1 915 708 rupias en lugar de 1 945, 937 rupias).

► Cuadro 25: Comparación de las metodologías de referencia y alternativa al estimar los costos individuales y mensuales de una canasta alimentaria básica en Indonesia, 2018

Enfoque de estimación	Costo mensual de una canasta alimentaria que aporta 2 150 kcal por día (Rp) ^a	Número promedio de miembros del hogar	Valor monetario por mes (Rp) ^a
Metodología de referencia	478 927	4	1 915 708
Metodología alternativa	486 484	4	1 945 937

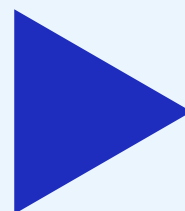
Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica indonesia 2018*.

^a Rp = Rupias indonesias.



3

El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo



► 3. El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo

Después de la alimentación, la vivienda suele ser el grupo de gastos más grande para los trabajadores en los países en desarrollo (Anker y Anker, 2017). Y con razón, dado que el estilo de vida y el bienestar de los miembros de la familia están considerablemente influidos por la calidad de su vivienda.

Una vivienda adecuada y decente es un derecho humano universal, reconocido a nivel internacional en más de 100 constituciones nacionales en todo el mundo. Un lugar seguro para vivir también es intrínseco a la dignidad humana, y a la salud física y mental. Según Habitat for Humanity (2019), una vivienda decente tiene la capacidad de eliminar obstáculos para las oportunidades, el éxito y la salud y, más en general, de mejorar la calidad de vida de las personas. Como consecuencia, el acceso a una vivienda adecuada, segura y asequible que garantice la prestación de servicios de vivienda básicos es una prioridad esencial de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Este objetivo puede que se refleje más explícitamente en el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 11, “Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles”.

Sin embargo, a nivel mundial, el problema de una vivienda inadecuada sigue estando extendido. Se estima, por ejemplo, que 3 000 millones de personas (el 40 por ciento de la población mundial) no tienen acceso a una vivienda adecuada. Es más, esta cifra sigue aumentando, ya que se estima que cada día se necesitan 96 000 viviendas nuevas.²⁰ Además, millones de personas en todo el mundo continúan viviendo en condiciones de extrema pobreza, tales como asentamientos hacinados e informales. Por consiguiente, es necesario – al evaluar si el salario es suficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias – tener en cuenta el costo de una vivienda decente.

En esta sección, presentamos nuestra metodología para estimar la categoría de gastos de vivienda. Utilizando un sistema de puntuación basado en criterios de vivienda internacionales, calculamos por separado:

- **el alquiler:** los gastos mensuales de una vivienda basados en la información disponible sobre el alquiler, y
- **los servicios públicos:** los gastos mensuales de servicios públicos del hogar, con inclusión del agua, la electricidad, la eliminación de residuos y la utilización del teléfono.

Una vez calculados los dos componentes de los gastos de vivienda, sumamos estos elementos y llegamos a un costo total estimado de una vivienda decente.

A fin de estimar el costo de una vivienda adecuada para una ciudad, región o país, la metodología pretende evaluar el nivel de decencia de una vivienda. Una manera de hacer esto exige concebir y establecer un sistema de puntuación que se base en la calidad de las características de la vivienda. Esta información puede obtenerse normalmente de las encuestas de ingresos y gastos de los hogares. A continuación utilizamos la relación entre la puntuación de la calidad de vivienda y los gastos de alquiler y de servicios públicos para estimar el costo de una vivienda decente, definidos por las normas nacionales e internacionales sobre las características de una vivienda adecuada. Con este fin, seguimos los pasos que figuran a continuación.

- Paso 1: Selección de indicadores para evaluar el nivel de decencia de una vivienda.

²⁰ Véase el sitio web de ONU-Hábitat, <https://unhabitat.org/>.

- ▶ Paso 2: Establecimiento de un sistema de puntuación para evaluar la calidad de una vivienda.
- ▶ Paso 3: Estimación de los gastos de vivienda para cada puntuación de la calidad de vivienda.
- ▶ Paso 4: Identificación de la puntuación que corresponde a una vivienda decente.
- ▶ Paso 5: Identificación de los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación de una vivienda decente.
- ▶ Paso 6: Identificación de los gastos de servicios públicos correspondientes a la puntuación de una vivienda decente.
- ▶ Paso 7: Estimación de los gastos totales de una vivienda decente (alquiler + servicios públicos) para un tamaño familiar de referencia.

Cada uno de estos siete pasos se discuten sucesivamente a continuación, y se proporcionan ejemplos en los países piloto. Por último, los resultados obtenidos a través de la aplicación de esta metodología de referencia se comparan con los gastos promedio de alquiler y de los servicios públicos.

Paso 1: Selección de indicadores para evaluar el nivel de decencia de una vivienda

Los primeros pasos consisten en seleccionar los indicadores necesarios para identificar el nivel de decencia de una vivienda. Este paso es esencial, ya que debe tomar en consideración la información disponible contenida en la encuesta de gastos e ingresos utilizada en este análisis, así como las recomendaciones normativas sobre lo que debería considerarse al evaluar el nivel de decencia de una vivienda. La metodología se basa en cuatro de las cinco dimensiones esenciales utilizadas en ONU-Hábitat en su definición de lo que constituye un barrio marginal, que es la definición más utilizada en todo el mundo. Las dimensiones utilizadas en esta definición parecen ser las más adecuadas para evaluar el nivel de decencia de una vivienda y, por el contrario, lo que constituye un barrio marginal. Según esta definición, un barrio marginal consiste en un hogar o en un grupo de personas que viven bajo el mismo techo y que carece de una o más de las cinco características enumeradas en el gráfico 5 que figura a continuación. Lamentablemente, la información relativa a la tenencia a menudo no está disponible en las encuestas de ingresos y gastos. Por consiguiente, en un esfuerzo por elaborar una metodología que sea aplicable a un gran número de países, esta metodología de referencia se basa en cuatro de las cinco categorías – la durabilidad de la vivienda, su espacio vital, su acceso a agua potable y sus instalaciones sanitarias. Sin embargo, si la información sobre la tenencia está disponible, debería recomendarse para incluirla en el análisis.

Convenientemente, las encuestas de ingresos y gastos normalmente incluyen un módulo sobre la vivienda en su cuestionario, que pretende recopilar información sobre las características de la vivienda, los gastos de vivienda y los gastos de servicios públicos. Por ejemplo, las encuestas sobre la medición del nivel de vida llevadas a cabo en el marco del programa emblemático de encuestas de hogares del Banco Mundial,²¹ están disponibles en un gran número de países de ingresos bajos y medios y comprenden información muy diversa sobre la vivienda, con inclusión del tipo de vivienda, los materiales de construcción utilizados para las paredes, el tejado y el suelo, el número de habitaciones, la disponibilidad de electricidad, la fuente de agua potable, el tipo de inodoro y tipo de cocina.

21 Banco Mundial, “[Living Standards Measurement Study](#)”.

► Gráfico 5: Cinco dimensiones clave para identificar los barrios marginales

Durabilidad de la vivienda	Una vivienda se considera duradera si está construida en un lugar no peligroso y tiene una estructura que es permanente y suficientemente adecuada para proteger a sus habitantes de las condiciones climáticas extremas, como la lluvia, el calor, el frío y la humedad.
Suficiente espacio vital	Se considera que una vivienda proporciona suficiente espacio vital para los miembros de la familia si no más de tres personas comparten la misma habitación.
Acceso a agua potable	Se considera que una vivienda tiene acceso a un suministro mejorado de agua si tiene suficiente cantidad de agua para uso familiar, a un precio asequible, disponible para los miembros del hogar sin realizar grandes esfuerzos, en particular para las mujeres y los niños.
Acceso a instalaciones sanitarias	Se considera que un hogar tiene acceso adecuado a instalaciones sanitarias si existe un sistema de evacuación de excrementos en forma de inodoro privado o de inodoro público compartido por un número razonable de personas, disponible para los miembros del hogar.
Seguridad de la tenencia	Situación de tenencia segura <i>de facto</i> o <i>de jure</i> y protección contra el desalojo forzoso.

Fuente: ONU-Hábitat (2006, 2011, 2014).

El gráfico 5 muestra la manera en que se identifican los indicadores o las variables pertinentes para cada dimensión. Por ejemplo, a fin de evaluar la durabilidad de una vivienda, se puede obtener información sobre el material de las paredes, el techo y los suelos, mientras que la información sobre el número de personas por habitación se puede utilizar para evaluar el espacio vital. Sin embargo, es importante reconocer que aunque la mayoría de las encuestas de ingresos y gastos proporcionan información sobre las características de las viviendas, los cuestionarios pueden variar de un país a otro, conduciendo a discrepancias en todos los países en cuanto al número y el tipo de variables empleadas para estimar una vivienda decente. Aunque existen múltiples variables disponibles para reflejar la calidad de algunas dimensiones (como los servicios públicos y la durabilidad), para otros puede que solo haya una (por ejemplo, el espacio vital, el agua, etc.). El cuadro 26 resume las variables seleccionadas en cada uno de los países piloto a fin de evaluar la calidad de vivienda con respecto a cada una de las cuatro dimensiones identificadas por ONU-Hábitat y mencionadas anteriormente. Como puede observarse, el número de variables disponibles para cada dimensión difiere de un país a otro. Por ejemplo, en términos de espacio vital, si bien el número de metros cuadrados (m²) por persona y el número de habitaciones por persona están disponibles para Costa Rica e Indonesia, solo una de estas dos variables está disponible para Etiopía y Viet Nam. En lo que respecta a la dimensión de la durabilidad, si bien en Costa Rica seis variables proporcionan información sobre el tipo y la calidad de los materiales utilizados en la construcción de las paredes, el techo y el suelo, en Viet Nam solo están disponibles dos variables que facilitan información sobre el tipo de materiales de construcción utilizados para las paredes y el suelo.

► Cuadro 26: Variables de la vivienda disponibles para cada dimensión en los cuatro países piloto

	Costa Rica (ENIGH 2018)	Etiopía (ESS 2018/2019)	Indonesia (SUSENAS 2018)	Viet Nam (VHLSS 2018)
Espacio	► m² per cápita ► Número de personas por habitación	► Número de personas por habitación	► m² per cápita ► Número de personas por habitación	► m² per cápita
Durabilidad	Material de: ► Las paredes ► El suelo ► El tejado Calidad de cada material: Mala, corriente y buena	Material de: ► Las paredes ► El suelo ► El tejado	Material de: ► Las paredes ► El suelo ► El tejado	Material de: ► Las paredes ► El tejado
Instalaciones	Baño: ► Eliminación de residuos	Baño: ► Tipo de inodoro ► Tipo de cocina	Baño: ► Tipo de inodoro ► Eliminación de residuos	Baño: ► Tipo de inodoro
Acceso al agua	► Fuente ► Agua corriente	► Fuente	► Fuente	► Fuente ► Agua corriente

Paso 2: Establecimiento de un método del sistema de puntuación para evaluar la calidad de vivienda

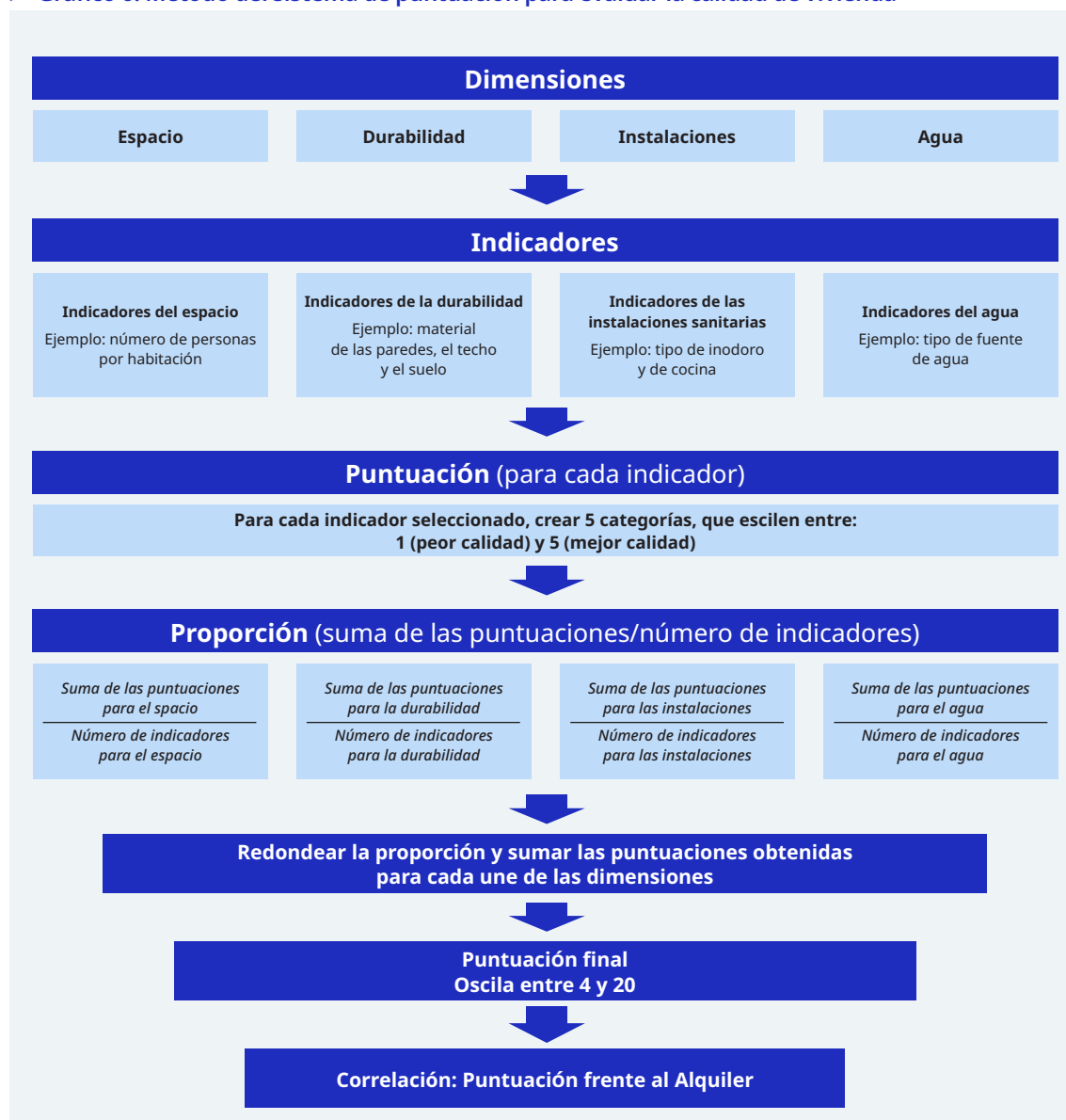
El paso 2 consiste en utilizar los indicadores seleccionados en el paso 1 para crear un sistema de puntuación en el se proporcione a cada vivienda contenida en la base de datos una puntuación que oscile entre 4 y 20, según su calidad. El sistema de puntuación está concebido para proporcionar una puntuación de 4 a las viviendas de peor calidad, y una puntuación de 20 a las viviendas de mejor calidad. En el gráfico 6 se resume una aplicación de este método del sistema de puntuación.

Como se muestra en el gráfico 6, tras identificar los indicadores pertinentes para cada dimensión de la calidad de vivienda, el sistema de puntuación exige que para cada indicador seleccionado deberían asignarse puntuaciones que oscilen entre 1 y 5, de tal manera que 1 corresponda a la peor calidad y 5 a la mayor calidad.

En los gráficos 7 y 8 se proporcionan dos ejemplos de este sistema de puntuación. Si bien el gráfico 7 ilustra la puntuación de la calidad del material de las paredes en Costa Rica, el gráfico 8 ilustra la puntuación de la calidad del acceso al agua en Etiopía. En Costa Rica, por ejemplo, existen nueve tipos diferentes de materiales de construcción. El proceso de puntuación condujo a que los materiales núm. 7 y núm. 9 se clasificaran como los materiales de construcción de peor calidad (puntuación de 1). Al otro extremo de la escala, el material núm. 1 (bloques o ladrillos) se considera el mejor material de construcción (puntuación de 5). En Etiopía, se reconocen 17 tipos diferentes de acceso al agua. El tipo de acceso al agua de mejor calidad es el núm. 1, “agua corriente en la vivienda” (puntuación de 5), mientras que los tipos de peor calidad son los núms. 10, 11, 14, 16 y 17 (puntuación de 1).

Si bien se basa en las directrices proporcionadas por ONU-Hábitat, esta parte de la metodología puede conllevar en algunos casos cierto grado de subjetividad, ya que requiere decisiones fundamentadas sobre la manera en que deberían clasificarse las características de la vivienda. Si bien para algunas variables, como el número de habitaciones por persona, la clasificación es relativamente sencilla porque cuanto más espacio/habitaciones haya por persona, mejor es, para otros indicadores, como el material utilizado para la construcción, puede ser más difícil aplicar la metodología. Por ejemplo, al evaluar la calidad del material

► Gráfico 6: Método del sistema de puntuación para evaluar la calidad de vivienda

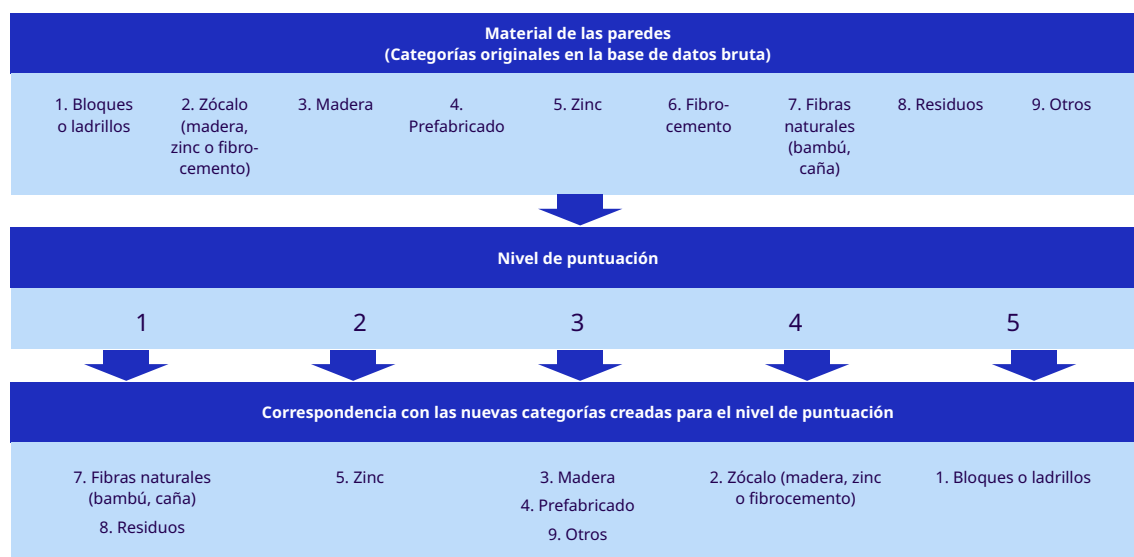


Fuente: OIT, propia elaboración.

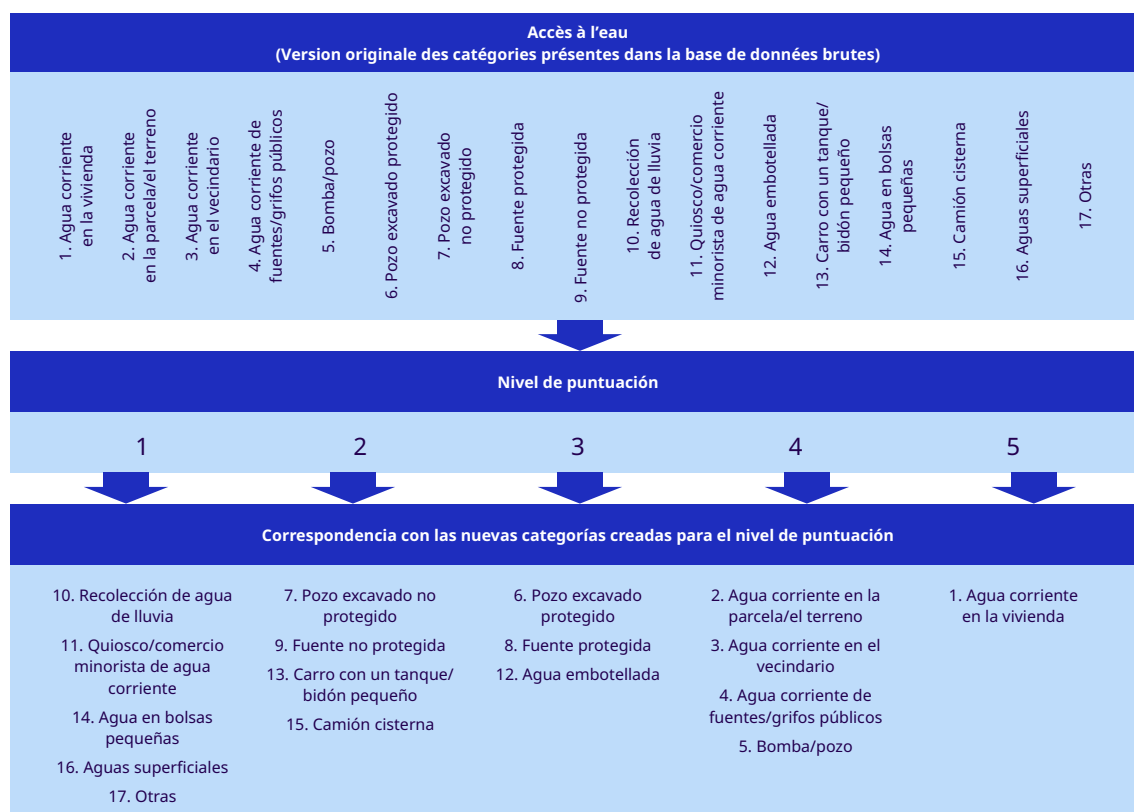
de las paredes en Costa Rica (véase el gráfico 7), si bien podría parecer claro que “los bloques y el ladrillo” es mejor material que “el bambú o la caña”, puede ser más difícil clasificar las categorías intermedias como “la madera”, “el prefabricado” o el “zócalo”. Al mismo tiempo, es específico de los países, ya que los tipos de características de la vivienda disponibles en un país probablemente difieran de los que se encuentran habitualmente en otro país. Por este motivo, en algunos casos, se utiliza información complementaria de fuentes y publicaciones secundarias específicas del contexto del país para clasificar la categoría de una manera más fiable. Por ejemplo, en Costa Rica se utilizó un estudio reciente realizado por Guevara y Arce (2016) para comprender mejor la calidad de cada material utilizado en la construcción.

Una vez que la puntuación se realiza para todos los indicadores seleccionados, acabamos con todas las variables a las que se ha asignado una puntuación del 1 al 5 (de peor a mejor calidad). El cuadro 27 resume el sistema utilizado para puntuar cada variable seleccionada

► Gráfico 7: Puntuación de la calidad de los materiales de las paredes en Costa Rica, 2018



► Gráfico 8: Puntuación de la calidad del acceso al agua, Etiopía, 2018–2019



para el país piloto Etiopía. En Etiopía existen tres variables para evaluar la durabilidad (permanencia) de una vivienda determinada, a la que asigna una puntuación del 1 al 5. Si bien las “fuentes naturales” son los materiales de los tejados con el nivel más bajo de durabilidad (puntuación de 1), el “cemento” se clasifica como el material con el nivel más alto de durabilidad (puntuación de 5). En lo que respecta al acceso al agua, “ninguna instalación”

es el que está peor clasificado, mientras que “agua corriente en la vivienda” proporciona el mejor acceso y recibe una puntuación de 5. Por otra parte, el espacio vital peor clasificado para una vivienda es cuando más de cinco personas ocupan la misma habitación en una vivienda (categoría de puntuación 1), mientras que el espacio vital mejor clasificado es cuando hay menos de 1,3 personas por habitación (puntuación de 5).

► **Cuadro 27: Puntuación de la calidad de las diferentes dimensiones/variables de la vivienda en Etiopía, 2018–2019**

Sistema de codificación ^a (puntuación)	Dimensiones de la vivienda						
	Espacio	Durabilidad			Instalaciones		Agua
	Núm. de personas por habitación	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Inodoro	Cocina	Fuente
1	Más de cinco	Fuentes naturales ^b	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Ninguna instalación	Ninguna cocina	Ninguna instalación ^c
2	]3 ; 5]	Material metálico ^d	Madera ^e / Plástico	Madera	Letrina de pozo & ninguna losa	N/A	Fuente no protegida ^f
3	]2 ; 3]	Madera	Material metálico	Plástico	Letrina de pozo & losa	Tradicional	Agua corriente en un espacio público
4	]1.3 ; 2]	Piedra/ amianto	Amianto	Ladrillo/cemento	Letrina de pozo ventilada	N/A	Agua corriente cerca de la vivienda
5	Menos o igual 1,3	Bloques ^g	Cemento ^h	Cerámica/ mármol	Inodoro con cisterna	Moderna	Agua corriente en la vivienda

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Sistema de codificación: 1 (peor calidad) a 5 (mejor calidad). ^b Fuentes naturales: bambú, barro, junco, paja, estiércol. ^c Ninguna instalación: agua de lluvia, manantial, aguas superficiales, etc. ^d Material metálico: planchas de hierro, zinc. ^e Madera: material a base de madera. ^f Fuente no protegida: bidón/ pozo / camión cisterna. ^g Bloques: no de yeso / yeso con cemento. ^h Cemento= contrapiso y baldosas, cemento.

La siguiente etapa en el paso 2 consiste en sumar las puntuaciones obtenidas en cada dimensión con el fin de crear la puntuación final que se atribuirá a cada vivienda en la base de datos. Sin embargo, como se ha mencionado reiteradamente, dada la disponibilidad variable de indicadores en la base de datos, algunas dimensiones pueden incluir múltiples variables, mientras que otras dimensiones pueden incluir una sola variable. Si sumáramos todas las puntuaciones obtenidas para cada variable de una manera independiente, esto conduciría a que se diera más peso a las dimensiones que se basan en más variables. Por consiguiente, con el fin de ponderar cada dimensión por igual, independientemente del número de indicadores disponibles en la base de datos, aplicamos la siguiente fórmula, que divide la suma de las puntuaciones obtenidas para cada dimensión por el número de indicadores utilizados en la dimensión respectiva:

$$\text{Puntuación final} = \frac{\text{Suma de las puntuaciones para el espacio}}{\text{Número de variables para el espacio}} + \frac{\text{Suma de las puntuaciones para la durabilidad}}{\text{Número de variables para la durabilidad}} + \frac{\text{Suma de las puntuaciones para las instalaciones}}{\text{Número de variables para las instalaciones}} + \frac{\text{Suma de las puntuaciones para el agua}}{\text{Número de variables para el agua}}$$

La última etapa de la aplicación del sistema de puntuación consiste en redondear la suma con el fin de llegar a una puntuación final que sea un número entero entre 4 y 20. Puede considerarse un ejemplo ilustrativo tomado de Etiopía – de una vivienda con tres personas

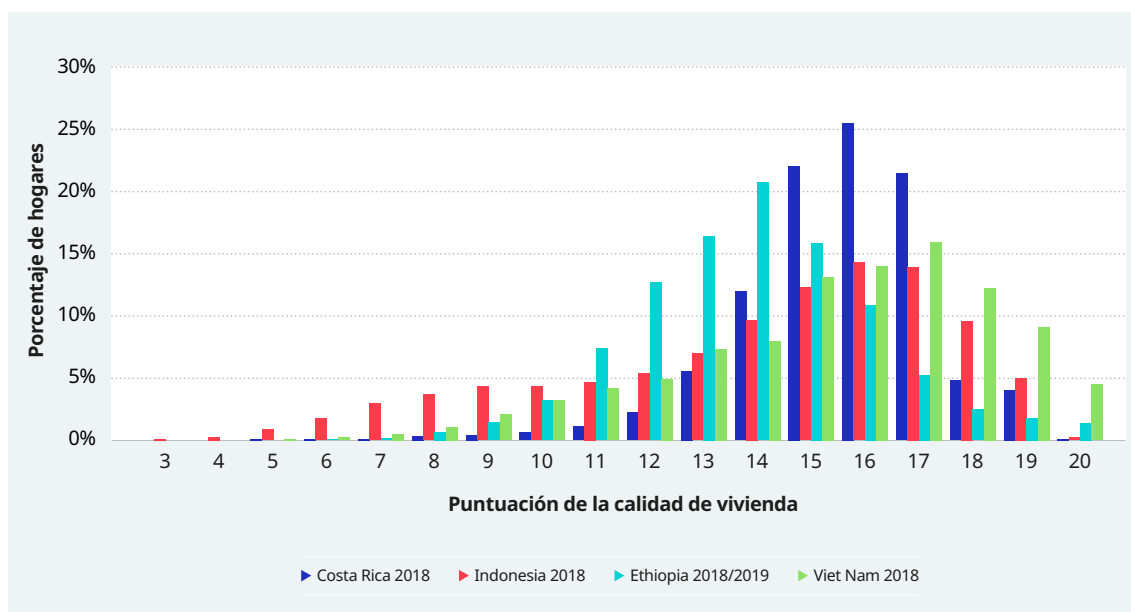
por habitación, paredes hechas de piedra, tejado hecho de planchas de hierro, suelo hecho de plástico, inodoro consistente en una letrina de pozo ventilada, cocina tradicional y acceso a agua corriente en un espacio público – basado en el cuadro 27 anterior y en la fórmula que figura a continuación. Esta vivienda recibiría una puntuación final de 12,8. Sin embargo, para evitar acabar con una variable continua para la puntuación final y con una multiplicidad de puntuaciones, redondeamos la suma al siguiente número entero – en este caso, la puntuación de 12,8 se redondea a 13.

$$Puntuación_{final} = \frac{3}{1} + \frac{4 + 3 + 3}{3} + \frac{4 + 3}{2} + \frac{3}{1} = 12,8 \rightarrow 13$$

Ahora hemos asignado una puntuación final de calidad de vivienda que oscila entre 4 y 20 a cada vivienda contenida en la base de datos. Las puntuaciones finales clasifican la calidad de vivienda entre 4 (puntuación mínima en cada dimensión) y 20 (puntuación máxima en todas las dimensiones). Cabe señalar que, para una puntuación determinada, son posibles diversas combinaciones de características de la vivienda. Una advertencia en lo que respecta a este enfoque es que permite la compensación. Esto significa que aunque una vivienda puede que no tenga acceso a instalaciones sanitarias – lo que haría que se clasificara como un barrio marginal – puede lograr una puntuación adecuada si obtiene buenas puntuaciones en otras dimensiones. Sin embargo, suponemos que existen posibles equilibrios entre las dimensiones, y los hogares pueden optar en principio por reducir la calidad de una dimensión a cambio de mejoras en otra sin aumentar su presupuesto de vivienda.

El gráfico 9 muestra la distribución de las viviendas según las puntuaciones finales de la calidad de vivienda en los países piloto. Como vemos en Costa Rica, por ejemplo, la mayoría de las viviendas obtienen puntuaciones de la calidad de vivienda que oscilan entre 15 y 17, y más de dos tercios de las viviendas (el 69 por ciento) entran dentro de esta categoría. A diferencia de Etiopía, el valor más frecuente es una puntuación de 14. Estas diferencias entre los países apuntan a la posibilidad de que lo que puede ser una vivienda decente en un país puede considerarse de otra manera en otro.

► Gráfico 9: Distribución de los hogares en las puntuaciones de calidad de vivienda en los países piloto

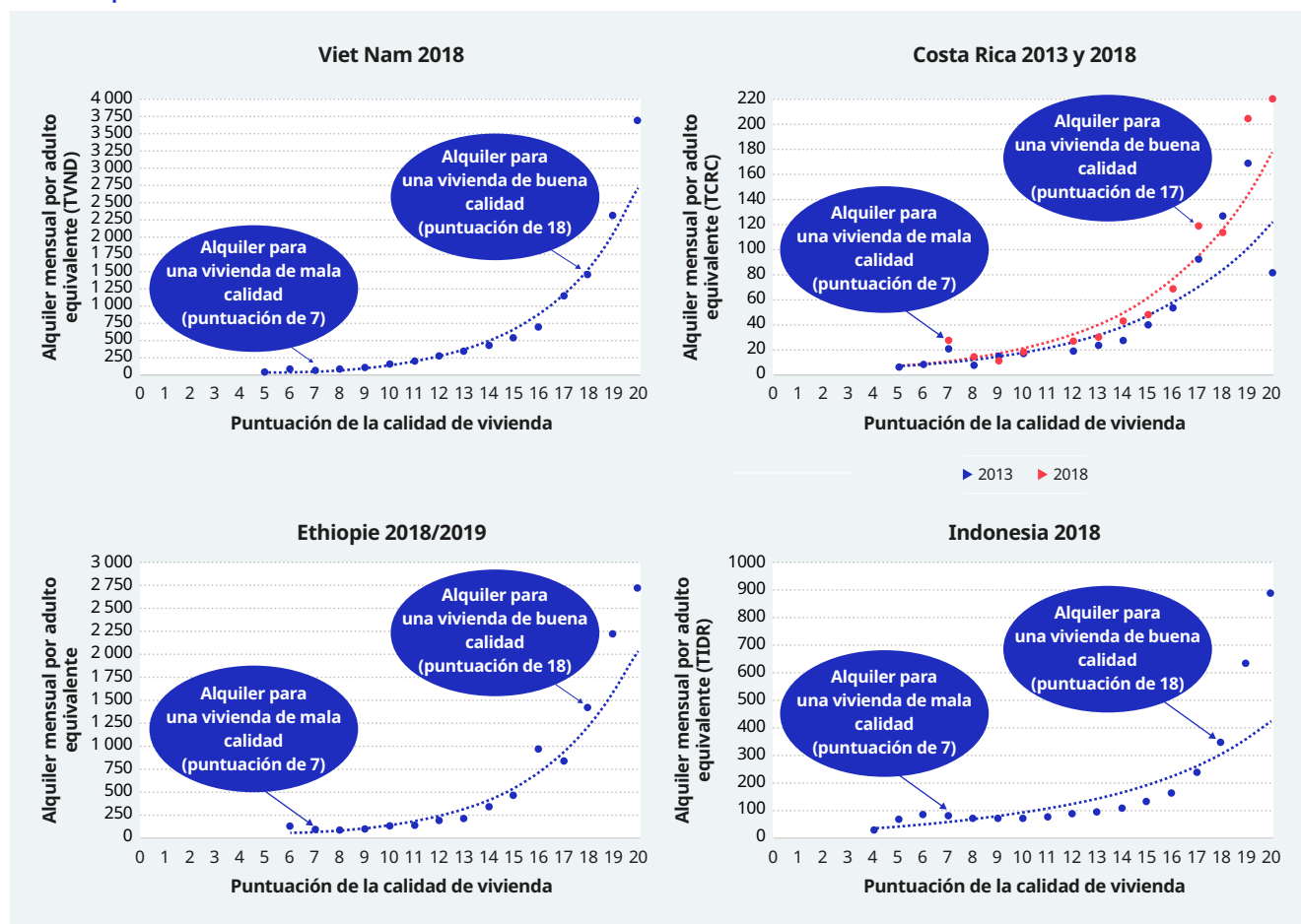


Paso 3: Estimación de los gastos de vivienda para cada puntuación de la calidad de vivienda

El siguiente paso de esta metodología se basa en la hipótesis de que la calidad de una vivienda es el principal determinante de los gastos de vivienda, por lo que ambas variables deberían mostrar una fuerte correlación positiva. Con el fin de probar esta hipótesis, estimamos en primer lugar los gastos de alquiler promedio por el número de adultos equivalentes en la familia (utilizando la escala de la OCDE/Oxford) para cada nivel de puntuación. Por ejemplo, para una puntuación determinada (digamos 4), calculamos el alquiler promedio por adulto equivalente de todas las viviendas a las que se ha asignado una puntuación final de 4. En segundo lugar, representamos los gastos promedio obtenidos del alquiler en cada nivel de puntuación con el fin de observar si muestran una relación positiva (véase el gráfico 10). Dado que los gastos de vivienda consisten tanto en los gastos de alquiler como en los gastos de servicios públicos, este procedimiento también se lleva a cabo para los gastos de servicios públicos, incluida la suma de los gastos de agua, electricidad o telefonía (véase el gráfico 11) (para una explicación de que hacer cuando la información sobre el alquiler no existe o es limitada, véase el recuadro 2).

El gráfico 10 – en el que el eje vertical proporciona el nivel del alquiler mensual y el eje horizontal la puntuación final de la calidad de vivienda – muestra que en todos los países

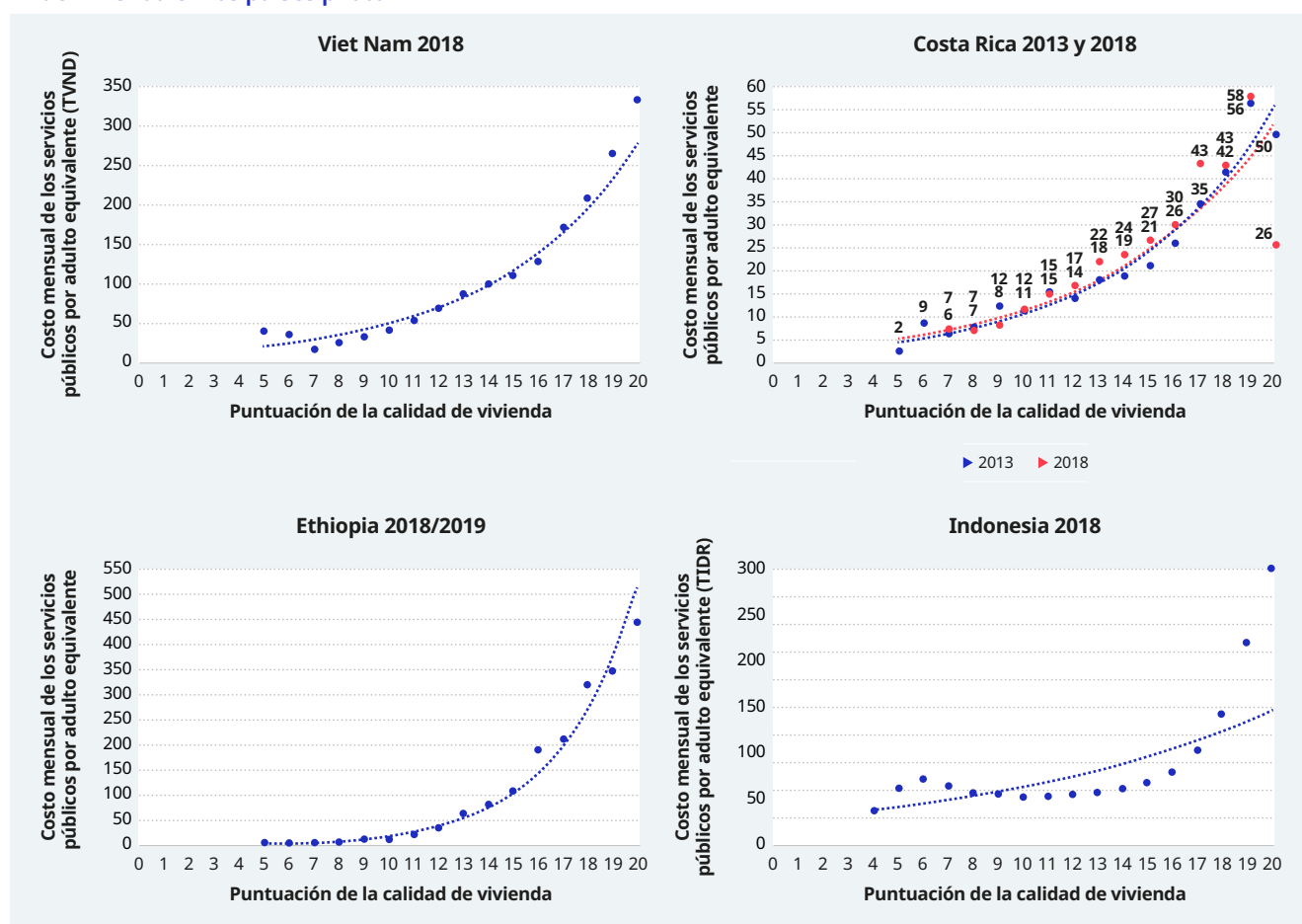
► Gráfico 10: Gastos mensuales de alquiler por adulto equivalente por puntuación de la calidad de vivienda en los países



piloto, los gastos de alquiler tienen una fuerte relación positiva con la calidad de vivienda, por lo que el alquiler aumenta exponencialmente con la calidad de vivienda. Por ejemplo, en Costa Rica en 2018, el alquiler de una vivienda con una puntuación final de la calidad de vivienda de 7 es de aproximadamente 28 000 colones costarricenses por mes por adulto equivalente, mientras que el alquiler para una vivienda con una puntuación final de la vivienda de 17 es de 119 000 colones costarricenses por mes por adulto equivalente. Utilizando esta relación, podemos estimar el alquiler mensual por adulto equivalente para cada puntuación de la calidad de vivienda.

En lo que respecta a los servicios públicos, pueden observarse resultados similares. El gráfico 11 – en el cual el eje vertical proporciona los gastos mensuales de servicios públicos y el eje horizontal la puntuación de la calidad de vivienda – muestra que en todos los países piloto los gastos de servicios públicos tienen una fuerte relación positiva con la calidad de vivienda. Por ejemplo, en Costa Rica en 2018, los gastos de servicios públicos para una vivienda con una puntuación de la calidad de vivienda de 7 son de aproximadamente 7 000 colones costarricenses por mes por adulto equivalente, mientras que los gastos de servicios públicos para una vivienda con una puntuación de la calidad de vivienda de 17 son equivalentes a 43 000 colones costarricenses por mes por adulto equivalente. Utilizando esta relación, podemos estimar los gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente para cada puntuación de la calidad de vivienda.

► Gráfico 11: Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente por la puntuación de la calidad de vivienda en los países piloto



Recuadro 2. ¿Qué hacer cuando la información sobre el alquiler no está disponible o es limitada?

Tal como hemos subrayado al principio de este capítulo, junto con las características sobre la vivienda, se necesita información sobre el alquiler para estimar efectivamente los gastos de una vivienda adecuada. Si bien estos datos a menudo pueden obtenerse convenientemente de las encuestas de ingresos y gastos, en algunos casos la información sobre el alquiler no está disponible debido a que las personas poseen sus propiedades.

El hecho de que falten datos es potencialmente problemático, ya que puede introducir sesgos considerables en el análisis, lo que en último término reduce la fiabilidad de las estimaciones resultantes al aumentar su margen de error. Una solución útil es imputar los datos que faltan, ¿pero siguiendo qué método?

En el país piloto Viet Nam, utilizamos una imputación por unidad del alquiler equivalente para los hogares que son propietarios. Más concretamente, utilizamos el cuestionario de la vivienda *Encuesta socioeconómica vietnamita*, que pide a los encuestados que estimen el valor de mercado de su vivienda si tuviera que venderse. Utilizando la muestra de hogares que alquilan sus viviendas, computamos un coeficiente para expresar el valor del alquiler como un porcentaje del valor de mercado de la vivienda (valor de alquiler/valor de la vivienda). Por último, calculamos el valor promedio de estos coeficientes y lo aplicamos a los hogares que son propietarios de sus viviendas. Como consecuencia, pudimos obtener valores de alquiler imputados para la gran mayoría de los hogares encuestados.

Una vez hemos estimado los gastos de vivienda asociados con cada puntuación de la calidad de vivienda, el siguiente paso es identificar la puntuación más baja que corresponde a una vivienda decente en el contexto nacional y obtener los gastos asociados de dicha vivienda a partir de la línea de regresión ajustada. En lugar de utilizar los puntos de datos observados para estimar los gastos de vivienda, es preferible utilizar la línea de regresión ajustada con el fin de evitar el sesgo debido a los valores atípicos.

Paso 4: Identificación de la puntuación final que corresponde a una vivienda decente

Sin embargo, ¿cómo identificamos la puntuación reducida al mínimo que corresponde con una vivienda decente? Puede definirse un nivel deficiente de vivienda como cualquier calidad de vivienda en la que los trabajadores y sus familias puedan vivir de una manera digna. Con miras a identificar qué constituye dicha vivienda, nos referimos a las recomendaciones de ONU-Hábitat, que es el organismo de las Naciones Unidas encargado de promover ciudades social y ambientalmente sostenibles con el objetivo de proporcionar una vivienda adecuada para todos.²² Las recomendaciones de ONU-Hábitat facilitan criterios sobre las viviendas con objeto de identificar la calidad de una vivienda que permita vivir una vida decente y digna a un costo reducido al mínimo mensualmente. Al nivel más bajo de la vivienda decente, nuestro enfoque consiste en evaluar, para cada una de las dimensiones identificadas en el paso 1, qué nivel de puntuación cumple las recomendaciones de ONU-Hábitat para que una vivienda no se clasifique como un barrio marginal. Con este fin, para cada dimensión comparamos los criterios de ONU-Hábitat con la información suministrada por las variables de la encuesta de gastos que se han identificado anteriormente y a las que se había asignado una puntuación de entre 1 y 5. Esto permite identificar, para cada dimensión de una vivienda, un nivel mínimo de decencia y una categoría de puntuación (de 1 a 5) asociada con él. Cabe señalar que

22 Véase ONU-Hábitat, “[History, Mandate & Role in the UN System](#)”.

debido a que la identificación del nivel mínimo de decencia utiliza la categoría de puntuación establecida en el paso 2, las comparaciones entre los países no son pertinentes. Teniendo en cuenta que las características de las viviendas y su heterogeneidad varían considerablemente entre los países, la transformación de la información cualitativa suministrada por las variables de la encuesta de gastos (que se reclasifican, tal como se explica en el paso 2, en cinco categorías que oscilan entre la peor y la mejor calidad) es específica de cada contexto nacional.

A continuación se expone el enfoque de esta metodología de referencia para utilizar las recomendaciones de ONU-Hábitat y la información proporcionada por las variables de la encuesta de gastos con miras a identificar un nivel mínimo de vivienda decente para cada dimensión – espacio vital, durabilidad, instalaciones y acceso al agua.

Espacio

Una de las principales características de una vivienda decente es que debería proporcionar suficiente espacio vital para los trabajadores y sus familias. Un espacio vital insuficiente conduce al hacinamiento, como en el caso de los barrios marginales, lo cual tiene graves consecuencias para la vida privada,²³ para el bienestar de una persona, y para su salud física y mental.²⁴ Por lo general, los barrios marginales suelen estar ocupados por un gran número de personas, y los espacios vitales hacinados son compartidos a menudo por varias familias.²⁵ Con objeto de identificar qué caracteriza la insuficiencia de un espacio vital, pueden analizarse diferentes variables, dependiendo de la disponibilidad de información, como el número máximo de personas por habitación, el número de habitaciones por vivienda, el número de m² por o el número de familias que viven en el mismo lugar. En términos de espacio, las recomendaciones de la ONU-Hábitat (ONU-Hábitat 2018) consideran que no más de tres personas deberían compartir la misma habitación habitable. Sin embargo, el tamaño de una habitación habitable puede variar considerablemente en función de los países, y puede que no proporcione suficiente espacio vital para tres personas. Aunque la recomendación de ONU-Hábitat puede que no parezca rigurosa según algunas realidades locales, nos proporciona no obstante un mínimo de vivienda decente (tal como acordaron las reuniones del grupo de expertos convocadas en 2005 por ONU-Hábitat, la División de Estadística de las Naciones Unidas y la Alianza de las Ciudades),²⁶ que puede obtenerse fácilmente de las encuestas sobre los gastos, ya que la información relacionada con el número de personas por habitación suele estar disponible. Entonces, dependiendo del contexto, en particular del nivel de desarrollo de un país determinado, esa recomendación puede hacerse más rigurosa, como en el caso de Costa Rica, donde se han identificado entre 1 y 1,5 personas por habitación como el nivel mínimo de vivienda decente, dado que Costa Rica está clasificado como un país de ingresos medios-altos (Banco Mundial 2019).

Asimismo, Anker y Anker (2017) prefieren la utilización del número de m² con miras a identificar el espacio vital mínimo para una vivienda decente, tomando en consideración al mismo tiempo el nivel de desarrollo del país, lo que también está en consonancia con el enfoque preferido del Programa de Comparación Internacional del Banco Mundial.²⁷ Además de ser más preciso al definir los requisitos mínimos para el espacio vital, ese enfoque tiene

23 Naciones Unidas, Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, “Comentario general No 4 (1991): El derecho a una vivienda adecuada (párrafo 1 del artículo 11 del pacto)”, documento E/1992/23, anexo III.

24 Tama Leventhal y Sandra Newman, “Housing and Child Development”, *Children and Youth Services Review* 32, núm. 9 (2010): págs. 1165–1174; OMS, *WHO Housing and Health Guidelines*, 2018; Jennifer Duncan, “A Right to A Decent Home: Mapping Poverty Housing in the Asia-Pacific Region”, Habitat for Humanity, 2007; ONU-Hábitat “Crowding and Health in Low Income Settlements of Guinea-Bissau”, 1998.

25 ONU-Hábitat, *The Challenge of Slums: Global Report on Human Settlements 2003*, 2003.

26 Naciones Unidas, *Indicators of Sustainable Development: Guidelines and Methodologies*, tercera edición, 2007, y ONU-Hábitat, *Slums of the World: The Face of Urban Poverty in the New Millennium*, 2003.

27 Richard Anker y Martha Anker, “Local Housing Standard for a Living Wage”, en *Living Wages Around the World*, editado por Richard Anker y Martha Anker, 2017, págs. 113–147.

la ventaja de ser más pertinente en un contexto de fijación de salarios, ya que el alquiler se asocia normalmente con la cantidad de espacio. Según Anker y Anker (2017), el espacio promedio (o medio) por persona, dependiendo del nivel de desarrollo del país y de la región, puede utilizarse para definir un umbral mínimo de espacio vital para la vivienda decente. Siguiendo ese enfoque y utilizando las estimaciones de la superficie promedio de m² por persona proporcionadas por las Naciones Unidas (2000) para 188 ciudades, consideramos requisitos mínimos para el espacio vital:

- 8,6 m² para África;
- 10,2 m² para Asia y Oceanía (con exclusión de Australia, Nueva Zelandia y el Japón), y
- 11,0 m² para América Latina y el Caribe.²⁸

Si bien, además del número de personas por habitación habitable, la encuesta de gastos proporciona información sobre el número de m² por persona, estas dos variables se utilizan para evaluar la puntuación mínima en términos de espacio para una vivienda decente.

Durabilidad

La durabilidad de una vivienda es lo que garantiza la seguridad de los miembros de la familia, en particular ante condiciones climáticas como el polvo, la lluvia, el calor o el frío y la humedad, pero también ante las agresiones de un tercero, ya sea humano o animal (incluidos insectos que transmiten enfermedades). En términos de durabilidad, la vivienda decente se crea de tal manera que permite proporcionar una protección mínima para una vida decente en la que se goce de seguridad.²⁹ La capacidad de una vivienda para brindar dicha protección se refleja en la durabilidad de los materiales de construcción, en particular los utilizados en la construcción de las paredes, techos y suelos.³⁰ Por consiguiente, ONU-Hábitat (2018) recomienda considerar que una vivienda es “duradera” cuando tiene una estructura permanente y adecuada que protege a los miembros de la familia contra las condiciones climáticas extremas, que pueden evaluarse a través de la permanencia del material utilizado para las paredes, los techos y los suelos. Esto está en consonancia con el enfoque adoptado por Anker y Anker (2017). Por ejemplo, Anker y Anker (2017) recomiendan el cemento, la piedra o el ladrillo cocido para los materiales de las paredes; la chapa ondulada, la teja o el cemento para los materiales del techo, y el cemento para el suelo. Asimismo, además de la durabilidad del material de construcción, ONU-Hábitat (2018) opina que para que una vivienda se considere decente, a diferencia de un barrio marginal, no debe estar en un estado de deterioro, ni necesitar grandes reparaciones. La disponibilidad de información sobre la calidad de los materiales de construcción puede permitir una mejor evaluación de si una vivienda está, o podría estar, en condiciones decentes a corto plazo. De los cuatro países piloto considerados en este estudio, la información sobre la calidad de los materiales solo estaba disponible para Costa Rica, y en ella se indican tres niveles de calidad: mala, corriente y buena.

Sin embargo, dependiendo del contexto, los requisitos de durabilidad pueden ser más rigurosos para que se considere una vivienda como decente. Éste es el caso, por ejemplo, cuando la protección mínima necesaria para una vivienda decente debe incluir otras variables, dependiendo de los peligros geológicos y climáticos locales, tales como la posibilidad de inundaciones, de fuertes vientos o de terremotos. Por consiguiente, la elección en relación con la durabilidad y la calidad de los materiales debería tener en cuenta dichos riesgos. Por

28 Naciones Unidas, [Charting the Progress of Populations](#), 2000, cap. XII, “Floor Area per Person”.

29 Alessio Mastrucci y Narasimha Rao, “Decent Housing in the Developing World: Reducing Life-Cycle Energy Requirements”, *Energy and Buildings* 152 (2017); Naciones Unidas, Comentario General No 4, párr. 8, d).

30 Narasimha D Rao y Jihoon Min, “Decent Living Standards: Material Prerequisites for Human Well-Being”, *Social Indicators Research* 138., núm. 2 (2018): págs 225–244: [Decent Living Standards: Material Prerequisites for Human Wellbeing \(nih.gov\)](#).

ejemplo, un tejado construido de cemento y ladrillos puede preferirse a uno construido con tejas en un país en el que haya fuertes vientos o terremotos. Además, en lo tocante al espacio vital, los requisitos también pueden hacerse más rigurosos y estar más en conformidad con el nivel de desarrollo de un país. Por ejemplo, en el caso de Costa Rica, que se trata de un país de ingresos medios-altos, el zócalo (hecho de madera, zinc o fibrocemento) se ha identificado como el nivel decente para los materiales de las paredes, el prefabricado para los tejados y el cemento para el suelo, y a todos estos materiales se les asigna una puntuación de 4. Un análisis de la encuesta de gastos puede permitir que se tenga más plenamente en cuenta el contexto nacional de cada país. Por último, cabe señalar que ONU-Hábitat (2018) también formula recomendaciones relativas a la ubicación de una vivienda decente, que no debería ser una ubicación peligrosa, es decir, que esté “cerca de residuos tóxicos, en una llanura fluvial, ni situada en un terreno muy inclinado, ni situada en un derecho de paso peligroso para el ferrocarril, la autopista, el aeropuerto y líneas eléctricas”. Incluso cuando esta información está disponible, lo cual es bastante infrecuente en las encuestas sobre los gastos, la principal dificultad para tenerla en cuenta radica en cómo asignar puntuaciones a los diferentes niveles de exposición a un entorno inadecuado.

Instalaciones

La calidad y la presencia de algunas instalaciones también son elementos importantes que caracterizan la calidad de una vivienda decente. Los inodoros son una de las instalaciones clave que deben considerarse al evaluar si una vivienda es decente. Esto es debido a que los inodoros son necesarios, no sólo para la salud pública, sino también para la dignidad humana. Con este fin, el acceso a un inodoro y la higiene asociada con él se evalúan en general para una vivienda. Por consiguiente, según las recomendaciones de ONU-Hábitat (2018), consideramos que una vivienda decente debería tener las siguientes características en términos de instalaciones sanitarias:

- un acceso a mejores instalaciones sanitarias a través de un sistema de evacuación de excrementos (que puede ser un inodoro privado o público compartido con número razonable de personas),
- una separación higiénica de los desechos humanos del contacto humano.

Además, en el caso de las instalaciones sanitarias públicas, un número razonable de personas debería compartir cada inodoro.³¹ Con arreglo a estos requisitos, ONU-Hábitat (2018) proporciona ejemplos de mejores instalaciones sanitarias, incluidos inodoros con cisterna/de descarga o letrinas conectadas con una alcantarilla, una fosa séptica o un pozo; una letrina de pozo mejorada ventilada; una letrina de pozo con una losa o plataforma que cubra totalmente el pozo, e inodoros/letrinas aboneras. Anker y Anker (2017) formulan recomendaciones similares, indicando que una vivienda decente debería tener al menos una letrina de pozo con una losa. Por ejemplo, para Costa Rica se ha elegido un inodoro conectado con una fosa séptica con tratamiento como el requisito mínimo para una vivienda decente, lo que corresponde a una puntuación de vivienda decente de 4. Esta elección no solo está en consonancia con las recomendaciones de ONU-Hábitat, sino que también tiene en cuenta el nivel de desarrollo del país.

Además, aunque ONU-Hábitat (2018) no formula una recomendación relativa a las instalaciones de cocina, la presencia y la calidad de dichas instalaciones siguen siendo pertinentes para evaluar la puntuación de vivienda decente de una vivienda. Anker y Anker (2017) formulan recomendaciones relativas a la ubicación de la cocina, que debería tener ventilación adecuada si está dentro de la vivienda. La existencia de una cocina refuerza la higiene de vida y la seguridad al evitar la exposición de los alimentos a todo tipo de desechos

31 ONU-Hábitat, *State of the World's Cities 2006/7*, 2006.

humanos, y al limitar asimismo los riesgos de incendio o de intoxicación de la familia por gases o humo. Sin embargo, entre los países piloto, dicha información solo está disponible para Etiopía, y en ella una variable proporciona información sobre la presencia de una cocina en la vivienda (se asigna una puntuación de 1 si no existe una cocina). Si existe una cocina, se facilita información sobre el tipo de cocina, en función de que sea tradicional (puntuación de 3) o moderna (puntuación de 5). En este caso, la cocina tradicional se ha seleccionado como el nivel mínimo de vivienda decente (puntuación de 3).

Acceso al agua

El acceso a una fuente de agua segura, que es un derecho humano para todos, también es un elemento importante que debe considerarse al evaluar la calidad de una vivienda en términos de calidad de vivienda decente. Los trabajadores y sus familias deberían poder disfrutar de un hogar que les dé acceso a una fuente de agua que no perjudique su salud, ya sea para beber o para higiene personal y limpieza. Con este fin, ONU-Hábitat (2018) recomienda que una vivienda decente, a diferencia de un barrio marginal, debería tener acceso a una fuente de agua mejorada, que se define como “una instalación que esté protegida de la contaminación externa, en particular de la contaminación por excrementos. Además, ONU-Hábitat recomienda que el acceso a agua suficiente debe ser asequible, y no requerir grandes esfuerzos de los miembros del hogar, especialmente de las mujeres y los niños.³² Como consecuencia, algunos ejemplos de fuentes mejoradas de agua potable incluyen agua corriente en la vivienda, el terreno o la parcela; agua corriente de fuentes/grifos públicos; manantial protegido; recolección de agua de lluvia; bomba/pozo, y pozo excavado protegido. Por ejemplo, en Etiopía el nivel mínimo de acceso al agua está determinado por los hogares con al menos una fuente de agua disponible fuera de la vivienda (puntuación de 3). Anker y Anker (2017) siguen la misma recomendación que ONU-Hábitat, al insistir en que la fuente de agua debería estar cerca de la vivienda y estar protegida.

No obstante, al igual que con otras dimensiones de la vivienda decente, tener en cuenta el contexto local y en particular el nivel de desarrollo del país permite identificar mejor los requisitos mínimos en términos de acceso al agua. Dichas consideraciones permitirán, por ejemplo, exigir la presencia de una fuente de agua en la vivienda en forma de agua corriente en la vivienda, el terreno y la parcela, en lugar de una fuente o grifo público.

Utilizando estos criterios mínimos de una vivienda decente, tal como se resume en el cuadro 28, podemos identificar la puntuación decente mínima para cada dimensión, que entonces puede sumarse para calcular la puntuación total asociada con una vivienda decente. En el caso de Costa Rica, establecimos los requisitos mínimos de una vivienda decente en las puntuaciones de 4 para las instalaciones y la durabilidad, y en una puntuación de 3 para el espacio vital y el acceso al agua. Las puntuaciones mínimas asociadas con una vivienda decente en este caso pueden sumar un total de 14.

Sin embargo, el ejercicio de identificar la puntuación de vivienda decente puede ser en cierta medida un ejercicio subjetivo, en el sentido de que, si bien para algunos una puntuación de 12 puede considerarse aceptable, para otros una puntuación de 14 debería estar al nivel apropiado de vivienda decente. No obstante, este método debería proporcionar toda la información necesaria para orientar la negociación tripartita y definir, de una manera consensuada, un nivel de calidad de vivienda decente por debajo del cual nadie debería vivir. En los estudios individuales sobre los países piloto, hemos tratado de seguir las recomendaciones de ONU-Hábitat, y la documentación existente, conciliándolas al mismo tiempo con las realidades locales, en particular basadas en los datos de las encuestas sobre los gastos y en la información disponible sobre la vivienda ocupada por los trabajadores y sus familias.

32 ONU-Hábitat, *State of the World's Cities 2006/7*.

► **Cuadro 28: Umbrales de vivienda decente basados en las definiciones de barrios marginales de ONU-Hábitat**

Espacio	El hacinamiento puede expresarse en términos de m ² per cápita disponibles, o por el número de personas por vivienda, por habitación o por dormitorio. ONU-Hábitat define el hacinamiento como aquellos hogares en los que hay más de tres personas por habitación.
Durabilidad	Una “vivienda duradera” se define normalmente como una “unidad que está construida en un lugar no peligroso y tiene una estructura permanente y adecuada para proteger a sus habitantes contra las condiciones climatológicas extremas, tales como la lluvia, el calor, el frío y la humedad”. Por lo general, esto se basa en el material utilizado para la construcción de paredes, tejados y suelos. Los materiales permanentes comprenden, por ejemplo, el ladrillo quemado, piedras, cemento, tejas, etc., y los materiales no permanentes (temporales) que se sustituyen con frecuencia incluyen, por ejemplo, hierba, bambú, hojas, barro, etc.
Instalaciones sanitarias	Un hogar que tiene acceso a instalaciones sanitarias básicas se define como aquél que tiene acceso sostenible a instalaciones seguras, higiénicas y convenientes para la evacuación de excrementos humanos. En las zonas urbanas, esto se caracteriza por la conexión directa a una alcantarilla pública canalizada; la conexión directa a un sistema séptico, o el acceso a letrinas de descarga o a letrinas de pozo ventiladas mejoradas.
Accesibilidad del agua	El agua debería ser asequible y suficiente de tal manera que el acceso a la misma no requiera esfuerzos ni tiempo excesivos. El hogar debería tener acceso a un suministro de agua mejorado con conexión con el hogar, una fuente pública compartida por un máximo de dos hogares, un pozo, un manantial protegido o la recolección de agua de lluvia.

Fuente: ONU-Hábitat (2006).

Paso 5: Identificación de los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Tras haber calculado en el paso 4 la puntuación total correspondiente a una vivienda decente, se estima entonces los gastos de alquiler asociados para esta puntuación, utilizando la relación identificada en el paso 3 por una regresión ajustada entre los alquileres y las puntuaciones finales de la calidad de vivienda. Al utilizar una regresión ajustada para reflejar esa relación, cada puntuación total se asocia con unos gastos de alquiler, por lo que se permite la estimación precisa de los gastos de alquiler de cada puntuación final de la calidad de vivienda entre 4 y 20. Como se ha indicado en el paso 3, esa relación varía entre los diferentes países, aunque sigue siendo exponencial. El conocimiento de los parámetros $\hat{a}_1$ y $\hat{a}_2$ de esta relación exponencial $f(x)$ nos permite estimar, de una manera bastante sencilla, los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación total (x), de la siguiente manera:

$$f(x) = \hat{a}_1 * EXP(\hat{a}_2 * x),$$

donde x corresponde a la puntuación total, $EXP()$ es la función exponencial

La regresión ajustada estima estos parámetros con cierta precisión. Una vez estimados $\hat{a}_1$ y $\hat{a}_2$, el resto del enfoque consiste en sustituir la puntuación total (x) por el valor correspondiente a la calidad decente de la vivienda, tal como se describe en el cuadro 29. El gráfico 12 ilustra las diferentes relaciones, mostrando la manera en que los gastos de alquiler pueden asociarse con la puntuación de vivienda decente para cada país piloto. Por ejemplo, en Etiopía los valores estimados de los parámetros de la relación $\hat{a}_1$ y $\hat{a}_2$ son, respectivamente, 10,038 y 0,2664, estimados por la regresión ajustada. Al utilizar la puntuación total para la vivienda decente identificada en Etiopía, que asciende a 12, y sustituir los parámetros estimados en las relaciones identificadas, podemos estimar los gastos de alquiler por adulto equivalente asociado con una vivienda decente, que ascienden a 245 birrs etíopes.

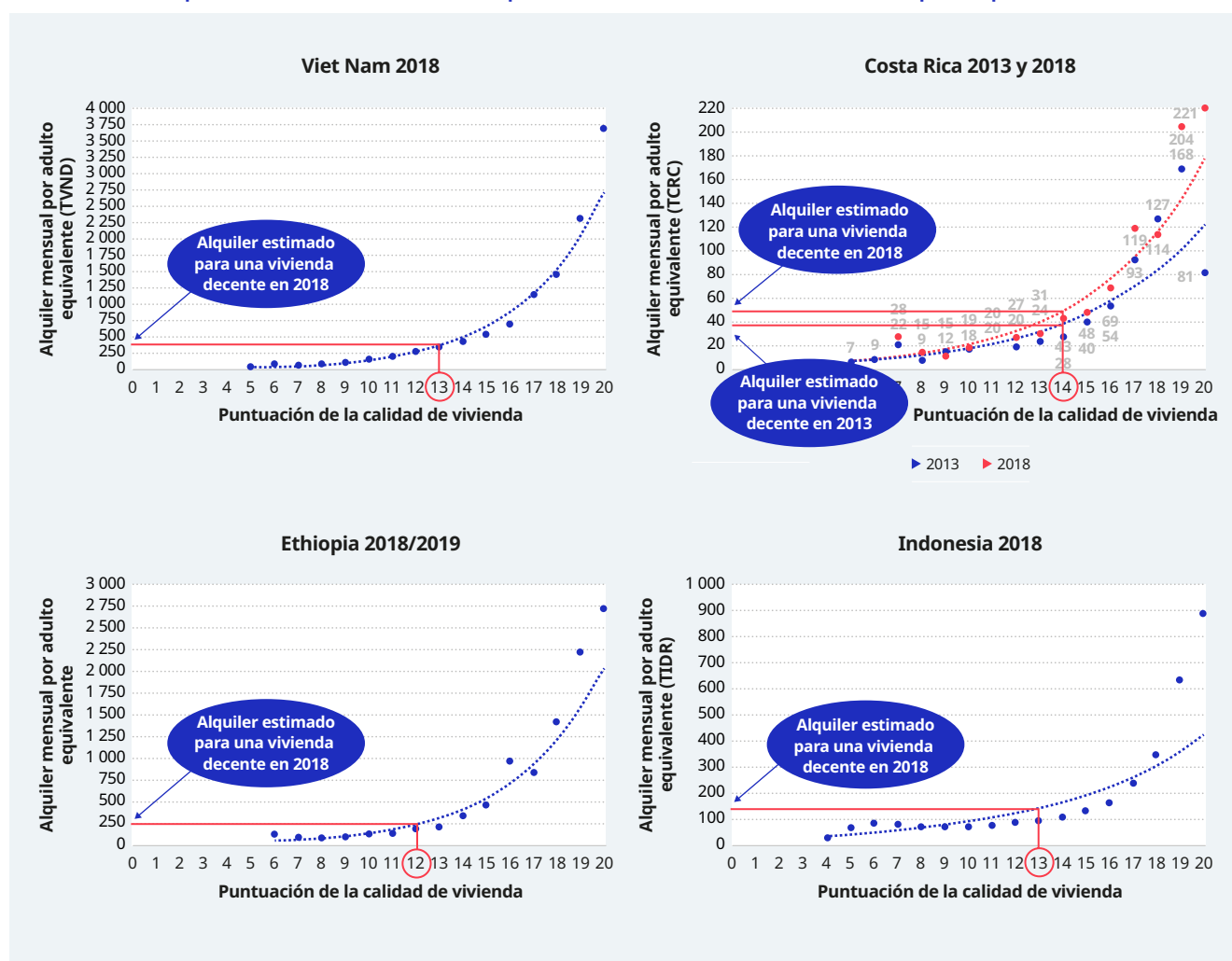
► **Cuadro 29: Estimación de los gastos de alquiler para una vivienda decente en los países piloto, utilizando las regresiones ajustadas entre la puntuación final de la calidad de vivienda y los gastos de alquiler**

	Puntuación total de vivienda decente	Regresión ajustada: $f(x) = \hat{a}_1 * EXP(\hat{a}_2 * x)$	Gastos de alquiler estimados para una vivienda decente (por adulto equivalente) ^a
Costa Rica ^b	14	$f(14) = 2\,5469 * EXP(0,2127 * 14)$	50 033
Ethiopia ^c	12	$f(12) = 10\,038 * EXP(0,2664 * 12)$	245
Indonesia ^c	13	$f(13) = 18\,998 * EXP(0,1552 * 13)$	142 870
Viet Nam ^c	13	$f(13) = 7\,8422 * EXP(0,2933 * 13)$	355 000

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en encuestas socioeconómicas nacionales.

^a Valores proporcionados en las monedas nacionales. ^b las estimaciones de 2018 se consideran para Costa Rica. ^c Las estimaciones nacionales se consideran para Etiopía, Indonesia y Viet Nam.

► **Gráfico 12: Alquiler mensual asociado con la puntuación de vivienda decente en los países piloto**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en encuestas socioeconómicas nacionales.

Por definición, la puntuación de la calidad de vivienda es un número creado encaminado a clasificar las viviendas según su nivel de calidad, lo que no proporciona una idea concreta de cómo debería ser qué vivienda con una puntuación determinada. Por consiguiente, tal vez sea útil proporcionar ejemplos concretos de viviendas y de sus características con diferentes puntuaciones de la calidad de vivienda. Esto también puede ayudar a los interlocutores sociales a decidir si la puntuación seleccionada refleja un nivel adecuado de vivienda decente. Por ejemplo, el cuadro 30 muestra que en Etiopía una vivienda con una puntuación mínima seleccionada de vivienda decente de 12 es una vivienda en la que hay 2 o 3 personas por habitación, con paredes hechas de madera, el tejado hecho de planchas de hierro, el suelo hecho de baldosas de plástico, los inodoros son letrinas de pozo con una losa, la cocina tradicional y con una fuente de agua protegida. Además, una vivienda con una puntuación de 14 permitiría mejorar diversas características, como el espacio vital y los materiales para las paredes, el tejado y el suelo. Sin embargo, esa mejora conllevaría unos gastos estimados en 173 birrs etíopes por adulto equivalente.

► **Cuadro 30: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda en Etiopía, con características del alquiler y la vivienda**

Puntuación final	Alquiler mensual por adulto equivalente (Br) ^a	Ejemplo de características de la vivienda						
		Núm. de personas por habitación	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Inodoro	Cocina	Fuente de agua
5	38	Más de 5	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Ninguna instalación	Ninguna cocina	Agua de lluvia, agua superficial
10	144	[2 ; 3]	Material metálico	Madera/ Plástico	Madera	Letrina de pozo & losa	Tradicional	Fuente no protegida
11	188	[2 ; 3]	Material metálico	Madera/ Plástico	Madera	Letrina de pozo con losa	Tradicional	Fuente protegida
12	245	[2 ; 3]	Madera	Plancha de hierro	Baldosas de plástico	Letrina de pozo con losa	Tradicional	Fuente protegida
13	320	[2 ; 3]	Piedra	Amianto	Baldosas de cemento	Letrina de pozo con losa	Tradicional	Fuente protegida
14	418	[1.3 ; 2]	Piedra/ Amianto	Amianto	Ladrillo/ Cemento	Letrina de pozo & losa	Tradicional	Fuente protegida
15	546	[1.3 ; 2]	Piedra / Amianto	Amianto	Ladrillo/ Cemento	Letrina de pozo & losa	Tradicional	Agua corriente cerca de la vivienda
20	2 068	Menos de 1,3 o igual a 1,3	Bloques	Cemento	Cerámica/ Mármol	Inodoro con cisterna	Moderna	Agua corriente en la vivienda

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birrs etíopes.

Paso 6: Identificación de los gastos de servicios públicos correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Siguiendo el mismo enfoque que el adoptado para estimar los gastos de alquiler asociados con una puntuación de vivienda decente, tal como se describe en el paso 5, los gastos estimados correspondientes de los servicios públicos pueden obtenerse de una forma

relativamente sencilla. Como se muestra en el paso 3, una regresión ajustada refleja la relación entre la puntuación de la calidad de vivienda y los gastos de servicios públicos por adulto equivalente. Esa relación estimada es precisamente la que se utiliza para asociar los gastos de servicios públicos con una puntuación de vivienda determinada. De manera análoga, al igual que sucede con la estimación de los gastos de alquiler, sustituir la puntuación de vivienda decente establecida en las relaciones identificadas entre los gastos de servicios públicos y las puntuaciones de la vivienda proporciona los gastos estimados de servicios públicos para una vivienda decente. Llamemos a esa relación $g(x)$, con parámetros estimados $\hat{\epsilon}_1$ y $\hat{\epsilon}_2$. Para cada uno de los países piloto, el cuadro 31 muestra la manera en que el mismo enfoque adoptado para estimar los gastos de alquiler de una vivienda decente puede reproducirse para estimar los gastos de servicios públicos una vez que la relación correspondiente con la puntuación de la vivienda haya sido ajustado por una regresión.

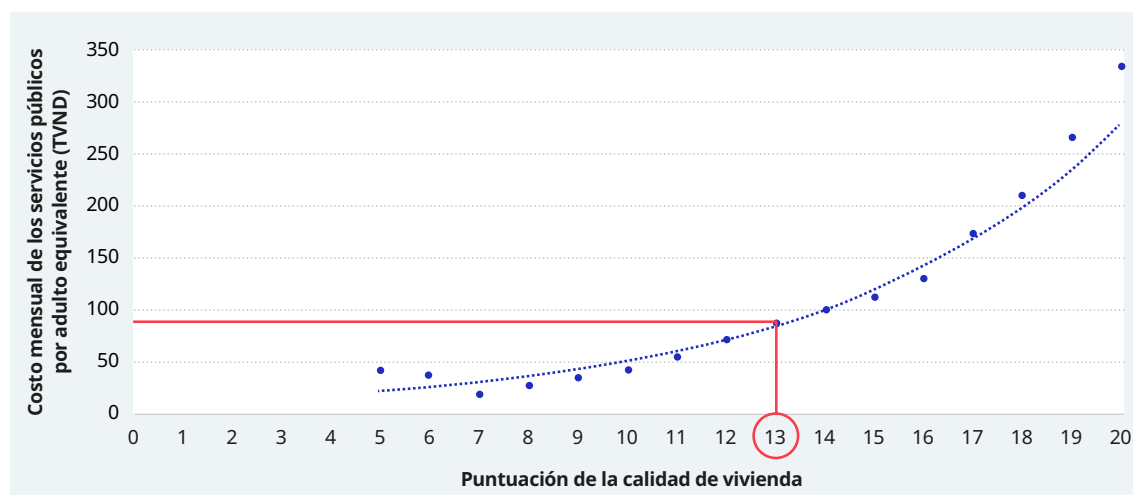
► **Cuadro 31: Estimación de los gastos de servicios públicos para una vivienda decente en los países piloto, utilizando las regresiones ajustadas entre la puntuación final de la calidad de vivienda y los gastos de servicios públicos**

	Puntuación total de vivienda decente	Regresión ajustada $g(x) = \hat{\epsilon}_1 * EXP(\hat{\epsilon}_2 * x)$	Gastos estimados de servicios públicos para una vivienda decente (por adulto equivalente) ^a
Costa Rica ^b	14	$g(14) = 2,5629 * EXP(0,1515 * 14)$	21 373
Etiopía ^c	12	$g(12) = 0,836 * EXP(0,321 * 12)$	39,36
Indonesia ^c	13	$g(13) = 26,266 * EXP(0,0859 * 13)$	80 236
Viet Nam ^c	13	$g(13) = 9,0595 * EXP(0,1715 * 13)$	84 200

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en las encuestas socioeconómicas nacionales.

^a Valores proporcionados en monedas nacionales. ^b Las estimaciones de 2018 se consideran para Costa Rica. ^c Las estimaciones nacionales se consideran para Etiopía, Indonesia y Viet Nam.

► **Gráfico 13: Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente por puntuación de la calidad de vivienda (en miles de dong vietnamitas)**



Fuente: Estimaciones preliminares de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita*, 2018.

TVND = miles de dong vietnamitas.

Como ejemplo ilustrativo, las necesidades mensuales estimadas para los servicios públicos por adulto equivalente en Viet Nam corresponden a las asociadas con una vivienda con una puntuación de vivienda decente de 13, que se identifican, utilizando la regresión ajustada, en 84 200 dong vietnamitas a nivel nacional (véase el gráfico 13).

Paso 7: Estimación de los gastos totales de una vivienda decente (alquiler + servicios públicos) para un tamaño familiar de referencia

Tras haber identificado los gastos de alquiler y de servicios públicos para una vivienda decente, los gastos mensuales totales de una vivienda decente por adulto equivalente se calculan sumando las dos estimaciones obtenidas en los pasos 5 y 6. Entonces se estiman las necesidades mensuales en términos de vivienda decente para un tamaño familiar de referencia, teniendo en cuenta las economías de escala que existen en un hogar, en relación con los gastos mensuales de alquiler y con el consumo mensual de servicios públicos (agua, desechos, electricidad, otras fuentes de energía y otros servicios a nivel del hogar). En efecto, las necesidades de una familia de dos personas en términos de espacio vital, higiene, acceso al agua o a la electricidad y consumo de agua o de electricidad no se duplican simplemente para una familia de cuatro personas.³³ Por lo tanto, los gastos mensuales por adulto equivalente para una vivienda decente no pueden multiplicarse simplemente por el número de personas que viven en la familia. Con este fin, la escala de equivalencia de adultos de la OCDE (escala de Oxford) se utiliza para convertir el número de personas en una familia de referencia en adultos equivalentes. El número convertido de adultos equivalentes en la familia de referencia se multiplica entonces por los gastos totales de una vivienda decente por adulto equivalente, atendiendo así las necesidades de vivienda decente básicas mensuales para una familia de referencia.

En esta fase, es importante recordar que, tal como se explica en la sección anterior sobre las necesidades alimentarias, el tamaño de la familia de referencia se selecciona de tal manera que corresponda al tamaño familiar promedio nacional, redondeado al número entero más cercano. Esto nos permite seguir siendo pragmáticos, evitando una multiplicidad de estimaciones y asegurando que las estimaciones sean coherentes para un tamaño familiar representativo.

El cuadro 32 proporciona un ejemplo ilustrativo del paso 7 para Etiopía. Los gastos totales de una vivienda decente por mes y por adulto equivalente son iguales a los gastos estimados de alquiler más los gastos estimados de servicios públicos. Por consiguiente, las necesidades mensuales totales por adulto equivalente para una vivienda decente ascienden a 285 birrs etíopes. A fin de asegurar que las necesidades estimadas sean suficientes para un tamaño

► **Cuadro 32: Gastos totales estimados de una vivienda decente en Etiopía para un tamaño familiar de referencia de cinco personas (en birrs etíopes), estimaciones nacionales**

Puntuación de vivienda decente	Gastos mensuales de alquiler por adulto equivalente	Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente	Gastos totales de vivienda por adulto equivalente	Adulto equivalente promedio por hogar (utilizando la escala de equivalencia de la OCDE)	Gastos mensuales de vivienda para una familia de cinco personas
	245	39	285	3,304	941

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en una encuesta socioeconómica etíope (ESS 2018/2019).

33 OCDE, "What are Equivalence Scales?".

familiar representativo (cinco miembros en Etiopía) y tienen en cuenta las economías domésticas de escala, se multiplican por el número convertido correspondiente de adultos equivalentes (3,304). Por consiguiente, las necesidades mensuales totales de una vivienda decente, incluidos los servicios públicos, a nivel nacional, en Etiopía, ascienden a 941 birrs etíopes para una familia de cinco personas.

¿Cómo se comparan estos resultados con los gastos promedio en vivienda?

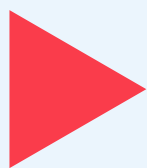
Al comparar los resultados obtenidos a través de la metodología presentada anteriormente con los gastos promedio de alquiler y de servicios públicos, observamos que nuestras estimaciones oscilan entre el 71 por ciento del alquiler medio en Viet Nam y el 123 por ciento del alquiler promedio en Etiopía. En lo que respecta a los servicios públicos, los resultados oscilan entre el 71 por ciento de los gastos promedio de servicios públicos en Viet Nam y el 128 por ciento en Indonesia. Estos resultados indican que en algunos casos, en particular en los países de ingresos bajos, adoptar un enfoque normativo puede conducir a estimaciones que son considerablemente mayores que la media.

► **Cuadro 33: Comparación de las estimaciones de la vivienda con los valores promedio en los países piloto**

	Moneda	Año	Alquiler promedio por adulto equivalente	Alquiler estimado por adulto equivalente	Proporción (alquiler)	Servicios públicos promedio por adulto equivalente	Servicios públicos estimados por adulto equivalente	Proporción (servicios públicos)
Etiopía	Br ^a	2018–2019	200	245	1,23	34	39	1,16
Viet Nam	TVND ^b	2018	503	355	0,71	119	84	0,71
Indonesia	Rp ^c	2018	117 037	142 870	1,22	62 634	80 236	1,28
Costa Rica	₡ ^d	2018	54 545	50 033	0,92	18 880	21 373	1,13

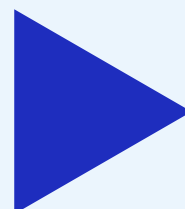
Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en las encuestas socioeconómicas nacionales .

^a Birrs etíope. ^b Miles de dong vietnamitas ^c Rupias indonesia. ^d Colones costarricenses.



4

El costo de los gastos de salud y educación: un enfoque relativo



► 4. El costo de los gastos de salud y educación: un enfoque relativo

Tras definir la metodología para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias en las dos categorías más grandes de gastos a los que se enfrenta un hogar, esta sección analiza los gastos de salud y educación, que a menudo son reconocidos como necesidades esenciales e incluso como derechos humanos fundamentales por las constituciones de los países y la Declaración Universal de Derechos Humanos. Es esencial para los trabajadores que su salario les permita acceder a una atención de salud de calidad para ellos y para sus familiares en caso de accidente o de enfermedad, y ofrecer una educación adecuada a sus hijos. Por consiguiente, la inclusión de los gastos de salud y educación es fundamental para estimar un salario que tome en consideración las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias.

La importancia de las necesidades de salud y educación de una familia es polifacética y tiene varias consecuencias. La salud y la educación son elementos esenciales que contribuyen a formar el capital humano de las personas, haciéndolos más productivos para crear riqueza para las empresas y para el país en su conjunto.³⁴ El hecho de ser más productivos permite a los trabajadores lograr un mejor nivel de vida al percibir un mejor salario. La buena salud también es esencial para la felicidad y el bienestar humanos, y realiza una contribución inestimable al progreso económico. Más allá de la cuestión del salario decente, tiene sentido económico proporcionar a los trabajadores un salario que les permita garantizar la salud y la educación de sus familias, especialmente de sus hijos. Hacer esto constituye una inversión en la formación de capital humano de las futuras generaciones productivas del país. Los trabajadores que están en el punto más bajo de la distribución de ingresos suelen tener familias más grandes con más hijos, especialmente en los países en desarrollo. Cuando el salario de quienes están en el punto más bajo de la distribución no les permite obtener una educación adecuada y una buena salud, se sacrifica la mayoría de la generación productiva futura. Por este motivo, la salud y la educación están en el centro del desarrollo sostenible y constituyen un poderoso motor para el desarrollo y la reducción de la pobreza.

La gran importancia de las necesidades de salud y educación de una familia también está relacionada con el papel decisivo que desempeñan al crear y aumentar las desigualdades en las sociedades. El problema del aumento de las desigualdades se ha convertido en un gran problema en nuestras sociedades, y está captando cada vez más la atención de los responsables de la formulación de políticas y las organizaciones internacionales. En este contexto, los mercados de trabajo se han identificado como uno de los principales elementos que crean estas desigualdades.³⁵ Si los niños de los hogares más desfavorecidos no tienen acceso a una educación de calidad con buena salud, no podrán incorporarse al mercado de trabajo con el nivel de productividad que les permitirá acceder a mejores empleos y a mejores ingresos.

Estos son los motivos subyacentes al ODS 3 (Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades). Podría argumentarse que en muchos países la salud la proporcionan los servicios públicos, gratuitamente o a un costo relativamente bajo.³⁶ Sin embargo, cabe señalar que la calidad de estos servicios varía considerablemente entre los países, especialmente en los países en desarrollo. Debido a la mala calidad de los servicios o al acceso limitado a la atención de salud pública, en muchos países en desarrollo las familias

³⁴ Banco Mundial, "Human Capital Project".

³⁵ OIT, *Las desigualdades y el mundo del trabajo*, doc. ILC.109/IV.

³⁶ OMS, "Technical Note on the Inclusion of Health Expenditures in the Minimum Expenditure Basket and Subsequent Multi-Purpose Cash Transfer", 2020..

tienen gastos de salud considerables que son una fuente importante de empobrecimiento del hogar.³⁷ Aunque esto es en parte consecuencia de la debilidad de los sistemas de seguridad social en los países en desarrollo, también obedece a que las familias de ingresos bajos no tienen suficientes ahorros para cubrir los gastos de salud, que a menudo incluyen la adquisición de suministros médicos para el cuidado y de medicamentos, aun cuando el servicio se proporciona en teoría gratuitamente. En estas condiciones, algunas familias optan por no buscar atención médica o por recurrir a otras maneras menos convencionales de buscar atención médica que conllevan enormes riesgos.

Imperativos similares subyacen al ODS 4 (Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos). Una vez más, a pesar de la existencia de sistemas educación pública que normalmente son gratuitos, la calidad de la educación pública proporcionada en algunos países no permite a los niños adquirir las competencias que les empoderarían para tener éxito en la vida. Las familias de ingresos más bajos están desfavorecidas y, por consiguiente, para que sus hijos puedan acceder a la misma calidad de educación que los hijos de las familias más acomodadas, deben incurrir en gastos adicionales más allá de lo que ofrecen los servicios de educación pública.³⁸ Esto podría perjudicar los limitados recursos financieros para los hogares de ingresos más bajos. También se ha observado que en algunos países en desarrollo los trabajadores auxiliares familiares, en su mayoría niños, predominan en las familias de bajos ingresos. Esto significa que, debido a los bajos niveles de ingresos o a un salario insuficiente, los niños no están escolarizados o dejan el sistema educativo prematuramente para trabajar y contribuir a los gastos de sus familias. Por este motivo, más de dos tercios de todos los niños que trabajan lo hacen como trabajadores auxiliares familiares.³⁹

A fin de estimar los gastos de salud y educación para los trabajadores y sus familias, se ha seguido un enfoque diferente del adoptado hasta la fecha. A diferencia de las categorías de la alimentación y la vivienda, que se estiman utilizando un enfoque normativo, la salud, la educación y otros gastos esenciales se calculan utilizando una medida relativa,⁴⁰ que se basa en la distribución nacional de los gastos. Los gastos de salud y educación se estiman de tal manera que sean representativos de los gastos de un grupo de referencia de hogares en la distribución de los gastos. La metodología de referencia para la salud y la educación puede resumirse a través de los tres pasos siguientes:

- Paso 1: Identificar un grupo de hogares a fin de que sirva de referencia para estimar el costo de los gastos de salud y educación básicas, pero decentes, per cápita.
- Paso 2: Estimar los gastos totales para un tamaño familiar de referencia.
- Paso 3: Producir estimaciones regionales de dichos gastos, en caso necesario.

Cabe señalar que una de las ventajas de utilizar un enfoque relativo para la estimación de los gastos de salud y educación es que ayuda a asegurar que las estimaciones de dichos gastos sean coherentes con las realidades socioeconómicas nacionales. Dado que ya se han estado utilizando enfoques normativos para la alimentación y la vivienda, la utilización de un enfoque normativo para los gastos de salud y educación significa que una gran parte de nuestras estimaciones de las necesidades se apoya en requisitos normativos teóricos, lo que podría conducir a que algunas estimaciones estén desconectadas de las realidades socioeconómicas locales. Introducir una medida relativa basada en las distribuciones nacionales de los gastos en las estimaciones presentes permite evitar ese problema.

37 OIT, [Forjar el futuro de la protección social para un mundo del trabajo centrado en las personas](#), doc. ILC.109/V.

38 OCDE, [PISA 2018 Results \(Volume II\): Where All Students Can Succeed](#), 2019, cap. 2.

39 OIT, [Estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil: Resultados y tendencias, 2012-2016](#), 2017.

40 Para consultar una nota sobre las medidas absolutas o relativas, véase el recuadro 1.

Aunque no utilizamos un enfoque normativo que garantice que todos los trabajadores tengan acceso a unas condiciones de vida decentes garantizadas por los requisitos mínimos establecidos, utilizar una medida relativa garantiza que no se tomen decisiones arbitrarias relativas a las categorías de gastos para las cuales es muy difícil acordar unas normas mínimas (cantidad y calidad), a diferencia del caso de la alimentación o la vivienda.⁴¹ Asimismo, aunque el enfoque relativo, a diferencia del enfoque normativo, no garantiza el cumplimiento de ciertas normas mínimas en cuanto a las necesidades de los trabajadores y sus familias, dicho enfoque sigue siendo, al menos en parte, coherente con el espíritu del artículo 3 del Convenio núm. 131, que insta a considerar el nivel de vida relativo de otros grupos sociales.

Las subsecciones que figuran a continuación examinan los pasos 1 a 3 para estimar las necesidades de salud y educación, junto con un ejemplo de aplicación del enfoque en uno de los países piloto. El capítulo concluye analizando el proceso de validación y los posibles ajustes que pueden ser necesarios para reflejar las circunstancias nacionales, así como algunas estrategias de estimación alternativas.

Paso 1: Selección del grupo de referencia de hogares e identificación de los gastos de salud y educación per cápita

El comportamiento y, por consiguiente, el nivel de los gastos de salud y educación, así como de otros bienes y servicios esenciales, varía según los ingresos del hogar. De hecho, el porcentaje de gastos no alimentarios y no relacionados con la vivienda suele aumentar a medida que aumentan los niveles de ingresos y de desarrollo.⁴² Al examinar los países piloto para los cuales existen datos disponibles sobre los hogares, puede observarse que los hogares con ingresos más bajos suelen gastar más en alimentación y, como consecuencia, menos en otros gastos esenciales, en particular la salud y la educación (véase el cuadro 34).

► **Cuadro 34: Porcentaje de gastos de alimentación por hogar en los países piloto, por quintiles (en porcentaje de los gastos totales)**

	Costa Rica	Etiopía	Indonesia	Viet Nam
Quintil 1	27%	79%	67%	51%
Quintil 2	22%	78%	63%	46%
Quintil 3	20%	78%	60%	45%
Quintil 4	15%	75%	55%	42%
Quintil 5	8%	70%	37%	33%

Nota: Estimaciones de la OIT basadas en las encuestas socioeconómicas de los países piloto.

El quintil 1 es el quintil más bajo, correspondiente al nivel más bajo de gastos, mientras que el quintil 5 corresponde al nivel más alto de gastos.

Por lo tanto, es necesario identificar un grupo de hogares que representen a los trabajadores con salarios bajos que tienen un nivel de vida relativamente decente. En esta metodología de referencia, el grupo de hogares seleccionados para estimar las necesidades educativas y de salud corresponde con los hogares seleccionados en la estimación de necesidades

⁴¹ Anker y Anker (2017), cap. 7.

⁴² Anker y Anker (2017), cap. 7.

alimentarias y cuyo consumo calórico se aproxima más a las necesidades calóricas. La elección de dichos hogares permite mantener cierta coherencia con el enfoque normativo utilizado para la alimentación. Además, dicho enfoque es similar al utilizado para estimar los gastos no alimentarios en una metodología de canasta de gastos mínimos (MEB) que también utiliza la información sobre los gastos de los hogares de referencia seleccionados.⁴³ Ambas metodologías se inspiran en el enfoque “costo de las necesidades básicas” adoptado por el Banco Mundial para definir umbrales de pobreza.⁴⁴

Como consecuencia, los hogares de referencia son aquellos que pertenecen al quintil de referencia identificado en el análisis de la alimentación como el quintil cuyo ingesta calórica se aproxima más a las necesidades calóricas de 2 950 kcal (2 150 kcal para Indonesia) por día y por adulto equivalente (o por persona cuando no existen estimaciones disponibles para los adultos equivalentes). Tras identificar el quintil de referencia, el costo de los gastos de salud y educación para un miembro de la familia se estima como el costo promedio de los gastos per cápita para los hogares de referencia. A diferencia de la estimación de las necesidades alimentarias y de vivienda, la estimación de las necesidades de salud y educación utiliza estimaciones per cápita en lugar de adultos equivalentes debido a la ausencia de economías de escala para tales gastos. En efecto, no parece adecuado suponer que un miembro adicional de la familia gastará menos en términos de salud o educación, o que un niño gastaría menos que un adulto en estas dos categorías. De hecho, en lo referente a la educación, en realidad sucede lo contrario.

Como ejemplo ilustrativo, el primer paso de la estimación se aplica utilizando datos obtenidos de Viet Nam. El cuadro 35 muestra los gastos mensuales promedio de un hogar per cápita por quintiles a nivel nacional en 2018. A continuación, se estima que las necesidades educativas y de salud de un miembro de la familia son iguales a los gastos mensuales promedio per cápita para el quintil de referencia. Evidentemente, el quintil de referencia será el quintil 2 porque su consumo calórico se aproxima más al punto de referencia de 2 950 kcal. Por consiguiente, las necesidades educativas y de salud para un miembro de la familia se estiman en aproximadamente 152 500 dongs vietnamitas a nivel nacional.

► **Cuadro 35: Gastos mensuales promedio per cápita en salud y educación en Viet Nam (en miles de dongs vietnamitas), por quintil, estimaciones nacionales**

Quintil	Calorías por adulto equivalente (utilizando la AEEI) (kcal)	Salud (per cápita)	Educación (per cápita)	Gastos mensuales de salud y educación (per cápita)
1	2 534	54,3	23,8	78,1
2	2 973	101,6	51,0	152,5
3	3 280	129,3	87,2	216,5
4	3 542	182,1	158,0	340,1
5	4 041	410,0	338,5	748,5
Total	3,274	175,4	131,6	307,1

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

43 Programa Mundial de Alimentos, “Minimum Expenditure Baskets: Guidance Note”, 2020.

44 Jonathan Haughton y Shahidur R. Khandker, *Handbook on Poverty and Inequality* (Banco Mundial, 2010).

Paso 2: Estimar los gastos totales para un tamaño familiar de referencia

Tras haber estimado en el paso 1 los gastos totales de salud y educación para un miembro de la familia, el paso 2 consiste en estimar dichos gastos para toda la familia. Entonces, como se ha explicado anteriormente, se utiliza un tamaño familiar de referencia. Este tamaño familiar de referencia corresponde al tamaño familiar promedio nacional redondeado al siguiente número entero. Utilizando el tamaño familiar de referencia, el número de personas en esa familia representativa se multiplica por los gastos estimados de salud y educación per cápita, llegando así a los gastos mensuales para una familia de referencia.

El cuadro 36 proporciona un ejemplo ilustrativo del paso 2 para Viet Nam. Con el fin de garantizar que los gastos de salud y educación en Viet Nam cubren las necesidades de un tamaño familiar representativo y tienen en cuenta el tamaño del hogar, las necesidades estimadas para una persona en el paso 1 se multiplican por el número promedio de personas en una familia del tamaño de referencia, que corresponde a 3,71 y se redondea a cuatro personas a nivel nacional. Por consiguiente, las necesidades mensuales totales para una familia de cuatro personas en términos de salud y educación a nivel nacional en Viet Nam ascienden a 610 000 dong vietnamitas.

► **Cuadro 36: Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita para una familia de cuatro personas en Viet Nam, estimaciones nacionales**

	Gastos mensuales de salud y educación – per cápita (TVND) ^a	Número promedio de personas en un hogar (redondeado)	Gastos mensuales de salud y educación para una familia de cuatro personas (TVND) ^a
Nacional	152,5	4	610

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

^a TVND = miles de dong vietnamitas.

Paso 3: Estimaciones geográficas

En algunos países, el salario mínimo varía entre las distintas zonas geográficas debido a las diferencias en el costo de vida, el desarrollo económico y las condiciones del mercado de trabajo en el país, como en el caso de Indonesia o Viet Nam, por ejemplo.⁴⁵ Por consiguiente, en un paso adicional, el mismo enfoque adoptado en los pasos 1 y 2 puede reproducirse por separado para cada división geográfica pertinente del país. Las divisiones geográficas utilizadas para fijar el salario mínimo regional pueden utilizarse con este fin. En los casos en que existen demasiados salarios diferentes debido a las divisiones o subdivisiones regionales y locales, sólo se consideran los grupos regionales amplios, para simplificar. Sin embargo, en el contexto de la negociación del salario, los interlocutores sociales pueden reproducir el mismo enfoque en las escalas locales deseadas.

Como ejemplo del paso 3, los pasos 1 y 2 que utilizan datos para Viet Nam se reproducen para cada zona de salario mínimo. En el caso de Viet Nam, se ha identificado el mismo quintil de referencia en cada una de las cuatro zonas diferentes de salario mínimo. El cuadro 37 muestra que las necesidades estimadas en términos de salud y educación varían considerablemente de una zona mínima a otra. Si bien al nivel nacional las necesidades para una familia de cuatro personas ascienden en promedio a 610 000 dong vietnamitas, las estimaciones para la zona 1 (1 114 000 dong vietnamitas) duplican con creces las de la zona 4 (442 000 dong vietnamitas).

45 OIT, *Informe mundial sobre salarios 2020–21: Los salarios y el salario mínimo en tiempos de la COVID-19*, 2020.

► **Cuadro 37: Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita y para una familia de cuatro personas en Viet Nam (en miles de dong vietnamitas), utilizando los quintiles de referencia a nivel nacional y por zona de salario mínimo**

	Gastos mensuales de salud y educación per cápita	Número promedio de personas en un hogar	Gastos mensuales de salud y educación para una familia de cuatro personas
Zona 1	278	4	1 114
Zona 2	164		656
Zona 3	166		663
Zona 4	110		442

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Validación, posibles ajustes y examen de métodos alternativos

Como se ha explicado anteriormente, nuestro procedimiento de estimación tiene muchas ventajas, en particular que es sencillo y práctico y permite que las estimaciones estén vinculadas con las realidades socioeconómicas de cada país. Estas ventajas permitirán a los investigadores utilizar el método fácilmente, garantizando al mismo tiempo que tengan en cuenta tanto el contexto local como el comportamiento de consumo de los hogares que no son “demasiado pobres” para tener un nivel de vida decente. Sin embargo, la simplicidad de este enfoque se logra a expensas de ciertas limitaciones. En esta subsección, comparamos las estimaciones obtenidas utilizando los umbrales de referencia identificados en el paso 1 anterior con las estimaciones alternativas utilizando una elección diferente de hogares de referencia. También se estudia la posibilidad de utilizar un enfoque normativo para estimar las necesidades de salud y educación.

Una medida relativa alternativa: mejorar la elección de los hogares de referencia

Cuando la disponibilidad de datos lo permite, la elección de los umbrales de referencia utilizados para estimar los gastos de salud y educación puede mejorarse para reflejar necesidades básicas, pero decentes, más realistas, adoptando el mismo enfoque relativo descrito anteriormente. El objetivo es tener en cuenta que: a) los gastos de salud y educación dependen de la composición y las características demográficas de los hogares, incluida la edad de los diferentes familiares, y b) en los países en los que el acceso a la salud y la educación está distribuido desigualmente entre las regiones, estos gastos también pueden depender de factores geográficos. Por ejemplo, en el caso de la educación, ¿deberían considerarse todos los hogares o únicamente aquellos que tienen personas a cargo menores de edad? Dada la gran importancia de necesidades como la salud y la educación, la consideración de aspectos demográficos y geográficos al estimar las necesidades de una familia puede ayudar en algunos casos a evitar subestimar las necesidades de la familia en términos de salud y educación.

Con el fin de tener en cuenta la composición demográfica del hogar para la selección del hogar de referencia, es posible restringir simplemente la muestra de la estimación de los gastos a los hogares con niños menores de 18 años de edad.⁴⁶ La elección de esa franja de

⁴⁶ Anker y Anker (2017), cap. 7.

edad se explica por la necesidad de permitir que los trabajadores puedan asumir los gastos de salud y educación de sus familias, especialmente para sus hijos hasta la edad de 18 años (fin de la educación secundaria). Aunque podría sostenerse que los gastos de educación son prácticamente inexistentes en los dos o tres primeros años en los países en desarrollo porque los familiares suelen estar disponibles para ayudar con el cuidado de los niños y la crianza de los niños, cabe señalar que para este grupo de edad los gastos de salud serán mayores para los niños debido a los gastos relacionados con el parto y con enfermedades de la primera infancia.⁴⁷ En cualquier caso, dependiendo de las realidades socioculturales locales, los interlocutores sociales pueden discutir si es adecuado excluir este grupo de edad. Además, en relación con los gastos de salud y con la presencia de personas mayores en el hogar, sería más prudente no añadir esta restricción adicional a la elección del hogar de referencia con el fin de evitar reducir la muestra del análisis a un tamaño demasiado pequeño para tener estimaciones representativas y fiables.

Siguiendo el mismo enfoque relativo de tres fases descrito anteriormente, una primera medida alternativa de las necesidades de salud y educación podría restringir los hogares de referencia, en el quintil de referencia identificado, a tan solo los hogares con un hijo a cargo menor de 18 años. Como consecuencia, los gastos de salud y educación se estiman como los gastos promedio per cápita para esos hogares alternativos. El cuadro 38 proporciona un ejemplo ilustrativo de la aplicación de dicha medida alternativa basada en la Encuesta socioeconómica vietnamita 2018. El cuadro 38 muestra que en las tres primeras zonas de salario mínimo, las estimaciones obtenidas restringiendo la muestra del análisis a los hogares con al menos un hijo a cargo menor de 18 años son algo mayores que nuestras estimaciones de referencia obtenidas al considerar todos los hogares. Las diferencias porcentuales varían entre el 15 por ciento en la zona de salario mínimo 1 y el -2 por ciento en la zona de salario mínimo 4. Esto indica que nuestra elección de referencia de los hogares de referencia es algo más conservadora que la elección alternativa. Sin embargo, la utilización de dicha medida alternativa está condicionada por la disponibilidad de datos sobre la edad de los niños en una familia.

► **Cuadro 38: Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita, Viet Nam, zona nacional y por zona de salario mínimo**

	Gastos mensuales de salud y educación per cápita (muestra restringida solamente a los hogares con un hijo a cargo menor de 18 años)	Gastos mensuales de salud y educación per cápita (todos los hogares)	Diferencias porcentuales
Nacional	158	153	4%
Zona 1	328	278	15%
Zona 2	188	164	13%
Zona 3	186	166	11%
Zona 4	108	110	-2%

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

En algunos casos, la necesidad de mejorar la elección de los hogares de referencia también puede estar vinculada con disparidades geográficas considerables. Por ejemplo, en algunos países en los que el acceso a la salud y la educación es escaso o no está disponible en alguna

47 OCDE, "Focus on Health Spending: Expenditure by Disease, Age and Gender", 2016.

regiones, especialmente en las zonas rurales, utilizar un promedio nacional puede subestimar las necesidades de salud y educación de los trabajadores y sus familias. En ese caso, puede identificarse una submuestra de la población para reflejar mejor las necesidades de la población para este grupo de gastos. Por este motivo, en Etiopía, por ejemplo, el proceso de validación de las estimaciones condujo a la elección de utilizar los gastos promedio de los hogares situados en las zonas urbanas para estimar los gastos de salud y educación a nivel nacional. Esta decisión se tomó después de examinar cuidadosamente la base de datos y de observar una prevalencia muy alta de hogares en las zonas rurales que indicaban cero gastos de salud y educación. Como consecuencia, las necesidades de salud y educación de los trabajadores y sus familias parecen mucho menores en las zonas rurales, como puede observarse en el cuadro 39. Así pues, era necesario considerar un ajuste para restringir los hogares de referencia a solamente los situados en las zonas urbanas, en las que el costo del acceso básico, pero decente, a la salud y educación per cápita se estima en aproximadamente 42 birrs etíopes.

► **Cuadro 39: Gastos mensuales promedio en salud y educación per cápita por quintil en Etiopía (birrs etíopes), estimaciones nacionales y urbanas**

Quintil	Total (salud y educación)	
	Nacionales	Urbanas
1	14	29
2	22	42
3	33	64
4	66	100
5	188	255
Total	61	141

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

¿Qué podría ser una evaluación normativa de los gastos de salud y educación?

Puede sostenerse que las necesidades educativas y de salud de una familia deberían estimarse utilizando un enfoque normativo, dada su importancia. Sin embargo, establecer normas para las necesidades educativas y de salud es más complicado que para la comida y la vivienda, debido al gran número de diferentes aspectos que deben considerarse. Para la educación, por ejemplo, esto exigiría responder a una serie de cuestiones.

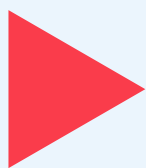
- ¿Qué nivel de educación debería considerarse (número de años de educación)?
- ¿Cuál sería el costo de un año de educación?
- ¿Cuántos niños se deberían tener en cuenta?
- ¿Qué requisitos mínimos deberían considerarse en términos de la calidad de la educación?

En el caso de los gastos de salud, adoptar un enfoque normativo parece incluso más complicado, ya que la definición de un norma mínima ignoraría el estado de salud de cada persona. Esto podría ser el motivo por el que, que nosotros sepamos, no se ha elaborado ningún enfoque normativo en la literatura para estimar las necesidades educativas y de salud. Sin embargo, Anker y Anker (2017) proponen una metodología para evaluar la pertinencia

de las estimaciones obtenidas con el enfoque relativo, al compararlas con un enfoque que utiliza encuestas específicas e información detallada sobre el consumo de salud y educación.

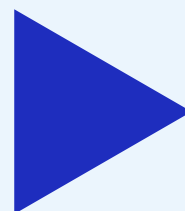
La verificación propuesta por Anker y Anker (2017) consistiría en comparar las estimaciones obtenidas utilizando un enfoque relativo con las obtenidas utilizando una evaluación posterior a la verificación. Las estimaciones de la verificación tendrían que basarse en información recopilada localmente a fin de garantizar su pertinencia y fiabilidad. Especialmente en el contexto de la salud y la educación, los gastos pueden variar considerablemente de un país a otro, ya que se basan en las realidades socioeconómicas en cada lugar. Para la salud, la información necesaria incluye, por ejemplo, información sobre el número mensual de visitas al hospital, el nivel de utilización de las instalaciones médicas públicas y privadas o la frecuencia de la adquisición de medicamentos. Para la educación, la información necesaria incluye normalmente el tipo de gastos incurridos por los hogares para los niños que van a la escuela pública. Recopilar toda esta información exigiría identificar a los informantes clave y hablar con ellos.⁴⁸ Alternativamente, podrían utilizarse las encuestas existentes, por ejemplo, sobre la salud o la educación. Si bien suele ser difícil hallar encuestas nacionales sobre los gastos de los hogares en educación de los niños, en el caso de la salud, las encuestas demográficas sobre la salud o las encuestas sobre las instalaciones médicas proporcionarían al menos una indicación del nivel promedio de utilización de las instalaciones médicas y, posiblemente, del tipo de gasto.

48 Anker y Anker (2017).



5

El costo de otros bienes y servicios esenciales: un enfoque relativo



► 5. El costo de otros bienes y servicios esenciales: un enfoque relativo

Además de los gastos de salud y educación, otros bienes y servicios son esenciales para el bienestar de los trabajadores y sus familias. Por consiguiente, es necesario considerar esos otros bienes y servicios⁴⁹ al estimar un salario suficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias. Cuando los ingresos del hogar no bastan para cubrir esas otras necesidades esenciales, los hogares pueden verse obligados a elegir entre ellas y otras necesidades esenciales más evidentes, como las necesidades alimentarias y de educación de los niños. Por lo tanto, tras garantizar un nivel adecuado de alimentación, vivienda decente, salud y educación, un salario basado en las necesidades de los trabajadores y sus familias también debería tener en cuenta los gastos de otros bienes y servicios esenciales.

La principal complejidad que conlleva este ejercicio se debe a que la composición del grupo de otros bienes y servicios esenciales es sumamente contextual y depende de las circunstancias nacionales. A diferencia de la alimentación o de la salud y la educación, que son necesidades obvias y universales, con independencia del país o de los hábitos culturales de los trabajadores, la lista de otros bienes y servicios esenciales puede variar de un país a otro. Si bien algunos gastos son esenciales para la inclusión y el bienestar en algunas sociedades, no lo son en otras. Por consiguiente, el primer paso al evaluar el costo de otras necesidades esenciales a fin de que una familia viva dignamente es identificar dichas necesidades. Sin embargo, qué son y cómo se tienen en cuenta puede adaptarse a diferentes contextos nacionales y puede ser objeto de discusión entre los interlocutores sociales.

En lo que respecta a la estimación de los gastos de salud y educación, también se adopta un enfoque relativo para la estimación de otras necesidades esenciales. Esa elección está motivada por la complejidad de adoptar un enfoque normativo de esas necesidades, lo cual exigiría definir normas mínimas en términos de consumo para cada uno de los otros bienes y servicios esenciales. Utilizar un enfoque relativo basado en la distribución nacional de los gastos permite garantizar que las necesidades identificadas sean coherentes con las realidades socioeconómicas nacionales. Además, tal como se ha señalado en lo referente al enfoque relativo utilizado para estimar las necesidades de salud y educación, un enfoque relativo que utiliza la distribución de los gastos nacionales sigue siendo coherente con el espíritu del artículo 3 del Convenio de la OIT núm. 131, que insta a considerar el nivel de vida relativo de otros grupos sociales. El enfoque relativo utilizado para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias de otros bienes y servicios esenciales puede resumirse a través de los cuatro pasos siguientes:

- Paso 1: Identificar qué incluir en los otros bienes y servicios esenciales.
- Paso 2: Seleccionar el grupo de referencia de los hogares e identificar los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente.
- Paso 3: Estimar los gastos totales para un tamaño familiar representativo.
- Paso 4: Producir estimaciones regionales de esos gastos, en caso necesario.

Las subsecciones que figuran a continuación examinan los pasos 1 a 4 para estimar los gastos de otros bienes y servicios esenciales, con ejemplos del país piloto Costa Rica. El capítulo concluye analizando el proceso de validación y los posibles ajustes que pueden ser necesarios para reflejar las circunstancias nacionales, así como algunas estrategias de estimación alternativas.

⁴⁹ Para el resto de esta sección, la expresión “otros bienes y servicios esenciales” se refiere a los gastos de todos los bienes y servicios esenciales que no sean la alimentación, la vivienda, la educación o la salud.

Paso 1: Identificar qué incluir en los otros bienes y servicios esenciales

Una de las maneras más fáciles y eficaces de proceder es identificar en primer lugar todos los grupos de gastos cuya ausencia tendría un impacto considerable en el bienestar y el desarrollo personal de una persona. Entre esos gastos, un grupo que debe considerarse es el de la ropa y el calzado. Para una familia, la ropa es, efectivamente, esencial para vivir en una sociedad, en particular para ir a trabajar, comprar alimentos, ir a la escuela y conseguir atención médica. Además, algunas veces se exige un cierto nivel de calidad de la ropa para ser socialmente aceptado en una sociedad, en particular en lo referente a las oportunidades de empleo. Por motivos similares, el transporte constituye otro gasto esencial que garantiza la movilidad de los miembros de la familia. También incluimos los gastos de compra o mantenimiento de bienes duraderos que se utilizan diariamente, pero en cuyo costo se suele incurrir anualmente o con poca frecuencia a lo largo del año. Éstos son bienes duraderos como los muebles, los accesorios y los utensilios de un hogar (cama, colchón, almohadas, escobas, cuchillos, machetes, etc.) utilizados para cocinar, limpiar o equipar el hogar para hacerlo habitable.

En segundo lugar, los gastos que tienen el potencial de tener un impacto en el bienestar y el desarrollo personal de una persona también incluyen los gastos relacionados con la comunicación, la cultura y el esparcimiento, y otros gastos misceláneos. Los gastos de comunicación comprenden la telefonía fija y móvil, Internet y los servicios postales. Estos gastos se incluyen porque normalmente son utilizados por las familias para mantenerse fácilmente en contacto con los demás, lo que contribuye a su bienestar. En algunos casos, dichos gastos son incluso necesarios con fines profesionales. Centrándonos de nuevo en las actividades culturales y recreativas, algunos de estos gastos también se clasifican como “otros bienes y servicios esenciales” cuando pueden contribuir al bienestar de la familia o constituir una obligación social, dependiendo del país y del contexto sociocultural. Muchos estudios han mostrado que el acceso a la cultura, algunas veces conjuntamente con la salud, puede desempeñar un papel importante en el bienestar y el sufrimiento psicológico de una persona.⁵⁰ También se ha demostrado que el acceso a actividades recreativas tiene efectos de larga duración para los adolescentes en su bienestar físico y en la reducción de su estrés.⁵¹ Por lo tanto, para los trabajadores y sus familias, el acceso a ciertas actividades culturales y recreativas es esencial para mantener su salud física y mental. Cabe señalar que en este último grupo de gastos, algunas actividades (por ejemplo, actividades y eventos religiosos) también están incluidas, ya que, debido al contexto cultural, puede que sean obligatorias y que las familias estén dispuestas a llegar a un compromiso en lo que respecta a ciertos gastos esenciales.

También puede considerarse otro tipo de gastos o de pagos al estimar el costo de “otros bienes y servicios esenciales”, incluidos los gastos misceláneos y los gastos no destinados al consumo. Los gastos misceláneos comprenden todas las compras y gastos en los que incurre un hogar para la higiene personal (jabón, pasta de dientes, crema para la piel, peluquería, etc.), artículos no duraderos para el hogar y la cocina (cerillas, carbón, velas, gas natural, etc.) y cualquier otra necesidad miscelánea en el contexto nacional o local. Los últimos gastos que deben considerarse, que algunas veces están incluidos en el grupo anterior de gastos misceláneos, son los no destinados al consumo, que por lo general son pagos obligatorios a los que están sujetos los trabajadores o los hogares y que reducen los recursos disponibles para apoyar a una familia. Éstos son gastos relacionados con el pago de impuestos y de las

50 Enzo Grossi et al., “[The Interaction between Culture, Health and Psychological Well-Being: Data Mining from the Italian Culture and Well-Being Project](#)”, *Journal of Happiness Studies* 13, núm. 1 (2012): págs. 129–148.

51 Kyulee Shin y Sukkyung You, “[Leisure Type, Leisure Satisfaction and Adolescents' Psychological Well-Being](#)”, *Journal of Pacific Rim Psychology*, núm. 2 (2013): págs. 53–62.

contribuciones sociales obligatorias, dependiendo del contexto nacional y local, y no están relacionados con el consumo.

Tras definir los grupos de gastos que se consideran “otros bienes y servicios esenciales”, algunas veces es necesario excluir algunos gastos que pueden no considerarse esenciales. Por ejemplo, nuestras estimaciones suelen excluir los gastos de apuestas, transporte para las vacaciones en el territorio nacional o en el extranjero, cirugía cosmética (o estética) o bienes de lujo, como joyas o relojes caros. Sin embargo, estas decisiones tienen un carácter subjetivo y si es necesario pueden ser discutidas por los interlocutores sociales. Además, dependiendo de la disponibilidad de información detallada sobre el gasto, pueden aplicarse exclusiones más precisas y también pueden realizarse estimaciones para grupos de gastos más refinados. En cualquier caso, el enfoque relativo adoptado para la estimación de “otros bienes y servicios esenciales” normalmente debería descartar los gastos no esenciales o al menos limitarlos a niveles razonables de gasto.

Por ejemplo, en Costa Rica, los gastos de ropa y calzado, comunicaciones, y actividades recreativas y culturales se incluyen en la estimación de las necesidades de los trabajadores y sus familias. Además, se toman en consideración otros bienes y servicios misceláneos, incluidos los artículos para uso personal, los servicios de protección social, los seguros, los servicios financieros y los gastos no destinados al consumo, en particular los impuestos no relacionados con los ingresos, las multas y los honorarios, y las contribuciones sociales obligatorias y voluntarias.

► **Cuadro 40: Ejemplos de otros bienes y servicios esenciales considerados para las estimaciones de Costa Rica**

Otras necesidades esenciales	Detalles
Ropa y calzado	materiales, ropa y accesorios para la ropa calzado
Transporte	compra de vehículos piezas de recambio, accesorios y mantenimiento de vehículos combustible y lubricantes servicios de transporte
Comunicaciones	servicios postales equipo de telefonía servicio de telefonía
Actividades recreativas y culturales	equipo audiovisual, fotográfico e informático equipo recreativo, jardines, mascotas servicios recreativos y culturales diarios, libros y material de oficina paquetes turísticos
Otros bienes y servicios	cuidado personal artículos para su utilización personal servicios de protección social seguros servicios financieros otros servicios no especificados anteriormente
No destinados al consumo	impuestos no relacionados con los ingresos; multas y honorarios impuesto sobre la renta contribuciones sociales obligatorias contribuciones sociales voluntarias transferencias de efectivo otros gastos no destinados al consumo

Paso 2: Seleccionar el grupo de referencia de los hogares e identificar los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente

Como se ha examinado en la sección sobre la salud y la educación, los comportamientos de gasto varían considerablemente dependiendo del nivel de ingresos de los hogares, por lo que es necesario identificar con cautela el grupo de referencia de los hogares que debe utilizarse. Al igual que con la estimación de las necesidades de salud y educación, el quintil de referencia identificado para estimar las necesidades alimentarias sigue siendo el grupo de hogares referencia utilizado para estimar las necesidades en términos de otros bienes y servicios esenciales. Por consiguiente, los hogares de referencia son los pertenecientes al quintil de referencia identificado en el análisis de la alimentación como el quintil cuya ingesta calórica se aproxima más a las necesidades calóricas de 2 950 kcal por día y por adulto equivalente. Entonces, los gastos de otros bienes y servicios esenciales corresponden a los gastos mensuales promedio por adulto equivalente en el quintil de referencia. En este caso se prefiere la utilización de estimaciones por adulto equivalente debido a la existencia de economías de escala para la mayoría de las demás necesidades esenciales.

El caso de Costa Rica se utiliza para ilustra la aplicación de este paso. En el cuadro 41 se clasifican los gastos de los hogares por quintil en 2013 y 2018. A continuación, las necesidades de “otros bienes y servicios esenciales” se estiman como iguales a los gastos mensuales promedio por adulto equivalente del quintil de referencia un año determinado. Tanto para 2013 como para 2018, el quintil 2 se seleccionó anteriormente como el quintil de referencia al estimar las necesidades alimentarias, porque su consumo calórico promedio se aproxima más al punto de referencia de 2 950 kcal.

► **Cuadro 41: Gastos mensuales promedio de otros bienes y servicios esenciales por hogar (en colones costarricenses), Costa Rica, 2013 y 2018**

Quintiles	Otros bienes y servicios esenciales ^a		
	2013	2018	Tasa de crecimiento
1	26 370	32 277	22%
2	55 978	61 658	10%
3	87 005	91 358	5%
4	153 175	159 542	4%
5	463 600	455 649	-2%
Total	157 158	160 085	2%

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la **Encuesta socioeconómica costarricense**, 2013 y 2018.

^a Las estimaciones de otros bienes y servicios esenciales no consideran las bebidas alcohólicas, el tabaco, las apuestas, los restaurantes y los hoteles. Los gastos de transporte incluye la compra, el mantenimiento y la reparación de vehículos, el combustible y los lubricantes, y los servicios de transporte.

Utilizando los gastos mensuales promedio del quintil 2 como un punto de referencia para calcular las necesidades básicas de otros bienes y servicios esenciales, las estimaciones ascienden a 55 978 colones costarricenses en 2013 y a 61 657 colones costarricenses en 2018 para un adulto equivalente, tal como se muestra en el cuadro 42.

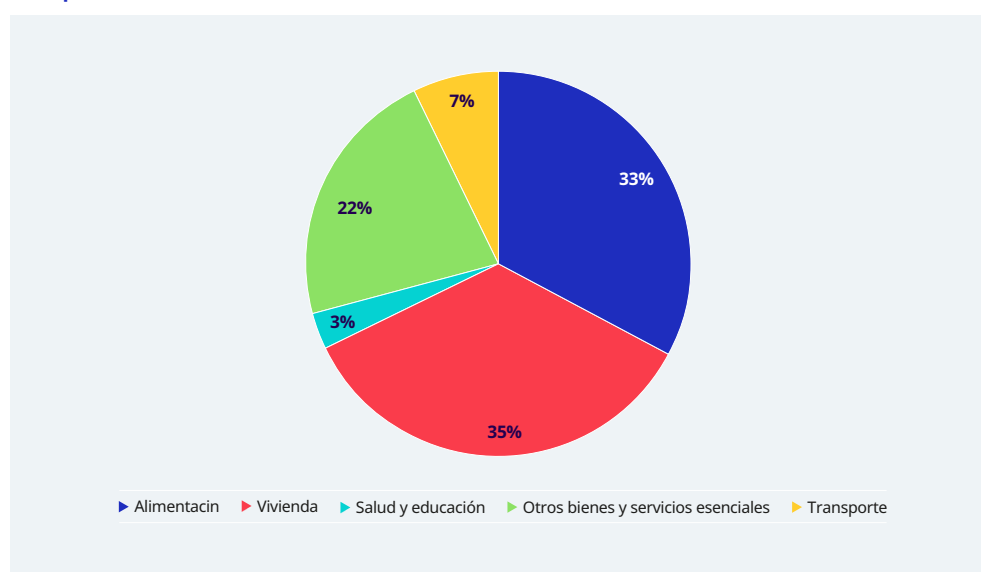
► **Cuadro 42: Estimaciones detalladas de los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente en Costa Rica (en colones costarricenses)**

Otras necesidades esenciales	2013	2018
Ropa y calzado	6 749	5 807
Transporte	12 618	15 370
Comunicaciones	7 341	9 134
Esparcimiento y cultura	8 098	7 307
Otros bienes y servicios	8 220	8 790
Bienes y servicios no destinados al consumo	12 952	15 249
Gastos totales de "otros bienes y servicios esenciales" (por adulto equivalente)	55 978	61 657

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Nota: Los gastos para los bienes duraderos se asignan a los diferentes grupos de gastos con los que están relacionados. Por ejemplo, la compra de un automóvil se incluye en los gastos de transporte.

El cuadro 42 muestra que si bien los costarricenses asignaron más gastos por adulto equivalente en 2018 al transporte y los bienes y servicios no destinados al consumo, fueron los que menos gastaron en ropa y calzado.

► **Gráfico 14: Porcentaje de otros gastos de bienes y servicios esenciales por adulto equivalente en Costa Rica, 2018**

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Paso 3: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

Dado que las estimaciones del paso 2 sólo prevén las necesidades para un adulto equivalente, el paso 3 convierte esas necesidades para obtener lo que es suficiente a fin de cubrir la necesidades de toda la familia. A tal efecto, consideramos un tamaño familiar de referencia que corresponde al tamaño familiar nacional promedio, redondeado al siguiente número

entero. Sin embargo, dada la existencia de economías de escala, los costos estimados en el paso anterior, que son por adulto equivalente, no pueden multiplicarse simplemente por el número de personas que viven en una familia del tamaño de referencia. Por consiguiente, se utiliza la escala de equivalencia de adultos de la OCDE (escala de Oxford) para convertir el número de personas en una familia de referencia en adultos equivalentes. A continuación, las necesidades mensuales de otros bienes y servicios equivalentes para los trabajadores y sus familias, vinculadas con un tamaño familiar de referencia, se estiman multiplicando los gastos estimados de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente por el número convertido de personas en esa familia representativa.

Considerando este ejemplo utilizando los datos de Costa Rica, las estimaciones obtenidas del paso 2 se convierten en estimaciones para una familia representativa. En Costa Rica, el número promedio redondeado de personas en un hogar tanto en 2013 como en 2018 corresponde a tres personas, lo cual equivale a 2,25 y 2,27 adultos equivalentes, respectivamente, en 2013 y 2018. El cuadro 43 proporciona las estimaciones totales para una familia del tamaño representativo (familia de tres personas) – aproximadamente 125 679 en 2013 y 139 776 en 2018, cuando se utiliza la escala de equivalencia de la OCDE.

► **Cuadro 43: Estimación detallada de los gastos de otros bienes y servicios esenciales para una familia de tres personas en Costa Rica (en colones costarricenses)**

	Gastos totales de "otros bienes y servicios esenciales (por adulto equivalente)	Número promedio de adultos equivalentes por hogar	Valor monetario por mes (para una familia de tres personas)
2013	55 978	2,25	125 679
2018	61 657	2,27	139 776

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Paso 4: Estimaciones geográficas

El paso 4 consiste en reproducir por separado para cada división geográfica pertinente del país los pasos presentados anteriormente. Esto podría ser necesario porque en algunos países el salario mínimo difiere de una zona geográfica a otra debido a las diferencias en el costo de vida, el desarrollo económico y las condiciones del mercado de trabajo, por ejemplo, como en el caso de Indonesia o Viet Nam.

Validación, posibles ajustes y discusión de métodos alternativos

Como se ha explicado anteriormente, una de las principales dificultades que plantea el grupo de gastos de "otros bienes y servicios esenciales" radica en la selección de qué necesidades deberían considerarse esenciales. Por este motivo fue necesario aclarar este aspecto anteriormente. Sin embargo, el otro aspecto igualmente problemático de este grupo de gastos es la determinación de la cantidad mínima, para cada tipo de gastos, que permitiría a una familia tener un nivel de vida decente. Como se ha explicado, aunque "otros bienes y servicios esenciales" son necesidades esenciales secundarias, unos recursos insuficientes para satisfacerlas podrían conducir a que las familias redujeran, por ejemplo, su consumo de alimentos o los gastos relacionados con la educación de sus hijos y/o afectar su bienestar y desarrollo personal. En este sentido, nuestro método de estimación, que utiliza un enfoque

relativo práctico y simple, nos permite identificar el nivel de estos gastos como el nivel de una familia que consigue satisfacer las necesidades mínimas en términos de alimentación (ingesta calórica y nutricional). Por construcción, el enfoque sigue siendo conservador y coherente con la realidad en el lugar de interés.

Sin embargo, al igual que sucede con otras categorías de gastos, cabría preguntarse qué sería una evaluación normativa, es decir, cómo deberían definirse unas normas mínimas para los niveles de consumo en términos de “otros bienes y servicios esenciales”. En este caso, la cuestión es incluso más delicada y compleja que en cualquiera de las otras situaciones examinadas anteriormente. Por ejemplo, entre estos gastos, para el grupo más evidente considerado como una necesidad esencial, más allá del principio aceptado unánimemente de que la persona tiene derecho a ropa y calzado, ¿cómo debería determinarse un mínimo de decencia para esta categoría, en términos tanto de calidad como de cantidad? La misma dificultad se plantea para todos los demás gastos en la categoría “otros bienes y servicios esenciales”.

Por consiguiente, un enfoque normativo para evaluar las necesidades de “otros bienes y servicios esenciales” es una tarea ardua. Sin embargo, dada la dificultad que conlleva identificar con precisión las cantidades mínimas de gasto para “otros bienes y servicios esenciales” que proporcionan un nivel de vida básico, pero decente, comparamos nuestras estimaciones con medidas relativas alternativas como una comprobación de la solidez. La primera medida alternativa, y la más fácil, sería cambiar la elección del hogar de referencia, manteniendo el mismo enfoque de tres pasos explicado anteriormente para nuestra medida relativa. La elección alternativa del hogar de referencia podría consistir en considerar todos los hogares en la mitad inferior de la distribución de los ingresos (o, en nuestro caso, los gastos totales de los hogares). Esta nueva elección de los hogares de referencia debería conducir a resultados similares a nuestra elección inicial, que utilizaba quintiles de referencia situados normalmente por debajo de la media de la distribución de los gastos o cerca de la misma. Asimismo, considerar todos los hogares situados en la mitad inferior de la distribución de los gastos sigue siendo razonable para un país en desarrollo, ya que la distribución de los ingresos suele comprimirse en general hasta alcanzar la media y tiene un nivel superior muy largo. Al haber cambiado el hogar de referencia, los costos asociados con los gastos de “otros bienes y servicios esenciales” se estimarían para ser iguales a los gastos promedio de estos nuevos hogares de referencia. Como muestra el cuadro 44, comparados con la utilización de esa elección alternativa de hogares de referencia en el caso de Costa Rica, las estimaciones obtenidas utilizando el quintil de referencia parecen ser algo superiores, con una diferencia de aproximadamente el 10 por ciento en 2013 y el 13 por ciento en 2018. Las estimaciones obtenidas de la elección alternativa son inferiores a las estimaciones obtenidas utilizando el quintil de referencia, debido a la inclusión en los cálculos de los hogares que se encuentran en el nivel inferior de la distribución de los ingresos que probablemente no tengan un nivel de vida decente.

Con el fin de superar el problema planteado por la primera medida alternativa, para la cual los gastos promedio de otros bienes y servicios esenciales se calculan incluyendo los hogares situados en el extremo inferior de distribución de los ingresos, una segunda alternativa podría ser simplemente considerar los costos promedio de toda la distribución de los gastos. Es decir, para cada grupo de gastos distinto de otros bienes y servicios esenciales, las necesidades por adulto equivalente pueden estimarse simplemente como los gastos promedio en toda la población. Al aplicar dicha medida alternativa a la encuesta socioeconómica costarricense, el cuadro 45 muestra que nuestras estimaciones obtenidas del quintil de referencia son aproximadamente un 15 por ciento inferiores a las estimaciones obtenidas al considerar simplemente los valores promedio de los grupos respectivos de gastos. En este ejemplo particular, las estimaciones obtenidas del enfoque de referencia parecen estar relacionadas con las obtenidas utilizando las dos medidas relativas alternativas. Esto refuerza la confianza en el enfoque que utiliza el quintil de referencia.

► **Cuadro 44: Comparación de los gastos promedio de todos los hogares situados por debajo del promedio de gastos totales con el quintil de referencia, otros gastos esenciales por adulto equivalente en Costa Rica (en colones costarricenses)**

Otras necesidades esenciales	Utilizar todos los hogares situados por debajo del promedio de gastos totales		Utilizar los hogares situados en el quintil de referencia que cubren las necesidades de 2 950 kcal		Diferencias porcentuales	
	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Ropa y calzado	6 341	5 701	6 749	5 807	6%	2%
Transporte	9 930	11 313	12 618	15 370	27%	36%
Comunicaciones	6 535	8 672	7 341	9 134	12%	5%
Actividades recreativas y culturales	7 598	7 151	8 098	7 307	7%	2%
Otros bienes y servicios	7 946	8 047	8 220	8 790	3%	9%
Bienes y servicios no destinados al consumo	12 483	13 695	12 952	15 249	4%	11%
Gastos totales de "otros bienes y servicios esenciales" (por adulto equivalente)	50 834	54 580	55 978	61 657	10%	13%
Número promedio de adultos equivalentes por hogar	2	2	2,25	2,27	-	-
Valor monetario por mes (para una familia de tres personas)	113 261	122 985	125 679	139 776	11%	14%

► **Cuadro 45: Comparación de las estimaciones que utilizan los gastos promedio con el quintil de referencia en Costa Rica (en colones costarricenses), otros gastos de bienes y servicios esenciales por adulto equivalente**

Otros bienes y servicios esenciales	Estimaciones que utilizan los gastos promedio		Utilizar los hogares situados en el quintil de referencia que cubren las necesidades de 2 950 kcal		Diferencias porcentuales	
	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Ropa y calzado	6 607	5 460	6 749	5 807	2,15%	6,36%
Transporte	13 792	17 428	12 618	15 370	-8,51%	-11,81%
Comunicaciones	8 538	11 955	7 341	9 134	-14,02%	-23,60%
Actividades recreativas y culturales	10 000	7 942	8 098	7 307	-19,02%	-7,99%
Otros bienes y servicios	10 047	10 000	8 220	8 790	-18,18%	-12,10%
Otros bienes y servicios no destinados al consumo	16 288	20 000	12 952	15 249	-20,48%	-23,76%
Gastos totales de "otros bienes y servicios esenciales" (por adulto equivalente)	65 272	72 783	55 978	61 657	-14,24%	-15,29%



6 Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias

► 6. Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias

En esta sección final, se utilizan las estimaciones de las diferentes dimensiones de los gastos consideradas en nuestro enfoque multidimensional para estimar un salario que sería suficiente para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias. Ésta es una fase bastante sencilla en la metodología, que es un paso de ensamblaje, dado que ya se han identificado y estimado los diferentes componentes de un costo de vida básico, pero decente. Por lo tanto, para llegar a una estimación de un salario que cubra las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias, son necesarios dos pasos en esta fase.

- Paso 1: Estimar el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias.
- Paso 2: Estimar el salario suficiente para cubrir el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias.

Una vez que estos pasos han conducido a la estimación de un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias, evaluamos finalmente la manera en que dicho salario basado en las necesidades se compara con el salario mínimo establecido en el país o en una región de interés.

Paso 1: Estimar el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

El primer paso consiste en añadir simplemente las necesidades estimadas en las cuatro categorías de gastos: alimentación; vivienda; salud y educación, y otros bienes y servicios esenciales. Estas necesidades se estimaron para un miembro de la familia, así como para una familia del tamaño de referencia a nivel nacional o regional. Aunque las estimaciones para la salud y la educación se basan en una persona y no utilizan ninguna escala de equivalencia, a diferencia de las estimaciones para todas las demás categorías de gastos, las estimaciones para todas las dimensiones de las necesidades pueden sumarse para obtener una evaluación de las necesidades totales para una familia de un miembro. Además, tal como se ha explicado en cada una de las secciones que estiman las diferentes dimensiones de las necesidades, las estimaciones para toda una familia de referencia se obtienen multiplicando los costos para un miembro de la familia por los coeficientes de la escala de equivalencia correspondiente, o por el número de personas en el hogar en el caso de los gastos de salud y educación. Entonces, la suma de todas estas estimaciones para una familia permitirá obtener una estimación del costo total de vida para un tamaño familiar de referencia.

El cuadro 46 proporciona un ejemplo para el caso de Viet Nam, tanto a nivel nacional como por zona de salario mínimo. A nivel nacional, la suma total de los costos estimados de las necesidades básicas para un miembro de la familia en términos de alimentación, vivienda, salud y educación, y otros bienes y servicios esenciales, asciende a 2 434 dongs vietnamitas. Al aplicar, para cada categoría de gastos, el coeficiente pertinente para convertir las necesidades para un miembro de la familia en las de toda la familia (véase el cuadro 47), el costo de las necesidades básicas para un tamaño familiar de referencia de cuatro personas en Viet Nam se estima en 7 592 dongs vietnamitas, a nivel nacional. Como puede observarse, las estimaciones varían de una región a otra, siendo las más altas en la zona 1 y las más bajas en la zona 4.

► **Cuadro 46: Costo mensual de cada categoría de gastos para una familia de cuatro personas y un adulto equivalente (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo**

	Costo de las necesidades para un miembro de la familia					Costo de las necesidades para una familia de cuatro personas				
	A nivel nacional	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4	A nivel nacional	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4
Total	2 434	3 688	3 050	2 580	2 048	7 592	11 534	9 525	8 137	6 374
Alimentación	1 021	1 384	1 252	1 152	949	3 411	4 667	4 229	3 879	3 140
Vivienda	439	801	693	418	328	1 245	2 274	1 968	1,192	926
Alquiler	355	646	592	326	258	1 006	1 834	1 680	928	728
Servicios públicos	84	155	101	92	70	239	440	288	263	198
Otros gastos	974	1 503	1 105	1 010	771	2 936	4 593	3 328	3 066	2 308
Salud	102	147	102	104	77	406	590	410	416	308
Educación	51	131	62	62	33	204	524	246	247	134
Otros bienes y servicios esenciales	821	1 225	941	844	661	2 326	3,479	2,672	2,403	1,866
Bienes no alimentarios	467	819	593	487	374	1 322	2,326	1,682	1,387	1,057
Duraderos	85	83	64	89	57	242	237	182	255	160
Otros	170	185	177	173	137	480	524	501	491	388
Alimentos para celebraciones	99	138	108	95	93	282	392	307	270	261

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

► **Cuadro 47: Coeficientes utilizados para convertir las necesidades de un miembro de la familia en las de un tamaño de familia de referencia de cuatro personas en Viet Nam**

	Tamaño de familia de referencia	Alimentación (escala de equivalencia AEEI)	Vivienda y otros bienes y servicios esenciales (escala de equivalencia de la OCDE)	Salud y educación (número de personas en la familia)
A nivel nacional		3,34	2,83	4
Zona 1		3,37	2,84	4
Zona 2	4	3,38	2,84	4
Zona 3		3,37	2,85	4
Zona 4		3,31	2,82	4

Paso 2: Estimar el salario suficiente para cubrir el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Tras haber estimado el costo total de vida para una familia del tamaño de referencia, el salario suficiente para cubrir estas necesidades se estima entonces considerando el número de fuentes de ingresos adultos presentes en el hogar. Esto permite la consideración de los ingresos ya existentes que probablemente puedan utilizarse también para apoyar el costo de vida del hogar. Por lo tanto, a diferencia del tamaño familiar, la presencia de adultos que trabajan en un hogar tiene un efecto reductor en el salario basado en las necesidades. Por consiguiente, a fin de obtener una estimación del salario suficiente para atender las necesidades básicas de los trabajadores y sus familias, el costo total de vida estimado para un tamaño familiar de referencia se divide por el número de adultos en el hogar que trabajan.

En lo que respecta a la elección relativa a un tamaño familiar de referencia, la determinación de la medida más realista de adultos que trabajan para su utilización como el denominador en los cálculos es una importante elección metodológica que tiene un impacto considerable en el salario global basado en las necesidades. En la presente metodología de referencia, el número de adultos que trabajan a tiempo completo se establece normativamente en 1,5 adultos que trabajan a tiempo completo por familia compuesta por más de un miembro. Esta decisión se basa en varios motivos, tal como se explica en la visión global de la metodología (véase el cap. 1). También se consideran las estimaciones que utilizan uno o 2 adultos además de los resultados basados en la hipótesis de 1,5 adultos por familia que trabajan, por lo que los diferentes salarios basados en las necesidades se proporcionan como información pertinente en el contexto de la fijación del salario mínimo. En cualquier caso, los interlocutores sociales

► Cuadro 48: Estimación salarial en Viet Nam que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en miles de dongs vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo

Zonas	Costo mensual de las necesidades básicas para una familia de cuatro personas	Número de asalariados mínimos en la familia	Salario mensual necesario para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias
A nivel nacional	7 592		7 593
Zona 1	11 534	1	11 534
Zona 2	9 525		9 525
Zona 3	8 137		8 137
Zona 4	6 374		6 374
A nivel nacional	7 592		5 061
Zona 1	11 534	1.5	7 689
Zona 2	9 525		6 350
Zona 3	8 137		5 425
Zona 4	6 374		4 249
A nivel nacional	7 592		3 796
Zona 1	11 534	2	5 767
Zona 2	9 525		4 762
Zona 3	8 137		4 069
Zona 4	6 374		3 187

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

tal vez consideren oportuno explorar diferentes escenarios de adultos que trabajan en el contexto de la fijación de salarios.

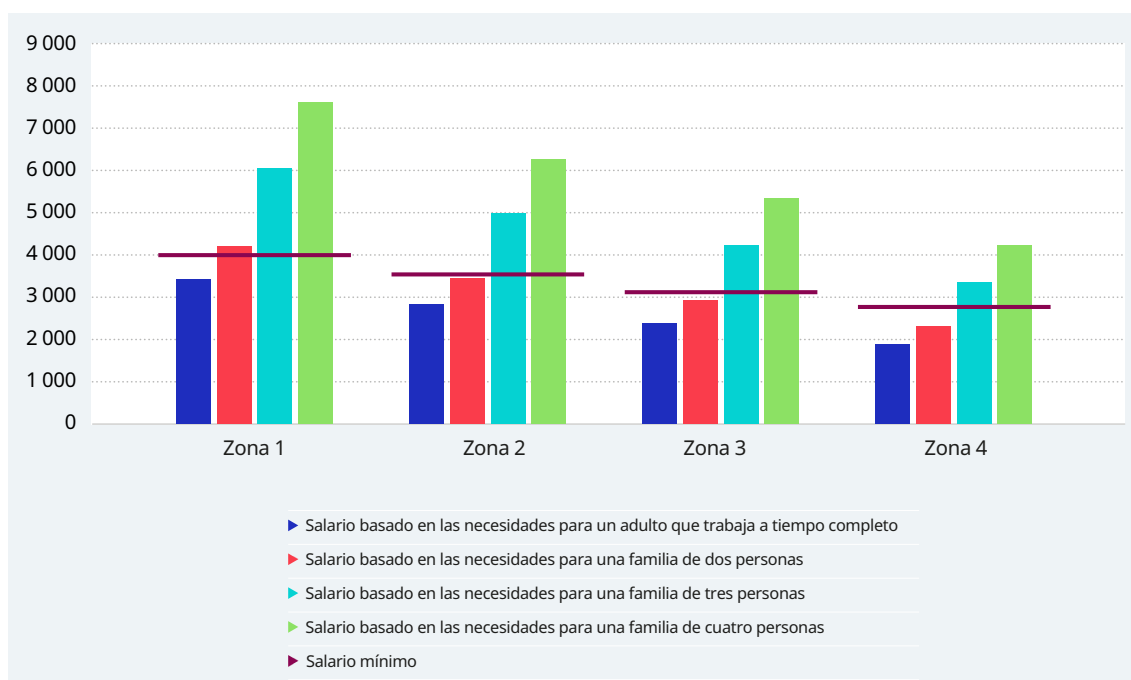
Como un ejemplo ilustrativo que considera tres hipótesis diferentes para el número de adultos que trabajan a tiempo completo en la familia de referencia de cuatro personas, el cuadro 48 estima los salarios basados en las necesidades en Viet Nam en tres escenarios diferentes: a) un trabajador a tiempo completo; b) 1,5 trabajadores a tiempo completo, y c) dos trabajadores a tiempo completo. A nivel nacional, sobre la base de estos tres escenarios, el salario mensual basado en las necesidades que cubren las necesidades de los trabajadores y sus familias varía de la siguiente manera:

- considerando un adulto que trabaja a tiempo completo, oscila entre 6 374 y 11 534 dongs vietnamitas, dependiendo de la zona de salario mínimo en 2018;
- considerando 1,5 adultos que trabajan, oscila entre 4 249 para la zona 4 y 7 689 dongs vietnamitas para la zona 1, y
- considerando dos adultos que trabajan a tiempo completo, oscila entre 3 187 y 5 767 dongs vietnamitas.

Niveles y evolución del salario mínimo en comparación con las estimaciones de los salarios basados en las necesidades

Un ejercicio interesante, tras haber obtenido las estimaciones de los salarios basados en las necesidades, consiste en comparar dichos niveles con el salario mínimo establecido en el país o en una región, según proceda. Comparar los salarios basados en las necesidades con

► **Gráfico 15: Estimaciones de los salarios basados en las necesidades para diversas familias de referencia, suponiendo la existencia de 1,5 adultos que trabajan por familia, en comparación con el salario mínimo (miles de dongs vietnamitas), por zonas de salario mínimo, 2018**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

el salario mínimo permite evaluar si los asalariados mínimos reciben suficientes ingresos para cubrir sus necesidades y las de sus familias. Sin embargo, antes de alcanzar ninguna conclusión, es importante recordar que estos resultados solo contribuyen a una parte de los criterios que deben tenerse en cuenta al fijar los salarios. Esta información debe equilibrarse con la consideración de factores económicos, incluidos los requisitos de desarrollo económico, los niveles de productividad y la conveniencia de lograr y mantener un alto nivel de empleo. Un equilibrio adecuado entre estos dos conjuntos de consideraciones es esencial para garantizar que el salario mínimo se adapte al contexto nacional, y que se considere tanto la protección efectiva de los trabajadores como el desarrollo de empresas sostenibles.

Como un ejemplo ilustrativo, el gráfico 15 compara los salarios mínimos existentes y los salarios basados en las necesidades estimados para diversos tamaños de hogar. Los resultados muestran que en las cuatro zonas de salario mínimo de Viet Nam en 2018, el salario mínimo parece ser suficiente para cubrir las necesidades de un adulto que trabaja a tiempo completo o una pareja compuesta de dos adultos, de los cuales uno trabaja a tiempo completo y el otro a tiempo parcial. Sin embargo, en las cuatro zonas, los salarios mínimos existentes pueden ser insuficientes para cubrir las necesidades estimadas de las familias de tres o cuatro personas si partimos de la base de que estas familias cuentan con 1,5 adultos que trabajan.

► Bibliografía

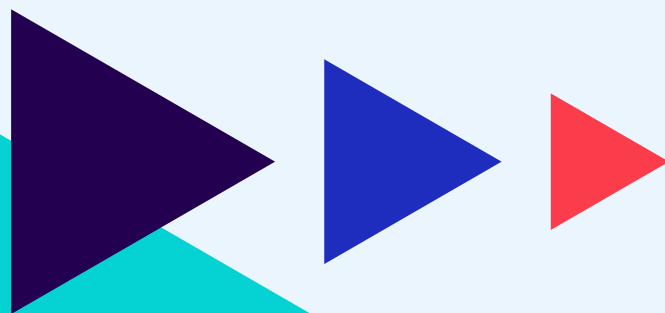
- American Heart Association. 2002. "Physical Activity and Cardiovascular Health: How Much Physical Activity is Enough?"
- Anker, Richard, y Martha Anker. 2017. *Living Wages Around the World: Manual for Measurement*. Edward Elgar Publishing.
- Banco Mundial. 2012. *Well Begun, Not Yet Done: Viet Nam's Remarkable Progress on Poverty Reduction and the Emerging Challenges*.
- . 2019. "The World Bank In Costa Rica".
- Black, A. E., et al. 1996. Human Energy Expenditure in Affluent Societies: An Analysis of 574 Doubly Labelled Water Measurements. *European Journal of Clinical Nutrition* 50: págs. 72–92.
- Claro, Rafael Moreira, et al. 2010. "Per Capita Versus Adult-Equivalent Estimates of Calorie Availability in Household Budget Surveys". *Cad Saude Publica* 26 (11): págs. 2188–2195.
- Costa Rica, INEC. 2013a. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares* (ENIGH).
- . 2013b. *Actualización de los parámetros de la metodología para la medición de la pobreza con la Encuesta Nacional de Hogares*.
- . 2018. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares* (ENIGH).
- . 2019. *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018: Resultados Generales*.
- División de Estadística de las Naciones Unidas. 2005. *Handbook on Poverty Statistics: Concepts, Methods and Policy Use*.
- Erlichman, J., et al. 2001. *Are Current Physical Activity Guidelines Adequate to Prevent Unhealthy Weight Gain? A Scientific Appraisal for Consideration by an Expert Panel of the International Obesity Task Force (IOTF)*. IOTF.
- . 2002. "Physical Activity and Its Impact on Health Outcomes. Paper 2: Prevention of Unhealthy Weight Gain and Obesity by Physical Activity: An Analysis of the Evidence". *Obesity Reviews* 3(4): 273–87.
- Estados Unidos, CDC. 1996. *Physical Activity and Health: A Report Of The Surgeon General*.
- Etiopía, CSSA. 2019. *Ethiopian Socioeconomic Survey 2018–2019 (ESS4)*.
- Guevara, Porfirio, y Ronald Arce. 2016. *Estado de la vivienda en Centroamérica*. Habitat for Humanity.
- FAO. 1968. "Food Composition Table for Use in Africa".
- . 2001. *Human Energy Requirements: Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation, Roma, 17–24 de octubre de 2001*.
- . 2010. *Fats and Fatty Acids in Human Nutrition: Report of an Expert Consultation, Geneva, 10–14 de noviembre de 2008*.
- Ferro-Luzzi, A., y L. Martino. 1996. Obesity and Physical Activity". In *The Origins and Consequences of Obesity*, págs. 207–227. Wiley.
- Habitat for Humanity. 2019. "The Need for Decent Housing: Asia-Pacific".
- IARC. 2002. *Handbook of Cancer Prevention, Volume 6: Weight Control and Physical Activity*.
- Indonesia, Statistics Indonesia. 2018a. *National Socioeconomic Survey of Indonesia (SUSENAS)*.
- . 2018b. *Consumption of Calorie and Protein of Indonesia and Province*.

- INCAP y PAHO. 2012. *Tabla de Composición de Alimentos de Centroamérica*.
- OCDE. Sin fecha. "What are Equivalence Scales?"
- OIT. 2015. *Informe mundial sobre salarios 2014/2015: Salarios y desigualdad de ingresos*.
- . 2020. *Informe mundial sobre salarios 2020–2021: Los salarios y el salario mínimo en tiempos de la COVID-19*.
- . 2017. *Thematic Labour Overview 3: Working in Rural Areas in the 21st Century: Reality and Prospects of Rural Employment in Latin America and the Caribbean*.
- OMS. 1985. *Energy and Protein Requirements: Report of a Joint FAO/WHO/UNU Expert Consultation*.
- . 2000. *Obesity: Preventing and Managing The Global Epidemic: Report of a WHO Consultation*.
- . 2002. "World Health Day 2002: 'Move for Health': Questions and Answers".
- . 2003. *Diet, Nutrition and the Prevention of Chronic Diseases: Report of a Joint WHO/FAO Expert Consultation*.
- ONU-Hábitat. 2006. *State of the World's Cities 2006/7*.
- . 2011. *Affordable Land and Housing in Africa*.
- . 2014a. *A Practical Guide to Designing, Planning, and Executing Citywide Slum Upgrading Programmes*.
- . 2014b. *Viet Nam Housing Sector Profile*.
- . 2018. "SDG Indicator 11.1.1 Training Module: Adequate Housing and Slum Upgrading".
- Pollock, Michael L., et al. 1998. "American College of Sports Medicine Position Stand: The Recommended Quantity and Quality of Exercise for Developing and Maintaining Cardiorespiratory and Muscular Fitness, and Flexibility in Healthy Adults". *Medicine & Science in Sports & Exercise* 30: págs. 975–991.
- Research Center for Employment Relations. 2016. "Living Wage Report: Urban Viet Nam: Ho Chi Minh City with Focus on the Garment Industry". Global Living Wage Coalition.
- Ravallion, Martin. 2015. "On Testing the Scale Sensitivity of Poverty Measures". *Economic Letters* 137: págs. 88–90.
- Saris, W.H., et al. 2003. "How Much Physical Activity is Enough to Prevent Unhealthy Weight Gain? Outcome of the IASO 1st Stock Conference and Consensus Statement". *Obesity Reviews* 4: págs. 101–114.
- Sauma, Pablo. 2021. "Evaluación de la metodología para la fijación de los salarios mínimos del sector privado de Costa Rica". OIT.
- Schoeller, D.A. 1998. Balancing Energy Expenditure and Body Weight. *American Journal of Clinical Nutrition* 68 (suppl.): págs. 956S–961S.
- UNFPA. Sin fecha. "World Population Dashboard: Ethiopia".
- Viet Nam. 2007. *Vietnamese Food Composition Table*. 2007.
- . 2018. *Viet Nam Household Living Standards Survey (VHLSS)*.
- Walpole, Sarah, et al. 2012. "The Weight of Nations: An Estimation of Adult Human Biomass". *BMC Public Health* 12.
- World Cancer Research Fund/American Institute for Cancer Research. 1997. *Food, Nutrition and The Prevention of Cancer: A Global Perspective*.



© Copyright istockphoto.com.

▶ **Anexos**



► Anexo 1: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Costa Rica⁵²

Aplicando el marco metodológico presentado anteriormente, las necesidades de los trabajadores y sus familias se estiman utilizando los datos de la *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares* (ENIGH),⁵³ llevada a cabo en Costa Rica para los años 2013 y 2018. La ENIGH es una encuesta nacionalmente representativa que cubre 5 626 hogares y 19 090 personas que vivían en las zonas rurales y urbanas en 2013. En 2018, estas cifras aumentaron a 7 046 hogares y 22 691 personas.

El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo

Paso 1: Establecer las necesidades calóricas

Como se ha explicado en el marco metodológico, la primera categoría de gastos para la cual se estiman las necesidades está relacionada con la alimentación. Se utiliza un enfoque normativo, basado en el consumo calórico necesario de 2 950 kcal por día para un adulto de entre 30 y 60 años (AEEI).

Paso 2: Obtener información sobre la ingesta calórica

Con el fin de estimar el consumo calórico mensual de cada hogar, las cantidades consumidas para cada alimento se multiplican por los datos calóricos correspondientes obtenidos del cuadro de la composición de los alimentos proporcionado por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP) y por la Organización Panamericana de la Salud.⁵⁴

Paso 3: Crear y ajustar la canasta alimentaria de referencia

Tras haber identificado el consumo calórico mensual de los hogares, los hogares se clasifican por quintiles con respecto a sus gastos mensuales por adulto equivalente,⁵⁵ y la canasta alimentaria de referencia (composición y cantidades consumidas) se selecciona para que corresponda a los patrones de consumo de los hogares cuya ingesta calórica se aproxima más al requisito de 2 950 kcal. Esa canasta alimentaria de referencia corresponde al quintil 2 en 2013 y 2018, que proporcionó respectivamente 2 735 kcal y 2 555 kcal, en promedio.

Dado que el consumo calórico de los hogares de referencia (en el quintil 2) es inferior a las necesidades calóricas, las cantidades consumidas se aumentan “artificialmente” en una pequeña cantidad a fin de proporcionar exactamente las 2 950 kcal en cuestión. Esto se hace multiplicando la cantidades promedio consumidas para cada alimento por el coeficiente de ajuste para 2013 ($2\,950/2\,734$) y para 2018 ($2\,950/2\,555$), que es igual a 1,08 y 1,15 respectivamente, tal como se muestra en el cuadro 1.2.

⁵² El estudio completo está disponible aquí: https://www.ilo.org/global/topics/wages/projects/WCMS_742240/lang-en/index.htm.

⁵³ Costa Rica, INEC, *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2018: Resultados Generales*, 2019.

⁵⁴ INCAP, *Tabla de Composición de Alimentos de Centroamérica*, 2012.

⁵⁵ Los gastos totales de los hogares por adulto equivalente se calculan utilizando la escala de equivalencia de adultos de la OCDE.

► Cuadro 1.1: Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por categoría y quintiles (en colones costarricenses)

Quintiles ^a	Gastos totales ^b			Gastos de alimentación ^b			Tamaño del hogar		Calorías por adulto equivalente (utilizando la AEEI) (kcal)	
	2013	2018	Tasa de crecimiento	2013	2018	Tasa de crecimiento	2013	2018	2013	2018
1	267 292 (1 364)	311 024 (1 768)	0,16	66 249	84 800	0,28	4,00	3,82	1 693	1 866
2	472 447 (1 172)	493 991 (1 465)	0,05	109 357	110 857	0,01	3,62	3,46	2 735	2 555
3	666 599 (1 129)	697 365 (1 365)	0,05	133 261	142 130	0,07	3,31	3,22	3 564	3 272
4	1 075 548 (1 048)	1 042 220 (1 296)	-0,03	162 954	153 274	-0,06	3,13	3,00	3, 988	3 490
5	2 825 122 (913)	2 446 348 (1 152)	-0,13	190 309	200 126	0,05	2,82	2,72	3, 903	3 882
Total	1 061 000 (5 626)	998 121 (7 046)	-0,06	132 402	138 229	0,04	3,38	3,24	3 176	3 013

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la Encuesta socioeconómica costarricense, 2013 y 2018.

Nota: El número de observaciones se indica entre paréntesis. ^a Los quintiles se crean utilizando los gastos mensuales de los hogares por adulto equivalente. ^b Valores nominales.

► Cuadro 1.2: Canasta alimentaria ajustada que genera 2 950 kcal por día

Productos	Cantidades consumidas por día (no ajustadas) (kg)		Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)		Coeficiente de ajuste		Cantidades consumidas por día (ajustadas) (kg)		Cantidades consumidas por día (ajustadas) (kcal)	
	2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Pan y cereales	0,26	0,26	920	911	1,08	1,15	0,28	0,3	992	1,052
Leche, queso y huevos	0,14	0,14	168	164	1,08	1,15	0,15	0,16	182	189
Carne	0,09	0,08	196	187	1,08	1,15	0,09	0,1	211	215
Pescado y marisco	0,01	0,01	20	20	1,08	1,15	0,01	0,01	22	24
Aceites y grasas	0,04	0,04	312	333	1,08	1,15	0,04	0,05	336	384
Frutas	0,11	0,1	90	72	1,08	1,15	0,12	0,11	97	83
Verduras	0,19	0,18	216	210	1,08	1,15	0,21	0,21	233	243
Azúcar y dulces	0,09	0,08	338	298	1,08	1,15	0,1	0,09	364	345
Productos alimentarios (condimentos, salsas, etc.)	0,02	0,02	29	24	1,08	1,15	0,02	0,02	32	28
Bebidas no alcohólicas	0,13	0,13	128	110	1,08	1,15	0,15	0,15	138	127
Alimentos preparados	0,08	0,05	318	226	1,08	1,15	0,08	0,06	343	261
Total (diario)	1,18	1,09	2 735	2 555			1 27	1 26	2 950	2 950

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la Encuesta socioeconómica costarricense, 2013 y 2018.

Paso 4: Ajustar la canasta alimentaria de referencia para garantizar que cubra las necesidades de otros nutrientes, incluidas las proteínas y las grasas

Con el fin de garantizar que la canasta alimentaria ajustada permita satisfacer no solo las necesidades calóricas, sino también otras necesidades nutricionales, como los requisitos de proteínas y grasas, los valores nutricionales de la canasta alimentaria ajustada se estiman y comparan con las necesidades de proteínas y grasas recomendadas por la OMS/FAO. Considerando un consumo calórico total de 2 950 kcal por día, los valores nutricionales deberían oscilar entre 49 y 115 g de grasas y no menos de 52,2 g de proteínas. El cuadro 1.3 muestra que la cantidad de proteínas proporcionadas por la canasta alimentaria ajustada supera las necesidades mínimas de proteínas establecidas por la OMS/FAO y que la cantidad de grasas entra dentro de los valores recomendados.

► Cuadro 1.3: Valores nutricionales de la canasta alimentaria ajustada

	Calorías consumidas por día (kcal)		Proteínas consumidas por día (g)		Grasas consumidas por día (g)	
	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Total (diario)	2 950	2 950	86	82	86	88

► Cuadro 1.4: Valor umbral de necesidades nutricionales

	Calorías (kcal)	Proteínas (g)	Grasas (15–35%)	
			Grasas mínimas (g)	Grasas máximas (g)
Umbral	2,950	52.2	49	115

Fuente: FAO, Fats and Fatty Acids in Human Nutrition.

Nota: Las necesidades de grasas oscilan entre el 15 y el 35 por ciento del consumo calórico. Por consiguiente, en un consumo calórico total de 2 950 kcal por día, entre 443 y 1 032 kcal deberían provenir de las grasas. Dado que existen 9 calorías en un gramo de grasa, dividimos estas cifras para convertir estos requisitos en gramos y obtener unas necesidades de grasas que oscilan entre 49 y 115 g por día.⁵⁶

Paso 5: Estimar el costo de la canasta alimentaria de referencia para un tamaño familiar de referencia

A continuación, se utilizan las cantidades ajustadas y la información sobre los precios obtenida de la encuesta a fin de estimar el costo mensual de la canasta alimentaria por adulto equivalente. Los resultados de la estimación se muestran en el cuadro 1.5. En el caso de Costa Rica, el costo mensual de una canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas de un hombre adulto de entre 30 y 60 años osciló entre 57 060 y 60 857 colones costarricenses en 2013 y 2018, respectivamente.

56 OMS, *Energy and Protein Requirements*, cap. 8.

► Cuadro 1.5: Canasta alimentaria que proporciona 2 950 kcal por día

	Cantidad mensual (kg)		Calorías por mes (kcal)		Valor monetario por mes (¢) ^a		Tasa de crecimiento
	2013	2018	2013	2018	2013	2018	
Pan y cereales	9	9	29 764	31 550	10 697	11 655	9%
Leche, queso y huevos	5	5	5 452	5 667	6 488	7 635	18%
Carne	3	3	6 334	6 464	7 612	8 626	13%
Pescado y marisco	0,4	0,4	652	708	1 765	2 126	20%
Aceites y grasas	1	1	10 084	11 518	1 873	1 758	-6%
Frutas	4	3	2 924	2 500	2 494	2 916	17%
Verduras	6	6	6 987	7 288	5 152	6 421	25%
Azúcar y dulces	3	3	10 929	10 336	2 276	2 635	16%
Productos alimentarios (condimentos, salsas, etc.)	1	1	949	837	1 869	2 068	11%
Bebidas y otros	4	4	4 127	3 814	7 179	6 905	-4%
Alimentos preparados	3	2	10 297	7 818	9 654	8 113	-16%
Total (mensual)	38	38	88 500	88 500	57060	60 857	7%

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

^a ¢ = Colones costarricenses.

Por último, el costo se estima para un tamaño familiar de referencia de tres personas,⁵⁷ que se traduce en 2,49 y 2,53 adultos equivalentes, respectivamente en 2013 y 2018, basado en la escala de equivalencia de la AEEI. Por consiguiente, el costo de la canasta alimentaria de referencia osciló fue de 141 954 colones costarricenses en 2013 y de 153 978 colones costarricenses en 2018 (aproximadamente un 7,8 por ciento más que en 2013).

Cabe señalar que nuestras necesidades alimentarias estimadas son superiores que la canasta alimentaria básica estimada por el INEC, porque nuestro enfoque estima las necesidades por adulto equivalente y no per cápita, lo cual es el caso del INEC. Además, se presupone un nivel más alto de actividad física (moderada para todos los adultos equivalentes), por lo que las necesidades calóricas promedio son mayores que las del INEC.

El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo

Como se ha explicado en la metodología, la estimación de los gastos de vivienda también sigue un enfoque normativo que consiste en estimar los gastos de alquiler y de servicios públicos que proporcionan un nivel de vida básico, pero decente.

Paso 1: Selección de indicadores para evaluar el nivel de decencia de una vivienda

En el caso de Costa Rica, la sección sobre la vivienda de la ENIGH para 2013 y 2018 (INEC 2019) incluyó un conjunto significativo de indicadores relativos a la calidad de vivienda. Los

⁵⁷ El hogar promedio en Costa Rica está compuesto de aproximadamente tres personas (tras redondear).

indicadores que figuran a continuación obtenidos de la encuesta de gastos se utilizan para obtener información sobre la calidad de vivienda y, por consiguiente, para evaluar el nivel de decencia de la vivienda: se utiliza el número de personas por habitación y el número de m² por persona para el espacio vital; los materiales de las paredes, del suelo y del tejado para la durabilidad; el tipo de inodoro para las instalaciones, y el tipo de fuente de agua para el acceso al agua.

Paso 2: Establecimiento de un sistema de puntuación para evaluar la calidad de una vivienda

Tal como se muestra en el cuadro 1.6, se utiliza un sistema de puntuación para asignar una puntuación de 1 a 5 (de peor a mejor calidad) a cada indicador.

► Cuadro 1.6: Sistemas de puntuación en todas las dimensiones y ejemplos

Sistema de codificación (puntuación) ^a	Dimensiones de la vivienda							
	Espacio		Durabilidad				Instalaciones	Acceso al agua
	Núm. de personas por habitación	m ² per cápita	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Calidad de cada material	Inodoro	(Agua corriente / fuente)
1	Más de 2	Menos de 6 o igual a 6	Fuentes naturales ^b	Fuentes naturales	Ninguno / Fuentes naturales	Mala	Ninguna	Ninguno / cualquiera ^c
2	]1,5 ; 2]	]6 ; 10,1]	Material metálico ^d	Madera ^e	Madera	N/A	Pozo o letrina / fosa	Dentro o fuera / pozo, río, otros
3	]1 ; 1,5]	]10,1 ; 20]	Madera / prefabricado	Material metálico	N/A	Corriente	ST común ^f	Fuera / acueducto
4	1	]20 ; 39]	Zócalo ^g	Prefabricado	Cemento	N/A	ST con tratamiento	Lugar residencial cercano / acueducto
5	Menos de 1	Más de 39	Bloques / cemento	Bloque	Cerámica	Buena	con alcantarilla	Dentro / acueducto

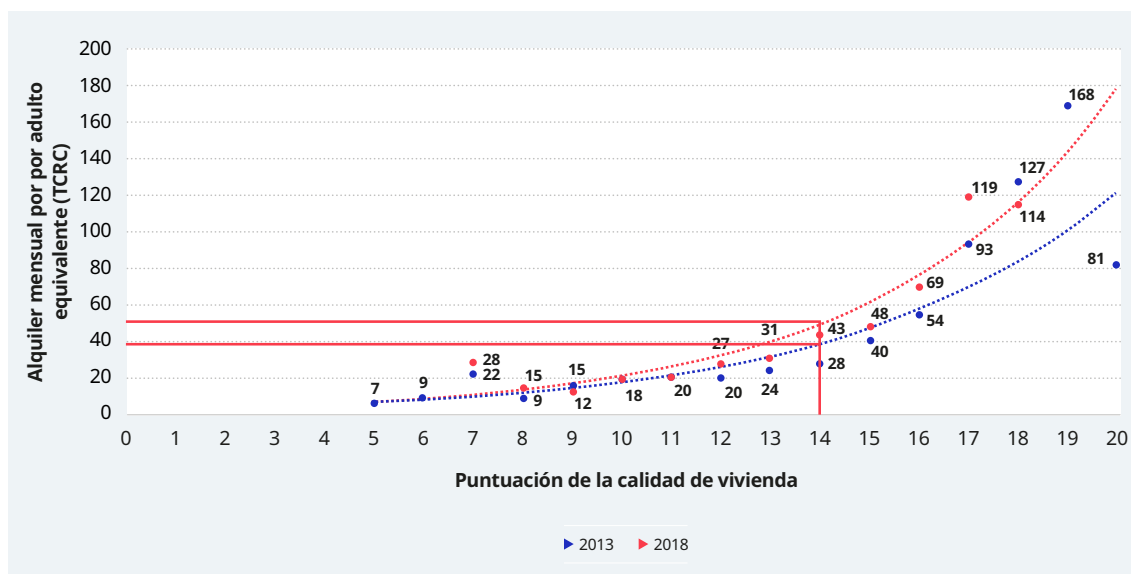
Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

^a Sistema de codificación: 1 (peor calidad) a 5 (mejor calidad). ^b Fuentes naturales: bambú, barro, junco, paja, estiércol. ^c Cualquier fuente de agua: pozo, río, recolección de agua de lluvia, entre otros. ^d Material metálico: Planchas de hierro, zinc. ^e Madera: Material a base de madera. ^f ST: fosa séptica. ^g Zócalo: madera, zinc y fibrocemento. ^h Bloque: incluidos también los ladrillos.

Paso 3: Estimación de los gastos de vivienda para cada puntuación de la calidad de vivienda

Tras haber asignado una puntuación a cada indicador, se obtiene una puntuación final de la calidad de vivienda, tal como se describe en la metodología. A continuación, en el paso 3, utilizando la información disponible sobre el alquiler obtenida de la encuesta, gastos promedio de alquiler en cada nivel de puntuación se presenta en comparación con cada puntuación final de la calidad de vivienda, lo que muestra una relación exponencial positiva, tal como se muestra en el gráfico 1.16.

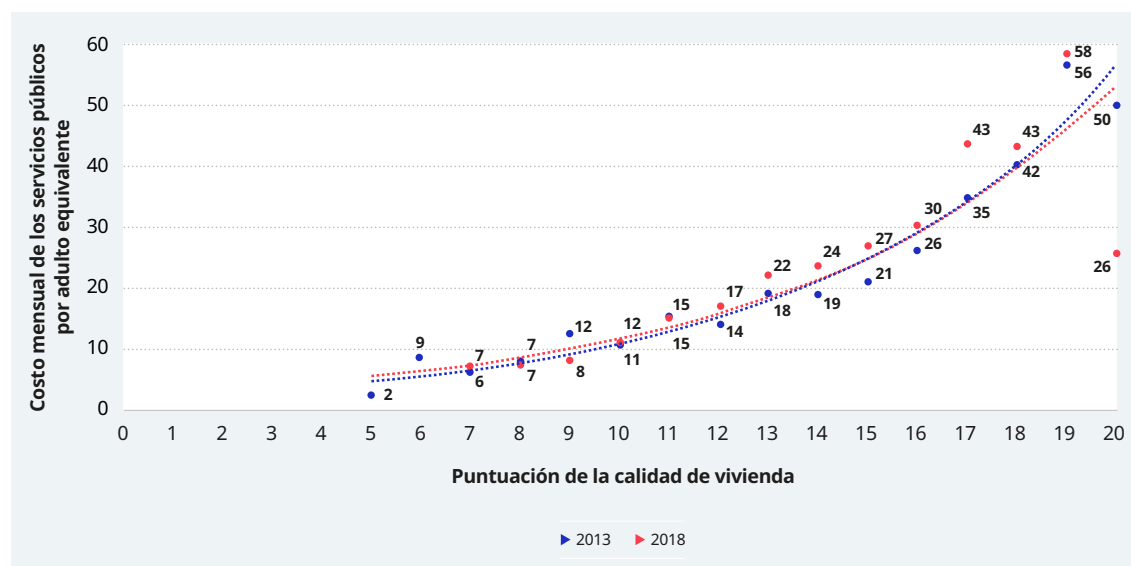
► **Gráfico 1.16: Alquiler mensual por adulto equivalente (en miles de colones costarricenses), por puntuación de la calidad de vivienda**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

El gráfico 1.17 sigue el mismo enfoque y muestra los gastos de servicios públicos en comparación con las puntuaciones finales de la calidad de vivienda. Aquí también se observa una relación exponencial positiva.⁵⁸

► **Gráfico 1.17: Gastos mensuales de servicios públicos⁵⁸ por adulto equivalente (en miles de colones costarricenses) por puntuación de la calidad de vivienda**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

⁵⁸ En la estimación de los gastos de alquiler y de servicios públicos por adulto equivalente, el número de observaciones es mayor para el nivel de servicios públicos que para el alquiler. Esto obedece a que algunas familias son propietarias de sus viviendas, por lo que no existe una fecha para el alquiler.

Paso 4: Identificación de la puntuación de la calidad de vivienda que corresponde a una vivienda decente

A continuación, se identifica la siguiente puntuación mínima de la calidad de vivienda en la que los trabajadores y sus familias pueden vivir en una vivienda decente. En el caso de Costa Rica, como se explica a continuación, los requisitos mínimos para una vivienda decente corresponden a la puntuación de 4 para las instalaciones y la durabilidad, y a la puntuación de 3 para el espacio vital y el acceso al agua. Las puntuaciones suman un total de 14.

1. En términos de espacio, contrariamente a la definición de ONU-Hábitat de hacinamiento (tres personas por habitación), los hogares en los existen entre 1 y 1,5 personas por habitación corresponden al nivel mínimo de vivienda decente (puntuación de 3). Esta medida se considera razonable debido al contexto particular de Costa Rica como un país de ingresos medios-altos (Banco Mundial, 2019). Volviendo al espacio vital mínimo para una vivienda decente, que debería ser al menos 11 m² per cápita según Anker y Anker (2017), las viviendas con un espacio vital que oscila entre 10,1 m² y 20 m² por persona (puntuación de 3) se identifican como el requisito mínimo.
2. El material para la vivienda para Costa Rica se evalúa tanto en términos del tipo de material como de su calidad. La puntuación de vivienda decente del material se basa en su durabilidad y en el contexto del país. Para Costa Rica, el umbral decente del material de las paredes era el zócalo (hecho de madera, zinc o fibrocemento), y el prefabricado para los tejados; ambos correspondieron con una puntuación de 4. Para el suelo, el cemento define el umbral de vivienda decente (puntuación de 4). Además del tipo de material, la encuesta tiene información disponible sobre su calidad. El umbral decente se establece para corresponder con la calidad definida como corriente para todos los materiales de la vivienda (puntuación de 3), en consonancia con Guevara y Arce (2016) en la definición del déficit de las viviendas en relación con los materiales.
3. Para las instalaciones, el umbral mínimo es para los hogares que tienen un inodoro conectado con una fosa séptica con tratamiento, lo que corresponde a una puntuación de 4. Esto está en consonancia con el umbral definido por ONU-Hábitat (2006), conforme al cual un hogar debe tener acceso a instalaciones sanitarias básicas, incluido acceso sostenible a instalaciones seguras, higiénicas y convenientes para la evacuación de excrementos humanos.
4. El umbral de acceso al agua es determinado por aquellos hogares con al menos una fuente disponible fuera de la vivienda (puntuación de 3). Esto está en consonancia con el umbral mínimo definido por Anker y Anker (2017), por lo que el acceso al agua potable debe estar en la vivienda o cerca de ella. Además, ONU-Hábitat (2006) señala que los hogares deberían tener acceso a un suministro de agua mejorado, con al menos una fuente pública.

Paso 5: Identificación de los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Tras haber identificado la puntuación final mínima de la calidad de vivienda correspondiente a una vivienda decente, a saber, 14 en el caso de Costa Rica, los gastos conexos de alquiler para este nivel de puntuación se estima a partir de la regresión ajustada en el paso 3. El gráfico 1.16 muestra que el alquiler mensual de una vivienda con una puntuación de la calidad de vivienda de 14 costaba aproximadamente 39 035 dólares costarricenses en 2013 y 50 033 en 2018 por adulto equivalente.

Cabe señalar que diferentes combinaciones de características de la vivienda corresponden a una puntuación y unos gastos mensuales determinados. En el cuadro 1.7, una puntuación de la calidad de vivienda de 14, que corresponde a una vivienda decente, se subraya en rojo.

► **Cuadro 1.7: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en colones costarricenses)**

Final score	Alquiler mensual por adulto equivalente ^a		Ejemplo de vivienda						
	2 013	2 018	Núm. de personas por habitación (m ² per cápita)	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Calidad de todo el material	Inodoro	Acceso (Agua corriente/ Fuente)
13	32 232	40 446	]1 ; 1,5] /]10,1 ; 20]	Zócalo	Prefabricado	Cemento	Corriente	Con una ST común	Fuera / Acueducto
14	39 035	50 033	]1 ; 1,5] /]10,1 ; 20]	Zócalo	Prefabricado	Cemento	Corriente	con una ST con tratamiento	Fuera/ Acueducto
15	47 274	61 891	]1 ; 1,5] /]10,1 ; 20]	Zócalo	Prefabricado	Cemento	Corriente	con una ST con tratamiento	Dentro / Acueducto
20	123 157	179 267	Menos de 1/ Más de 39	Bloques/ Cemento	Bloque	Cerámica	Bueno	con alcantarilla	Dentro / Acueducto

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

^a Para una familia de 2,25 adultos equivalentes en 2013 y de 2,27 adultos equivalentes en 2018 (promedio de una familia de tres personas en 2013 y en 2018 utilizando la escala de equivalencia de la OCDE).

Paso 6: Identificación de los gastos de servicios públicos correspondientes a la puntuación de una vivienda decente.

Siguiendo el mismo enfoque que el adoptado para estimar los gastos de alquiler, las necesidades estimadas para los servicios públicos corresponden a las asociadas con una vivienda con una puntuación de vivienda decente de 14, tal como se ha identificado anteriormente, utilizando una regresión ajustada, en 20 867 colones costarricenses en 2013 y 21 373 colones costarricenses en 2018 por mes y por adulto equivalente.

Paso 7: Estimación del costo total de una vivienda decente (alquiler + servicios públicos) para un tamaño familiar de referencia

Por último, los gastos de alquiler y de servicios públicos se suman para obtener los gastos mensuales totales de una vivienda decente por adulto equivalente. Tal como se muestra en el cuadro 1.8, los gastos totales de vivienda por mes son iguales a los gastos de alquiler estimados, más los gastos de servicios públicos. Entonces, para una familia de tres personas y utilizando una escala de equivalencia de adultos de la OCDE, los gastos mensuales de vivienda se estimaron en 134 489 colones costarricenses en 2013 y en 161 876 colones costarricenses en 2018.

► **Cuadro 1.8: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente para una familia de tres personas (en colones costarricenses)**

	Gastos mensuales de alquiler por adulto equivalente	Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente	Gastos totales de vivienda por adulto equivalente	Número promedio de adultos equivalentes por hogar (utilizando la escala de equivalencia de la OCDE)	Gastos mensuales de vivienda para una familia de tres personas
2013	39 035	20 867	59 902	2,25	134 489
2018	50 033	21 373	71 406	2,27	161 876

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

¿Cómo se comparan estos resultados con los gastos promedio?

En Costa Rica, aproximadamente el 20 por ciento de los hogares estaban alquilando su vivienda tanto en 2013 como en 2018, mientras que el 10 por ciento de los hogares alquilaban sus viviendas en 2013, porcentaje que disminuyó al 9 por ciento en 2018. A nivel nacional, los gastos mensuales promedio de vivienda ascendieron a 236 913 colones costarricenses en 2018 en comparación con 196 565 colones costarricenses en 2013. Como porcentaje del promedio, los gastos estimados de vivienda para una vivienda decente correspondieron al 100 por ciento y al 93 por ciento en 2013 y 2018, respectivamente.

Salud y educación

Como se ha explicado en la metodología, a diferencia de las categorías de gastos de alimentación y de vivienda, los gastos de salud y educación y de otros bienes y servicios esenciales (que se presentarán a continuación) se estiman utilizando un *enfoque relativo*. El quintil 2, que se seleccionó anteriormente debido a que su consumo calórico se aproxima más al punto de referencia de 2 950 kcal, es utilizado como el punto de referencia por el enfoque relativo a fin de estimar estas necesidades.

Paso 1: Selección del hogar de referencia e identificación de los gastos de salud y educación per cápita

Por consiguiente, los gastos estimados de salud y educación corresponden a los gastos promedio de los hogares de referencia. Las estimaciones per cápita se utilizan porque no existen pruebas de la existencia de economías de escala al obtener el acceso a la salud y la educación. Por consiguiente, las necesidades estimadas en términos de salud y educación para un miembro de la familia ascendieron a 4 836 colones costarricenses en 2013 y a 5 501 colones costarricenses en 2018 a nivel nacional.

► Cuadro 1.9: Gastos mensuales promedio de salud y educación per cápita (en colones costarricenses)

Quintil	2013			2018			Tasa de crecimiento (salud y educación)
	Salud	Educación	Total	Salud	Educación	Total	
1	1 445	757	2 201	1 871	598	2 469	12%
2	3 044	1 792	4 836	3 899	1 603	5 501	14%
3	4 871	4 015	8 886	7 096	3 636	10 732	21%
4	11 196	8 863	20 059	12 185	9 722	21 908	9%
5	31 496	29 018	60 514	36 930	25 631	62 561	3%
Todos los hogares	10 406	8 885	19 290	12 395	8 237	20 633	7%

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Paso 2: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

A continuación, a fin de garantizar que los gastos estimados de salud y educación en Costa Rica sean para un tamaño familiar representativo y tengan en cuenta el tamaño del hogar, multiplicamos los gastos estimados de salud y educación para un miembro del hogar por el número de personas en una familia del tamaño de referencia, que es tres en el caso de Costa Rica. Por consiguiente, los gastos estimados de salud y educación para un tamaño familiar representativo ascendieron a 14 508 colones costarricenses en 2013 y a 16 503 colones costarricenses en 2018.

Otros bienes y servicios esenciales

Paso 1: Identificar qué incluir en los otros bienes y servicios esenciales

En el paso 1, se identifican otras categorías de bienes y servicios que también son esenciales para la vida cotidiana. En el caso de Costa Rica, se consideran otros gastos de transporte, ropa, calzado, telecomunicaciones, actividades culturales y recreativas, y otros servicios y gastos no relacionados con el consumo, mientras que se excluyen los gastos de bebidas alcohólicas, tabaco, apuestas, restaurantes y hoteles.

Paso 2: Seleccionar los hogares de referencia e identificar los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente

De una manera análoga a la metodología utilizada para los gastos de salud y educación, los gastos mensuales promedio del quintil 2 se utilizan aquí como punto de referencia para calcular las necesidades básicas de otros bienes y servicios esenciales.

► **Cuadro 1.10: Gastos mensuales promedio de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente y para un tamaño familiar de referencia de tres personas (en colones costarricenses)**

Otros bienes y servicios esenciales	Quintil de referencia	Gastos por adulto equivalente		Gastos para una familia de referencia de tres personas	
		2013	2018	2013	2018
Otros bienes y servicios esenciales ^a con la salvedad del transporte	2	43 360	46 288	97 349	104 933
Transporte		12 618	15 370	28 330	34 843

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

^a Las estimaciones de otros bienes y servicios esenciales no incluyen bebidas alcohólicas, tabaco, apuestas, restaurantes y hoteles.

Paso 3: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

Contrariamente a la salud y la educación, las economías de escala se consideran para dichos gastos. Por consiguiente, la escala de equivalencia de adultos de la OCDE utilizada para obtener estimaciones para un tamaño familiar representativo, que ascienden respectivamente a 125 680 colones costarricenses en 2013 y a 139 776 colones costarricenses en 2018 para una familia de tres personas.

Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias

Paso 1: Estimar el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Utilizando la estimación del costo de las necesidades básicas en términos de alimentación, vivienda, educación, salud y otros bienes esenciales calculados anteriormente, puede estimarse el costo de las necesidades básicas para los trabajadores y sus familias en Costa Rica en 2013 y 2018. El cuadro 1.11 proporciona estimaciones detalladas para las diferentes dimensiones de las necesidades, y muestra que se necesitaron 416 630 colones costarricenses y 472 133 colones costarricenses por mes, respectivamente, en 2013 y 2018, a fin de cubrir las necesidades de una familia de tres personas en Costa Rica. Esas necesidades estimadas son mayores cuando se considera una familia de cuatro personas.

► Cuadro 1.11: Costo mensual de cada categoría de gasto para un miembro del hogar y para las familias de tres y cuatro personas (en colones costarricenses)

	Costo mensual de las necesidades para un miembro de la familia		Costo mensual para una familia de tres personas		Costo mensual para una familia de cuatro personas	
	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Total	177 776	199 421	416 631	472 133	528 469	601 976
<i>Alimentación</i>	57 060	60 857	141 954	153 978	185 307	202 659
<i>Vivienda</i>	59 902	71 406	134 489	161 876	167 392	202 478
<i>Alquiler</i>	39 035	50 033	87 640	113 423	109 081	141 872
<i>Servicios públicos</i>	20 867	21 373	46 849	48 453	58 311	60 606
<i>Otros gastos</i>	60 814	67 158	140 188	156 279	175 771	196 840
<i>Educación</i>	1 792	1 603	5 376	4 808	7 168	6 410
<i>Salud</i>	3 044	3 899	9 132	11 696	12 176	15 594

► Cuadro 1.11 (continuación)

	Costo mensual de las necesidades para un miembro de la familia		Costo mensual para una familia de tres personas		Costo mensual para una familia de cuatro personas	
	2013	2018	2013	2018	2013	2018
Otros bienes y servicios esenciales	55 978	61 657	125 680	139 776	156 427	174 835
Transporte	12 618	15 370	28 330	34 843	35 261	43 583
Ropa y calzado	6 749	5 807	15 153	13 165	18 860	16 467
Comunicaciones	7 341	9 134	16 482	20 707	20 514	25 901
Actividades recreativas y culturales	8 098	7 307	18 182	16 566	22 630	20 721
Otros bienes y servicios	8 220	8 790	18 455	19 927	22 970	24 925
Bienes y servicios no destinados al consumo	12 952	15 249	29 078	34 568	36 192	43 238

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Nota: A título de referencia, las necesidades estimadas para un miembro del hogar se convierten en las de toda la familia utilizando las siguientes escalas de equivalencia: la escala de la AEEI para la alimentación y la escala de la OCDE para la vivienda y otros bienes y servicios esenciales. Para la salud y la educación, dado que esos gastos se proporcionan en valor per cápita, no es necesario utilizar las escalas de equivalencia, por lo que se utiliza el número de personas en el hogar.

Paso 2: Estimar el salario suficiente para cubrir el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Con el fin de obtener el salario basado en las necesidades, habiendo estimado las necesidades totales para los trabajadores y sus familiares, dicho costo se divide por el número de adultos en el hogar que trabajan basado en tres escenarios: a) un trabajador a tiempo completo; b) 1,5 trabajadores a tiempo completo, y c) dos trabajadores a tiempo completo. El cuadro 1.12 muestra la manera en que el salario basado en las necesidades difiere en función de dichos escenarios.

► Cuadro 1.12: Estimación del salario que cubre las necesidades básicas de una familia de tres personas (en colones costarricenses)

Costo mensual de las necesidades básicas para una familia de tres personas		Número de miembros con un salario mínimo en la familia	Salario mensual necesario para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias	
2013	2018		2013	2018
416 631	472 133	1	416 631	472 133
416 631	472 133	1,5	277 754	314 755
416 631	472 133	2	208 315	236 067

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Por último, al observarse que las familias más pobres se aproximan más en promedio a las familias de cuatro personas que a las de tres personas, el cuadro 1.13 presenta resultados similares para una familia de cuatro personas.

► Cuadro 1.13: Estimación del salario que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en colones costarricenses)

Costo mensual de las necesidades básicas de una familia de cuatro personas		Número de miembros en la familia con un salario mínimo	Salario mensual necesario para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias	
2013	2018		2013	2018
528 469	601 976	1	528 469	601 976
528 469	601 976	1,5	352 313	401 317
528 469	601 976	2	264 235	300 988

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Niveles y evolución del salario mínimo en comparación con las estimaciones de los salarios basados en las necesidades

En comparación con el salario mínimo en el país (el del grupo de trabajadores no calificados), se observa que el salario basado en las necesidades es superior en todos los casos. Para una familia de tres personas, el salario mínimo fue un 11 por ciento más bajo en 2013 y un 5 por ciento más bajo en 2018 que el salario estimado basado en las necesidades. Considerando una familia de cuatro personas, el salario basado en las necesidades era aproximadamente un 40 por ciento y un 34 por ciento inferior en 2013 y 2018, respectivamente, al salario mínimo.

► Cuadro 1.14: Comparación del salario basado en las necesidades con el salario mínimo (*minimum minimorum*) (colones costarricenses)

	2013	2018	Tasa de crecimiento	Laguna con el salario mínimo en 2013	Laguna con el salario mínimo en 2018
Salario basado en las necesidades para una familia de tres personas	277 754	314 755	13.3%	11%	5%
Salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas	352 313	401 317	13.9%	40%	34%
Salario mínimo (<i>minimum minimorum</i>)	251 191	300 256	19.5%	–	–

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica costarricense*, 2013 y 2018.

Nota: Los salarios basados en las necesidades presentados en este cuadro se estiman utilizando el promedio de trabajadores a tiempo completo como el número de asalariados en la familia.

► Anexo 2: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Etiopía⁵⁹

Aplicando el marco metodológico presentado anteriormente, las necesidades de los trabajadores y sus familias se estiman utilizando los datos de la Encuesta socioeconómica etíope 2018–2019 (ESS4),⁶⁰ llevada a cabo entre septiembre de 2018 y agosto de 2019 por el Banco Mundial y el Organismo Central de Estadística de Etiopía. La ESS4 es una encuesta nacionalmente representativa que cubre 6 770 hogares y 19 090 personas que viven en las zonas urbanas y rurales.

El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo

Paso 1: Establecer las necesidades calóricas

Como se ha explicado en el marco metodológico, la primera categoría de gastos para la cual se estiman las necesidades está relacionada con la alimentación. Se utiliza un enfoque normativo, basado en el consumo calórico necesario de 2 950 kcal por día para un adulto de entre 30 y 60 años (AEEI).

Paso 2: Obtener información sobre la ingesta calórica

Con el fin de estimar el consumo calórico mensual de cada hogar, las cantidades consumidas para cada alimento se multiplican por los datos calóricos correspondientes, obtenidos del Cuadro de Composición de los alimentos para su Utilización en África.⁶¹

Paso 3: Crear y ajustar la canasta alimentaria de referencia

Tras haber identificado el consumo calórico mensual de los hogares, los hogares se clasifican por quintiles con respecto a sus gastos mensuales por adulto equivalente,⁶² por lo que la canasta alimentaria de referencia (composición y cantidades consumidas) se selecciona para que corresponda a los patrones de consumo de los hogares cuya ingesta calórica se aproxima más al requisito de 2 950 kcal. Esa canasta alimentaria de referencia corresponde al quintil 2 en 2013 y 2018, que proporcionó respectivamente 2 735 kcal y 2 555 kcal, en promedio.

⁵⁹ El estudio completo está disponible aquí: https://www.ilo.org/global/topics/wages/projects/WCMS_742240/lang-en/index.htm.

⁶⁰ Etiopía, Organismo Estadístico Central de Etiopía, *Encuesta socioeconómica etíope (ESS4) 2018–2019*.

⁶¹ FAO, “*Food Composition Table for Use in Africa*”, 1968.

⁶² Los gastos totales del hogar por adulto equivalente se calculan utilizando la escala de equivalencia de los adultos de la OCDE.

► Cuadro 2.15: Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por categoría y quintiles (en birrs etíopes)

Quintil ^a	Gastos totales ^b	Gastos de alimentación ^b	% de los gastos de alimentación en relación con los gastos totales	Tamaño del hogar	Calorías por adulto equivalente (kcal)
1	1 729,96 (954)	1 370,66	79%	5.80	1808
2	2 733,56 (1 053)	2 144,28	78%	5.02	2642
3	3 828,52 (1 177)	3 000,48	78%	4.82	3467
4	5 180,06 (1 449)	3 899,58	75%	4.42	3967
5	8 494,97 (2 135)	5 935,71	70%	3.35	4796
Total	4 391,47 (6 768)	3 268,82	74%	4.68	3335

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la Encuesta socioeconómica etíope 2018–2019.

Nota: El número de observaciones se indica entre paréntesis. ^a Los quintiles se crean utilizando los gastos mensuales de los hogares por adulto equivalente. ^b Valores nominales.

Dado que el consumo calórico de los hogares de referencia (en el quintil 2) es inferior a las necesidades calóricas, las cantidades consumidas se aumentan “artificialmente” en una pequeña cantidad a fin de proporcionar exactamente las 2 950 kcal en cuestión. Esto se hace multiplicando la cantidades promedio consumidas para cada alimento por el coeficiente de ajuste para 2013 ($2\,950/2\,642,3$), que es aproximadamente igual a 1,116. El costo de la canasta alimentaria para el quintil 2 se estima en 791,41 birrs etíopes.

► Cuadro 2.16: Ajuste de las cantidades consumidas para la canasta alimentaria basada en los hogares situados en el quintil 2

Quintil 2	Cantidad consumida por día no ajustada (kg)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kg)	Cantidad consumida por día (ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Grasas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Precios diarios (Br) ^a
Cereales y productos de grano	0,52	1 826,66	0,58	2 039,41	59,08	20,02	10,32
Legumbres y nueces	0,07	211,21	0,08	235,80	16,19	2,91	2,46
Semillas	0,00	9,81	0,00	10,95	0,41	0,81	0,13
Verduras	0,30	140,69	0,34	157,08	7,80	2,25	3,57
Frutas	0,02	19,16	0,02	21,39	0,25	1,11	0,51
Tubérculos y raíces	0,15	185,34	0,16	206,93	2,46	0,26	2,09
Carne, aves y pescado	0,04	180,58	0,05	201,61	0,35	16,45	1,96
Leche y productos lácteos	0,03	26,84	0,03	29,96	1,75	1,91	1,12
Otros	0,03	4,41	0,04	4,92	0,04	0,00	3,44
Bebidas y estimulantes	0,01	37,57	0,01	41,95	1,55	0,68	0,40
Total	1,18	2 642,26	1,32	2 950,00	89,87	46,41	26,02

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la Encuesta socioeconómica etíope 2018.

^a Br = Birrs etíopes.

Paso 4: Ajustar la canasta alimentaria de referencia para garantizar que cubra las necesidades de otros nutrientes, incluidas las proteínas y las grasas

Con el fin de garantizar que la canasta alimentaria ajustada permita satisfacer no solo las necesidades calóricas, sino también otras necesidades nutricionales, como los requisitos de proteínas y grasas, los valores nutricionales de la canasta alimentaria ajustada se estiman y comparan con las necesidades de proteínas y grasas recomendadas por la OMS/FAO. Considerando un consumo calórico total de 2 950 kcal por día, los valores deberían oscilar entre 49 y 115 g de grasas y no menos de 52,2 g de proteínas, tal como se muestra en el cuadro 2.17.

► Cuadro 2.17: Valor umbral de necesidades nutricionales

	Calorías (kcal)	Proteínas (g)	Grasas (15–35%)	
			Grasas mínimas (g)	Grasas máximas (g)
Umbral	2 950	52,2	49	115

Fuente: FAO (2010).⁶³

Si bien la cantidad de proteínas (89,87 g) proporcionada por la canasta alimentaria ajustada supera las necesidades mínimas de proteínas establecidas por la OMS/FAO, la de las grasas (46,41 g) no entra dentro del margen recomendado. Esto significa que la canasta alimentaria basada en el consumo de los hogares situados en el quintil 2 de la distribución de los gastos no satisface todas las necesidades nutricionales, por lo que no puede utilizarse como la canasta alimentaria de referencia. Por consiguiente, la canasta alimentaria de los hogares situados en el siguiente quintil superior (quintil 3) se selecciona como candidata potencial para ser la canasta de referencia y para ser probada a fin de verificar si satisface las necesidades nutricionales cuando las cantidades consumidas se ajustan para proporcionar exactamente 2 950 kcal por adulto equivalente por día. Debido a que el consumo calórico del quintil 3 asciende en promedio a 3 466,6 kcal, por lo que es superior a las necesidades calóricas de 2 950 kcal, las cantidades consumidas para cada producto se ajustan a fin de reducirse aplicando un coeficiente de ajuste de $2\,950/3\,466,6$. Al igual que sucede con el quintil 2, la canasta alimentaria que utiliza el quintil 3 tampoco satisfará las necesidades nutricionales.

Una vez más, el siguiente quintil más alto se considera el candidato potencial para ser la canasta alimentaria de referencia, es decir, el quintil 4, que proporciona un consumo calórico de 3 967,4 kcal por adulto equivalente por día en promedio. Entonces, sus cantidades consumidas se reducen aplicando un coeficiente de ajuste de $2\,950/3\,967,4$, que se aproxima a 0,74, a fin de proporcionar exactamente 2 950 kcal. Tal y como muestran el cuadro 2.19 y el cuadro 2.17, las cantidades ajustadas de dicha canasta alimentaria cubren tanto las necesidades calóricas de 2 950 kcal por día por adulto equivalente como las necesidades nutricionales de grasas (52,18 g) y de proteínas (88,01 g). Por consiguiente, la canasta alimentaria para el quintil 4 se selecciona como la referencia para la creación de la canasta alimentaria. El costo de la canasta alimentaria para ese quintil de referencia se estima en aproximadamente 975,73 birrs etíopes, lo cual es un 23,3 por ciento más caro que la canasta alimentaria para el quintil 2, que sigue siendo el quintil en el que la ingesta calórica promedio se aproxima más a las necesidades calóricas. Es importante tener esto en cuenta para el resto de la metodología, en particular para las estimaciones de los gastos de salud y educación,

63 AO, *Fats and Fatty Acids In Human Nutrition*.

► Cuadro 2.18: Ajuste de las cantidades consumidas para la canasta alimentaria basada en los hogares situados en el quintil 3

Quintil 3	Cantidad consumida por día (no ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Cantidad consumida por día (ajustadas) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Grasas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Precios diarios (Br) ^a
Cereales y productos de grano	0,67	2 326,95	0,57	1 980,19	57,15	19,56	10,11
Legumbres y nueces	0,09	251,74	0,07	214,23	14,55	2,86	2,44
Semillas	0,00	9,09	0,00	7,74	0,30	0,57	0,10
Verduras	0,36	165,15	0,31	140,54	6,79	1,94	3,39
Frutas	0,02	20,74	0,02	17,65	0,20	0,58	0,46
Tubérculos y raíces	0,22	277,33	0,19	236,00	2,82	0,30	2,69
Carne, aves y pescado	0,06	276,10	0,05	234,96	0,57	18,00	2,39
Leche y otros productos lácteos	0,04	42,53	0,04	36,19	1,83	2,47	1,36
Otros	0,05	3,91	0,04	3,33	0,04	0,00	3,52
Bebidas y estimulantes	0,04	93,04	0,03	79,18	2,95	1,54	0,83
Total	1,55	3 466,59	1,32	2 950,00	87,20	47,83	27,28

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birrs etíopes.

► Cuadro 2.19: Ajuste de las cantidades consumidas para la canasta alimentaria basada en los hogares situados en el quintil 4

Quintil 4	Cantidad consumida por día (no ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Cantidad consumida por día (ajustadas) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Grasas consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Precios diarios (Br) ^a
Cereales y productos de grano	0,68	2 377,31	0,50	1 767,68	51,49	16,63	9,75
Legumbres y nueces	0,11	318,39	0,08	236,74	15,92	3,46	2,85
Semillas	0,00	10,99	0,00	8,18	0,32	0,61	0,10
Verduras	0,44	196,75	0,33	146,30	6,88	2,02	3,74
Frutas	0,04	32,59	0,03	24,24	0,28	0,65	0,72
Tubérculos y raíces	0,30	374,99	0,22	278,83	3,30	0,33	3,47
Carne, aves y pescado	0,09	388,88	0,07	289,15	1,75	22,78	3,93
Leche y otros productos lácteos	0,06	64,15	0,05	47,70	2,66	3,17	1,78
Otros	0,06	6,71	0,05	4,99	0,04	0,00	4,13
Bebidas y estimulantes	0,08	196,63	0,06	146,20	5,36	2,53	1,61
Total	1,86	3 967,39	1,39	2 950,00	88,01	52,18	32,08

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birrs etíopes.

y de otros bienes y servicios esenciales, que utilizan los quintiles identificados sobre la base del consumo calórico como punto de partida.

Paso 5: Estimar el costo de la canasta alimentaria de referencia para un tamaño familiar de referencia

A continuación, se utilizan las cantidades ajustadas y la información sobre los precios obtenida de la encuesta a fin de estimar el costo mensual de la canasta alimentaria por adulto equivalente. Los resultados de la estimación se muestran en el cuadro 2.20. El costo mensual de una canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas de un hombre adulto de entre 30 y 60 años es aproximadamente de 976 birrs etíopes.

► Cuadro 2.20: Canasta alimentaria que proporciona 2 950 calorías por día, 2018

	Cantidad mensual (kg)	Calorías por mes (kcal)	Valor monetario total (Br) ^a	% de las calorías totales	% del gasto
Cereales y productos de grano	15	53 767	297	59,92%	30,39%
Legumbres y nueces	2	7 201	87	8,03%	8,89%
Semillas	0	249	3	0,28%	0,31%
Verduras	10	4 450	114	4,96%	11,67%
Frutas	1	737	22	0,82%	2,23%
Tubérculos y raíces	7	8 481	105	9,45%	10,81%
Carne, aves y pescado	2	8 795	120	9,80%	12,25%
Leche y otros productos lácteos	1	1 451	54	1,62%	5,56%
Otros	1	152	126	0,17%	12,88%
Bebidas y estimulantes	2	4 447	49	4,96%	5,01%
Total	42	89 729	976	100%	100%

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birrs etíopes.

Por último, se estima el costo para un tamaño familiar de referencia de cinco miembros,⁶⁴ lo cual se traduce en 3,86 adultos equivalentes, basado en la escala de equivalencia de la AEEI. Por consiguiente, la canasta alimentaria de referencia cuesta 3 770 birrs etíopes.

El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo

Como se ha explicado en la metodología, la estimación de los gastos de vivienda también sigue un enfoque normativo que consiste en estimar los gastos de alquiler y de servicios públicos que proporciona un nivel de vida básico, pero decente.

⁶⁴ El hogar promedio en Etiopía está compuesto de aproximadamente cinco personas (tras redondear).

Paso 1: Selección de indicadores para evaluar el nivel de decencia de una vivienda

En el caso de Etiopía, la sección sobre la vivienda de la Encuesta socioeconómica nacional incluye un conjunto significativo de indicadores de la calidad de vivienda. Los siguientes indicadores extraídos de la encuesta de gastos se utilizan para obtener información sobre las cuatro dimensiones de la calidad de vivienda y, por consiguiente, para evaluar el nivel de decencia de la vivienda: el número de personas por habitación para el espacio vital; el material de las paredes, el tejado y el suelo para la durabilidad; las instalaciones sanitarias y de cocina, y el tipo de fuente de agua para el acceso al agua.

Paso 2: Un sistema de puntuación para evaluar la calidad de vivienda

Tal como muestra el cuadro 2.21, se utiliza un sistema de puntuación para asignar una puntuación de 1 a 5 (de peor a mejor calidad) a cada indicador.

► Cuadro 2.21: Sistema de puntuación en todas las dimensiones de la vivienda y ejemplos, 2018–2019

Sistema de codificación ^a (puntuación)	Dimensiones de la vivienda						
	Espacio	Durabilidad			Instalaciones		Agua
	Núm. de personas por habitación	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Inodoro	Cocina	Fuente
1	Más de 5	Fuentes naturales ^b	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Ninguna instalación	Ninguna cocina	Ninguna instalación ^c
2	]3 ; 5]	Material metálico ^d	Madera ^e / plástico	Madera ^e	Letrina de pozo & sin losa	N/A	Fuente no protegida ^f
3	]2 ; 3]	Madera	Material metálico ^d	Plástico	Letrina de pozo & losa	Tradicional	Agua corriente en un espacio público
4	]1.3 ; 2]	Piedra / amianto	Amianto	Ladrillo / Cemento	Letrina de pozo ventilada	N/A	Agua corriente cerca de la vivienda
5	Menos o igual a 1,3	Bloques ^g	Cemento ^h	Cerámica / Mármol	Inodoro con cisterna	Moderna	Agua corriente en la vivienda

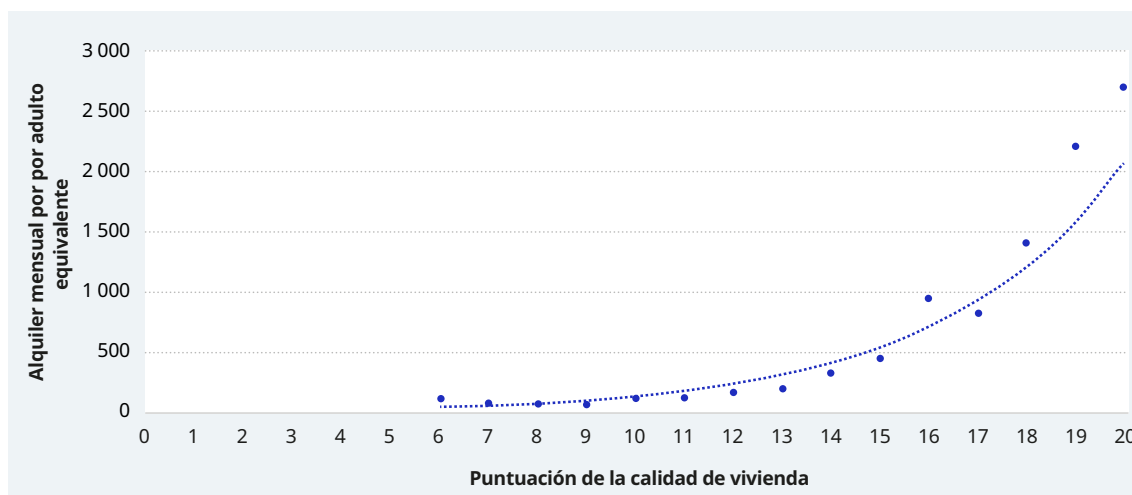
Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a **Sistema** de codificación: 1 (peor calidad) a 5 (mejor calidad). ^b Fuentes naturales: bambú, barro, junco, paja, estiércol. ^c Cualquier fuente de agua: pozo, río, recolección de agua de lluvia, entre otros. ^d Material metálico: Planchas de hierro, zinc. ^e Madera: Material a base de madera. ^f Fuente no protegida: bidón/pozo/cisterna. ^g Bloques: no de yeso / yeso con cemento. ^h Cemento= contrapiso y baldosas, cemento.

Paso 3: Estimación de los gastos de vivienda para cada puntuación de la calidad de vivienda

Tras haber asignado una puntuación a cada indicador, se obtiene una puntuación final de la calidad de vivienda, tal como se describe en la metodología. A continuación, en el paso 3, utilizando la información disponible sobre el alquiler obtenida de la encuesta, los gastos promedio de alquiler en cada nivel de puntuación se presentan en comparación con cada puntuación final de calidad de vivienda, lo que muestra una relación exponencial positiva, tal como se muestra en el gráfico 2.18.

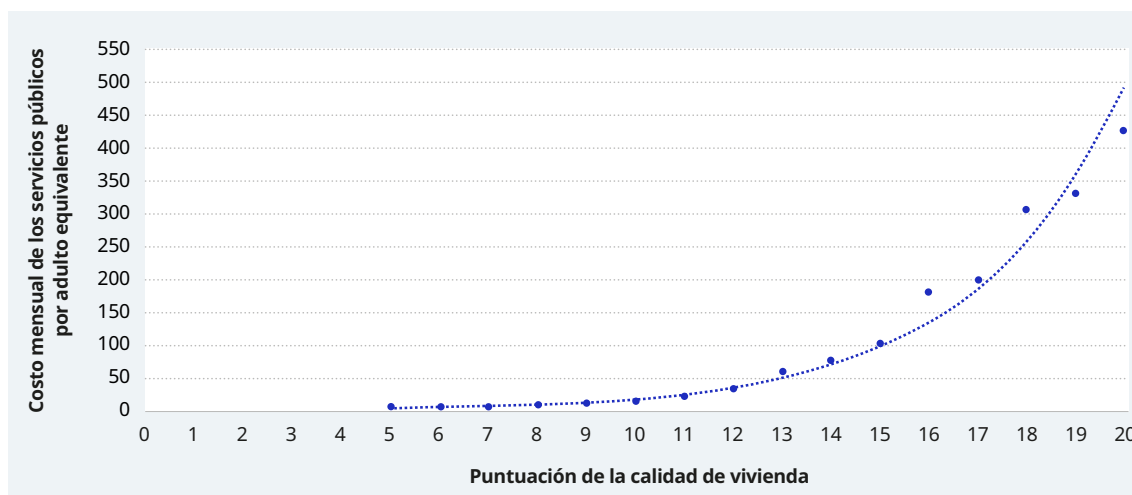
► **Gráfico 2.18: Alquiler mensual por adulto equivalente (en birrs etíopes) por puntuación de la calidad de vivienda**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

El gráfico 2.19 sigue el mismo enfoque y muestra los gastos de servicios públicos en comparación con las puntuaciones finales de la calidad de vivienda. Aquí también se observa una relación exponencial positiva.⁶⁵

► **Gráfico 2.19: Gastos mensuales de servicios públicos⁶⁵ por adulto equivalente (en miles de birrs etíopes) por puntuación de la calidad de vivienda**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

⁶⁵ En la estimación de los gastos de alquiler y de servicios públicos por adulto equivalente, el número de observaciones es mayor para el nivel de servicios públicos que para el alquiler. Esto obedece a que algunas familias son propietarias de sus viviendas, por lo que no existe una fecha para el alquiler.

Paso 4: Identificación de la puntuación de la calidad de vivienda que corresponde a una vivienda decente

A continuación, se identifica la puntuación mínima de la calidad de vivienda en la que los trabajadores y sus familias pueden vivir en una vivienda decente. En el caso de Etiopía, como se explica a continuación, una puntuación de 3 por dimensión parece el mínimo aceptable, lo que representa una puntuación de 12 en total para una vivienda decente:

1. En términos de espacio, seguimos la definición de ONU-Hábitat (2014), conforme a la cual no más de tres personas deberían compartir la misma habitación en una vivienda. Esto corresponde a las viviendas en las que existen entre dos o tres personas por habitación (puntuación de 3).
2. El nivel de puntuación para el material de vivienda en Etiopía se proporciona en términos de su tipo, basado en la durabilidad. Según ONU-Hábitat (2014), una vivienda debería tener una estructura permanente y adecuada que proteja a la familia contra las condiciones climáticas extremas, tales como la lluvia, el calor, el frío y la humedad. La permanencia de la estructura debe ser permanente en términos del material de construcción para las paredes, el techo y el suelo (ONU-Hábitat 2014). Para Etiopía, la calidad mínima del material que respeta el umbral de vivienda decente corresponde a una puntuación de 3 (madera para las paredes, material metálico para el techo, y cemento o baldosas de plástico para el suelo).
3. Para las instalaciones, una familia debería tener acceso a instalaciones sanitarias mejoradas con un sistema de evacuación de excrementos, que puede ser un inodoro privado o público compartido con un número razonable de personas, y debería separar higiénicamente los desechos humanos del contacto humano. Por consiguiente, una letrina de pozo con una losa se selecciona como el umbral de vivienda decente para los inodoros, lo que corresponde a una puntuación de 3. Esto está en consonancia con el umbral definido por ONU-Hábitat (2014), conforme al cual las instalaciones mejoradas incluyen inodoros con cisterna/de descarga o letrinas conectadas con un alcantarilla, una fosa séptica o un pozo, o una letrina de pozo con una losa o una plataforma que cubre la fosa completamente, y fosa, e inodoros/letrinas aboneras. Una cocina tradicional se considera el umbral de vivienda decente (puntuación de 3).
4. El umbral de vivienda decente para el acceso al agua se define como los hogares con al menos una fuente de agua disponible fuera de la vivienda (puntuación de 3). Esto está en consonancia con el umbral definido por Anker y Anker (2017), según el cual el acceso a agua potable deber estar en la vivienda o cerca de la misma. Además, ONU-Hábitat (2014) señala que los hogares deberían tener acceso a un suministro mejorado de agua con al menos una fuente pública.

Paso 5: Identificación de los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Tras haber identificado la puntuación final mínima de la calidad de vivienda correspondiente a una vivienda decente, a saber, 12 en el caso de Etiopía, los gastos conexos de alquiler para este nivel de puntuación se estiman a partir de la regresión ajustada en el paso 3. El gráfico 2.18 muestra que el alquiler mensual de una vivienda con una puntuación de 12 costaría aproximadamente 245 birrs etíopes por adulto equivalente.

Cabe señalar que diferentes combinaciones de características de la vivienda corresponden a una puntuación y unos gastos mensuales determinados. En el cuadro 2.22, la puntuación de la calidad de vivienda de 12, que corresponde a una vivienda decente, se subraya en rojo.

► **Cuadro 2.22: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en birrs etíopes)**

Puntuación final	Alquiler mensual por adulto equivalente ^a	Ejemplo de vivienda						
		Núm. de personas por habitación	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Inodoro	Cocina	Fuente de agua
5	38	Más de 5	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Ninguna instalación	Ninguna cocina	Agua de lluvia, agua
10	144	[2 ; 3]	Material metálico	Madera/plástico	Madera	Letrina de pozo & losa	Tradicional	Fuente no protegida
12	245	[2 ; 3]	Madera	Planchas de hierro	Baldosas de plástico	Letrina de pozo con losa	Tradicional	Fuente protegida
14	418	[1,3 ; 2]	Piedra / amianto	Amianto	Ladrillo/ cemento	Letrina de pozo & losa	Tradicional	Fuente protegida
20	2068	Menos de 1,3 o igual a 1,3	Bloques	Cemento	Cerámica/ mármol	Inodoro con cisterna	Moderna	Agua corriente en la vivienda

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Para una familia de 3,30 adultos equivalentes (promedio de una familia de cinco personas utilizando la escala de equivalencia de la OCDE).

Paso 6: Identificación de los gastos de servicios públicos correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Siguiendo el mismo enfoque que el adoptado para estimar los gastos de alquiler, las necesidades estimadas para los servicios públicos corresponden a las asociadas con una vivienda con una puntuación de vivienda decente de 12, tal como se han identificado anteriormente utilizando una regresión ajustada, en 39,36 birrs etíopes en 2018 por mes y por adulto equivalente.

Paso 7: Estimación de los gastos totales de una vivienda decente (alquiler + servicios públicos) para un tamaño familiar de referencia

Por último, los gastos de alquiler y de servicios públicos se suman para obtener los gastos mensuales totales de una vivienda decente. Tal como se muestra en el cuadro 2.23, los gastos totales de vivienda por mes son iguales a los gastos de alquiler más los gastos de servicios públicos. Entonces, para una familia de cinco personas y utilizando la escala de equivalencia de adultos de la OCDE, los gastos mensuales de vivienda se estiman en 941 birrs etíopes.

► **Cuadro 2.23: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente en Etiopía, nacionales, para una familia de cinco personas (en birrs etíopes)**

Puntuación de la vivienda	Gastos mensuales de alquiler	Gastos mensuales de las instalaciones	Gastos mensuales de vivienda
12	811	130	941

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

^a Br = Birrs etíopes.

¿Cómo se comparan estos resultados con los gastos promedio?

En Etiopía, aproximadamente el 18 por ciento de los hogares estaban alquilando su vivienda a nivel nacional, y se observaba una heterogeneidad significativa entre las zonas rurales y urbanas, con un porcentaje del 3 y del 50 por ciento de los hogares que alquilaban su vivienda en las zonas rurales y urbanas, respectivamente. Como porcentaje del promedio y del alquiler promedio por adulto equivalente, los gastos estimados de vivienda para una vivienda decente corresponden al 122,5 y al 61,5 por ciento, respectivamente.

Salud y educación

Como se ha explicado en la metodología, a diferencia de las categorías de gastos de alimentación y de vivienda, los gastos de salud y educación y de otros bienes y servicios esenciales (que se presentarán a continuación) se estiman utilizando un *enfoque relativo*. Aunque el quintil 4 se ha utilizado para estimar las necesidades alimentarias, el quintil de referencia identificado sobre la base del consumo calórico como punto de partida sigue siendo el quintil 2, porque corresponde al quintil para el cual el consumo calórico se aproxima más al punto de referencia de 2 950 kcal. Por consiguiente, el quintil 2 debe considerarse para estimar las necesidades de los trabajadores y sus familias para los gastos de salud y educación, y de otros bienes y servicios esenciales.

Paso 1: Selección del hogar de referencia e identificación de los gastos de salud y educación per cápita

Por consiguiente, los gastos estimados de salud y educación corresponden a los gastos promedio de los hogares de referencia (quintil 2). Las estimaciones per cápita se utilizan porque no existen pruebas de la existencia de economías de escala al obtener el acceso a la salud y la educación.

► Cuadro 2.24: Gastos mensuales promedio de salud y educación per cápita por quintil, estimaciones nacionales y urbanas

Quintil	Nacionales		Urbanas		Total (salud y educación)	
	Salud	Educación	Salud	Educación	Nacionales	Urbanas
1	7	7	16	13	14	29
2	8	14	13	29	22	42
3	13	20	19	45	33	64
4	23	43	26	74	66	100
5	46	142	60	195	188	255
Total	19	42	37	104	61	141

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

El cuadro 2.24 muestra que los gastos de salud y educación son mucho menores, para todos los quintiles, a nivel nacional que en las zonas urbanas. Esto se debe a que el acceso a la educación y la salud es escaso en las zonas rurales, por lo que muchos hogares en las zonas rurales indican cero gastos de salud y educación, como se concluye tras examinar atentamente la base de datos sobre los gastos de los hogares. Por consiguiente, era necesario considerar un ajuste a los hogares de referencia, para que solo se consideren los hogares en

las zonas urbanas. En ese contexto, también los hogares en las zonas urbanas subestimarían las necesidades de los trabajadores y sus familias en lo que respecta a necesidades tan importantes como la salud y la educación, que son derechos humanos fundamentales y que son centrales para el desarrollo humano.

Por consiguiente, las necesidades estimadas en términos de salud y educación para un miembro de la familia corresponden a las necesidades urbanas y ascienden a 42 birrs etíopes.

Paso 2: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

A continuación, a fin de garantizar que los gastos estimados de salud y educación en Etiopía sean para un tamaño familiar representativo y tengan en cuenta el tamaño del hogar, multiplicamos los gastos estimados de salud y educación para un miembro del hogar por el número de personas en una familia del tamaño de referencia, que se compone de cinco personas en el caso de Etiopía. Por consiguiente los gastos totales estimados de salud y la educación para un tamaño familiar representativo ascienden a 210 birrs etíopes.

Otros bienes y servicios esenciales

Paso 1: Identificar qué incluir en otros bienes y servicios esenciales

En el paso 1, se identifican otras categorías de bienes y servicios que también son esenciales para la vida cotidiana. En el caso de Etiopía, se consideran los gastos de ropa, calzado, transporte, comunicaciones, bienes duraderos, actividades culturales y recreativas, y otros servicios y gastos no relacionados con el consumo, mientras que se excluyen los gastos de tabaco y el salario para los trabajadores domésticos.

Paso 2: Seleccionar los hogares de referencia e identificar los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente

En cuanto a la metodología utilizada para los gastos de salud y educación, los gastos mensuales promedio del quintil 2 se utilizan aquí como un punto de referencia para calcular las necesidades básicas de otros bienes y servicios esenciales.

► Cuadro 2.25: Gastos mensuales promedio por adulto equivalente de otros bienes esenciales por quintil, estimaciones nacionales (en birrs etíopes)

Quintil	Otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente (a nivel nacional)
1	65
2	108
3	169
4	262
5	531
Total	227

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

Paso 3: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

Contrariamente a la salud y la educación, las economías de escala se consideran para estimar los gastos de otros bienes y servicios esenciales. Por consiguiente, la escala de equivalencia de adultos de la OCDE (3,30 en este caso) se utiliza para obtener estimaciones para un tamaño familiar representativo, que ascienden a 357 birrs etíopes para una familia de cinco personas.

Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias

Paso 1: Estimar el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Sobre la base de las estimaciones anteriores del costo de las necesidades en términos de alimentación, vivienda, salud y educación, y otros bienes y servicios esenciales, puede estimarse el costo de las necesidades básicas para una familia de cinco personas en Etiopía en 2018/2019. El cuadro 2.26 muestra que se necesitan 5 278 birr etíopes al mes para cubrir las necesidades de una familia de cinco personas en Etiopía.

► Cuadro 2.26: Costo mensual de cada categoría de gasto para una familia de cinco personas y para un miembro del hogar (en birrs etíopes)

	Costo de las necesidades para una familia de cinco personas	Costo de las necesidades para un adulto equivalente
Total	5 278	1 411
<i>Alimentación</i>	3 770	976
<i>Vivienda</i>	941	285
Alquiler	811	245
Instalaciones	130	39
<i>Otros gastos</i>	567	150
Salud y educación	20	42
Otros bienes y servicios esenciales	357	108

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

Nota: A título de referencia, para una familia de cinco personas y para otros tamaños familiares, la escala de equivalencia de la AEEI para los gastos de alimentación y la escala de equivalencia de la OCDE para la vivienda y otros bienes y servicios esenciales corresponden a 3,86 y a 3,30, respectivamente. En lo que respecta a la salud y la educación, dado que esos costos se proporcionan en valor per cápita, no es necesario utilizar escalas de equivalencia, por lo que se utiliza el número de personas en el hogar.

Paso 2: Estimar el salario suficiente para cubrir el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Con el fin de obtener el salario basado en las necesidades, habiendo estimado las necesidades totales para los trabajadores y sus familiares, dicho costo se divide por el número de adultos en el hogar que trabajan basado en tres escenarios: a) un trabajador a tiempo completo; b) 1,5 trabajadores a tiempo completo (5 278 birrs etíopes); b) 1,5 trabajadores a tiempo

completo (3 519 birrs etíopes, y c) dos trabajadores a tiempo completo (2 639 birrs etíopes). Dependiendo de los diferentes escenarios considerados, el salario mensual necesario para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias varía considerablemente. El análisis pone de relieve la importancia de las hipótesis subyacentes que deben considerarse al definir el tamaño familiar, así como el número de adultos que trabajan que se espera que apoyen a la familia. El cuadro 2.27 muestra la manera en que los salarios basados en las necesidades difieren en función de dichos escenarios. En Etiopía, dado que no existe un sistema de salario mínimo, los resultados no pueden compararse con un salario mínimo.

► **Cuadro 2.27: Estimaciones del salario basado en las necesidades para cubrir las necesidades básicas de una familia de cinco personas (en birrs etíopes)**

Escenarios	Costo mensual de las necesidades básicas para una familia de cinco personas	Número de miembros en la familia con un salario mínimo	Salario mensual necesario para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias
	5 278	1	5 278
b)	5 278	1,5	3 519
c)	5 278	2	2 639

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica etíope 2018*.

► Anexo 3: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Indonesia⁶⁶

Aplicando el marco metodológico presentado anteriormente, las necesidades de los trabajadores y sus familias se estiman utilizando los datos de la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia* (SUSENAS 2018), que se lleva a cabo en Indonesia cada dos años. La SUSENAS es una encuesta nacionalmente representativa que cubre 295 155 hogares y 1 131 825 personas que vivían en las zonas rurales en 2018.

El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo

Paso 1: Establecer las necesidades calóricas

Como se ha explicado en el marco metodológico, la primera categoría de gastos para la cual se estiman las necesidades está relacionada con la alimentación. En el caso de Indonesia se realizó un ajuste importante a la metodología de referencia en lo que respecta a las necesidades calóricas. El proceso de validación a nivel nacional nos condujo a utilizar las recomendaciones de las autoridades sanitarias nacionales, en lugar de las formuladas por la FAO/OMS. El Ministerio de Salud recomendó un nivel de suficiencia calórica de 2 150 kcal, junto con 57 g de proteínas por día y per cápita.⁶⁷ Cabe señalar que, contrariamente a la recomendación de la FAO/OMS de 2 950 kcal por día y por adulto equivalente, las recomendaciones de las autoridades sanitarias indonesias no utilizan una escala de equivalencia para determinar las necesidades alimentarias y calóricas para los trabajadores y sus familias. Esto significaría que, en el caso de Indonesia, el análisis de los gastos de alimentación se realizará utilizando valores per cápita.

Paso 2: Obtener información sobre la ingesta calórica

Con el fin de estimar el consumo calórico mensual de cada hogar, las cantidades consumidas para cada alimento se multiplican por su información calórica correspondiente, obtenida del cuadro de composición de los alimentos proporcionado por la Oficina Nacional de Estadística de Indonesia.⁶⁸

Paso 3: Crear y ajustar la canasta alimentaria de referencia

Tras haber calculado para cada hogar el número de calorías obtenidas de todos los alimentos consumidos, los hogares se clasifican por quintiles con respecto a sus gastos mensuales por adulto equivalente.⁶⁹ A continuación, se selecciona la canasta alimentaria de referencia, para que corresponda a los patrones de consumo de los hogares cuya ingesta calórica per cápita se aproxima más al requisito de 2 150 kcal. En Indonesia, la canasta alimentaria de referencia corresponde al quintil 3 en 2018 y proporciona 2 156,89 kcal en promedio.

⁶⁶ El estudio completo está disponible aquí: https://www.ilo.org/global/topics/wages/projects/WCMS_742240/lang-en/index.htm.

⁶⁷ Indonesia, Statistics Indonesia, *Consumption of Calorie and Protein of Indonesia and Provinces*, marzo de 2018.

⁶⁸ Indonesia, Statistics Indonesia, *Consumption of Calorie and Protein of Indonesia and Province*, 2018, cuadro A7.

⁶⁹ Los gastos totales de los hogares por adulto equivalente se calculan utilizando la escala de equivalencia de adultos de la OCDE.

► Cuadro 3.28: Gastos mensuales promedio de los hogares per cápita, por categoría y quintiles, 2018 (en rupias indonesias)

Quintiles ^a	Gastos totales ^b	Gastos de alimentación ^b	Tamaño del hogar	Calorías per cápita (kcal)	Calorías por adulto equivalente (kcal)
1	1 813 462 (55 859)	1 203 575	4,87	1 736	2 179
2	2 761 366 (56 547)	1 743 363	4,74	1 990	2 466
3	3 693 764 (60 435)	2 201 267	4,51	2 157	2 645
4	5 049 354 (62 766)	2 782 071	4,27	2 333	2 835
5	9 801 709 (59 548)	3 916 804	4,07	2 517	3 034
Total	4 623 920 (295 155)	2 369 412	4,49	2 147	2 631

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia 2018*.

Nota: El número de observaciones se indica entre paréntesis. ^a Los quintiles se crean utilizando los gastos mensuales totales del hogar por adulto equivalente (utilizando la escala de equivalencia de adultos de la OCDE). ^b Valores nominales.

Dado que el consumo calórico per cápita del quintil 3 fue en promedio de 2 156,89 kcal en lugar de las 2 150 kcal previstas, se requiere un ajuste. Las cantidades consumidas se redujeron “artificialmente” en una cierta cantidad para proporcionar exactamente 2 150 kcal. Esto se hace multiplicando las cantidades promedio consumidas de cada alimento por los hogares situados en el quintil 3 por el coeficiente de ajuste ($2\,150/2\,156,89$), que es igual a 0,997. Este ajuste se describe en el cuadro 3.29.

► Cuadro 3.29: Canasta alimentaria ajustada que genera 2 150 kcal per cápita y por día

	Cantidades consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Coeficiente de ajuste	Cantidades consumidas por día (ajustadas) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (g)	Grasas consumidas por día (g)
Cereales	0,24	869,19	0,997	0,24	866,42	20,39	3,51
Tubérculos	0,03	37,86	0,997	0,03	37,74	0,35	0,08
Pescado/gambas / calamares/almejas	0,05	50,10	0,997	0,05	49,94	8,34	1,36
Carne	0,02	53,57	0,997	0,02	53,40	3,27	4,38
Huevos y leche	0,03	57,62	0,997	0,03	57,43	3,20	3,08
Verduras	0,12	38,55	0,997	0,12	38,43	2,33	0,65
Frijoles y nueces	0,05	53,98	0,997	0,05	53,81	5,34	2,63
Frutas	0,09	48,23	0,997	0,09	48,07	0,52	0,25
Aceites y coco	0,04	264,51	0,997	0,04	263,67	0,22	15,82
Bebidas	0,03	101,34	0,997	0,03	101,01	0,83	2,00
Especias	0,01	11,35	0,997	0,01	11,32	0,50	0,58
Otros alimentos	0,01	60,13	0,997	0,01	59,94	1,18	2,29
Bebidas y alimentos preparados	0,37	510,45	0,997	0,37	508,82	14,49	18,03
Total (consumo)	1,09	2 157		1,08	2 150	60,95	54,67

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Paso 4: Ajustar la canasta alimentaria de referencia para garantizar que cubra las necesidades de otros nutrientes, incluidas las proteínas y las grasas

Con el fin de garantizar que la canasta alimentaria ajustada permita satisfacer no solo las necesidades calóricas, sino también otras necesidades nutricionales, como los requisitos de proteínas y grasas, los valores nutricionales de la canasta alimentaria ajustada se estiman y comparan con las necesidades de proteínas y grasas recomendadas por la OMS/FAO. Considerando un consumo calórico total de 2 150 kcal per cápita y por día, los valores nutricionales deberían oscilar entre 47,78 y 83,61 g de grasas y no menos de 57 g de proteínas. Como muestra el cuadro 3.29, la cantidad de proteínas (60,95 g) proporcionada por la canasta alimentaria ajustada supera las necesidades mínimas de proteínas establecidas por la OMS/FAO y por el Ministerio de Salud, mientras que la cantidad de grasas (54,67 g) entra dentro de los márgenes recomendados (véanse los umbrales que figuran en el cuadro 3.30).

► Cuadro 3.30: Valor umbral de necesidades nutricionales

	Calorías (Kcal)	Proteínas (g)	Grasas (20-35%)	
			Grasas mínimas (g)	Grasas máximas (g)
Umbral	2 150	57	47,78	83,61

Fuente: Indonesia, Statistics Indonesia, *Consumption of Calorie and Protein of Indonesia and Province*, 2018.

Nota: Las necesidades de grasas oscilan entre el 20 y el 35 por ciento del consumo calórico. Por consiguiente, con un consumo calórico de 2 150 kcal por día, entre 430 y 752,5 kcal deberían provenir de las grasas. Dado que existen 9 calorías en 1 gramo de grasa, dividimos estas cifras para convertir estas necesidades en gramos y obtener unas necesidades de grasas que oscilan entre 47,78 y 83,61 g por día.⁷⁰

Paso 5: Estimar el costo de la canasta alimentaria de referencia para un tamaño familiar de referencia

A continuación, se utilizan las cantidades ajustadas y la información sobre los precios obtenida de la encuesta a fin de estimar el costo mensual de la canasta alimentaria para un miembro de la familia. Los resultados de la estimación se muestran en el cuadro 3.31. El costo mensual de una canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas para un miembro de la familia es aproximadamente de 478 927 rupias indonesias.

Por último, ese costo se estima para una familia de referencia de cuatro personas,⁷¹ lo que corresponde al tama por provincia y distrito, se identificaron ocho regiones en la base de datos y la misma metodología se aplicó por separado a cada una de ellas.⁷² Los resultados de este análisis regional, presentados en el cuadro 3.32, muestran que el costo estimado de una canasta alimentaria que cubre tanto las necesidades

⁷⁰ OMS, *Energy and Protein Requirements*, cap. 8.

⁷¹ Esto corresponde al siguiente número promedio redondeado más cercano de adultos en un hogar en Indonesia (4,49).

⁷² Cabe señalar que la canasta alimentaria de referencia varía de una región a otra, porque los quintiles de referencia de los gastos mensuales per cápita varían de una región a otra. Si bien el quintil de referencia a nivel nacional es el quintil 3, varía del quintil 2 en Yakarta al quintil 3 en Java, Kalimantan, las Islas Sunda Menores, Sulawesi y Sumatra, el quintil 4 en Nueva Guinea Occidental y el quintil 5 en las Islas Maluku.

► Cuadro 3.31: Canasta alimentaria que proporciona 2 150 kcal por día, 2018

	Cantidad mensual (kg)	Calorías por mes (kcal)	Valor monetario por mes (Rp) ^a	% de calorías totales	% gastos
Cereales	7,31	25 992,58	71 999,64	22%	15%
Tubérculos	0,91	1 132,15	5 281,66	3%	1%
Pecado/gamas/ calamares/almejas	1,57	1 498,33	41 951,76	5%	9%
Carne	0,55	1 601,94	18 734,00	2%	4%
Huevos y leche	0,93	1 723,03	28 146,08	3%	6%
Verduras	3,53	1 152,76	42 596,61	11%	9%
Frijoles y nueces	1,36	1 614,17	12 846,00	4%	3%
Frutas	2,62	1 442,21	23 874,37	8%	5%
Aceites y coco	1,19	7 909,98	13 959,23	4%	3%
Bebidas	0,83	3 030,41	17 767,92	3%	4%
Espicias	0,36	339,45	12 200,98	1%	3%
Otros alimentos	0,41	1 798,27	11 243,00	1%	2%
Bebidas y alimentos preparados	10,98	15 264,71	178 325,76	34%	37%
Total (mensual)	32,54	64 500,00	478 927	-	-

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia 2018*.

^a Rp = Rupias indonesias

calóricas como las necesidades de proteínas y de grasas para una familia de cuatro personas oscila entre 1 870 748 rupias indonesias en la región de Sumatra y 2 374 722 rupias indonesias en la región de Yakarta, con una estimación nacional de 1 915 708 rupias indonesias.

► Cuadro 3.32: Costo mensual de las necesidades alimentarias de una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), por región^a

	Costo mensual de una canasta alimentaria que proporciona 2 150 kcal per cápita	Tamaño promedio del hogar ^a	Valor monetario por mes
Nacional	478 927	4	1 915 708
Sumatra	467 687	4	1 870 748
Yakarta	593 680	4	2 374 722
Java	500 078	4	2 000 311
Islas Sunda Menores	493 526	4	1 974 105
Kalimantan	477 386	4	1 909 544
Sulawesi	479 871	4	1 919 482
Islas Maluku	539 923	4	2 159 693
Nueva Guinea Occidental	520 754	4	2 083 018

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia 2018*.

^a Para comparar todas las regiones, se supone el mismo tamaño del hogar para todas las regiones.

El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo

Como se explica en la metodología, la estimación de los gastos de vivienda también sigue un enfoque normativo, que consiste en estimar los gastos de alquiler y de servicios públicos para una vivienda que proporciona un nivel de vida básico, pero decente.

Paso 1: Selección de indicadores para evaluar el nivel de decencia de una vivienda

La sección sobre la vivienda de la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia* incluye un conjunto significativo de indicadores de la calidad de vivienda. Los siguientes indicadores extraídos de la encuesta de gastos se utilizan para obtener información sobre las cuatro dimensiones de la calidad de vivienda y, por consiguiente: el número de m² por persona y el número de personas por habitación para el espacio vital; el material de las paredes, el tejado y el suelo para la durabilidad; los tipos de inodoro y de sistemas de evacuación para las instalaciones, y el tipo de fuente de agua para el acceso al agua.

Paso 2: Un sistema de puntuación para evaluar la calidad de vivienda

Como se muestra en el cuadro 3.33, se utiliza un sistema de puntuación para asignar una puntuación de 1 a 5 (de peor a mejor calidad) a cada indicador.

► Cuadro 3.33: Sistema de puntuación en todas las dimensiones de la vivienda y ejemplos

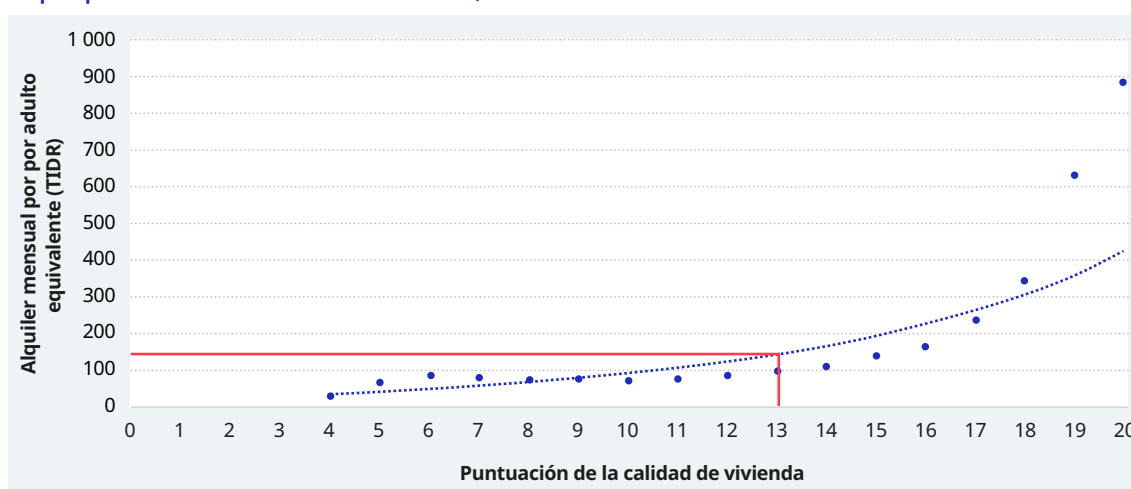
Sistema de codificación (puntuación)	Espacio		Durabilidad			Instalaciones		Acceso al agua
	m ² per cápita	Número de personas por habitación	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Tipo de inodoro	Evacuación	(Agua corriente/ fuente)
1	Menos de 6 o igual a 6	Más de 3	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Fuentes naturales	Inodoro turco - Letrina de pozo sin tapa	Estanques/ arrozales/ río/ lago / agujero en el suelo/ playa/campo / jardín/ otros	Aguas superficiales / Agua de lluvia/ otro
2	[6 ; 10,1]	N/A	N/A	Bambú/amianto	Cemento rojizo/ ladrillo	N/A	N/A	Pozo y manantiales no protegidos
3	[10,1 ; 20]	3	Recubrimiento de bambú trenzado/ cables/ madera/ plancha	Zinc /Tejas	Madera/ plancha	Letrina de pozo con tapa	N/A	Pozo y manantiales protegidos
4	[20 ; 39]	N/A	N/A	Guijarros	Baldosas/ terrazzo/ parquet/ vinilo/ moqueta	N/A	N/A	Pozo de perforación/ bomba
5	Más de 39	Menos de 2 o igual a 2	Hormigón	Hormigón	Mármol/ cerámica/ granito	Cuello de cisne	Fosa séptica/ planta de tratamiento de aguas residuales	Agua embotellada de marca registrada/ recambio de agua/ tubería

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia 2018*.

Paso 3: Estimación de los gastos de vivienda para cada puntuación de la calidad de vivienda

Tras haber asignado una puntuación a cada indicador, se obtiene una puntuación final de la calidad de vivienda, tal como se describe en la metodología. A continuación, en el paso 3, utilizando la información disponible sobre el alquiler obtenida de la encuesta, los gastos promedio de alquiler en cada nivel de puntuación se presentan en comparación con cada puntuación final de la calidad de vivienda, lo que muestra una relación exponencial positiva, tal como se muestra en el gráfico 3.20.

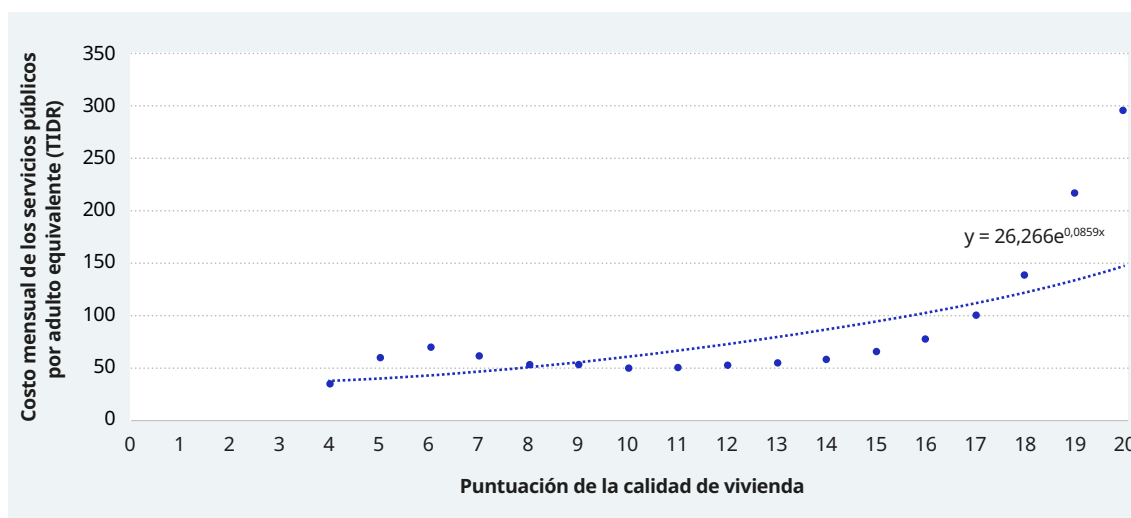
► **Gráfico 3.20: Alquiler mensual por adulto equivalente (en miles de rupias indonesias) por puntuación de calidad de vivienda, nivel nacional**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional de Indonesia 2018*.

El gráfico 3.21 sigue el mismo enfoque y muestra los gastos de servicios públicos en comparación con las puntuaciones finales de la calidad de vivienda. Aquí también se observa una relación exponencial positiva.

► **Gráfico 3.21: Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente por puntuación de calidad de vivienda (en miles de rupias indonesias)**



Source: Estimations du BIT basées sur l'*Enquête socio-économique nationale de la République d'Indonésie de 2018*.

Paso 4: Identificación de la puntuación de la calidad de vivienda que corresponde a una vivienda decente

A continuación, se identifica la puntuación mínima de la calidad de vivienda en la que los trabajadores y sus familias pueden vivir en una vivienda decente. En el caso de Indonesia, consideramos como el requisito mínimo para una vivienda decente las puntuaciones de 3 para el espacio, la durabilidad y el acceso al agua, y de 4 para las instalaciones, alcanzando un total de 13. Las siguientes explicaciones justifican nuestra selección.

- a) En términos de espacio, seguimos la metodología de Anker y Anker (2017), que para los países de Asia y Oceanía (con la salvedad de Australia, Nueva Zelandia y el Japón) identifica el espacio vital mínimo para una vivienda decente en al menos 10,2 m² por persona. Por consiguiente, se identifica la puntuación de 3 para el nivel mínimo de espacio en términos de metros cuadrados por persona, lo que corresponde a un espacio vital que oscila entre 10,1 y 20 m² por persona.
- b) En términos de durabilidad, la calidad de vivienda decente de una vivienda en Indonesia se evalúa en términos del tipo de material. Los materiales de las paredes y del suelo para determinar el nivel mínimo de decencia de una vivienda son la madera y las planchas, mientras que el material del tejado para determinar dicho nivel es el zinc/las tejas (puntuación de 3).
- c) En lo que respecta a las instalaciones, el umbral mínimo para los inodoros se identificó como el tipo de inodoro "Letrina con tapa" (puntuación de 3), que está en consonancia con el umbral definido por ONU-Hábitat (2006), que exige que un hogar tenga unas instalaciones sanitarias básicas en su interior que separen los desechos humanos del contacto humano. La eliminación de los desechos utilizando un tanque se identifica como el requisito mínimo de calidad (puntuación de 5).
- d) El umbral mínimo para el acceso al agua de una vivienda decente se identifica como aquellos hogares que tienen acceso al agua proveniente de fuentes protegidas (pozos y manantiales) (puntuación de 3). Esto está en consonancia con el umbral mínimo definido por Anker y Anker (2017) y el Research Center for Employment Relations (2016), para quienes el acceso a agua potable limpia debe estar en el hogar o cerca de él.

Paso 5: Identificación de los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Tras haber identificado la puntuación final mínima de la calidad de vivienda correspondiente a una vivienda decente, a saber, 13 en el caso de Indonesia, los gastos conexos de alquiler para este nivel de puntuación se estima a partir de la regresión ajustada en el paso 3 (véase el gráfico 3.20). El gráfico 3.20 muestra que el alquiler mensual de una vivienda con una puntuación de 13 costaría aproximadamente 142 870 rupias indonesias por adulto equivalente a nivel nacional.

Cabe señalar que diferentes combinaciones de características de la vivienda corresponden a una puntuación y unos gastos mensuales determinados. En el cuadro 3.34, una puntuación de la calidad de vivienda de 13 que corresponde a una vivienda decente, se subraya en rojo.

► Cuadro 3.34: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en miles de rupias indonesias)

Puntuación final	Alquiler mensual por adulto equivalente	Alquiler mensual para una familia de cuatro personas (2,80 adultos equivalentes)	Ejemplo de vivienda						
			m² por persona	Material de las paredes	Material del tejado	Material del suelo	Inodoro	Evacuación	Acceso al agua
12	122	342,36	]10,1 ; 20]	Madera	Amianto	Cemento	Letrina de pozo con tapa	Depósito/ SPAL	Pozo y manantiales protegidos
13	143	399,84	]10,1 ; 20]	Madera	Zinc/tejas	Madera	Letrina de pozo con tapa	Depósito/ SPAL	Pozo y manantiales protegidos
14	167	466,97	]10,1 ; 20]	Madera	Guijarros	Baldosas/ terrazzo	Letrina de pozo con tapa	Depósito/ SPAL	Pozo y manantiales protegidos
20	423	1 184,95	Más de 39	Hormigón	Hormigón	Mármol/ cerámica/ granito	Cuello de cisne	Depósito/ SPAL	Agua embotellada de marca/ recambio de agua/ tubería

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

^a Rp = Rupias indonesias

Paso 6: Identificación de los gastos de servicios públicos correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Siguiendo el mismo enfoque que el adoptado para estimar los costos de alquiler, las necesidades mensuales estimadas para los servicios públicos corresponden a las asociadas con una vivienda con una puntuación de vivienda decente 13, tal como se han identificado anteriormente utilizando una regresión ajustada, en 80 236 rupias indonesias a nivel nacional, y entre 62 082 rupias indonesias en la región de Java y 144 437 en la región de Nueva Guinea Occidental.

Paso 7: Estimación del costo total de una vivienda decente (alquiler + servicios públicos) para un tamaño familiar de referencia

Por último, los costos de alquiler y de servicios públicos se suman para obtener los gastos mensuales totales de una vivienda decente por adulto equivalente. Tal como se muestra en el cuadro 3.35, los gastos mensuales totales de una vivienda decente para una familia de cuatro personas en Indonesia oscilan entre 462 592 rupias en Java y 1 310 221 rupias en Nueva Guinea Occidental, mientras que se estiman en 624 388 rupias a nivel nacional.

► **Cuadro 3.35: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región, para una familia de cuatro personas**

	mensuales Gastos de alquiler	Gastos mensuales de servicios públicos	Gastos mensuales de vivienda
Nacional	399 837	224 550	624 388
Sumatra	324 323	225 901	550 224
Yakarta	562 790	304 320	867 110
Java	288 849	173 743	462 592
Islas Sunda Menores	365 496	173 923	539 419
Kalimantan	488 589	260 897	749 485
Sulawesi	374 574	181 161	555 735
Islas Maluku	557 775	226 454	784 229
Nueva Guinea Occidental	905 996	404 224	1 310 221

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Salud y educación

Como se ha explicado en la metodología, a diferencia de las categorías de gastos de alimentación y de vivienda, los gastos conexos de salud y educación y de otros bienes y servicios esenciales (que se presentarán a continuación) se estiman utilizando un enfoque relativo. El quintil de referencia seleccionado anteriormente debido a su consumo calórico diario per cápita más próximo al punto de referencia de 2 150 kcal es utilizado como el punto de referencia por un enfoque relativo para estimar estas necesidades.

Paso 1: Selección del hogar de referencia e identificación de los costos de salud y educación per cápita

Por consiguiente, a nivel nacional y para cada región considerada separadamente, los costos estimados de salud y educación corresponden simplemente a los gastos promedio per cápita de los hogares de referencia (en el quintil 3 a nivel nacional). Las estimaciones per cápita se utilizan porque no existen pruebas de la existencia de economías de escala con respecto al acceso a la salud y la educación. Por consiguiente, las necesidades estimadas en términos de salud y educación para un miembro de la familia ascienden a 49 539 rupias indonesias a nivel nacional.

► **Cuadro 3.36: Gastos mensuales promedio de salud y educación per cápita por quintil (en rupias indonesias), estimaciones nacionales**

Quintiles	Educación (per cápita)	Salud (per cápita)	Total (per cápita)
1	12 322	6 673	18 995
2	19 758	11 482	31 240
3	30 525	19 014	49 539
4	47 107	31 771	78 878
5	140 234	87 824	228 057
Total	49 395	31 121	80 516

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Paso 2: Estimación de las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

A continuación, a fin de garantizar que los gastos estimados de salud y educación sean para un tamaño familiar representativo y tengan en cuenta el tamaño del hogar, multiplicamos los gastos estimados de salud y la educación por un miembro del hogar por el número de personas en el hogar. Reproduciendo la misma metodología por separado para cada región, el cuadro 3.37 muestra que el costo de las necesidades de salud y educación para una familia de cuatro personas oscila entre 89 874 rupias indonesias en Sulawesi y 209,353 rupias indonesias en Java, con un promedio nacional de 198 157 rupias indonesias.

► **Cuadro 3.37: Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita y para una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región**

	Gastos mensuales de salud y educación per cápita ^a	Valor monetario para una familia de cuatro personas
Nacional	49 539	198 157
Sumatra	46 887	187 550
Yakarta	51 221,88	204 888
Java	52 338,17	209 353
Islas Sunda Menores	35 548,76	142 195
Kalimantan	50 969,5	203 878
Sulawesi	22 468,38	89 874
Islas Maluku	99 638,64	398 555
Nueva Guinea Occidental	48 475,49	193 902

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

^a Basado en quintiles de referencia nacionales y regionales.

Otros bienes y servicios esenciales

Paso 1: Identificar qué incluir en los otros bienes y servicios esenciales

En el paso 1, se identifican otras categorías de bienes y servicios que también son esenciales para la vida cotidiana. En el caso de Indonesia, se consideran los gastos de ropa y calzado, transporte, telecomunicaciones, bienes duraderos y otros bienes y servicios, mientras que se excluyen gastos como los gastos de bebidas alcohólicas, el tabaco, el salario de los trabajadores domésticos o joyería cara hecha de metales y piedras preciosas.

Paso 2: Seleccionar los hogares de referencia identificar los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente

En cuanto a la metodología utilizada para los gastos de salud y educación, los gastos mensuales promedio del quintil 3 a nivel nacional se utilizan aquí como punto de referencia

para calcular las necesidades básicas de otros bienes y servicios esenciales. A escala nacional, los gastos básicos mensuales por adulto equivalente de otros bienes y servicios ascienden a 226 332 rupias indonesias.

Paso 3: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

A diferencia de la salud y la educación, se consideran las economías de escala para dichos gastos. Por consiguiente, la escala de equivalencia de adultos de la OCDE se utiliza para obtener estimaciones para un tamaño familiar representativo, que ascienden a 633 415 rupias a nivel nacional en 2019 para una familia de cuatro personas. También se proporcionan estimaciones regionales para un tamaño familiar de referencia en el cuadro 3.38.

► Cuadro 3.38: Estimación de los gastos estimados de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente y para una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región

	Gastos mensuales de otros bienes y servicios esenciales (por adulto equivalente)	Escalas adulto equivalentes para una familia de cuatro personas	Gastos mensuales de otros bienes y servicios esenciales para una familia de cuatro personas
Nacional	226 332	2,80	633 415
Sumatra	234 833	2,79	655 117
Yakarta	238 195	2,84	675 550
Java	212 774	2,81	598 868
Islas Sunda Menores	169 345	2,79	472 848
Kalimantan	269 590	2,79	751 011
Sulawesi	210 556	2,80	589 537
Islas Maluku	841 401	2,79	2 348 850
Nueva Guinea Occidental	368 712	2,77	1 020 210

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias

Paso 1: Estimar el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Utilizando la estimación del costo de las necesidades básicas en términos de alimentación, vivienda, educación, salud y otros bienes esenciales calculadas anteriormente, puede estimarse el costo de las necesidades básicas para los trabajadores y sus familias en Indonesia. El cuadro 3.39 proporciona estimaciones detalladas para las diferentes dimensiones de las necesidades. Se necesitan aproximadamente 3 371 668 rupias indonesias por mes a nivel nacional para cubrir las necesidades mensuales de una familia de cuatro personas. Además, esas necesidades mensuales varían considerablemente entre las diferentes regiones, oscilando entre 3 128 568 en las Islas Sunda Menores y 5 691 326 en las Islas Maluku.

► Cuadro 3.39: Costo mensual de cada categoría de gasto para una familia de cuatro personas y para un miembro del hogar (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región

Costo de las necesidades para una familia de cuatro personas									
	Nacional	Sumatra	Yakarta	Java	Islas Sunda Menores	Kalimantan	Sulawesi	Islas Maluku	Nueva Guinea Occidental
Total	3 371 668	3 263 639	4 122 269	3 271 124	3 128 568	3 613 918	3 154 628	5 691 326	4 607 350
Alimentación	1 915 708	1 870 748	2 374 722	2 000 311	1 974 105	1 909 544	1 919 482	2 159 693	2 083 018
Vivienda	624 388	550 224	867 110	462 592	539 419	749 485	555 735	784 229	1 310 221
Alquiler	399 837	324 323	562 790	288 849	365 496	488 589	374 574	557 775	905 996
Servicios públicos	224 550	225 901	304 320	173 743	173 923	260 897	181 161	226 454	404 224
Otros gastos	831 572	842 667	880 437	808 220	615 043	954 889	679 411	2 747 404	1 214 112
Salud y educación	198 157	187 550	204 888	209 353	142 195	203 878	89 874	398 555	193 902
Otros bienes y servicios esenciales	633 415	655 117	675 550	598 868	472 848	751 011	589 537	2 348 850	1 020 210
Transporte	211 732	222 625	269 122	205 808	157 840	251 106	174 212	636 031	266 097
Otros bienes y servicios esenciales	164 135	161 805	174 105	154 041	136 613	199 135	159 412	589 083	293 886
Ropa y calzado	97 514	120 849	81 468	87 921	59 387	104 647	99 575	249 326	126 863
Bienes duraderos	77 889	65 295	53 218	78 308	58 603	84 519	81 376	522 037	118 270
Comunicaciones	82 145	84 543	97 636	72 790	60 406	111 604	74 962	352 373	215 095

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Paso 2: Estimar el salario suficiente para cubrir el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Con el fin de obtener el salario basado en las necesidades, habiendo estimado las necesidades totales para los trabajadores y sus familiares, dicho costo se divide por el número de adultos en el hogar que trabajan basado en tres escenarios: a) un trabajador a tiempo completo; b) 1,5 trabajadores a tiempo completo, y c) dos trabajadores a tiempo completo. El cuadro 3.40 muestra la manera en que el salario basado en las necesidades difiere en función de dichos escenarios a nivel nacional y para cada región.

► Cuadro 3.40: Estimaciones del salario basado en las necesidades que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en rupias indonesias), a nivel nacional y por región

	Costo mensual de las necesidades básicas para una familia de cuatro personas	Salario mensual necesario para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias			Salario mínimo (promedio por región)
		Número de miembros en la familia con un salario mínimo			
		1,0	1.5	2,0	
Nacional	3 371 668	3 371 668	2 247 779	1 685 834	-
Sumatra	3 263 639	3 263 639	2 175 759	1 631 820	2 355 560
Yakarta	4 122 269	4 122 269	2 748 179	2 061 134	3 648 035
Java	3 271 124	3 271 124	2 180 749	1 635 562	1 618 572
Islas Sunda Menores	3 128 568	3 128 568	2 085 712	1 564 284	1 870 719
Kalimantan	3 613 918	3 613 918	2 409 279	1 806 959	2 405 222
Sulawesi	3 154 628	3 154 628	2 103 085	1 577 314	2 335 780
Islas Maluku	5 691 326	5 691 326	3 794 217	2 845 663	2 271 512
Nueva Guinea Occidental	4 607 350	4 607 350	3 071 567	2 303 675	2 781 325

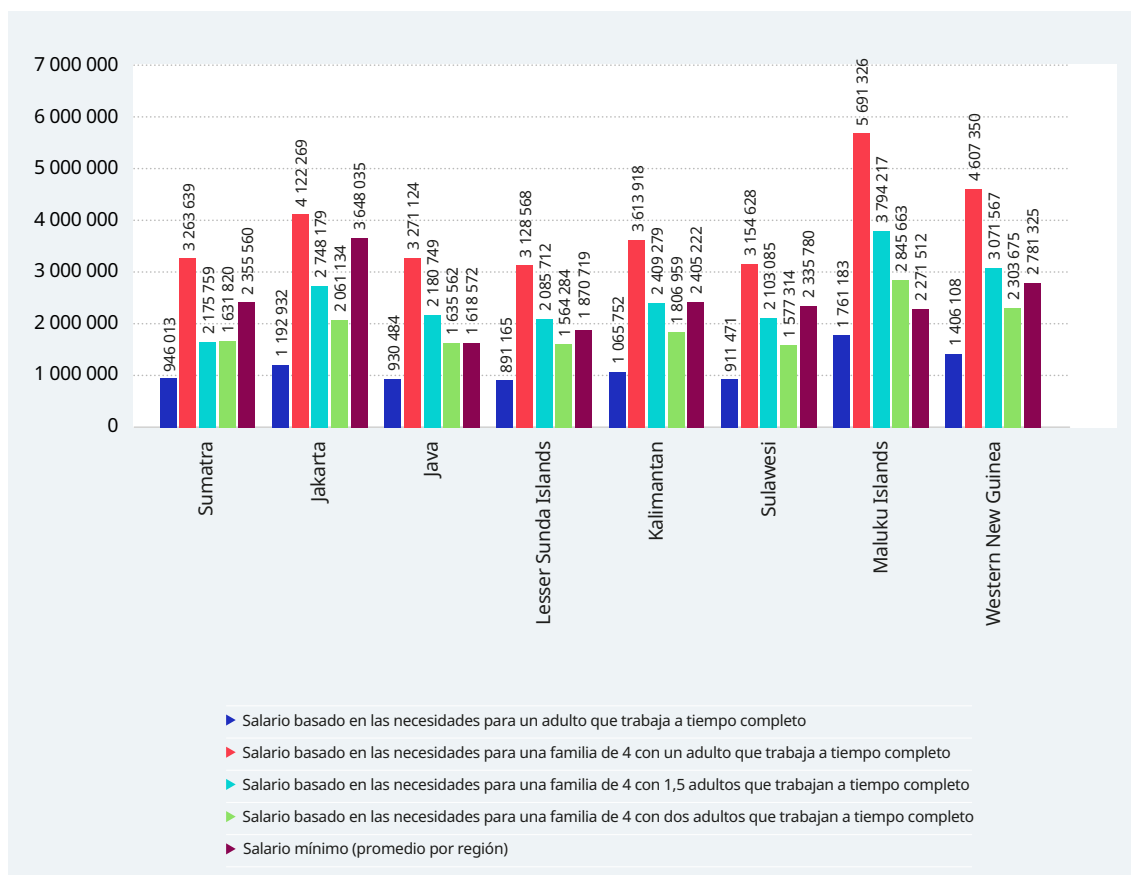
Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

Comparación del salario mínimo con las estimaciones del salario basado en las necesidades

Por último, para cada zona de salario mínimo, el salario mínimo se compara con cuatro medidas del salario basado en las necesidades: 1) el salario basado en las necesidades para un adulto que trabaja a tiempo completo; 2) el salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en el escenario de un adulto que trabaja; 3) el salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en el escenario de 1,5 adultos que trabajan, y 4) el salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en el escenario de dos adultos que trabajan. Debido a que en Indonesia el salario mínimo está establecido para los distritos y las provincias, tomamos el salario mínimo promedio para las ocho regiones en la división del país y lo comparamos con el salario basado en las necesidades para la región correspondiente.

Puede observarse que los promedios nacionales del salario mínimo son suficientes para cubrir las necesidades de un adulto que trabaja a tiempo completo para todas las regiones. Además, con la salvedad de las Islas Maluku y en menor medida Java, los promedios regionales del salario mínimo son suficientes para cubrir las necesidades de una familia de cuatro personas con dos adultos que trabajan a tiempo completo. No obstante, los promedios regionales del salario mínimo son inferiores al salario correspondiente basado en los salarios para una familia de cuatro personas con solo un adulto que trabaja a tiempo completo en las ocho regiones. Al considerar un escenario intermedio de 1,5 adultos que trabajan en una familia de cuatro personas, también es evidente que para cinco de las ocho regiones – Java, Islas Sunda Menores, Kalimantan, Islas Maluku y Nueva Guinea Occidental – los promedios regionales del salario mínimo son insuficientes para cubrir las estimaciones estimadas de los trabajadores y sus familias.

► **Gráfico 3.22: Estimación del salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en comparación con el salario mínimo (en rupias indonesias), por región**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica nacional indonesia 2018*.

► Anexo 4: Las necesidades de los trabajadores y sus familias: el caso de Viet Nam⁷³

Aplicando el marco metodológico presentado anteriormente, las necesidades de los trabajadores y sus familias se estiman utilizando los datos de la *Encuesta del nivel de vida de los hogares vietnamitas* (VHLSS 2018), llevada a cabo en Viet Nam cada dos años. La VHLSS es una encuesta nacionalmente representativa que cubre 9 396 hogares y 35 076 personas que vivían en las zonas rurales y urbanas en 2018.

El costo de una alimentación decente: un enfoque normativo

Paso 1: Establecer las necesidades calóricas

Como se ha explicado en el marco metodológico, la primera categoría de gastos para la cual se estiman las necesidades está relacionada con la alimentación. Se utiliza un enfoque normativo, basado en el consumo calórico necesario de 2 950 kcal por día para un hombre adulto de entre 30 y 60 años (AEEI).

Paso 2: Obtener información sobre la ingesta calórica

Con el fin de estimar el consumo calórico mensual de cada hogar, las cantidades consumidas para cada alimento se multiplican por los datos calóricos correspondientes, obtenidos del Cuadro de Composición de los alimentos elaborado por el Instituto Nacional Vietnamita de Nutrición (Viet Nam 2007).

Paso 3: Crear y ajustar la canasta alimentaria de referencia

Tras haber calculado para cada hogar el número de calorías obtenidas de todos los alimentos consumidos, incluidos aquellos para los cuales no estaban disponibles las cantidades (por ejemplo, los alimentos comprados lejos del hogar), los hogares se clasifican por quintiles con respecto a sus gastos mensuales por adulto equivalente.⁷⁴ A continuación, se selecciona la canasta alimentaria de referencia para que corresponda a los patrones de consumo de los hogares cuya ingesta calórica se aproxima más al requisito de 2 950 kcal. En Viet Nam, esa canasta alimentaria de referencia corresponde al quintil 2 en 2018 y proporciona 2 973 kcal en promedio. Sin embargo, al construir la canasta alimentaria de referencia (composición y cantidades consumidas), los artículos que carecían de información adjunta sobre las cantidades se eliminaron del análisis, ya que las cantidades de dichos alimentos no podían ajustarse en la canasta alimentaria de referencia para proporcionar las calorías necesarias. Como consecuencia, si bien los hogares situados en el quintil 2 consumen en promedio 2 973 kcal, solo consumen 2 196 kcal cuando los alimentos comprados lejos del hogar se suprimen de la canasta alimentaria. Por consiguiente, el coeficiente de ajuste debería basarse en 2 196 kcal en lugar de en 2 973 kcal.

⁷³ El estudio completo está disponible aquí: https://www.ilo.org/global/topics/wages/projects/WCMS_742240/lang-en/index.htm.

⁷⁴ Los gastos totales de los hogares por adulto equivalente se calculan utilizando la escala de equivalencia de adultos de la OCDE.

► Cuadro 4.41: Gastos mensuales promedio de los hogares por adulto equivalente por categoría y quintiles (en miles de dong vietnamitas), 2018

Quintil ^a	Gastos totales ^b	Gastos de alimentación ^b	Tamaño del hogar	Calorías por adulto equivalente (utilizando la AEEI) (kcal)
1	3 647 (2 092)	1 842	3,87	2 534
2	5 924 (1 981)	2 748	3,76	2 973
3	8 032 (1 914)	3 607	3,76	3 280
4	10 751 (1 779)	4 562	3,65	3 542
5	19 623 (1 630)	6 390	3,49	4 041
Total	9 594 (9 396)	3 829	3,71	3 274

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Nota: El número de observaciones se indica entre paréntesis. ^a Los quintiles se crean utilizando los gastos mensuales del hogar por adulto equivalente. ^b Valores nominales.

Dado que el consumo calórico de la canasta alimentaria de referencia, con la salvedad de los alimentos comprados lejos del hogar, es mejor que las necesidades calóricas mínimas, las cantidades consumidas “artificialmente” se aumentan en una pequeña cantidad para proporcionar exactamente las 2 950 kcal necesarias. Esto se hace multiplicando las cantidades promedio consumidas para cada alimento por el coeficiente de ajuste ($2\,950/2\,196$), que es igual a 1,34, tal como se muestra en el cuadro 4.42.

► Cuadro 4.42: Canasta alimentaria ajustada que genera 2 950 kcal por día

	Cantidad consumida por día (no ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (no ajustadas) (kcal)	Coeficiente de ajuste	Cantidad consumida por día (ajustada) (kg)	Calorías consumidas por día (ajustadas) (kcal)	Proteínas consumidas por día (ajustadas) (g)	Grasas consumidas por día (ajustadas) (g)
Productos de grano y cereales	0,41	1 383	1,34	0,56	1 857,28	45,39	8,13
Carne	0,09	196	1,34	0,12	262,93	19,62	20,46
Pescado y marisco	0,06	46	1,34	0,08	61,43	12,95	0,89
Verduras	0,10	111	1,34	0,14	149,09	6,51	2,77
Frutas	0,04	25	1,34	0,05	33,11	0,49	0,08
Leche, productos lácteos y huevos	0,20	197	1,34	0,27	264,81	20,99	19,71
Bebidas	0,07	0	1,34	0,09	0,00	0,00	0,00
Productos alimenticios	0,05	100	1,34	0,07	134,23	3,30	0,92
Grasas	0,02	139	1,34	0,02	187,11	0,43	21,63
Alimentos comprados lejos del hogar	0,00	0	1,34	0,00	0,00	0,00	0,00
Otros	0,00	0	1,34	0,00	0,00	0,00	0,00
Total	1,04	2 196		1,39	2 950	110	75

Source: Estimations du BIT basées sur l'*Enquête socio-économique du Viet Nam de 2018*.

Paso 4: Ajustar la canasta alimentaria de referencia para garantizar que cubre las necesidades de otros nutrientes, incluidas las proteínas y las grasas

Con el fin de garantizar que la canasta alimentaria ajustada permita satisfacer no solo las necesidades calóricas, sino también otras necesidades nutricionales, como los requisitos de proteínas y grasas, los valores nutricionales de la canasta alimentaria ajustada se estiman y comparan con las necesidades de proteínas y grasas recomendadas por la OMS/FAO. Considerando un consumo calórico total de 2 950 kcal por día, los valores nutricionales deberían oscilar entre 49 y 115 g de grasas y no menos de 52,2 g de proteínas. Como muestra el cuadro 4.42, la cantidad de proteínas (110 g) proporcionada por la canasta alimentaria ajustada supera las necesidades mínimas de proteínas establecidas por la OMS/FAO, mientras que la cantidad de grasas (75 g) entra dentro del margen recomendado (véanse los umbrales que figuran en el cuadro 4.43). Considerando un consumo calórico total de 2 950 kcal por día, los valores nutricionales deberían oscilar entre 49 y 115 g de grasas y no menos de 52,2 g de proteínas. El cuadro 1.3 muestra que la cantidad de proteínas proporcionadas por la canasta alimentaria ajustada supera las necesidades mínimas de proteínas establecidas por la OMS/FAO y que la cantidad de grasas entra dentro de los valores recomendados.

► Cuadro 4.43: Valor umbral de necesidades nutricionales

	Calorías (kcal)	Proteínas (g)	Grasas (15–35%)	
			Grasas mínimas (g)	Grasas máximas (g)
Umbral	2 950	52,2	49	115

Fuente: FAO, *Fats and Fatty Acids in Human Nutrition*.

Nota: Las necesidades de ingesta de grasas representan entre el 15 y el 35 por ciento de la ingesta calórica. Por lo tanto, para un consumo calórico total de 2 950 por día, entre 443 y 1 032 calorías deberían provenir de las grasas. Dado que existen 9 calorías en un gramo de grasa, dividimos estas cifras para convertir estas necesidades en gramos y obtener unas necesidades de grasa que oscilan entre 49 g y 115 g por día.⁷⁵

Paso 5: Estimar el costo de la canasta alimentaria de referencia para un tamaño familiar de referencia

A continuación, se utilizan las cantidades ajustadas y la información sobre los precios obtenida de la encuesta a fin de estimar el costo mensual de la canasta alimentaria de referencia para un adulto equivalente. Los resultados de la estimación se muestran en el cuadro 4.44. El costo mensual de una canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas de un hombre adulto de entre 30 y 60 años ascendía aproximadamente a 1 021 000 donges vietnamitas en 2018.

⁷⁵ OMS, *Energy and Protein Requirements*, cap. 8.

► Cuadro 4.44: Canasta alimentaria que proporciona 2 950 kcal por día

	Cantidad por mes (kg)	Calorías por mes (kcal)	Valor monetario por mes (TVND) ^a	% de las calorías totales	% de los gastos
Productos de grano y cereales	16,68	55 718	228	62,96%	22,33%
Carne	3,65	7888	327	8,91%	32,05%
Pescado y marisco	2,32	1 843	145	2,08%	14,23%
Verduras	4,07	4 473	55	5,05%	5,42%
Frutas	1,43	993	22	1,12%	2,12%
Leche, productos lácteos y huevos	8,16	7 944	86	8,98%	8,46%
Bebidas	2,76	0	76	0,00%	7,43%
Productos alimenticios	2,13	4 027	55	4,55%	5,41%
Grasas	0,65	5 613	26	6,34%	2,55%
Alimentos comprados lejos del hogar	0	0	0	0%	0%
Otros	0	0	0	0%	0%
Total	41,85	88 500	1 021	100%	100%

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

^a TVND = miles de dong vietnamitas.

Como puede verse en el cuadro 4.45, el costo mensual estimado de una canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas, así como las necesidades de proteínas y de grasas oscila entre 837 000 dong vietnamitas para el hogar promedio de una persona y 3 411 160 dong vietnamitas para la familia promedio de cuatro personas.

► Cuadro 4.45: Costo mensual de las necesidades alimentarias para tamaños familiares seleccionados (en miles de dong vietnamitas), con hombres adultos equivalentes promedio, estimaciones nacionales

Diferentes tamaños de hogares	Costo mensual de la canasta alimentaria por día para un hombre adulto	Hombres adultos equivalentes promedio por hogar	Valor monetario por mes por tamaño del hogar
Hogar de una persona	1 021	0,82	837
Hogar de dos personas	1 021	1,70	1 736
Hogar de tres personas	1 021	2,60	2 654
Hogar de cuatro personas	1 021	3,34	3 411

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Para seguir siendo prácticos y evitar una multiplicidad de estimaciones, dicho costo se estima para un tamaño familiar de referencia de cuatro personas,⁷⁶ lo que corresponde al tamaño promedio de los hogares a nivel nacional y se traduce en 3,34 adultos equivalentes, apoyándose en la escala de equivalencia AEEI. Dado que el salario mínimo en Viet Nam se fija según cuatro zonas geográficas, estas zonas se identificaron en la base de datos y la misma metodología se aplicó por separado a cada zona de salario mínimo. Los resultados de este análisis regional, presentados en el cuadro 4.46, muestran que el costo estimado de una canasta alimentaria que cubre las necesidades calóricas, así como las necesidades de proteínas y de grasas para una familia de cuatro personas oscilan entre 3 140 000 dongs vietnamitas en la zona 4 y 4 667 000 dongs vietnamitas en la zona 1.

► **Cuadro 4.46: Costo mensual de las necesidades alimentarias para una familia de cuatro personas (en miles de dongs vietnamitas), con adultos equivalentes promedio, por zona salarial mínima**

	Costo mensual de una canasta alimentaria que proporciona 2 950 kcal por día	Adultos equivalentes promedio por hogar	Valor monetario por mes
Nacional	1 021	3,34	3 411
Zona 1	1 384	3,37	4 667
Zona 2	1 252	3,38	4 229
Zona 3	1 152	3,37	3 879
Zona 4	949	3,31	3 140

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

El costo de una vivienda decente: un enfoque normativo

Como se ha explicado en la metodología, la estimación de los gastos de vivienda también sigue un enfoque normativo que consiste en estimar los gastos de alquiler y de servicios públicos que proporcionan un nivel de vida básico, pero decente.

Paso 1: Selección de indicadores para evaluar el nivel de decencia de la vivienda

La sección sobre la vivienda de la *Encuesta sobre el nivel de vida de los hogares en Viet Nam* incluye un conjunto significativo de indicadores de la calidad de vivienda. Los siguientes indicadores extraídos de la encuesta de gastos se utilizan para obtener información sobre las cuatro dimensiones de la calidad de vivienda y, por consiguiente, para evaluar el nivel de decencia de la vivienda: los m² por persona para el espacio vital; el material de las paredes, el tejado y el suelo para la durabilidad; las instalaciones sanitarias y de cocina, y el tipo de fuente de agua para el acceso al agua.

Paso 2: Un sistema de puntuación para evaluar la calidad de vivienda

El cuadro 4.47 muestra que se utiliza un sistema de puntuación para asignar una puntuación de 1 a 5 (de peor a mejor calidad) a cada indicador.

⁷⁶ El hogar promedio en Viet Nam está compuesto de cuatro personas (tras redondear).

► Cuadro 4.47: Sistema de puntuación en todas las dimensiones de la vivienda y ejemplos

Sistema de codificación (puntuación) ^a	Dimensiones de la vivienda				
	Espacio	Durabilidad		Instalaciones	Acceso al agua
	m ² per cápita	Material de las paredes	Material del tejado	Inodoro	(Agua corriente/fuente)
1	Menos de 6 o igual a 6	Fuentes naturales ^b	Fuentes naturales ^c	Ningún inodoro	Ninguno/cualquiera ^d
2	]6 ; 10,1]	Metal/madera	— ^e	Inodoros de mala calidad ^f	Fuente no protegida
3	]10,1 ; 20]	-	Losas para tejados	Inodoros excavados ^g	Fuente protegida/ acceso público
4	]20 ; 39]	Piedra/ladrillo	Tejas	Inodoro con cisterna/ ningún lugar con cisterna	Cerca de la vivienda
5	Más de 39	Cemento de refuerzo	Cemento de refuerzo	Inodoro con cisterna	Dentro de la vivienda

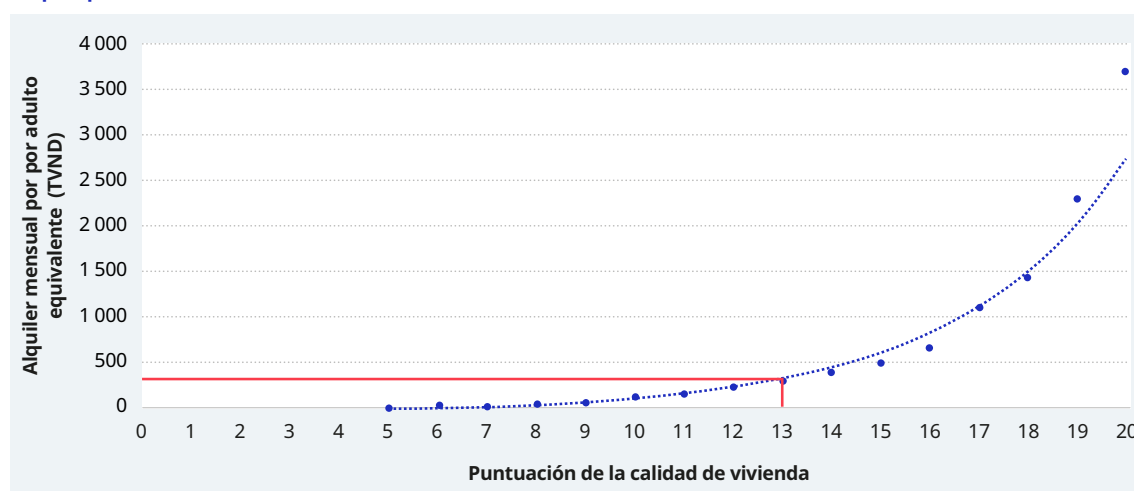
Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la Encuesta socioeconómica vietnamita 2018.

^a Sistema de codificación: 1 (peor calidad) a 5 (mejor calidad). ^b Suelo calcáreo/paja, tabiques de bambú/tableros, otro. ^c Hojas/paja/tejado blando, otro. ^d Agua de lluvia, agua comprada (en camiones cisterna), agua comprada (en contenedores rudimentarios/cubos), agua superficial (ríos, corrientes, lagos, estanques, etc.). ^e En la creación de puntuaciones, las características de las dimensiones de la vivienda se asignan con arreglo al nivel de decencia. Sin embargo, algunas de las características para los materiales de construcción no son adecuadas para algunos de los niveles de puntuación, por lo que la ubicación se omite. En el caso de las paredes, la distribución del material de construcción es tal que para una puntuación de 3, no existe material disponible que sea acorde. Por último, para el tejado, no existe correspondencia entre los materiales disponibles y una puntuación de 2. ^f Inodoros excavados sin taza/exteriores; letrinas de compostaje; cubos/orinales/piletas; pequeña plataforma de madera. ^g Mejorado con ventilación; con taza.

Paso 3: Estimación de los gastos de vivienda para cada puntuación de la calidad de vivienda

Tras haber asignado una puntuación a cada indicador, se obtiene una puntuación final de la calidad de vivienda, tal como se describe en la metodología. A continuación, en el paso 3, utilizando la información disponible sobre el alquiler obtenida de la encuesta, los gastos promedio de alquiler en cada nivel de puntuación se presentan en comparación con cada puntuación final de la calidad de vivienda, lo que muestra una relación exponencial positiva como se expone en el gráfico 4.23.

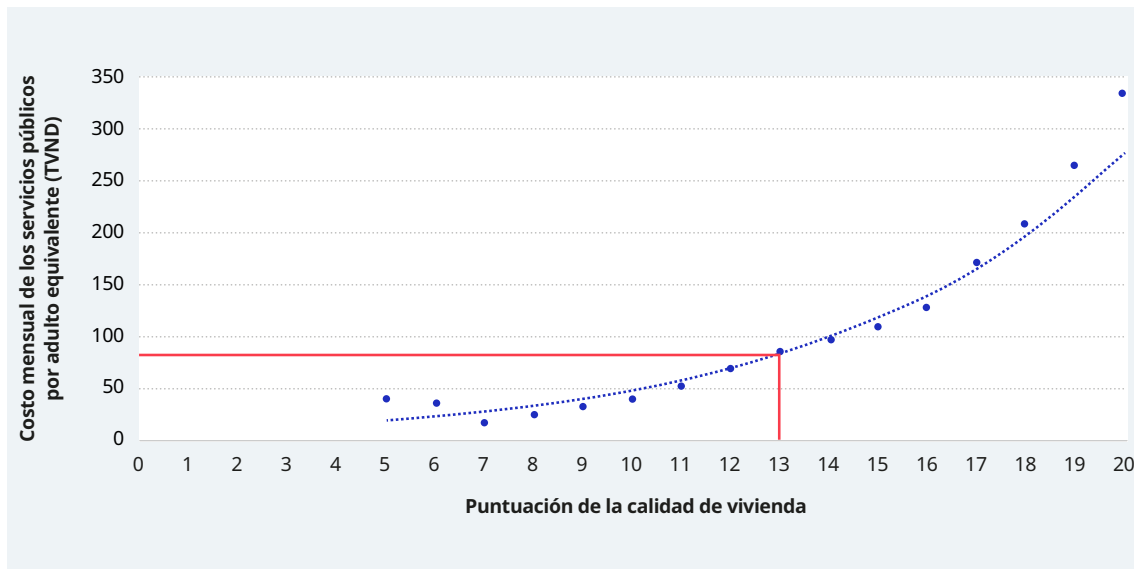
► Gráfico 4.23: Alquiler mensual por adulto equivalente (en miles de dong vietnamitas) por puntuación de la calidad de vivienda, a nivel nacional



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la Encuesta socioeconómica vietnamita 2018.

El gráfico 4.24 sigue el mismo enfoque, y presenta los gastos de servicios públicos en comparación con las puntuaciones finales de la calidad de vivienda. Aquí también se observa una relación exponencial positiva.

► **Gráfico 4.24: Gastos mensuales de servicios públicos por adulto equivalente (en miles de dong vietnamitas) por puntuación de calidad de vivienda**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Paso 4: Identificación de la puntuación de la calidad de vivienda que corresponde a una vivienda decente

A continuación, se identifica la puntuación mínima de la calidad de vivienda en la que los trabajadores y sus familias pueden vivir en una vivienda decente. Como se indica a continuación, consideramos como requisitos mínimos para una vivienda decente las puntuaciones de 3 para el espacio, la durabilidad y el acceso al agua, y de 4 para las instalaciones, llegando a un total de 13. Las siguientes explicaciones justifican nuestra selección.

1. sobre la base de la metodología de Anker y Anker (2017), que para los países de Asia y Oceanía (con la salvedad de Australia, Nueva Zelandia) identifica el espacio vital mínimo para una vivienda decente en al menos 10,2 m² por persona, la puntuación de 3 se identifica para las viviendas con espacios vitales que oscilan entre 10,1 y 20 m² por persona.
2. En términos de durabilidad, la calidad de vivienda decente de un hogar se evalúa en términos del material de construcción utilizado. Se consideró que el material mínimo para una vivienda decente para la paredes era la piedra y/o el ladrillo, y para el tejado las tejas (puntuación de 4 para ambos). Según ONU-Hábitat (2014), estos materiales se consideraron sólidos para la construcción en Viet Nam.
3. Para las instalaciones, se consideró que el umbral para los inodoros eran los inodoros mejorados con ventilación o con una taza (puntuación de 3), lo cual está en consonancia con el umbral definido por ONU-Hábitat (2006), según el cual un hogar debería tener acceso a instalaciones sanitarias básicas en su interior.

4. El umbral de vivienda decente para el acceso al agua se identificó como aquellos hogares que acceso al agua proveniente de fuentes protegidas (puntuación de 3). Esto está en consonancia con el umbral mínimo definido Anker y Anker (2017) y el Research Center for Employment Relations (2016),⁷⁷ para quienes el acceso a agua potable limpia debe estar en el hogar o cerca de él.

Paso 5: Identificación de los gastos de alquiler correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Tras haber identificado la puntuación final mínima de la calidad de vivienda correspondiente a una vivienda decente, que corresponde a 13 en el caso de Viet Nam, los gastos conexos de alquiler para esta puntuación se estiman a partir de la regresión ajustada identificada en el paso 3 (véase el gráfico 4.23). El gráfico 4.23 muestra que el alquiler mensual para una vivienda con una puntuación de 13 costaría aproximadamente 355 000 dongs vietnamitas por adulto equivalente a nivel nacional.

Reproduciendo la misma metodología para cada una de las cuatro zonas de salario, los gastos mensuales de alquiler de una vivienda decente por adulto equivalente, excluyendo los gastos de servicios públicos, oscilan entre 2 274 000 dongs vietnamitas en la zona 1 y 9 26 000 dongs vietnamitas en la zona 4.

Cabe señalar que diferentes combinaciones de características de la vivienda corresponden a una puntuación y a unos gastos mensuales determinados. En el cuadro 4.48, una puntuación de la calidad de vivienda de 13, que corresponde a una vivienda decente, se subraya en rojo.

► Cuadro 4.48: Ejemplos de viviendas en las diversas puntuaciones de la calidad de vivienda, con alquileres mensuales respectivos (en miles de dongs vietnamitas)

Puntuación final	Alquiler mensual por adulto equivalente ^a	Ejemplo de vivienda				
		m ² per cápita	Material de las paredes	Material del techo	Inodoro	Fuente de agua
12	265	]10,1 ; 20]	Madera, material metálico	Losas para tejados	Inodoros excavados	Fuente protegida/ acceso público
13	355	]10,1 ; 20]	Ladrillos/piedras	Tejas	Inodoros excavados	Fuente protegida/ acceso público
14	476	]20 ; 39]	Ladrillos/piedras	Tejas	Inodoros excavados	Fuente protegida/ acceso público

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

^a Para una familia de 2,83 adultos equivalentes (promedio de una familia de cuatro personas utilizando la escala de equivalencia de la OCDE).

Paso 6: Identificación de los gastos de servicios públicos correspondientes a la puntuación de una vivienda decente

Siguiendo el mismo enfoque que con los gastos de alquiler, las necesidades mensuales estimadas para los servicios públicos por adulto equivalente corresponden a las asociadas con una vivienda con una puntuación de vivienda decente de 13, que se identifican, utilizando

77 Research Center for Employment Relations, "Living Wage Report: Urban Viet Nam: Ho Chi Minh City with Focus on the Garment Industry" (Global Living Wage Coalition, 2016).

una regresión ajustada, en 84 200 dongs vietnamitas a nivel nacional, y oscilan entre 440 000 dongs vietnamitas por mes en la zona 1 y 198 000 dongs vietnamitas por mes en la zona 4.

Paso 7: Estimación de los gastos totales de una vivienda decente (alquiler + servicios públicos) para un tamaño familiar de referencia

Por último, se suman los gastos de alquiler y de servicios públicos para obtener los gastos mensuales totales de una vivienda decente. Como se muestra en el cuadro 4.49, los gastos mensuales totales de una vivienda decente, incluido el alquiler y los servicios públicos, oscilan entre 439 000 dongs vietnamitas y 1 245 000 dongs vietnamitas, dependiendo del tamaño familiar considerado.

► **Cuadro 4.49: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente por tamaño familiar (en miles de dongs vietnamitas), estimaciones nacionales**

	Gastos mensuales de una vivienda por hogar, alquiler + servicios públicos
Hogar de un miembro	439
Hogar de dos miembros	739
Hogar de tres miembros	1 005
Hogar de cuatro miembros	1 245

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Además, el cuadro 4.50 muestra que existen variaciones significativas según la zona de salario mínimo. Por ejemplo, para una familia de cuatro personas, los gastos mensuales totales de una vivienda decente, incluidos el alquiler y los servicios públicos, oscilan entre 2 274 000 dong vietnamitas en la zona 1 y 926 000 dongs vietnamitas en la zona 4.

► **Cuadro 4.50: Gastos mensuales estimados de una vivienda decente (en miles de dongs vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo, para una familia de cuatro personas**

Zona de salario mínimo	Gastos mensuales de alquiler	Gastos mensuales de servicios públicos	Adultos equivalentes promedio por hogar	Gastos mensuales de vivienda
National	355	84	2,83	1 245
1	646	155	2,84	2 274
2	592	101	2,84	1 968
3	326	92	2,85	1 192
4	258	70	2,82	926

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Salud y educación

Como se ha explicado en la metodología, a diferencia de las categorías de gastos de alimentación y de vivienda, los gastos de salud y educación y de otros bienes y servicios esenciales (que se presentarán a continuación) se estiman utilizando un *enfoque relativo*. El quintil 2, que se seleccionó anteriormente debido a que su consumo calórico se aproxima más al punto de referencia de 2 950 kcal, es utilizado como el punto de referencia por el enfoque relativo a fin de estimar estas necesidades.

Paso 1: Selección del hogar de referencia e identificación de los gastos de salud y educación per cápita

Por consiguiente, a nivel nacional y para cada zona de salario mínimo considerada por separado, los gastos estimados de salud y educación simplemente corresponden a los gastos promedio per cápita de los hogares de referencia (quintil 2). Las estimaciones per cápita se utilizan porque no existen pruebas de la existencia de economías de escala con respecto al acceso a la salud y la educación. Como consecuencia, el costo estimado de las necesidades de salud y educación para un miembro de la familia asciende a 153 000 dong vietnamitas a nivel nacional.

Paso 2: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

A continuación, a fin de garantizar que los gastos estimados de salud y educación sean para un tamaño familiar representativo y tengan en cuenta el tamaño del hogar, multiplicamos el costo estimado de las necesidades de salud y educación para un miembro del hogar por el número de personas en el hogar. El costo de las necesidades de salud y educación oscila entre 153 dong vietnamitas y 610 dong vietnamitas por mes, dependiendo del tamaño familiar.

► **Cuadro 4.51: Estimación mensual de los gastos de salud y educación por tamaño familiar (en miles de dong vietnamitas), estimaciones nacionales**

Gastos nacionales de salud y educación por hogar	
Hogar de una persona	153
Hogar de dos personas	305
Hogar de tres personas	458
Hogar de cuatro personas	610

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

El cuadro 4.52 muestra los resultados de aplicar esta metodología en cada una de las zonas de salario mínimo en Viet Nam para una familia de cuatro personas.

► **Cuadro 4.52: Estimación mensual de los gastos de salud y educación per cápita y para una familia de cuatro personas (en miles de dongs vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo**

	Gastos mensuales de salud y educación per cápita	Número promedio de personas en un hogar	Gastos mensuales de salud y educación para una familia de cuatro personas
Nacional	153		610
Zona 1	278		1 114
Zona 2	164	4	656
Zona 3	166		663
Zona 4	110		442

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Otros bienes y servicios esenciales

Paso 1: Identificar qué incluir en los otros bienes y servicios esenciales

En el paso 1, se identifican otras categorías de bienes y servicios que también son esenciales para la vida cotidiana. En el caso de Viet Nam, se consideran los gastos de bienes no alimentarios (con inclusión de la ropa y el calzado, los muebles, etc.), los bienes duraderos, otros artículos esenciales, y alimentos y bebidas para celebraciones, mientras que se excluyen los gastos de lotería, cirugía plástica o contratación de trabajadores domésticos.

Paso 2: Selección de hogares de referencia e identificación de los gastos de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente

De una manera similar a la metodología utilizada para los gastos de salud y educación, los gastos mensuales promedio del quintil 2 se utilizan aquí como un punto de referencia para calcular las necesidades básicas de otros bienes y servicios esenciales. A nivel nacional, los gastos básicos mensuales por adulto equivalente para otros bienes y servicios esenciales ascienden a 1 121 000 dongs vietnamitas.

Paso 3: Estimar las necesidades totales para un tamaño familiar de referencia

A diferencia de la salud y la educación, se consideran las economías de escala para otros gastos esenciales. Por consiguiente, la escala de equivalencia de adultos de la OCDE se utiliza para obtener estimaciones para un tamaño familiar de referencia, que ascienden a 2 372 000 dongs vietnamitas a nivel nacional en 2018 para una familia de cuatro personas, tal como se muestra en el cuadro 4.53. En el cuadro 4.54 también se proporcionan estimaciones regionales por zona de salario mínimo para un tamaño familiar de referencia.

► **Cuadro 4.53: Estimación de los gastos totales de otros bienes y servicios esenciales por tamaño familiar (en miles de dong vietnamitas), estimaciones nacionales**

	Gastos mensuales de otros bienes y servicios esenciales por hogar
Hogar de una persona	821
Hogar de dos personas	1 381
Hogar de tres personas	1 878
Hogar de cuatro personas	2 327

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

► **Cuadro 4.54: Estimación de los gastos totales de otros bienes y servicios esenciales por adulto equivalente y para una familia de cuatro personas, a nivel nacional y por zona de salario mínimo**

	Gastos mensuales de otros bienes esenciales – adulto equivalente (TVND) ^a	Número promedio de adultos equivalentes por hogar	Gastos mensuales de otros bienes y servicios para una familia de cuatro personas (TVND) ^a
Nacional	821	2,83	2 327
Zona 1	1 225	2,84	3 479
Zona 2	941	2,84	2 672
Zona 3	844	2,85	2 403
Zona 4	661	2,82	1 866

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

^a TVND = miles de dong vietnamitas.

Un salario que cubre las necesidades de los trabajadores y sus familias

Paso 1: Estimar el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Sobre la base de las estimaciones anteriores del costo de las necesidades en términos de alimentación, vivienda, salud y educación, y otros bienes y servicios esenciales, puede estimarse el costo de las necesidades básicas para los trabajadores y sus familias en Viet Nam. El cuadro 4.55 muestra que si bien una persona necesitaba aproximadamente 2,25 millones de dong vietnamitas al mes en 2018, una familia de cuatro personas necesitaba unos 7,6 millones de dong vietnamitas al mes.

► **Cuadro 4.55: Estimaciones del costo de las necesidades totales por tamaño familiar (en miles de dong vietnamitas), estimaciones nacionales**

	Alimentación	Vivienda	Salud y educación	Otros bienes y servicios esenciales	Total
Hogar de una persona	837	439	153	8 21	2 250
Hogar de dos personas	1 736	739	305	1 381	4 161
Hogar de tres personas	2 654	1 005	458	1 878	5 995
Hogar de cuatro personas	3 411	1 245	610	2 327	7 593

Además, el cuadro 4.56 proporciona estimaciones detalladas para las diferentes dimensiones de necesidades. Las necesidades estimadas alcanzan los niveles más altos en la zona 1 y los niveles más bajos en la zona 4.

► **Cuadro 4.56: Costo mensual de cada categoría de gastos para una familia de cuatro personas y para un miembro del hogar (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo**

	Costo de las necesidades para un miembro de la familia					Costo de las necesidades para una familia de cuatro personas				
	Nacional	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4	Nacional	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4
Total	2 434	3 688	3 050	2 580	2 048	7 592	11 534	9 525	8 137	6 374
Alimentación	1 021	1 384	1 252	1 152	949	3 411	4 667	4 229	3 879	3 140
Vivienda	439	801	693	418	328	1 245	2 274	1 968	1 192	926
Alquiler	355	646	592	326	258	1 006	1 834	1 680	928	728
Servicios públicos	84	155	101	92	70	239	440	288	263	198
Otros gastos	974	1 503	1 105	1 010	771	2 936	4 593	3 328	3 066	2 308
Salud	102	147	102	104	77	406	590	410	416	308
Educación	51	131	62	62	33	204	524	246	247	134
Otros bienes y servicios esenciales	821	1 225	941	844	661	2 326	3 479	2 672	2 403	1 866
Bienes no alimentarios	467	819	593	487	374	1 322	2 326	1 682	1 387	1 057
Duraderos	85	83	64	89	57	242	237	182	255	160
Otros	170	185	177	173	137	480	524	501	491	388
Alimentos para celebraciones	99	138	108	95	93	282	392	307	270	261

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Nota: A título de referencia, las necesidades estimadas para un miembro del hogar se convierten en las de toda la familia utilizando las siguientes escalas de equivalencia: la escala de la AEEI para la alimentación y la escala de la OCDE para la vivienda y otros bienes y servicios esenciales (véase el cuadro 2). En lo que respecta a la salud y la educación, dado que esos costos se proporcionan en valor per cápita, no es necesario utilizar escalas de equivalencia, por lo que se utiliza el número de personas en el hogar.

Paso 2: Estimar el salario suficiente para cubrir el costo total de las necesidades de los trabajadores y sus familias

Con el fin de obtener el salario basado en las necesidades, habiendo estimado las necesidades totales para los trabajadores y sus familiares, dicho costo se divide por el número de adultos

en el hogar que trabajan basado en tres escenarios: a) un trabajador a tiempo completo; b) 1,5 trabajadores a tiempo completo, y c) 2 trabajadores a tiempo completo. El cuadro 4.57 muestra la manera en que el salario basado en las necesidades difiere en función de dichos escenarios, a nivel nacional y por zona de salario mínimo.

► **Cuadro 4.57: Estimación del salario basado en las necesidades en Viet Nam que cubre las necesidades básicas de una familia de cuatro personas (en miles de dong vietnamitas), a nivel nacional y por zona de salario mínimo**

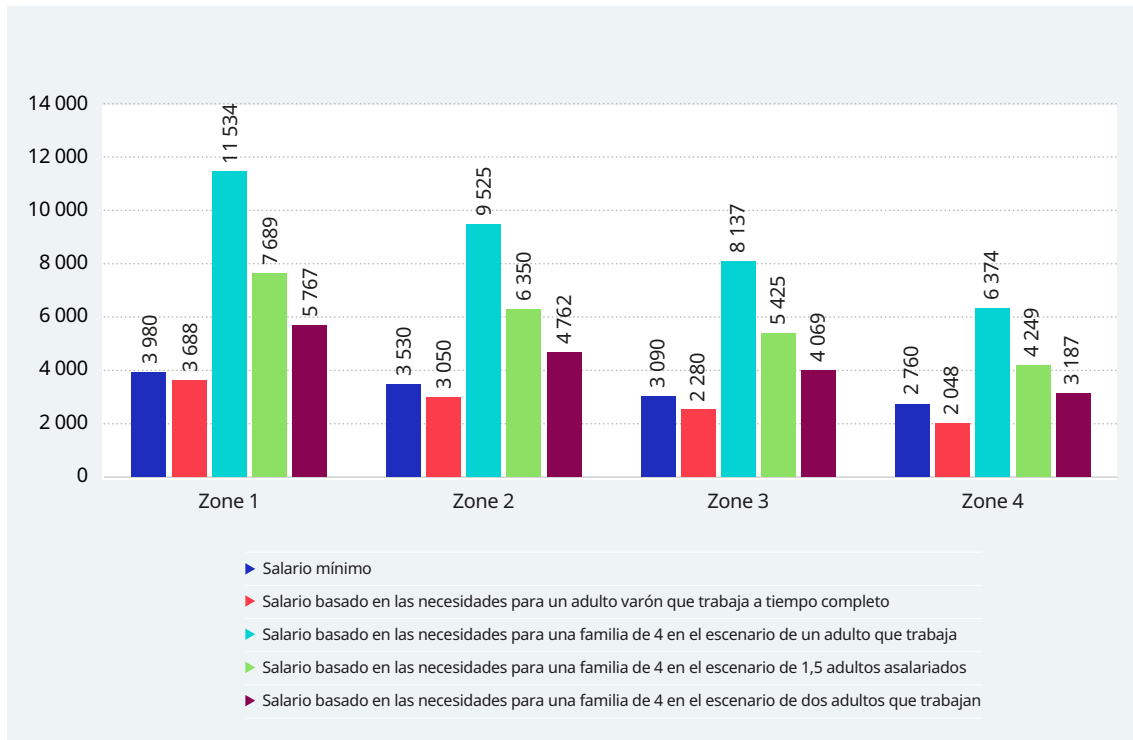
Zonas	Costo mensual de las necesidades básicas para una familia de cuatro personas	Número de miembros en la familia con un salario mínimo	Salario mensual necesario para cubrir las necesidades de los trabajadores y sus familias
Nacional	7 592		7 593
Zona 1	11 534		11 534
Zona 2	9 525	1	9 525
Zona 3	8 137		8 137
Zona 4	6 374		6 374
Nacional	7 592		5 061
Zona 1	11 534		7 689
Zona 2	9 525	1.5	6 350
Zona 3	8 137		5 425
Zona 4	6 374		4 249
Nacional	7 592		3 796
Zona 1	11 534		5 767
Zona 2	9 525	2	4 762
Zona 3	8 137		4 069
Zona 4	6 374		3 187

Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

Comparación del salario mínimo con las estimaciones del salario mínimo basado en las necesidades

Por último, para cada zona de salario mínimo, el salario mínimo se compara con cuatro medidas del salario basado en las necesidades: 1) el salario basado en las necesidades para un adulto que trabaja a tiempo completo; 2) el salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en el escenario de un adulto que trabaja; 3) el salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en el escenario de 1,5 adultos que trabajan, y 4) el salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en el escenario de dos adultos que trabajan. Puede observarse que si bien el salario mínimo puede ser suficiente para cubrir las necesidades de un adulto que trabaja a tiempo completo, puede ser insuficiente para cubrir las necesidades estimadas de los trabajadores y sus familias suponiendo una familia de cuatro personas, incluso cuando dos adultos trabajan.

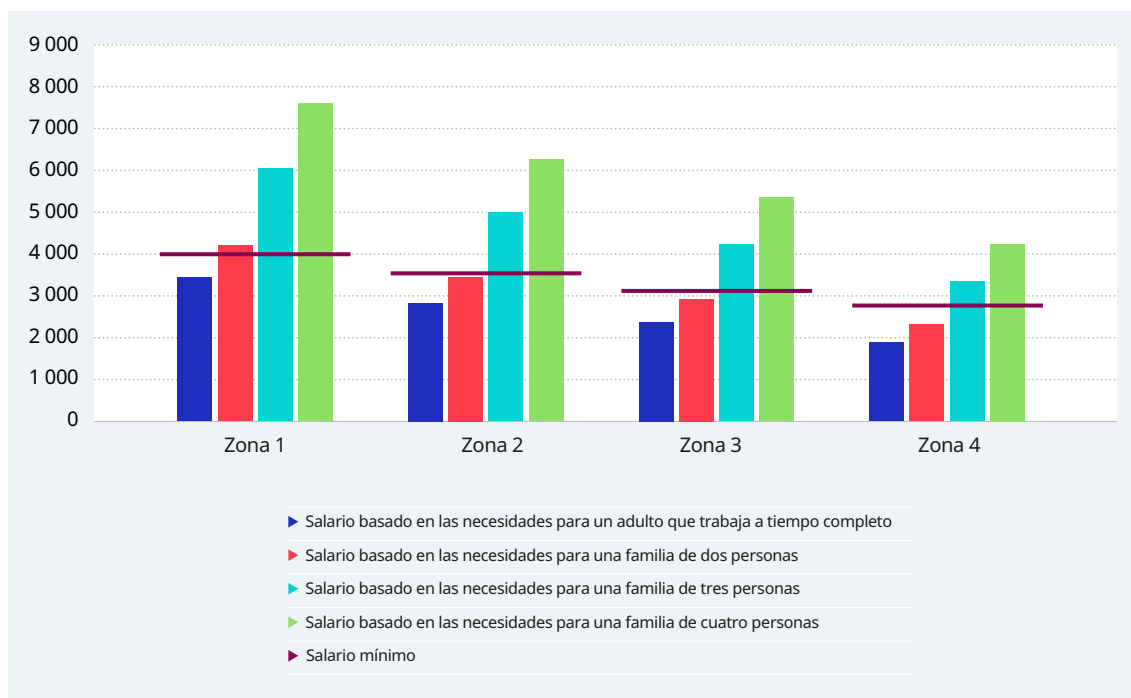
► **Gráfico 4.25: Estimaciones del salario basado en las necesidades para una familia de cuatro personas en comparación con el salario mínimo (en miles de dongs vietnamitas), por zona de salario mínimo**



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.

El gráfico 4.26 muestra que, en 2018, en las cuatro zonas de salario mínimo de Viet Nam, el salario mínimo parece ser suficiente para cubrir las necesidades de un adulto que trabaja a tiempo completo, o de dos adultos de los cuales uno trabaja a tiempo completo y el otro a tiempo parcial. Sin embargo, en las cuatro zonas el salario mínimo puede ser insuficiente para cubrir las necesidades estimadas de las familias de tres o cuatro personas.

► **Gráfico 4.26:** Estimaciones del salario basado en las necesidades para diversos tamaños familiares, suponiendo la existencia de 1,5 adultos que trabajan por familia, en comparación con el salario mínimo en Viet Nam (en miles de dongs vietnamitas), por zonas de salario mínimo



Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en la *Encuesta socioeconómica vietnamita 2018*.



Organización Internacional del Trabajo
4, route des Morillons
CH-1211 Ginebra 22, Suiza

ISBN: 978-92-2-035601-2



9 789220 356012